

TRANSFORMACIÓN

O conceito limite da pulsão na contemporaneidade



Corpos: Diversidades, Trans/Formações & Fronteiras

TRANSFORMACIÓN

Revista de psicoanálisis | Nº 13 | septiembre 2016



TRANSFORMACIÓN

Revista bianual de psicoanálisis de OCAL | Nº 13 | septiembre 2016



Diversidad y trans/formación do corpo analítico

TRANSFORMACIÓN

Corpos

*Diversidades,
Trans/formaciones &
Fronteras*

OCAL

Revista bianual de la Organización de Candidatos de América Latina
Perteneientes a instituciones de formación psicoanalítica FePAL e IPA

Revista Transformación
Publicación Bianual de la
Organización de Candidatos de América Latina - OCAL

ISSN

Registro de la propiedad intelectual en trámite

Diseño, arte y portada de revista: Juan Pinetta.

Asesoraron: Roxana Meygide de Schargorodsky y María Landívar.

Tapa: Korper (2016) 300cm x 150cm (Juan Pinetta)

Contratapa: Cuerpos (2016) 300cm x 150cm (Juan Pinetta)

OCAL

www.ocal-candidatos.org

contacto@ocal-candidatos.org | editor@ocal-candidatos.org

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o transformación de esta revista, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros modos, sin el permiso previo y por escrito del editor.

Esta revista es de distribución institucional y gratuita.

Impreso en septiembre de 2016 por **Imprenta Ibagué**

Transv. 74 N° 31B-50 - Barrio Los Alpes - Tel. 3216946143

Ciudad de Cartagena de Indias, Colombia.

Tirada de esta edición: Mil ejemplares.

Directiva de OCAL 2014-2016

PRESIDENCIA	Martha Patricia Infante Fernández Sociedad Colombiana de Psicoanálisis (SOCOLPSI-IPC) Bogotá, Colombia.
VICE-PRESIDENCIA	Carlos Cesar Marques Frausino Sociedade de Psicanálise de Brasília (SPB) Brasília, Brasil.
SECRETARÍA	María Julia Ardito Sociedad Peruana de Psicoanálisis (SPP) Lima, Perú.
SECRETARÍA CIENTÍFICA	Lila Gómez Sociedad Psicoanalítica de Mendoza (SPM) Mendoza, Argentina.
SECRETARÍA EDITORIAL	Juan Pinetta Asociación Psioanalítica Argentina (APA) Buenos Aires, Argentina.
SECRETARÍA DE DIFUSIÓN	Petruska Menezes Sociedade Psicanalítica do Recife (SPR/NPA) Aracaju, Brasil. (Sep'14 - Sep'15) Juan Pinetta (Sep'15 - Sep'16).
TESORERÍA	Samara Cetina Asociación Psicoanalítica de Colombia (APC) Bogotá, Colombia.
DELEGADO	José Galeano Asociación Psiconalítica de Asunción (APdeA) Asunción, Paraguay.
ASESORA	Cecilia Moia Asociación Psioanalítica Argentina (APA) Buenos Aires, Argentina.

Equipos de trabajo

EQUIPO DE SECRETARÍA CIENTÍFICA

Carlos Frausino (Brasil), Patricia Infante Fernández (Colombia), José Galeano (Paraguay), Juan Pinetta (Argentina), Paula Escribens (Perú), Juan Dittborn Chadwick (Chile), Adriana Pontelli (Argentina), Gerardo Montes (México), Gabriela Dartayete (Uruguay).

EQUIPO DE DIFUSIÓN

Daniela Bormann (Brasil), José Galeano (Paraguay), Gerardo Montes (México), Petruska Menezes (Aracaju),

DISEÑOS LOGOS OCAL & AFICHES PRE-CONGRESO OCAL

Petruska Menezes (Aracaju).

EQUIPO EDITORIAL & DE PUBLICACIONES

Dina Gonnet (APU, Uruguay), Vivian Schwartzman (SPP, Perú), Pablo Dragotto (APC, Argentina), Lila Gómez (SPM, Argentina), Marisol Bedoya (APdeA, Paraguay), Gerardo Montes (SPM, México), Maximiliano Martínez Donaire (APA, Argentina), Claudia Amaral Mello Suannes (SBPSP, Brasil), Leonardo Siqueira (GEP-Minas Gerais, Brasil), Javier Ravinet (APCh, Chile), Carlos Frausino (SPB, Brasil), Romina Alves (APA), Daniel Kantor (SPP, Perú), Giannina Paredes (SPP, Perú), Nyvia Sousa (SPPA, Brasil), Magda Barbieri (SBPPA, Brasil), Claudia Cuberos (SOCOLPSI, Colombia).

EQUIPO DEL BOLETÍN OCAL

José Galeano (APdeA, Paraguay), Petruska Menezes (Aracaju, Brasil).

DISEÑO WEB E INFORMÁTICA

Juan Pinetta (APA, Argentina).

EQUIPO DE LOGÍSTICA EN COLOMBIA

Samara Cetina y Martha Patricia Infante Fernández.

Instituciones pertenecientes a OCAL

ARGENTINA	Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (APdeBA) Asociación Psicoanalítica de Córdoba (APC) Sociedad Psicoanalítica de Mendoza (SPM) Asociación Psicoanalítica de Rosario (APR) Sociedad Argentina de Psicoanálisis (SAP)
BRASIL	Sociedade Psicanalítica do Rio de Janeiro (SPRJ) Sociedade Brasileira de Psicanálise do Rio de Janeiro (SBPRJ) Sociedade Brasileira de Psicanálise de São Paulo - (SBPSP) Sociedade Psicanalítica de Porto Alegre (SPPA) Sociedade Psicanalítica do Recife (SPR) Sociedade Psicanalítica de Fortaleza (SPF) Sociedade de Psicanálise de Brasília (SPB) Sociedade Brasileira de Psicanálise de Porto Alegre (SBPdePA) Sociedade Psicanalítica de Pelotas (SPPel) Sociedade Brasileira de Psicanálise de Ribeirão Preto (SBPRP) Associação Psicanalítica do Estado do Rio de Janeiro (Rio 4) Sociedade Psicanalítica de Mato Grosso do Sul (SPMS) Sociedade Psicanalítica de Minas Gerais (SPMG)
COLOMBIA	Sociedad Colombiana de Psicoanálisis (SOCOLPSI) Sociedad Psicoanalítica Freudiana de Colombia (SPFC) Asociación Psicoanalítica Colombiana (APC)
CHILE	Asociación Psicoanalítica de Chile (APCH)
MÉXICO	Asociación Psicoanalítica de Guadalajara (APG) Asociación Psicoanalítica Mexicana (APM) Asociación Mexicana para la Práctica, Investigación y Enseñanza del Psicoanálisis (AMPIEP) Asociación Regiomontana de Psicoanálisis (ARPAC) Sociedad Psicoanalítica de México (SPM)
PARAGUAY	Asociación Psicoanalítica de Asunción (APdeA)
PERÚ	Sociedad Peruana de Psicoanálisis (SPP)
URUGUAY	Asociación Psicoanalítica del Uruguay (APU)
VENEZUELA	Sociedad Psicoanalítica de Caracas (SPC) Asociación Venezolana de Psicoanálisis (AsoVeP)
ILAP	Instituto Latinoamericano de Psicoanálisis
G.E.P.	Grupo de Estudios Psicoanalíticos de Panamá (GEPP-Panamá) Grupo de Estudos Psicanalíticos de Goiânia (GEPG-Brasil) Grupo de Estudos Psicanalíticos de Campinas (GEPCampinas-Brasil) Grupo Psicanalítico de Curitiba (GPC-Brasil)

Representantes ante OCAL

ARGENTINA	Serena Sottile (APR), Juan Pinetta (APA), Lila Mendoza (SPM), Verónica Dreussi (APdeBA), Esteban Beccar Varela (SAP), Verónica Vigliano (APC).
BRASIL	Priscila Rotta (SPPEL), Rita Andrea Mello (SBPSP), Alessandra Stocche (SBPRP), Alexandre Pantoja (SPB), Indira Stevanado (SBPRJ-2), Fernando Negri Fracasso (SBPdePA), Maristela Bittencourt Nogueira (SPMS), Joana Bandeira (SPR), Joseane Dos Santos (SPR), Ana Rita Pineyro (SPR), Daniela Bormann (SBPRJ-1), Rodrigo Marques (GEPG), Katty Buscaglione (GEPC), Eliane Souto (GEPFOR), Cecilia Cruvinel Colmanetti (SMPG).
COLOMBIA	Saúl Martínez Villota (APC), Patricia Infante (SOCOLPSI), Germán Torres (SPFC).
CHILE	Juan Carlos Almonte (APCh).
MÉXICO	Gerardo Montes (SPM), Fernando Anguiano González (APG), Paulina Carrión (ARPAC), Guadalupe Díaz (AMPIEP) y Jesús Gudino (APM).
PANAMÁ	Denise Quelquejeu (GEPP).
PARAGUAY	José Galeano (APdeA).
PERÚ	Paula Escribens (SPP).
URUGUAY	Gabriela Dartayete (OCAPU).
VENEZUELA	Daniela Leal (ASOVEP) y Soraya Sarmiento (SPC).
ILAP	Álvaro Carrión.

índice

PRESENTACIÓN

Editorial / De cuerpos y transformaciones Juan Pinetta (Argentina)	... 15
---	--------

ESTRUTURAS EM TRANSFORMAÇÃO

Presidencia Martha Patricia Infante Fernández (Colombia)	... 23
Escalando os rochedos da alteridade e da diversidade e a construção de vínculos fraternos. Carlos Cesar Marques Frausino (Brasil)	... 29
Secretaría Científica / Creando melodías latinoamericanas Lila Gómez (Argentina)	... 31
Acerca de la experiencia fraterna José Galeano (Paraguay)	... 37
Essa incrível experiência de amar... Brigar, sorrir com os fracassos e vitórias em grupo Petruska Menezes (Brasil)	... 39
De cercanías y lejanías Palabras desde México Luis Gerardo Montes (México)	... 41

Elasticidade das fronteiras e representações entre ABC e OCAL	
Helder Pinheiro (Brasil)	... 43
Entre lo administrativo y lo analítico, el uso de la libertad	
Cecilia Moia (Argentina)	...47
Uma formação entre amigos	
Rita Andréa Mello (Brasil)	...49
Vínculo y pulsión: Experiencia OCAL	
Alejandra Uscanga Castillo (México)	... 51
¿Es posible pensar en un cuerpo psicoanalítico latinoamericano?	
Lila Gómez (Argentina)	...55

ENCUENTROS CERCANOS: OCAL

De Buenos Aires a Cartagena de Indias...

Transformándonos en analistas. Desafíos y dificultades	
1ras Jornadas OCAL - Colonia del Sacramento - Abril 2015	
José Galeano (Paraguay), Patricia Infante (Colombia), Lila Gómez y Juan Pinetta (Argentina)	... 63
Cuerpo y expresiones de la psique en Psicoanálisis	
2das Jornadas OCAL - Virtuales	
(Bogotá, Panamá, Mexico, España, Brasil & Argentina)	
Claudia Cuberos y Patricia Infante (Colombia)	... 67
Latinoamérica ¿Qué psicoanálisis? Versiones y subversiones	
3das Jornadas OCAL - Córdoba, Argentina - Octubre 2015	
Marcela Armeñanzas (Argentina)	... 69
El triángulo del Psiconálisis	
4tas Jornadas OCAL - Virtuales	
(“Guadalajara-Brasilia-Lima”+Argentina, Colombia & Paraguay)	
Juan Pinetta y Lila Gómez (Argentina)	... 73

DIÁLOGOS Y EXPLORACIONES

Entrevista a Roberto Scerpella	
Sobre alguien que trabaje bien porque fue bien analizado	
Patricia Infante (Colombia), Juan Pinetta, Lila Gómez (Argentina), Carlos Frausino (Brasil), María Julia Ardito (Perú) y José Galeano (Paraguay)	... 79

Entrevista a Virginia Ungar
Las condiciones de existencia del psicoanálisis contemporáneo
Juan Pinetta, Lila Gómez (Argentina), Carlos Frausino (Brasil) y
José Galeano (Paraguay) ... 95

Entrevista a Stefano Bolognini
El desafío de IPA como espacio de lazos. Las nuevas reglas
Juan Dittborn Chadwick y Javier Ravinet (Chile) ...107

EL CUERPO EN LA CLÍNICA & LA TEORÍA

As cinzas do corpo e o broto de Rosa
Cláudia Cristina Antonelli, Débora Berger Bandini, Katty R.
Buscaglione, Marcela Marsaioli Stein, Maria Carolina Scoz
Monti y Williany Lika Akashi Inoue (Brasil) ... 121

Construyendo un espacio psíquico para la simbolización
José Galeano (Paraguay) ...131

Zombi – Um corpo em busca de uma mente
Carla Cristina Pierre Bellodi e Marta Maria Daud (Brasil) ...137

Adolescencia: entre Horrocruxes y Psicoanálisis
Laura Bó (Uruguay) ...145

Héctor, el pequeño Transformer
Más allá de las fronteras diagnósticas
Silvia De Egea (Paraguay) ...155

Acting y contraacting en la situación analítica
“Psique en cuerpo intersubjetivado”
Martha Patricia Infante Fernández (Colombia) ...161

EL CUERPO SOCIAL (+PREMIOS OCAL+IPSO)

Cuerpos desaparecidos (1er Premio OCAL+IPSO)
Restitución por el arte y la palabra
Adriana Pontelli (Argentina) ...171

El cuerpo social violentado (2do Premio OCAL)
Cristina Barberá, Gabriela Reyes, Soraya Sarmiento y
Katharina Trebbau (Venezuela) ...181

Cuerpo a cuerpo con la madre e Identificaciones narcisistas alienantes (3er Premio OCAL)	
Johanna Mendoza (Perú)	...189
Secuestro, duelo sin cuerpo	
Juan Niño (Colombia/Argentina)	...197
El cuerpo entre la actividad fantasmática y la pulsión	
La revuelta contra el padre	
Chiara Billé (Argentina)	...207

EL TRIÁNGULO DEL PSICOANÁLISIS - CUERPO VIRTUAL

O direito de ter e possuir un corpo feminino	
A cultura do estupro	
Erika Reimann y Paola Amendoeira (Brasil)	...215
Corpos marcados pela cultura de massas	
Adolescente e o ato infraccional	
Cristina Brolhani (Brasil)	...221
Tiempos violentos	
Paola Lugo Leandro (México)	...227
Mujeres como campos de batalla	
Cuerpos violentados en los contextos de guerra	
Paula Escribens Pareja (Perú)	...231
Violencia...	
¿Tendencia natural, acto perverso o pulsión de muerte?	
Fernando Anguiano (México)	...237
El cuerpo es el mensaje	
Johanna Mendoza Talledo (Perú)	...241



presentación

De cuerpos y transformaciones

Editorial

De cuerpos y transformaciones

Por Juan Pinetta¹

*A mi pequeña hija Trinidad,
quien supo prestarme su tiempo
los domingos de reunión OCAL.*

Tengo por costumbre escribir el editorial cuando la revista ya ha sido estructurada a partir de todos los trabajos, una vez que han sido leídos, editados, ordenados e indizados, atravesados por algún hilo rojo por el cual se le otorga –quizás- alguna coherencia interna a ese objeto final llamado revista, libro o testimonio, el cual es dividido en secciones a modo de mera ordenación.

Siempre ha sido así. ¿Cómo pensar una estructura previa? Puede haber alguna idea, por ejemplo que se hablará acerca de psicoanálisis entre *impares* unidos por un interés y una creencia: en los efectos transformadores de un psicoanálisis vigente en plena metamorfosis, con todo lo que esta simple cita involucra.

Esto me sirve para apelar a la cuestión del reconocimiento, en particular a quienes participaron en muchas actividades de este recorrido. Y a quienes aportaron sus textos, donando sus tiempos al intercambio con otros, muchos de ellos, desconocidos entre sí hasta entonces.

El reconocimiento de las diversidades es un movimiento que, si incluye el diálogo con estas, convierte esta última en una intencionalidad de transformación de la propia identi-

¹ Secretario Editorial de OCAL 2014-2016 y de Difusión 2015-2016. APA, Argentina / [jpinetta@jpinetta.com.ar](mailto:jpINETTA@jpinetta.com.ar)

dad, la cual acepta alterarse ante y con la presencia de un otro, sin por ello alterarse defensivamente frente a ese otro diferente que nos interroga, nos cuestiona, nos enriquece. Alterarse con la alteridad sin alterarse sería la cuestión.

Así como uno puede jugar con los múltiples sentidos del significante alterar, uno puede también jugar con los sentidos que tiene el psicoanálisis para cada uno. Y pienso que sí, que hay tantos psicoanálisis como psicoanalistas, y por eso es posible esta revista.

La intención de nuestro trabajo fue continuar el intercambio entre *impares*, favoreciendo el lazo con los otros de las clínicas, las teorías, las culturas y modos de pensar psicoanalítico y social también, de sur a norte de Latinoamérica. Siempre sostuve que, si hay diferencias, hay posibilidades de intercambio, creatividad y sorpresa... Sólo tiene que haber espacio para sus movimientos.

Como toda gestión, esta fue distinta, pero continuadora de una historia que nos antecede y nos habilita desde hace casi 37 años. Del lema “integración, diversidad e desenvolvimiento” pasamos a “diversidad y trans/formación do corpo analítico”, mixturando lenguas, con la intencionalidad -apropiada de nuestros predecesores- de convertir en ejercicio cotidiano la acción de traspasar las fronteras de las formaciones, saliendo al encuentro del otro, más allá de los *idiomas*.

Esta revista intenta ser un testimonio, más o menos representativo, de esta aventura en un cuerpo que no es inerte, lleno de aberturas, y al cual desde el primer momento continuamos articulándolo grupalmente, habiendo aprendido de una experiencia atravesada por múltiples y ampliadas transferencias.

Algunos éramos nuevos en esto de estar en una institución muy particular, de fronteras, como lo es la Organización de Candidatos -a la membresía IPA- de América Latina: OCAL. Y nos vimos por primera vez en el Pre Congreso de APdeBA, en Buenos Aires, en septiembre de 2014.

Menciono al pasar la creación de la revista online de OCAL, *Performances Psicoanalíticas*. La difusión fue otra tarea grande, con la ayuda de toda Directiva, más Daniela Bormann (Brasil) y Gerardo Montes (México), sumados a José Galeano y Petruska Menezes a cargo del Boletín OCAL.

Vencimos los primeros desafíos y otros a lo largo del camino, que recién empieza. Arrancamos con nuestra intencionalidad, que más allá de una mera gestión, siempre estuvo orientada a generar lazos entre *impares*, tratando de salirnos de nuestras endogamias territoriales y teóricas.

Así que, a modo de pequeña introducción al cuerpo de esta revista, abrimos esta pequeña exploración con la sección “*Estructuras en transformacao*”, que alberga testimonios de algunos quienes nos han precedido en OCAL, como de integrantes de nuestro equipo amplia-

do. Es que OCAL es una estructura no formal, no tiene inscripción jurídica, y su existencia depende sólo y exclusivamente de la voluntad de aquellos colegas inquietos, partidarios de una elaboración permanente: el trabajo de cultivo del psicoanálisis.

Eso hace que sea una estructura en transformación continua, como dice Patricia Infante (presidenta de OCAL 2014-2016) refiriéndose a la *re-creación de la formación en nuevos entrelazamientos*, nuevas costuras que, para Carlos Frausino (vice de OCAL 2014-2016), implica *saber recorrer la alteridad y la diversidad analítica para generar vínculos fraternos*, en un continente que reúne a más de 1500 candidatos. Movimiento que nuestra secretaria científica, Lila Gómez, metaforiza como *creación de melodías latinoamericanas, con la ayuda de las cuerdas que, a modo de lazo social, integran ese instrumento psicoanalítico*.

En esta línea, José Galeano, integrante de la Directiva y responsable del Boletín OCAL, remarca la idea de este espacio como una cuarta vertiente de la formación, posibilitando una *experiencia fraterna que nos saca del solipsismo del consultorio, mitigando el arduo camino de la formación permanente*. Experiencia que nos lleva, dice Petruska Menezes (Secretaria de Difusión en la primera parte de la gestión y colaboradora hasta el final), a *brigar, sorrir com os fracassos e as vitórias em grupo*, emulando OCAL a una familia.

Gerardo Montes, representante por México, apelará a las *ilusorias sensaciones de lejanías de su país en relación a las asociaciones de otros territorios latinoamericanos, algo que está resquebrajándose* a través del intercambio facilitado por lo tecnológico. Para que ello ocurra, debe haber *elasticidade das fronteiras e representações entre ABC e OCAL*, señala Helder Pinheiro, presidente de la Asociación Brasileña de Candidatos, en el texto que le sigue.

Pero, hay que saber diferenciar *entre lo administrativo y lo analítico, para que una gestión no quede fagocitada sólo en la voluntad de mantener una estructura por la estructura misma*, nos dice enseguida Cecilia Moia, ex presidente de OCAL; un espacio que también sirve para *diminuir o risco de sectarismo de guetos* a través de lazos y el reconocimiento de los otros, aporta Rita Mello (Brasil), también ex presidente de OCAL.

Alejandra Uscanga (ex secretaria de Difusión 2012-2014), desde México, volverá a la cuestión de la apertura que provoca OCAL, pero también en relación al lugar de *México, tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos, poniendo a pensar la cuestión de la identidad psicoanalítica mexicana*. Cierra el capítulo Lila Gómez, preguntándose acerca de *si es posible pensar en un cuerpo psicoanalítico latinoamericano*.

En la segunda sección, “*Encuentros cercanos: OCAL*”, se da cuenta formal de las cuatro **Jornadas OCAL** que supimos construir estos años, antes del Pre Congreso: 1) Colonia, Uruguay (abril 2015), 2) Bogotá, Colombia –virtuales- (junio 2015); 3) Córdoba, Argentina (octubre 2015) y 4) Guadalajara-Lima-Brasilia –virtuales- (abril 2016). Claudia Cuberos (Colombia) y Marcela Armeñanzas (Córdoba) nos ayudaron a escribirlas.

La sección “*Diálogos y exploraciones*” es el lugar de las entrevistas. Allí hay una intensa entrevista a Stefano Bolognini, presidente de la API, realizada por los chilenos Juan Dittborn Chadwick y Javier Ravinet. Entrevista precursora de las que tendríamos con Roberto Scerpella (Perú), aspirante a la presidencia de FePAL, y con la argentina Virginia Ungar (presidenta electa de la API). Una línea que atravesó estos intercambios, donde se habló desde el poder hasta el envejecimiento de los psicoanalistas, fue la firme creencia en los beneficios del psicoanálisis, y también la necesidad de mantener vigente el trípode formativo, con fuerte apertura a lo social.

La cuarta sección, “*Cuerpos en la clínica y la teoría*”, incluye casos clínicos articulados con teoría en diferentes niveles. Siempre es bienvenida la publicación de estas exposiciones. Se inicia con *As cinzas do corpo e o broto de Rosa*, de un grupo de colegas de Brasil que integran –entre otras- Cláudia Antonelli y Débora Berger Bandini. Brotes para lo que es necesario ir *Construyendo un espacio psíquico para la simbolización*, definirá José Galeano desde Paraguay. En esta línea, las brasileñas Carla Pierre y Marta Maria Daud presentan la evolución de *Zombi, um corpo em busca de uma mente*, mientras la uruguaya Laura Bó nos habla del camino a la simbolización de una *Adolescencia*, ubicada *entre Horrocruxes y Psicoanálisis*: Simbolización que a veces cuesta construir, cuando un médico decreta autismo a un niño, como *Héctor, el pequeño Transformer*, a quién la paraguaya Silvia De Egea conduce *Más allá de las fronteras diagnósticas*. Por fin, Patricia Infante nos trae una articulación teórica sobre el uso del *Acting y contraacting de la situación analítica*.

La quinta sección se llama “*El cuerpo social*”, y terminó albergando a los tres trabajos que merecieron el premio OCAL+HPSO, los que abordan distintas expresiones de la violencia en América Latina.

Fue una ardua selección: sobre más de 60 actividades presentadas para el Pre Congreso de OCAL, debieron elegirse sólo tres trabajos. En esto ayudaron con su tiempo diez integrantes del Equipo de lectura, de diversas asociaciones y países.

La impronta epocal definió así tres trabajos interpelantes, desde Argentina, Venezuela y Perú. En ese orden, la cordobesa Adriana Pontelli (1° premio) nos introduce en la obra de Carlos Alonso, pintor argentino cuya hija desapareció en la última dictadura argentina, lo que pone en relación a la ¿posibilidad? de una *restitución por el arte y la palabra*. Un grupo de candidatas de Venezuela (C. Barberá, G. Reyes, S. Sarmiento y K. Trebbau) (2° premio) abordan la realidad de su terruño analizando *el cuerpo social violentado, con el abandono del estado como cierto garante, devenido victimario*. Un Estado que, nos marca desde Perú, Johanna Mendoza Talledo (3° premio), puede llegar a *producir identificaciones inconscientes alienantes transmitidas intergeneracionalmente* a partir de acciones extremadamente traumáticas.

En la misma línea, Juan Niño, colombiano, nos remite al *secuestro como un duelo*

sin cuerpo, acción que no puede suceder a menos que se configure *como objeto al semejante que se quiere destruir o utilizar como cosa des-humanizada*, perspectiva sobre cual la italiana (residente en Argentina), Chiara Billé hará su aporte, desde el plano de la destrucción del un pueblo por el pueblo “elegido”.

Finalmente, quisimos publicar los trabajos de la intensa experiencia virtual “*El triángulo del psicoanálisis / Corpos e violencia*”, corporizando una experiencia singular. Triángulo producido por un tercer punto que posibilita una mirada sobre la época, en la cual es necesario que Erika Reimann y Paola Amendoeira (Brasil) nos recuerden el *direito de ter e possuir un corpo feminino*, o que Cristina Brolhani (Brasil) haga una justificación del *Adolescente e o ato infraccional*, pues como dice la mexicana Paola Lugo, son *Tiempos violentos*. Tiempos que incluyen *contextos de guerra*, donde *las mujeres* aparecen *como campos de batalla*, refiere Paula Escribens Pareja (Perú). A todo esto... ¿Qué es la *Violencia... ? ¿Tendencia natural, acto perverso o pulsión de muerte?*, nos interroga Fernando Anguiano, desde México. Por supuesto, en estos contextos, cierra la sección Johanna Mendoza Talledo, *El cuerpo es el mensaje...*

Para concluir, no sin reconocer la invitación de Osvaldo Canosa y Cecilia Moia a jugar esta partida institucional, que me hicieran hace más de dos años, debo también agradecer con mucho énfasis a mis colegas de esta Directiva, bajo la presidencia de Patricia Infante, quien supo dejar espacio para que todos pudiésemos crecer, aprender y utilizar nuestras potencialidades hasta el final. E incluyo a Petruska Menezes, una de las que –junto con el resto- me incitaron a utilizar las pinturas para la tapa y contratapa, pensadas ex profeso en relación a las temática del Congreso FePAL y nuestro Pre Congreso OCAL.

Fue intención apelar al movimiento en ambas, a la seducción en el frente, y a la cuestión de la violencia en el cuerpo en la contratapa, con alguna reminiscencia a la escena de la obra de Shakespeare Calibán, donde éste personaje –embriagado por su sed de venganza contra Próspero– se encuentra con Estéfano –un mayordomo borracho- y el Bufón, ante quienes promete volverse su esclavo si matan a su primer esclavizador, Próspero, conquistador de la isla que habita y que le ha sido arrebatada.

Al fin, mixturando al Freud europeo con las Latino Américas, podemos decir que hemos podido continuar germinando la tra(d)ición de desmenuzar los textos psicoanalíticos pre-existentes para re-crear o crear otros nuevos, en un continuo relanzamiento de nuevas producciones a partir de diversos contextos, lo que nos evita caer –como Calibán- en la perentoriedad de apelar a nuevos amos que autoricen nuestras producciones.

Creo, utilizando un término acuñado por Paulo Freire en su verdadero sentido emancipador, que estamos un poco más empoderados.

¡Gracias!



estruturas em transformação

Presidencia: Re-creación de entrelazamientos

Escalando os rochedos da alteridade

Secretaría Científica / Creando melodías latinoamericanas

Acerca de la experiencia fraterna

Essa incrível experiência de amar...

De cercanías y lejanías: México

Elasticidade das fronteiras e representações entre ABC e OCAL

Entre lo administrativo y lo analítico, el uso de la libertad

Uma formação entre amigos

Vínculo y pulsión: Experiencia OCAL

¿Es posible pensar en un psicoanálisis latinoamericano?

OCAL: una experiencia de re-creación de la formación en nuevos entrelazamientos que fortalecen el intercambio entre pares

Por Martha Patricia Infante Fernández¹

Hay momentos en los que se anhela continuar en un estado donde se privilegia el placer y la realidad, cuando el deseo es mantenerse en la Organización de y para candidatos de América Latina: OCAL. Un espacio asociado que genera intercambio, integración, realización de actividades científicas, proporciona contención y constituye una oportunidad única y transitoria durante la formación; y que de forma organizada permite crear lazos entre candidatos de diferentes claustros y representatividad con otras organizaciones como IPSO, FePAL e IPA.

Este es uno de esos momentos, en los que surge la necesidad de integrar la gestión 2014 -2016: los recuerdos, la historia y lo vivido, muchos desarrollos e intercambios analíticos, donde los vínculos con los colegas se construyen y fortalecen, muchas actividades y proyectos hechos realidad y a mes y medio de finalizar la gestión directiva, es lo que quiero transmitirles.

Los analistas sabemos que expresarnos a través de la palabra, nos ayuda a comprender y poder pensar, es el camino que nos permite *ser, existir y relacionarnos*, esto también lo he encontrado en OCAL.

Cuando inicié los seminarios de la formación en el año 2014, no imaginé que llegaría a representar a mis compañeros del Instituto Colombiano de Psicoanálisis-SOCOLPSI en OCAL. Y mucho menos que iría, a partir de septiembre de ese año, a representar a los analistas en formación de la región. Así, asumí la Presidencia en el XIV Precongreso de OCAL denominado *Diversidad, Integración y (des)envolvimiento: Psicoanalizar en América Latina*.

¹ Presidenta de OCAL 2014-2016 /Analista en formación de SOCOLPSI, Bogotá / patriciainfantef@yahoo.com

Recuerdo una referencia de Freud, de 1896, cuando nominó a Fliess su “*representante de ‘los Otros’*”, de los otros a quienes el creador del psicoanálisis interpelaba e invitaba a su aventura. Nominación que extendí a mi función en OCAL, como “*representante de los Otros*”, en una Organización de candidatos. Algo que -creo- logré transmitir en el **encuentro “Trans/formándonos en analistas”**, en Uruguay, en abril de 2015, primer encuentro oficial de esta gestión y donde celebramos los 35 años de OCAL. Asistimos colegas uruguayos, argentinos, paraguayos, mexicanos y colombianos.

Cuando me propuse escribir este mensaje para el cierre de gestión y dejar la Presidencia de OCAL, pensé y aprecié una vez más que no es fácil dejar lo grato, pero que podía ser más sencillo cuando recordaba lo construido y lo vivido, cuando continuamos con nuevos sueños y comprendemos que el viaje que se emprende con el psicoanálisis no tiene regreso. Y que lo que acordamos en un momento de vida, es un proceso dinámico de evolución constante, si se vive analíticamente. Mucho más fácil es separarnos de una gestión directiva cuando se sienten los fuertes vínculos que se construyen y se ve a OCAL fortalecida, sólida... con permanencia. Una Organización que nos ayuda a crecer y un espacio transitorio para pasar del status de candidatos a la membresía de Psicoanalistas IPA.

Al inicio de esta directiva buscamos orientar la gestión desde un lema, que sería el derrotero o -en términos de actualidad el- “GPS” de OCAL en este periodo: **“Diversidad y Trans/formación do Corpo Psicoanalítico”**. Es así como partimos del respeto por las diferencias, porque el psicoanálisis y los procesos mentales se construyen desde la **diversidad** y el pensamiento desde las diferencias comprendidas. Adicionalmente, mantuvimos como eje central la **trans/formación**, proceso en movimiento que construye y se fortalece en un espacio analítico donde las relaciones y las realidades lo hacen posible. Nos nutrimos de aportes de 35 años y 17 directivas con gestiones que históricamente retomamos, para proyectarnos en el presente y a futuro.

En mayo de 2015 fuimos invitados al Consejo de Presidentes de FePAL. Presentamos desde la Directiva un informe sobre OCAL y la gestión adelantada. En reunión plenaria solicitamos desde la Presidencia de OCAL contemplar la posibilidad de 1) un apoyo económico para la formación de candidatos, mediante préstamos de FePAL a candidatos en formación y 2) Apoyo económico a los candidatos que presenten trabajos científicos en Congresos Internacionales. Fuimos escuchados con la segunda solicitud y posteriormente, se aprobó recursos para otorgar becas a candidatos y miembros recientemente graduados, esto para el Congreso de FePAL “Cuerpo” de la vigencia 2016, en Cartagena.

Por otro lado, surge por iniciativa de esta gestión, generar un espacio virtual de encuentros analíticos para candidatos. Y en junio de 2015, integrados IPSO y OCAL, adelantamos las **primeras Jornadas de Candidatos de América Latina, “Cuerpo y expresiones de la psique en Psicoanálisis”**, intercomunicadas de forma virtual, con sede en Colombia, donde participaron colegas de Brasil, Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Panamá, Paraguay, México

y España. Nos acompañó allí la Vicepresidenta de IPSO para América Latina: Aura Lorenzo.

A diferencia de la concepción analítica, donde lo no comprendido se repite, en nuestro caso -OCAL-, sucedió algo diferente: las primeras jornadas intercomunicadas las disfrutamos, nos facilitaron el intercambio, se enriqueció nuestro aprendizaje y el desarrollo analítico. Entonces repetimos esta actividad el 9 de abril de 2016, con las **II Jornadas virtuales, "El triángulo del Psicoanálisis: Cuerpos y violencia en América Latina"**; con sedes en Lima, Guadalajara y Brasilia. Participamos candidatos de Buenos Aires, Mendoza, Ciudad de México, Río de Janeiro, Matto Grosso do Sul, Paraguay y Colombia. Nos acompañaron los Presidentes de ABC, Helder Pinhero, y el Presidente electo para IPSO, Leonardo Siqueira.

Entre los intercambios analíticos internacionales, en julio de 2015, representamos a la región, en el **"49th IPA Congress/23rd IPSO Conference", Boston 2015"**. Participé como Presidenta de OCAL en el panel **'Diversity in the Consulting Room'**. Y, en diferentes actividades del Congreso, varios candidatos de América Latina presentaron trabajos. Visitamos el Instituto Psicoanalítico de Boston.

En octubre 30 y 31 del mismo año, se realizaron con éxito las Jornadas de Candidatos **"Latinoamérica, ¿que psicoanálisis? Versiones y subversiones"** en Córdoba, asistiendo candidatos de Rosario, Mendoza, Buenos Aires, Paraguay, Uruguay, Chile, y Colombia. Integramos en este evento a las VIII Jornadas Argentinas. Además, en otros encuentros psicoanalíticos asistimos y representamos a los ocaleños, en Perú, Chile, Paraguay, Buenos Aires, Rosario y Brasil.

De la misma manera y con el fin de promover y facilitar el intercambio, establecimos medios presenciales y virtuales para comunicarnos desde todos los rincones de la región y relacionarnos sin fronteras, ni limitaciones geográficas. A medida que avanzamos tuvimos propuestas de candidatos que se integraban con traducciones facilitando oportunamente la comprensión desde lo inmediato, entonces las limitaciones idiomáticas por el español, el portugués e inglés, también se superaron.

Siguiendo con el tema de la comunicación y conscientes de su importancia en nuestro proceso, la **página WEB** se fortaleció y dinamizó, con información actualizada; construimos el roster de candidatos ampliando la cobertura de las comunicaciones a nivel institucional. Organizamos temas de recursos económicos y financieros. Revisamos los estatutos y los sometimos públicamente al estudio y propuestas de transformación para la estructura y funcionamiento de OCAL. Publicamos **5 boletines** donde participamos los candidatos con artículos o reseñas de eventos, y la oportunidad como candidatos de publicar artículos, trabajos, ensayos en la **revista virtual "Performances"** y la **revista bianual "Transformación"**.

En nuestras reuniones semanales de Directiva y de comités de trabajo, todos los domingos, y algunas extraordinarias entre semana, compartíamos, discutíamos, tomábamos decisiones, era un espacio real, creado para los ocaleños, que daba contención y nos per-

mitía progreso. Hubo momentos de intercambio con otras Instituciones donde, con apoyos y diferencias, nos ayudaron a crecer y a fortalecernos. Reconocemos que también tuvimos momentos difíciles para OCAL, y gracias al equipo consolidado de directiva y apoyados con los colegas pudimos superarlos.

Propusimos desde el inicio de la Gestión, en 2014, trabajar integrados para la región y el psicoanálisis. Desde el principio pensamos que el *Pre-congreso “Corpos: Diversidades, Trans/formaciones & fronteiras”* sería construido con los colegas de la región, sumando sinérgicamente nuestros desarrollos, actividades y encuentros: *No concebimos una organización local, sino trascender con una Organización regional*. Logrando así, superar las expectativas, con más de 200 inscripciones de candidatos y un total de 132 presentaciones de trabajos de analistas en formación a lo largo del Precongreso OCAL y el Congreso de FePAL. La motivación y cercanía entre colegas y los trabajos realizados superaron cualquier expectativa previa.

Me pronuncié ante la comunicación de algunos miembros de la directiva de FePAL por la no inclusión del Precongreso Didactico en el Congreso Bianual “Cuerpo”. Desde mi posición resalté la importancia que se mantuviera el espacio institucional de formación en el que los didactas, miembros y candidatos compartimos experiencias e intercambiamos temas de formación. Finalmente, después de Consejo de Presidentes de FePAL en 2016, se incluye el Congreso Didáctico dentro del Congreso de FePAL, con un funcionamiento y logística muy similar al adelantado en el Encuentro de Institutos, en Río de Janeiro, en noviembre de 2015. Con la grata novedad de que, en esta oportunidad, y a diferencia de lo vivido en noviembre de 2015, OCAL tendrá lugar en el panel inicial del Congreso Didáctico, permitiéndonos transmitir la voz representativa de los analistas en formación de la región.

En este orden y pensando en el proceso formativo como tema de varios encuentros, resalto algunas de las conclusiones de lo expresado por los candidatos de los diferentes claustros de América Latina, referente a nuestras Instituciones y a la formación.

Con relación a la formación y el ejercicio del Psicoanálisis, hemos expresado en nuestros encuentros y actividades, el anhelo de ser Analistas de la IPA, por eso afirmamos que entre la diversidad optamos y elegimos los Institutos de Formación IPA y las Sociedades a las que nos vinculamos.

Durante las Jornadas de candidatos, hemos coincidido en la importancia que representa el mantener desde la formación y el ejercicio profesional los estándares establecidos por la IPA, las exigencias del trípede, los encuadres de procesos analíticos didácticos y no-didácticos actuales y continuar con análisis de alta frecuencia. Agregó, y “desde la ética favorecer analíticamente al paciente, su bienestar, y darle sentido a la vida”.

Nos detuvimos a pensar en nuestros encuentros de candidatos sobre el trabajo artesanal del analista, situaciones que afrontamos en el consultorio y en la actualidad, y que inter-

viene en la situación analítica, encontrando que algunas experiencias no están explícitamente tratadas en la teoría o en la técnica.

Fue Freud el primero en dejar el legado para nuevos desarrollos, es por esto que con el tiempo, la práctica y los avances surgen “nuevas realidades, que dinamizan al ser humano, y por ende al psicoanálisis. No puedo evitar afirmar que somos seres humanos, únicos, irrepetibles, dinámicos y cambiantes”. En este sentido, preguntarnos ¿qué analistas se esperan formar en nuestras instituciones de formación? ¿Qué analistas esperamos ser? ¿Por qué formarnos como analistas? Y ¿cuál es el analista real?

En nuestros encuentros tuvimos muchas reflexiones y sobre la actualidad nos detuvimos a intercambiar sobre “el analista y el paciente de hoy, las redes sociales, los avances tecnológicos y las comunicaciones virtuales en un medio que privilegia la inmediatez”. De otro lado, debatimos sobre las resistencias del analista y del analizando en el proceso analítico, la técnica y los encuadres. Encontramos que existen posiciones diversas respecto al abordaje de estas realidades. Coincidimos en la necesidad que los analistas tengamos posturas ante situaciones sociales e intervenciones en la comunidad, fuera del consultorio.

Como toda organización de seres humanos también tuvimos que vivir situaciones de orden político, donde en equipo pudimos pensar y manejar, como analistas en formación relaciones de poder e intercambio inter-institucional, desde una perspectiva favorable para nuestra Organización y nuestros desarrollos analíticos y mantenernos con criterio y propósito progresista y autonomía desde la mayor neutralidad posible.

Próximos a concluir este periodo, en julio de 2016, recibimos la infortunada noticia del fallecimiento del doctor Ricardo Horacio Etchegoyen. Desde OCAL honramos su memoria e integrados a la sociedad psicoanalítica de América Latina manifestamos el sentimiento de tristeza de los candidatos por la pérdida del Maestro. Le agradecemos sus aportes al Psicoanálisis y sus enseñanzas a nosotros los Analistas y candidatos de la región. Un gran hombre que permanecerá en nuestras mentes.

Para finalizar, quiero expresar mi sentimiento de gratitud a los colegas que me acompañaron durante estos años de gestión y de creación de nuevos lazos, y que hacen parte de la Comisión directiva de OCAL: 2014-2016: Carlos Frausino, Juan Pinetta, María Julia Ardito, Lila Gómez, Samara Cetina, Petruska Menezes y José Galeano.

A los Representantes de candidatos de los claustros de Formación y miembros de Comités Científico, Difusión, Publicación, editorial, y de lectura de los trabajos de candidatos para otorgar el premio OCAL en el pre-congreso muchas gracias.

A todos y cada uno de los candidatos y precandidatos ocaleños mil gracias por su participación activa en la gestión OCAL, por hacer posible un sueño donde “Todos sumamos más”.

Gracias a nuestros colegas de IPSO, por su presencia, con quienes crecimos y estrechamos vínculos y que en esta oportunidad además se suman en el Pre congreso otorgando premio al primer lugar OCAL, y brindando la oportunidad de presentar el trabajo en un Congreso IPA internacional.

A Petruska Menezes gracias por aportar el poster del Precongreso de OCAL y haber continuado colaborando con las áreas de difusión y boletines..

Un reconocimiento especial a Juan Pinetta por su dedicación, y permitírnos generosamente la obra artística de su autoría como portada, el diseño y edición de la revista bianual Trans/formación. ¡Gracias Juan!!!

A nuestros psicoanalistas didactas por su generosidad al transmitirnos su sabiduría que sólo se logra de la experiencia aprendida y vivida a través del análisis didacta, la supervisión y a todos los miembros que contribuyen con nuestra formación y nos permiten apropiarnos del Psicoanálisis y lograr construir nuestra identidad analítica, unas gracias infinitas.

Agradezco también a aquellos que, con la diferencia, nos ayudaron a fortalecer y a construir mejores oportunidades.

No podría terminar sin agradecer con afecto a nuestros pacientes que, en su proceso y la relación en la diada, contribuyen a nuestro aprendizaje y desarrollo; con ellos generamos avances y mantener vigente el Psicoanálisis iniciado por Sigmund Freud, sin ellos no tendríamos el desarrollo e intercambio analítico logrado y también aportado a esta gestión.

Sólo me resta decir que la vida es diferente con el análisis. Necesitamos sentir pasión, gozar, creer y amar el Psicoanálisis para aportar en la transformación psíquica del ser humano, fortalecernos con el intercambio y la contención de nuestros maestros y de los colegas y así, trascender con el psicoanálisis y el legado de nuestro fundador: “ser Analistas reales, hacer posible y vivir el Psicoanálisis”.

Pertenecer a OCAL nos conecta en el tránsito de la formación hasta lograr la membresía IPA, generando lazos y desarrollos analíticos que trascienden en el tiempo con el Psicoanálisis.

Pertenecer a OCAL y Presidir una gestión ha sido una gran experiencia, la he vivido con intensidad, quedan muchas huellas, muchos recuerdos y fuertes vínculos que permanecerán por siempre en mí, en mi trayectoria del Psicoanálisis y que marcan entrelazamientos de una región sin fronteras.

Con afecto y gratitud,

Martha Patricia Infante Fernández
Presidenta de OCAL 2014- 2016
Colombia

Escalando os rochedos da alteridade e da diversidade e a construção de vínculos fraternos

Por Carlos Cesar Marques Frausino¹

*Breve texto presentado en la Mesa
OCAL del X Congreso Argentino de
Psicoanálisis. Mayo de 2016.*

Que importa a paisagem, a Glória, a baía, a linha do horizonte?

– O que eu vejo é o beco.

(Poema do Beco - Manuel Bandeira – Estrela da manhã)

Semelhanças e diferenças é a marca da comunidade psicanalítica na América Latina. Somos cerca 1.500 de analistas em formação/candidatos, divididos por todo continente, com uma concentração em alguns países, Brasil, Argentina, México, Uruguai entre outros. Todas as sociedades seguem os modelos *standards* da IPA. No entanto, no caso brasileiro, onde há mais de uma dezena de sociedades psicanalíticas, todas seguindo o modelo inglês, impera a diversidade. Isso significa que apesar da formação *standard* que temos, ela é **diversa** e **singular** em cada grupo, sociedade psicanalítica. Todas têm a sua particularidade, a sua especificidade etc. O mesmo vale para as sociedades do continente latino-americano.

Nesse sentido, a gestão da OCAL de (2012-2014) escolheu como lema de trabalho *Diversidad, Integración y (des)envolvimiento*. A atual gestão definiu o seu como *Diversidad y trans/formacin do corpo analítico*. Mas como construir um pacto fraterno e laços sociais, diante está ampla diversidade? Diferenças e semelhanças que não estão restritas apenas ao campo psicanalítico, mas também ao idiomático – o português e o espanhol são semelhantes, mas com intensas diferenças fonéticas – às culturas regionais etc. Esse é o desafio da Ocal e um dos eixos que nortearam à construção dessa mesa no X Congresso Argentino de Psicanálise, uma discussão acerca da construção de um pacto fraterno na diversidade cultural e os

¹ Candidato da Sociedade de Psicanálise de Brasília, Brasil. Editor da Ocal (2012-2014) e Vice-Presidente da Ocal (2014-2016) / carlofrausino@gmail.com

seus diferentes vértices.

Como já nos informou Freud, o ofício de ser psicanalista é impossível, e constatamos que a formação é permanente. Sempre somos e seremos analistas em formação. Como já se discute há tempos somos candidatos a ser membro da IPA. Isso não é uma discussão menor ou sem sentido. Pois como diz um escritor brasileiro, conhecedor da alma humana:

por cativa em seu destinozinho de chão, é que a árvore abre tantos braços...

Guimarães Rosa, Grande Sertões Veredas

Acreditamos que mesmo como candidatos, é possível pensar/questionar a nossa formação, de forma que fujam dos cânones estabelecidos, por meio de práticas institucionais – algumas delas cristalizadas e estagnadas – que inclusive que nos afastem do desejo de sermos analistas.

Essas colocações movem as diretorias da Ocal para uma política e para uma ética que tem como objetivo uma maior aproximação dos analistas em formação/candidatos com o intuito de ser um “lócus” de troca de experiências clínicas e teóricas entre pares.

Em certa medida, as diretorias da Ocal, que participei, têm logrado os seus objetivos pela construção, ao longo do tempo, da transferência no trabalho e pelo trabalho. Vale dizer, conseguimos construir um *grupo de trabalho*, apesar de todas as diferenças.

Termino como um poema de outro conhecer do espírito humano que nos dá algumas dicas ao exercício do nosso ofício de psicanalista e à gestão de uma organização como a Ocal, na construção de laços sociais e fraternos.

*Uma educação pela pedra: por lições;
para aprender da pedra, frequentá-la;
captar sua voz inenfática, impessoal
(pela de dicção ela começa as aulas).
A lição de moral, sua resistência fria
ao que flui e a fluir; a ser maleada;
a de poética, sua carnadura concreta;
a de economia, seu adensar-se compacta:
lições da pedra (de fora para dentro,
cartilha muda), para quem soletrá-la.
Outra educação pela pedra: no Sertão
(de dentro para fora, e pré-didática).
No Sertão a pedra não sabe lecionar;
e se lecionasse, não ensinaria nada;
lá não se aprende a pedra: lá a pedra,
uma pedra de nascença, entranha a alma.*

(João Cabral de Mello Neto A Educação pela Pedra -1965-.)

Creando melodías latinoamericanas

Por Lila Gómez¹

*Texto presentado en la Mesa
OCAL del X Congreso Argentino de
Psicoanálisis. Mayo de 2016.*

“Una cuerda de guitarra, para emitir un sonido necesita de dos elementos que la ejecuten: el dedo que se posa en el traste y el dedo que rasga la cuerda. No son las manos las hacedoras del sonido, el sonido sale de la cuerda misma. El tipo de sonido, la combinación, varían de acuerdo al ejecutor pero la cuerda sigue inmutable y siendo la misma. Del mismo modo, podemos aseverar que el **lazo social es como una cuerda que permite la articulación de algún sonido cuando está frente a dos continentes que lo ejecutan**”².

El lazo social podría ser la cuerda que une las distintas sedes psicoanalíticas que componen nuestra “América Psicoanalítica”.

OCAL sería como la organización generadora y promotora de ese lazo social entre los analistas en formación. Así, la gestión de dos años de cada Directiva OCAL, generaría una “música” que brotaría de las posibilidades de frotamiento de la cuerda... Es en ese espacio “entre”, donde los candidatos de las distintas sedes, en relación a la Comisión Directiva de turno darían lugar a la posibilidad de generar eventos científicos para afinar/se el “instrumento psicoanalítico” y funcionar también como puente para el acercamiento de futuros candidatos.

Homologo “el instrumento psicoanalítico” al analista en formación, que se entrena para afinar su oído analítico (escucha), su posibilidad de comprensión y de “ejecución” de la técnica psicoanalítica. Esta habilidad se desarrolla y se aprende en el encuentro con músicos de experiencia, directores de orquesta y músicos pares (analistas didactas, docentes,

1 Candidata de la Sociedad Psicoanalítica de Mendoza. Secretaria científica de OCAL 2014 - 2016.

2 Lema (entre comillas) escrito como producción grupal, entre todos los miembros de la Comisión Directiva de OCAL 2014 - 2016: María Julia Ardito, Samara Cetina, Carlos Frausino, José Galeano, Patricia Infante, Petruska Passos Menezes, Juan Pinetta y Lila Gómez, escrito en noviembre de 2014.

supervisores y colegas).

Dice Marchevsky, “el lazo social es simbólico y virtual, preexiste a los sujetos ejecutantes y el tipo de sonido que emita el lazo ya está predeterminado por el lugar que los ejecutores ocupan. No existe lazo social imaginario, hay imaginación del lazo social”.³

En un intento de imaginación del lazo social, la Directiva de OCAL se propuso como lema “**Diversidad y transformación do corpo analítico**” para la gestión del período comprendido entre 2014 y 2016. Así, entre María Julia Ardito, Samara Cetina Carlos Frausino, José Galeano, Patricia Infante, Petruska Passos Menezes, Juan Pinetta y yo compusimos la siguiente melodía:

*“**Diversidad** es un término multívoco que nos sirve, desde la imposibilidad de establecer un sentido único en psicoanálisis, para intentar contener la complejidad que implica la multiplicidad de culturas coexistentes en nuestro espacio común que llamamos OCAL. Multiplicidad que marca una tensión permanente en la habitación (en su doble sentido) de singularidades culturales, idiomáticas, de grupos de pertenencia (sea de países, regiones, etc.) de género, de tradiciones, de edades (generaciones), de mentalidades, de procesos diversos, de formaciones y deformaciones, adscripciones políticas, científicas, religiosas, identificaciones variadas, etc. Proponemos la **diversidad** como motor para pensar y pensarnos en un constante encuentro de otros. Esta es una tarea que nos lleva a poner en cuestionamiento permanente nuestros conceptos teóricos y clínicos, a los que se agregan las complejidades diversas. Vale decir, pone en tensión lo adquirido, llevando a la pregunta de si lo adquirido no adquiere estatus de resistencia narcisista”.*

*“Y aquí es donde la **transformación** entra en juego, pues estamos hablando de la acción o procedimiento mediante el cual algo se modifica, altera o cambia de forma pero manteniendo su identidad. Es así que a la **Transformación**, la proponemos como una dinámica que va más allá de la formación académica, que apunta sobre todo a mantener el deseo individual de formación de manera constante”.*

*“En este sentido, más allá de la membresía a instituciones IPA, por lo que somos llamados candidatos, pensamos también en la posibilidad de agregar o denominarnos analistas en formación, pero no por una formación que llega a su límite, sino a una formación de carácter permanente. En este camino, valga la digresión, nos preguntamos también si la sigla de OCAL como **Organización de Candidatos de América Latina podría mudarse a Organización de Analistas en formación de Latinoamérica**, proponiendo una ampliación del sentido”.*

*“Analistas en Formación Permanente, más allá del nombre formal en discusión, remite y redobla la apuesta en **el trípode análisis personal-formación-supervisión**, más la **cuarta pata: la relación institucional con los pares**. Porque es en lo institucional donde se*

3 Marchevsky, Carlos “El lazo social”, Editorial Espacio, Bs. As, 2006, pág. 60.

juegan, como en todo grupo humano, multiplicidades de transferencias”.

*“Pero ¿qué es el **corpo analítico**, o cuerpo analítico? Desde nuestro punto de vista, responde a un cuerpo que manteniendo la esencia psicoanalítica es permeable a cierta alteración en el encuentro con el otro, tanto desde lo simbólico como desde lo concreto: la inclusión del cuerpo en la sesión analítica”.*

*“Como analistas en formación permanente, entendemos que las cosas son muy complejas y que las reducciones descriptivas no nos relevan de nuestra convicción de que **cuerpo y alma** son, en nuestra práctica, indisociables, pues entendemos cuerpo y discurso como entrelazados en nuestro quehacer cotidiano”.*

*“Pero podemos hacer una lectura al vuelo, al solo efecto descriptivo, esquematizando al **corpo analítico** como el conjunto de candidatos constituidos en las diferentes funciones que movilizan a la Organización y que dan **cuerpo** a esta entidad. Es decir los claustros (mesas, asociaciones, agrupaciones) de candidatos/analistas en formación en sus funciones sociales, científicas, integrativas y otras. El **alma** sería aquello que nos une: **el psicoanálisis**”.*⁴

Al estilo de una pieza musical para ejecutar en un concierto, los conceptos de “**diversidad**” y “**transformación**” fueron elegidos como “solistas” para sobresalir (al estilo de ejes de trabajo) y dar pie a la creación de múltiples “variaciones”.

El lema refleja **nuestra intención de una gestión que integre en diversos géneros musicales (diálogos posibles) las diferencias de los variados “ritmos psicoanalíticos”, generando transformaciones** en una dinámica cuestionadora y reflexiva, sobre nuestra labor: **analizar y analizarnos**; vale decir “pulirnos” para desarrollar nuestras habilidades y destrezas...

“Entendemos por **lazo social** aquello que **en cuanto social afecta u opera sobre lo individual o micro estructura y aquello que desde lo individual afecta y opera sobre lo social**”⁵. Así el lazo social de OCAL representaría las subjetividades de cada analista en formación y las características de la dinámica del grupo de candidatos en turno, visibilizando las reacciones endogámicas y exogámicas de cada claustro.

Recordemos que el lazo social puede debilitarse, cortarse, desaparecer y presentificar su ausencia. El mismo **preexiste a los ejecutantes**, “es anterior a sus singulares y el modo en que estos se ubiquen y ejecuten frente a la cuerda indica el modo de lazo social que establecen”.


Una de las funciones de nuestra gestión fue facilitar la constitución de la Mesa

4 En ese momento recordé que estábamos realizando con Marcela Armeñanzas y los candidatos de Córdoba, la organización de las Jornadas OCAL que se realizarían en octubre de 2015, cuando se presentó Maximiliano Martínez Donaire con la propuesta crear la Mesa Argentina de Candidatos, situación que fue evaluada por OCAL y APC dando lugar al engarce de las Jornadas de OCAL en Córdoba con las VIII Jornadas Argentinas de Candidatos.

5 Candidata de APC (Córdoba- Argentina)

Argentina de Candidatos, que en Brasil sería ABC (Asociación Brasileña de Candidatos) como una forma de promover la relación entre pares, que se refleja en la generación de trabajos científicos y debates sobre múltiples temas (sociales, teóricos, políticos, clínicos, etc.), que hacen al cultivo de un “saber psicoanalítico” representativo de cada país o región. Podríamos homologar esto a los diferentes ritmos Latinoamericanos: vales, diabladas, sayas y morenadas en Perú; pindín, tamborito, pasillo en Panamá; vallenato y cumbia en Colombia; folklore, tango y cuarteto en Argentina; murga en Uruguay; cueca en Chile; bossa nova y samba en Brasil, etc... diferentes ritmos que reflejan regionalismos... ¿pasará esto también respecto al psicoanálisis?

Recordemos que el lazo social puede debilitarse, cortarse, desaparecer y presentificar su ausencia. El mismo preexiste a los ejecutantes, “es anterior a sus singulares y el modo en que estos se ubiquen y ejecuten frente a la cuerda indica el modo de lazo social que establecen”.

Voy a compartirles una anécdota que creo que ejemplifica algunos de los avatares en la construcción del lazo social. Estábamos en Colonia, en las Jornadas de OCAL el 16 abril de 2015, en un espacio del sábado en la noche que titularon las colegas uruguayas como “Un brindis y algo más”... recuerdo que Leonardo Pedemonte⁶ estaba muy contento con el encuentro y dejó deslizar algo así como “lo lindo que sería realizar un encuentro en Rosario”... Yo le respondí que sí, que sería muy bueno porque además afianzaría al grupo de candidatos y ayudaría a la comunicación entre los claustros argentinos⁷, y Andrea Romero  muy espontáneamente, en voz baja y con cara de “cierta pena” se acercó y me dijo “no le hagas esto a Leo”...

Esta escena me parece que presentifica una dialéctica entre tres personajes o aspectos que muchas veces habitan nuestras mentes y también nuestras instituciones...

Leo con su emoción, interpreto yo proveniente de la grata sensación que nos queda cuando hemos participado de “**grupos de trabajo**” y hemos disfrutado de “**experiencias emocionales**”, según Bion, luciendo la “**mirada ingenua**” de lo que implica descubrir algo, me llevó a recordar el entusiasmo de mi propuesta para realizar las Jornadas de OCAL en Mendoza en el 2014.

...Y me quedé pensando en lo que implica ser el **portador de “la idea nueva” (o nuevas melodías)** que generalmente lleva a **transformaciones de un viejo sistema hacia uno nuevo**... Esta transformación, nos dice Bion, puede darse cuando el viejo sistema se acomoda como nuevo, podríamos pensar en un “**continente**” flexible que se modifica con el cambio o la nueva organización que genera “**la idea nueva**”. Pero si esto no se produce con fluidez ocurre el “**cambio catastrófico**” (o **melodía de terror**) que estaría representado por “**el daño que la nueva verdad ocasionaría a la antigua**” en caso de que no se adapte.

⁶ Primeras jornadas de OCAL en Mendoza “El dispositivo analítico hoy”, realizadas el 16 y 17 de mayo de 2014, Argentina.

⁷ López Corvo, Rafael “Diccionario de la obra de Wilfred R. Bion”, Editorial Biblioteca Nueva, España 2008, pág. 80 y 81.

Bion lo relaciona con una **subversión del sistema cuando se produce un cambio que no logra ser contenido** (de acuerdo con la relación continente/contenido) y destaca tres aspectos en la transformación que implica el cambio catastrófico: la subversión del sistema, la violencia y los invariantes. La idea no es detenernos en este tema, pero los invito a que pensemos si no fue la **aparición del psicoanálisis con sus “ideas nuevas”**, con su nueva música sonando sobre la existencia del inconciente, la sexualidad infantil y el análisis, entre otras; la que produjo cambios más o menos catastróficos en nuestra mirada antropológica y nuestra cosmovisión... ¡y Freud batalló estas ideas y toleró la transformación!...

La organización de jornadas (o espacios promotores de lazos psicoanalíticos) suelen hacer ruido en las instituciones y en cada uno de nosotros ya que ser portadores de nuevas sinfonías no es fácil, implica estar dispuestos a movimientos, a transitar los avatares de los cambios... implica costos y ganancias... Creo que ese es uno de los sentidos de los encuentros científicos con pares: **promover nuestra transformación**... Y es emocionante ir creciendo juntos y encontrarnos para “tocar variaciones sobre distintos temas a través del tiempo”, tales como algunos de los conciertos que hemos dado los ocaleños:

- **“II Diálogos clínicos psicoanalíticos SPM y APC (Córdoba)”**, presentación de materiales clínicos de candidatos y comentarios clínicos de la Lic. Victoria Cané (APC) realizados en Mendoza, Argentina el 31 de octubre de 2014.
- **“Encuentro interregional de niñez y adolescencia. Primer simposio de la Sociedad Psicoanalítica de Mendoza. Relaciones falaces en la infancia y en la adolescencia actual”**, presentación de materiales clínicos de candidatos y comentarios de Miembros de diferentes sedes psicoanalíticas de Latinoamérica. Mendoza, Argentina, del 20 al 22 de noviembre de 2014.
- Mesa OCAL en el **“II Encontro brasileiro de candidatos. III Encontro dos candidatos dos Nordeste”** 20 y 21 de marzo de 2015, Fortaleza, Brasil.
- **“Trans/formándonos en Analistas. Desafíos y dificultades”**. Colonia - Uruguay, 11 y 12 de abril de 2015.
- Participación de candidatos en el Primer simposio **“El cuerpo, el inconciente, pensando y simbolizando”**, de APdeA, el 30 de mayo, Asunción del Paraguay.
- **1as Jornadas OCAL de candidatos Interconectadas y virtuales: “Cuerpo y expresiones de la Psique en Psicoanálisis” y Semana del candidato**. Instituto Colombiano de Psicoanálisis, Colombia, del 1 al 5 de Junio, 2015.
- Mesa OCAL en **IPA 49° Congress, IPSO 23° Conference y “Changing world”. The shape and use of psychoanalytical tools today**, en el Panel “Diversity in the Consulting Room” OCAL-IPSO. 21 al 25 de julio de 2015, Boston EEUU.
- Participación de candidatos en el **XIV Congreso Peruano de Psicoanálisis “Vínculos y soledades”**, Lima, Perú, del 25 al 27 de septiembre de 2015.
- Mesa Ocal en el **XIV Jornada de Psicoanálise de Aracaju “Sobre uma mente corporal”**, Aracaju, Brasil, 2 y 3 de octubre de 2015.
- **“Latinoamérica ¿Qué Psicoanálisis? Versiones y Subversiones”**. Córdoba- Argentina, 29 y 30 de octubre de 2015.
- Mesa OCAL en el Segundo Simposio de la SPM **“Armonía y desarmonía entre cuerpo y mente”**, realizado el 20 y 21 de noviembre de 2016, Mendoza, Argentina.

- **XIV Encuentro de Institutos. FePAL.** Tema: “Aspectos dogmáticos y académicos que infiltran la formación analítica. Análisis didáctico: ¿permanencia o cambio?” Participación de candidatos. Río de Janeiro, Brasil, 13 y 14 de noviembre de 2015.
- **“El triángulo del Psicoanálisis” Camino a Cartagena** Jornadas presenciales y virtuales, interconectadas entre sedes. Lima-Guadalajara-Brasilia, 9 de abril de 2016. Asisten Argentina, Paraguay, Colombia, y varios sitios de Brasil.
- Mesa OCAL en el **“Congreso Argentino de Psicoanálisis: Clínica psicoanalítica en su diversidad Pulsión- Lazo social”**, Buenos Aires, Argentina, del 25 al 28 de mayo de 2016.
- Mesa OCAL en el **Simposio de Rosario “Cuerpo ¿Cuál? Inter juego entre lo biológico, lo psicológico y lo cultural”**, Rosario, Santa Fe, Argentina, 24 y 25 de junio de 2016.
- Mesa OCAL en el **“IX Jornadas de Analistas en Formación “Fronteras en el Psicoanálisis”**, Rosario, Santa Fe, Argentina, el 25 y 26 de junio de 2016.
- Precongreso OCAL de Cartagena **“Corpos: Diversidades, Trans/Formaciones & Fronteiras”** 13 y 14 de septiembre de 2016.

En relación a esto, entiendo a OCAL como la organización encargada de promover y gestionar actividades que apunten a la promoción **del lazo social psicoanalítico entre los analistas en formación. La melodía que pudimos producir durante este período, dependió de cómo cada uno de nosotros nos habilitamos para ejecutar nuestros instrumentos.** Y esa canción representó parte de **“nuestra época de candidatos”**, dando a conocer nuestra posibilidad de **re/crear las melodías tradicionales** (teorías), nuestros **silencios**, nuestro **ritmos**, nuestras armonías y disarmonías, que sin duda, influirán en la integración posterior a “la gran orquesta” (IPA, FEPAL) ...

Imagino a la Directiva OCAL como **la sede de los instrumentos musicales, que esperan cada dos años, el recambio de músicos... que los habitará y les dará vida...**

Entonces, como analistas en formación de Latinoamérica, les pregunto **¿qué melodía seguiremos tocando ahora? ¿será convocante? ¿nos trascenderá?...**

Quiero despedirme de ustedes, compartiendo una canción que suena dentro mío...

*“Que nuestros claustros no sean de clausura.
Que la clausura no habite las ideas,
Que las ideas trasciendan nuestras mentes,
Que nuestras mentes se abran al encuentro.
Que las vivencias recorran las jornadas,
Que el pensamiento circule y nos habite,
Que el inconciente nos una y apasione.
Que ser candidato no pase de largo...
Que ser psicoanalista no sea de pronto...”*

Acerca de la experiencia fraterna

El paso por OCAL

Por José Galeano ¹

*Breve texto presentado en la Mesa
OCAL del X Congreso Argentino de
Psicoanálisis. Mayo de 2016.*

Este taller, en el marco del **X Congreso Argentino de Psicoanálisis**, tiene como objetivo convocarnos a pensar acerca de la experiencia OCAL en relación a la pulsión y el lazo social.

El primer encuentro con OCAL tuve en San Paulo en el 2012, en el Pre-Congreso de candidatos. Pero fue en un simposio de la Asociación Psicoanalítica de Córdoba en el 2013, cuando se despertó mí el interés de formar parte de esta institución, gracias al encuentro con Cecilia Moia y Osvaldo Canosa, a quienes considero como mis hermanos mayores en OCAL. Fue a partir de este intercambio, que generó un fuerte lazo social, que inicié mi recorrido en esta institución. Por ello tomé como eje para reflexionar el espacio que nos otorga esta organización de candidatos para **crear y pensar con los pares**, y el efecto que esto puede tener en **la subjetividad del analista en formación**.

Algunos psicoanalistas mencionan que la relación con la institución y el intercambio entre colegas es la cuarta pata del “trípode”. Esta experiencia vincular forma parte trascendental en el camino a recorrer para **devenir analistas**. En medio de este transitar se encuentran los pares; nuestros compañeros de seminarios y los claustros de cada instituto, así como el espacio de candidatos de OCAL.

Estos espacios de pares mitigan el arduo camino que implica la “trans-formación” en analistas, así como el **trabajo solitario** de nuestros consultorios. Así OCAL per-

¹ Candidato de la Asociación Psicoanalítica de Asunción. Delegado en Directiva OCAL 2014-2016) / josegal83@hotmail.com

mite abrir las puertas a nuevos lazos de amistad en el crecimiento personal y profesional, en el búsqueda de ir construyendo nuestra identidad analítica, identidad que siempre está en **“movimiento”**.

Pienso que esta agrupación despierta sentimientos fraternos y de amistad al generar **vínculos horizontales** para compartir entre candidatos de diferentes regiones. Estos lazos al no estar bajo la presión superyoica de los “padres analistas” permiten una mayor fluidez de la espontaneidad y la creatividad de cada uno, una mayor soltura para pensar sin miedo a equivocarse.

En este tránsito por OCAL tuve la hermosa experiencia de las **Jornadas en Colonia**, Uruguay, en abril de 2015, donde tuve la posibilidad de presentar un material clínico e intercambiar con colegas los desafíos de ser analistas en formación. En ese encuentro se dio un cálido momento intercultural donde presentamos algo de nuestros países, mostrando así a las diferentes culturas latinoamericanas. **El encuentro en Córdoba**, en octubre de 2015, también fue un bello encuentro para pensarnos como analistas en formación, con nuestras “versiones” y “subversiones” del Psicoanálisis.

También tuvimos la **jornada virtual del Triángulo del Psicoanálisis**, donde desde distintas sedes pusimos en marcha nuestro pensamiento para disfrutar de distintas miradas virtuales a trabajos presentados desde Lima, Brasilia y Guadalajara.

El lazo social que crea esta organización de candidatos invita a compartir aquello que es propio de cada región, así como la posibilidad de **dar lugar a lo nuevo** que trae cada candidato, intercambio que nos abre a la **“diversidad”**. De esta manera pienso a OCAL como un **espacio fraterno** y un **espacio de amistad**, que trasciende las fronteras de nuestra institución y nuestros claustros “endogámicos” para salir a la “exogamia” de otras culturas y otros colegas, pasaje que requiere un trabajo de **reconocimiento de lo diferente**.

El espacio de OCAL nos ayuda a relativizar y cuestionar nuestras propias convicciones y certezas como candidatos, lanzándonos a tolerar la incertidumbre que implica el crecimiento mental. Si este encuentro es **auténtico y sincero se puede convertir en una verdadera experiencia emocional**, al menos esta ha sido mi experiencia y pienso que la de muchos otros colegas.

Essa incrível experiência de amar...

Brigar, sorrir com os fracassos e as vitórias em grupo*

Por Petruska Menezes¹

Falar de Ocal, para mim, é falar da maior e melhor experiência de minha vida. Sempre gostei muito de grupos, mas encontrar a diretoria/família OCAL me mostrou que o mundo é afetivamente grandioso e próximo. Nosso grupo começou meio desarticulado, as diferentes línguas pareciam empecilhos grandes nas primeiras reuniões. Mas os meios eletrônicos nos tornaram íntimos. Uma convivência diária construída em um corpo latino-americano sólido, que floresceu no desenvolvimento da quantidade de atividades e estruturação técnico-administrativa que a família OCAL se propôs a construir. Como toda família, tivemos problemas. Eu, particularmente, precisei me afastar por questões mais imponentes que meu desejo de ficar e foi, somente então, quando percebi que a OCAL vive e continua a viver dentro de mim.

Um trabalho só é bem-feito quando existe amor. E, se existe amor, em algum momento existem também divergências que são resolvidas pelo cuidado e acolhimento. No desenvolvimento das atividades da OCAL, eu ri, chorei, me angustiei principalmente com os prazos, me irritei, briguei, fiz as pazes e amei. Amei muito esse pequeno grande grupo que revolucionou meu olhar sobre meu mundo interno e externo. Conheci muita gente linda por dentro e por fora, que ama a Psicanálise como eu, construída das mais diversas formas, com os mais diversos corpos teóricos e clínicos, mas enfim, que amam.

Entrei meio sem saber direito onde estava entrando, pelo convite de meu querido amigo Frausino, a quem só tenho a agradecer por toda a experiência de vida construída, desde aprender a respeitar as diferenças, as dores, os limites meus e dos outros e trabalhar até

* Título sugerido por Juan Pinetta e muito bem aceito pela autora.

1 SPR; Sociedade Psicanalítica de Recife, Brasil / petruskapassos@gmail.com

construir um espaço para todos que estão em formação psicanalítica, ampliando espaços de discussão e troca, além de diminuir as distâncias geográficas da nossa América Latina e de nossa Língua.

Sabe o que mais me tocou e me toca até hoje? Nunca aprendi Espanhol. Tentei fazer algumas aulas que não chegaram a dez. Meus amigos e colegas da Diretoria também não entraram em cursos de Português. E, mesmo assim, aprendemos a nos comunicar. Aprendemos a tentar compreender o que o outro dizia que vai além das palavras. É da ordem da vontade e que só existe pela empatia e amor que foram cultivados e floresceram. Acredito que os representantes devam ter sentido isso também, pois eram as pessoas mais próximas e, se conseguimos passar esse trabalho feito com tanto amor, deve ter alcançado os demais amigos e colegas.

Não entro em algo em que não possa me envolver. Não possa me entregar de corpo e alma e acreditar na equipe. Eu sou do tipo de pessoa que não considera passar horas na frente de um computador diagramando, ou em reuniões, ou estudando formas de diminuir problemas e aumentar a comunicação se isso não for feito plena e amorosamente. Isso se torna prazer. Isso me fortalece e me reconstrói a cada dia. Desejo que todos possam, de algum modo, passar por essa incrível experiência de amar, brigar, sorrir, chorar com os fracassos, sorrir e vibrar com as vitórias em grupo, em equipe ou como gosto mais de falar (mesmo sendo psicanalista) em família. É a coisa mais importante para mim: amigos, pessoas íntegras, cheias de defeitos e qualidades maravilhosas, sendo gente e se esforçando para estarem juntas e construindo algo para um bem maior.

Foi muito difícil deixar a Ocal em um momento que precisei ter de escolher entre cuidar de minha saúde e manter todos os compromissos assumidos. Mas me disponibilizei a continuar ajudando no que eu podia, dando espaço para alguém que pudesse assumir a minha função da qual não seria capaz de dar conta naquele momento.

Não sei bem se era esse tipo de texto que esperavam de mim, porém não seria capaz de fazer outro. Sou movida pelos sentimentos e a Ocal será algo que guardarei por toda a minha vida. A revista é somente um dos frutos produzidos por essa linda equipe que “perdeu” muitos domingos e dias da semana para trazer o melhor para todos os candidatos da nossa região. Espero que possam aproveitar, porque garanto que foi feito com o maior carinho e grande dedicação. Em um mundo que vive uma crise do vazio, espero que nosso grupo (ousa ainda dizer que faço parte dele) pretendeu encher de amor e conhecimento “pelo menos um pouquinho” a vida de cada um de vocês.

Petruska Passos Menezes
Secretária de Difusão 2014-2015

De cercanías y lejanías

Palabras de México

Por Luis Gerardo Montes¹

Se me pidió que escribiera sobre el papel de OCAL en México y no se me ocurre mejor comienzo que el título del precongreso de este año: “Corpos: Diversidades, Trans/formaciones & Fronteiras – El concepto límite de la pulsión en la contemporaneidad.” Hablamos de diversidad, transformaciones, formaciones y fronteras como componentes de un cuerpo. Esto no se limita al organismo pues la palabra cuerpo remite a conjuntos teóricos, geográficos y políticos también. En este sentido OCAL es un cuerpo que contiene distintos países, tradiciones e institutos a lo largo de Latinoamérica. Un cuerpo siempre en movimiento, como se puede ver en la interacción entre sus miembros y la creación constante de espacios de discusión.

Dentro de esta concepción es fácil ver a México como una parte del cuerpo de OCAL lejana y aparentemente silenciosa; de esas partes del cuerpo que solo irrumpen en la conciencia cuando se mueven o duelen. Creo que esto se debe a cierta ilusión de lejanía causada por la distancia geográfica de México en comparación al resto de sus países miembros. Digo “ilusión” porque el mismo fenómeno se da ocasionalmente entre los diferentes institutos mexicanos. A veces pareciera que entre los institutos mexicanos – incluso entre los candidatos de un mismo instituto - hay más distancia que entre México y el resto de América Latina.

Hoy, puedo decirles que esa ilusión está resquebrajándose. México tiene un número cada vez mayor de analistas en formación y una creciente cooperación e intercambio entre los institutos establecidos y los que esperan reconocimiento oficial. Este año, por ejemplo, se llevó a cabo el V Encuentro de Analistas en Formación de México con el tema: “Volverse psicoanalista: El camino del candidato en la formación analítica”, el cual contó con la participación de candidatos de nuestros principales institutos. Y fue un éxito en asistencia y participación. Les comparto un fragmento de la crónica de Ana Castro, representante de AMPIEP (Asociación Mexicana para la Práctica, Investigación y Enseñanza del Psicoanálisis), sede del encuentro:

¹ Candidato de la SPM, México, y representante de México ante OCAL / montes_rules@hotmail.com

“...conforme transcurría el tiempo, y con éste las ponencias, la atención de los asistentes comenzó a tomar un rumbo común, lo cual se manifestó en las preguntas y comentarios tras la presentación de cada trabajo, en donde la vivencia general se inclinó hacia una cuestión identitaria, vívida y libidinal en relación a lo que significa convertirse en analista, así como en lo que nos define como tales. En la mesa de conclusiones se discutió en un ambiente fraterno la importancia de contar con ese tipo de foros de expresión en donde la creatividad juega un papel central en aras de reconocernos como compañeros del camino lleno de retos y desafíos que se presenta frente a nuestros ojos. En este sentido, OCAL presenta la misma oportunidad de enriquecimiento en donde, a la vez, se ven involucrados factores culturales y de tradiciones.”

Lo increíble de este evento es que empezó como una idea de unos cuantos candidatos y ahora es uno de los espacios más importantes para los analistas en formación de México. Además de este encuentro anual, cada instituto cuenta con diferentes eventos y actividades con el fin de difundir el psicoanálisis en México. Mención especial merecen los candidatos de la Asociación Psicoanalítica de Guadalajara. Su capacidad de organización, interés y cooperación con su instituto los han llevado a colaborar en actividades sumamente interesantes como un programa de radio, un cineclub y eventos de amplia convocatoria. Destaca su último evento, “Cuerpo y Palabra”, un evento interdisciplinario (psicoanálisis, filosofía, historia y poesía) cuya concepción y organización estuvo en manos de Laura Novaro, analista en formación.

Así como ha disminuido la distancia entre los candidatos mexicanos también ha disminuido entre México y América Latina, con el evento “Triángulo del Psicoanálisis: cuerpos violentados” como mayor exponente de esta renovada cercanía. El Triángulo fue un evento virtual con participación de candidatos de Guadalajara, Lima y Brasilia. Desde la primera junta de organización hasta su ejecución, este evento fue un ejemplo de cooperación, convivencia y discusión científica entre analistas en formación de toda América Latina. El tema en cuestión fue la violencia sobre el cuerpo desde temas tan diversos como el narcotráfico, la política, los tatuajes y el acoso sexual... temas en los que todos encontramos puntos en común, así como nuevas perspectivas ante cuestionamientos similares.

Paradójicamente, fue el uso de la tecnología – criticada frecuentemente como descorporizante – lo que permitió borrar las fronteras entre decenas de participantes. Esto lleva a pensar en la posibilidad de organizar más eventos de este tipo en el futuro y a seguir buscando formas de trascender los límites geográficos que solemos ver como determinantes. Llama la atención, cuando se piensa en la totalidad del cuerpo humano, que no hay fronteras o distancias insalvables entre sus componentes. Si algo nos han enseñado eventos como el Triángulo, es que el cuerpo de OCAL puede vivir de la misma forma, sin distancias entre sus miembros.

Por lo pronto les mandamos un abrazo desde cada una de los institutos del norte (ARPAC), el centro (APG) y la ciudad de México (APM, AMPIEP y SPM). Espero que pronto seamos más candidatos y se incorporen más institutos a OCAL.

¡Nos vemos en Cartagena!

Elasticidade das fronteiras e representações entre ABC e OCAL

Por Helder Pinheiro¹

Criada em 1993, a Associação Brasileira de Candidatos (ABC) nasce com o propósito de ser a entidade representativa dos candidatos no Brasil e, junto as organizações internacionais congêneres, promover a integração dos psicanalistas em formação nos Institutos das Sociedades, Núcleos e Grupos de Estudos ligados à International Psychoanalytical Association (IPA), estimula-los na produção científica e na participação das atividades institucionais como parte do processo de formação da identidade do psicanalista, em todos os quatro eixos.

Além das atividades de representação em eventos e parcerias junto a OCAL e IPSO a ABC participa de reuniões convocadas pela FEBRAPSI e vemos, na atual gestão dessa importante instituição, a disponibilidade em apoiar espaços de aprimoramento dos candidatos e dos próprios psicanalistas como é o caso do Congresso Brasileiro de Candidatos, Pré-congresso de Candidatos e o Congresso Brasileiro de Psicanálise.

A formação da diretoria das gestões anteriores da ABC era composta por quatro cargos: Presidente, Vice-presidente, Diretor Financeiro e Secretário. A partir dessa nova gestão (2016-2017) foram acrescentados os cargos de Diretor de Comunicação, de Sede e Segundo Secretário. Os novos cargos revelam o aumento de demandas dos candidatos que, aliados aos desafios próprios da modernidade, levaram a gestão anterior propor o aumento de colaboradores na diretoria, em quase o dobro, para otimizar as ações da nova gestão.

Desde 1993, a ABC promove atividades de produção científica e de formação da identidade do psicanalista brasileiro. Viver e teorizar o percurso de formação de um candidato

à psicanalista é uma tarefa complexa, pois encontrar palavras que possam representar a experiência de ser candidato e como essa trajetória culmina em cada candidato se forjar psicanalista é sempre um belo desafio. Temos utilizado os Encontros Regionais de Candidatos como instrumento e campo de debates de questões regionalizadas e das trocas de experiências, como exercício de um pensar psicanalítico capaz de bordejar o “borbulhar de idéias” presente nas mentes dos futuros psicanalistas quando trabalham na expectativa de elaboração de conceitos que respondam aos novos desafios que a psicanálise tem se deparado atualmente.

A ABC quer integrar as produções científica regionais do país para que essas sejam enriquecidas e enriqueçam umas as outras. O aprimoramento científico é, sem dúvida, uma de nossas metas, mas cabe a formação dar conta de outros aspectos do ofício do psicanalista, por isso sustentamos espaços onde os candidatos falem sobre as experiências emocionais vividas diariamente nos atendimentos clínicos, nas supervisões, cursos, seminários e na análise pessoal; ingredientes ricos e capazes de gerar a identidade própria a cada psicanalista. Entendemos que o Encontro Brasileiro de Candidatos e o Pré-congresso são exemplos desses espaços criativos.

Uma parte do registro material das produções científicas fica condesado nas publicações das edições do livro Construções. Essa importante iniciativa das gestões anteriores reúnem publicações de produções de candidatos de diferentes estados brasileiros. Em 2017 sairá a quinta edição do livro onde sonhos, vivências e experiências ganharão estatuto de registro por meio de palavras e, ao mesmo tempo, sintetizarão parte dos ganhos obtidos ao final de mais uma gestão. Também fazemos uso de fontes digitais para ampliação dos registros científicos, trocas culturais e aprimoramento das comunicações, como: Site, Facebook, Instagram e Whatsapp.

Reconhecemos os desafios em facilitar o diálogo entre os candidatos pertencentes aos institutos distribuídos no Brasil e se consideramos o fato de que, dentre todos os países da América Latina, o Brasil é o que detém mais da metade do número total de candidatos, teremos noção da dimensão dessa empreitada. Embora os candidatos formados no Brasil e fora dele venham de institutos que seguem um dos três modelos propostos pela IPA, cabe reconhecer que, os institutos possuem estrutura e funcionamento com características muito particulares. Assim, viabilizarmos que os colegas dos países latinos ou mesmo para “além mar” conheçam o que os candidatos brasileiros estão produzindo e vice e versa mostra-se valioso.

Não é novidade a parceria que OCAL tem nutrido com a ABC, mas nessa gestão sentimo-nos confortáveis em sonhar sobre a elasticidade de nossas fronteiras e de nossas representações enquanto entidade, em favor da ampliação do conhecimento a cerca da produção dos candidatos brasileiros, pois já vivenciamos parceria com a apresentação da OCAL durante a posse dessa diretoria (2016/2017) e na preparação do plano de trabalho para o próximo biênio, ambos em Fortaleza. Outra profícua parceria ocorreu em Brasília quando a ABC participou do evento organizado pela OCAL intitulado: O TRIÂNGULO DA PSICANÁLISE

– CORPO E VIOLÊNCIA. Temos certo que a parceria OCAL e ABC tende a se fortalecer e, a cada gestão, novos frutos continuarão a serem colhidos.

Trabalharemos para viabilizar a participação de colegas de países dos diversos continentes nas atividades dos candidatos brasileiros, seja presencial ou virtualmente, como em nosso Pré congresso de Candidatos e no Congresso Brasileiro de Psicanálise a ser realizado, em 2017, na cidade de Fortaleza- CE; aqui a parceria com a OCAL, IPSO e a FEBRAPSI serão fundamentais e muito bem vindas.

Ninguém cresce e se desenvolve saudavelmente sozinho. Estamos disponíveis para sustentar parcerias entres os próprios candidatos, entre candidatos e os institutos de formação e nesse aspecto é vital as parcerias entre os associados da ABC e os parceiros da OCAL, IPSO e FEBRAPSI. Enfim, a posição permanente de aprendiz da psicanálise requer constantes melhoras no processo de formação, está diretamente sustentada no desejo de cada candidato se forjar analista e na colaboração de muitos em todo o percurso de aprimoramento de escuta, de conhecimento teórico e pessoal.

Entre lo administrativo y lo analítico, el uso de la libertad

Por Cecilia Moia¹

*Breve texto presentado en la Mesa
OCAL del X Congreso Argentino de
Psicoanálisis. Mayo de 2016.*

El lazo social no deja de ser un ideal que de una u otra forma conlleva el fracaso pues, como advertía Freud en *El Malestar en la Cultura*, se pone en evidencia que las pulsiones malogran cualquier proyecto social que busque la igualdad, la armonía, la felicidad.

El Malestar en la Cultura está en íntima relación con la Pulsión de Muerte y si bien la cultura tendría como fin conducir a los individuos a la felicidad, ello no deja de ser una ilusión y lo cierto es que se encuentra más conectada con el malestar que con la felicidad misma. Las transformaciones epocales no destituyen el malestar sino que son parte de él.

Ningún colectivo, ningún grupo, tiene una legitimidad intrínseca. El simple proyecto de hacer algo no legitima a un grupo, porque hay que distinguir el proyecto de hacer, con el hacer mismo. OCAL intenta mantener un trabajo sostenido entre el proyecto y el hacer. Dar la oportunidad a que cada Candidato exprese su malestar, sus cuestionamientos, como sucede en estos encuentros. Para ello se vale de la instrumentación de dispositivos facilitadores, de modo que la palabra circule, intentando desinstalar la queja y transformarla en síntoma, para luego relanzarla en cualquiera de los ámbitos que el trípode le ofrece.

El Psicoanálisis sería un nuevo lazo social por la vía del síntoma, que al tiempo que ubica el fracaso del lazo social, hace posible el vínculo social pues la pasión de ser analista se traduce agitando nuestra experiencia viva. Cuando la experiencia se reduce a lo administrativo, lo mortífero emerge. Los criterios de lo administrativo y de lo analítico no pertenecen al

mismo orden. He aquí la paradoja propia del psicoanálisis que merece ser subrayada, más aún cuando lo que Lacan ambicionó interrogar en un momento dado, fue el intervalo que separa a estos dos criterios. Las gestiones no son sin lo administrativo pero no se agotan en ello.

El discurso analítico anuda un singular y novedoso lazo entre dos, con la consecuente libertad para soportar la diferencia, propia y ajena.

Hannah Arendt, en su libro *La Revolución*, sostiene que entre la igualdad y la libertad, a la hora de pensar los motores de una Revolución, se inclina por la libertad. Este planteo, al poner en tensión de oposición ambos conceptos, nos lleva a reflexionar que su elección está dada porque la igualdad neutraliza los efectos de agresión y odio que el otro, el semejante, provoca. Neutralizar “lo otro” implica borrar las diferencias que el uno a uno encarna. Sostendría que hay Uno, no unos.

Son evidentes las coincidencias entre Freud, Bion, Pichon Riviere y Lacan cuando hacen lecturas del colectivo. Sus diferencias residen en el hacer. Claramente la clave está en los dispositivos de trabajo que cada uno de estos autores instrumentó como práctica, como intento de torcer determinada estructura del colectivo.

No existe lazo social que garantice un ideal a conseguir, solo existen formas singulares de lazo como las que hoy procuran establecer organizaciones como OCAL o La Mesa Argentina. La historia del movimiento analítico habla por sí misma. Ya Freud nos advirtió que el psicoanálisis es una profesión imposible; pero justamente, hacer algún tratamiento posible de esta imposibilidad es nuestro oficio. Tal vez esa sea la razón por la que “aun” seguimos reunidos, hablando ¿de lo mismo?

Uma formação entre amigos

Por Rita Andréa Mello¹

*Breve texto preparado para la Mesa
OCAL del X Congreso Argentino de
Psicoanálisis. Mayo de 2016.*

A possibilidade da OCAL de favorecer um lugar de encontro entre colegas de várias nacionalidades e diferentes idiomas privilegia o valioso lugar da horizontalidade entre pares de um mesmo continente.

Dessa maneira é favorecida a possibilidade de expansão, apoio e elaboração de convivência grupal, ampliando-se uma rede de apoio mútuo e conseqüentemente, o fortalecimento da psicanálise latino-americana.

Além disso, a possibilidade da formação de identificações e o estabelecimento de vínculos significativos proporcionam a elaboração e o desenvolvimento de ideias evitando-se uma única transferência com a instituição de origem.

São contribuições significativas para “diminuir o risco de sectarismo de guetos” (Fábio Herrmann) pois, possibilitam a troca e a ampliação do olhar do analista em formação.

André Green delinea muito bem a importância das associações e do intercâmbio ao longo da interminável jornada do tornar-se analista:

¹ Presidente de OCAL en el periodo 2010-2012. Candidata en SBPSP; Sociedade Brasileira de Psicanálise de São Paulo. / raamello1@terra.com.br

“Hoje, as exigências da nossa profissão, as decepções que ela nos impõe (apesar das alegrias que nos dá), a incompreensão de que nosso trabalho é alvo, os mal-entendidos suscitados pelo nosso diálogo com a cultura, tudo isso faz que os analistas tenham necessidade uns dos outros... é fato provado que um analista solitário vê estiolar-se seu potencial analítico. É comum verificar-se que o melhor amigo de um analista é outro analista.” (André Green, 1984).

Vínculo y Pulsión: Experiencia OCAL

Por Alejandra Uscanga Castillo¹

*Breve texto presentado en la Mesa
OCAL del X Congreso Argentino de
Psicoanálisis. Mayo de 2016.*

Lo natural es el juego, y el fenómeno altamente refinado del siglo XX es el psicoanálisis. Al psicoanalista tiene que resultarle valioso que se le recuerde a cada instante, no solo lo que se le debe a Freud, sino también lo que le debemos a esa cosa natural y universal que llamamos juego.
Realidad y Juego, DWW

*Sólo somos personas cuando nos situamos frente a otro, nunca de forma aislada.
Lo que nos convierte en personas es el vínculo con el otro, la relación de amor.*
Entrevista a Julia Kristeva

Mi primera participación en OCAL fue en el Primer Encuentro de Analistas en Formación de México, un proyecto que de inmediato me atrajo por la posibilidad de fraternizar con analistas en formación de instituciones que históricamente se encontraban en pleito encarnizado, vínculo violento transgeneracionalmente heredado por nuestros didactas, y a la vez por sus didactas y así, sucesivamente... El objetivo fue lúdico -y como bien se entenderá del epígrafe de este escrito, me refiero a lúdico en un sentido serio, como espacio de creación conjunta, transicional, de ilusión generadora... El evento fue retador para organizadores, participantes y asistentes. Una expectativa tensa flotaba en el ambiente en la medida en que todas

¹ Analista en formación de la Asociación Psicoanalítica Mexicana Secretaria Difusión OCAL 2012-2014. Representante de México en OCAL 2012-2014 / alusca11@gmail.com

las vicisitudes del vínculo se desplegaban: miradas suspicaces, asistencia a las ponencias de los candidatos de las propias asociaciones, timidez ansiosa al contacto entre miembros de distintos institutos; pero al mismo tiempo una genuina y franca voluntad de estar ahí, de vernos, de hablarnos y reconocernos, si bien no como hermanos, sí como primos cercanos que han estado por mucho tiempo distanciados.

El evento fue un éxito. Terminó con un contagioso y generalizado sentimiento de goce, ese goce que se tiene después de haber jugado comprometidamente con un resultado satisfactorio y lleno de posibilidades. Pero para mi, la sorpresa fue aún mayor cuando después de este evento, que hasta ese momento yo pensé de alcance local, recibí una invitación para participar en unas llamadas Jornadas Norte de OCAL, con sede en Panamá ¡Panamá! Ni idea tenía de la existencia de un instituto allá... Efectivamente mi conocimiento creció para saber que lo que funcionaba era el ILAP, como una opción para formar a analistas en lugares de Latinoamérica donde no existen institutos formales. No cabe duda que los lazos no solo atan, también pueden ampliar mundos. Esa invitación a Panamá a amplió de forma fundamental el mío.

Posterior a mi asistencia a Panamá vino otro salto cósmico para mi concepción de mundo, para las expectativas que yo tenía hasta el momento: terminando el encuentro me invitaron a participar a la mesa directiva de OCAL. Me sentía completamente en desventaja frente a los otros analistas en formación que veía conocedores del medio, involucrados en la tarea. Otra vez fueron los lazos emocionales, el vínculo, el que me dio salida. Con la relación personal que fue creciendo con estos candidatos, su involucramiento conmigo y su inclusión, las diferencias de opiniones, discusiones en las juntas, desencuentros y mayormente encuentros, comencé a crecer: conocer el psicoanálisis Latinoamericano, sus asociaciones, sus virtudes y sus puntos ciegos; reflexionar y poder comunicar mi postura, defenderla, negociar cuando fue necesario, discutir y elaborar diferencias. Incluso de los contactos violentos que inevitablemente se dan cuando un grupo heterogéneo se junta a pensar, crear y organizar también aprendí: a defenderme de forma más eficaz, a alejarme cuando fue necesario, a perseguir ese sueño por otro lado e incluso a persistir con más fuerza para conseguir el objetivo. Creo, casi sin temor a equivocarme, que este contacto violento es una experiencia lamentable pero que hace crecer, y que hemos tenido la mayoría que nos hemos involucrado en estos ámbitos de creatividad y crecimiento.

No me cabe duda que la asistencia a congresos y la escucha de analistas de diferentes países es muy importante, pero hay algo profundamente estructurante en la posibilidad de organizar, participar y acudir a eventos de candidatos, por candidatos y para candidatos. Creo incluso que podría ser más estructurante que la asistencia a los seminarios académicos de nuestros institutos; reconociendo que la posibilidad de participación, organización y creación en OCAL se fundamenta, claro, en la pertenencia a una formación que incluye los seminarios académicos. No obstante en estos, pese a que nos mantenemos activos, seguimos siendo en

cierta medida receptores de conocimiento, experiencias y vivencias del otro. Al empezar a formar parte de una organización de candidatos se despliega todo un entramado de relaciones, contactos amistosos (libidinales y/o agresivos, la agresión sirve a la preservación, al límite, a la vida y a la creación) y también violentos, negociaciones o defensas de postura que resultan fundamentales para mantener la autonomía (personal o del grupo), pensamiento analítico propio, contraste de este pensamiento con el del otro: par, horizontal, compañero de ruta. Sin duda la participación activa en un grupo de candidatos tendría que considerarse el cuarto pivote de la formación psicoanalítica, trascendiendo la idea del trípode por la de cuádruple, pero no se oye tan elegante...

Por supuesto toda organización tiene defectos y cada directiva de OCAL se enfrenta con los suyos. Desde mi perspectiva México suele ser un punto ciego para un movimiento psicoanalítico latinoamericano que se mueve casi constantemente en el Cono Sur. El vínculo con México es ambivalente, por ambos lados. Hay una especie de alejamiento precavido versus una voluntad de cercanía. El presidente mexicano Porfirio Díaz decía “pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos”. Esto, creo, es parte del sino o hado que cargamos debido a la inevitable influencia que tenemos de los teóricos de este país (sí, somos latinoamericanos, pero también somos de Norte América). Ante esto se impone de forma esencial re-pensar a profundidad el tema de la diversidad y de la multiplicidad de visiones psicoanalíticas. En ocasiones parece que el no pertenecer a una corriente psicoanalítica Latinoamericana con rasgos más marcados, nos aliena de la participación en nuestra región. Es un punto para la reflexión de ambas partes, ya que reconozco el alejamiento que también existe por parte de los candidatos mexicanos y el esfuerzo que conlleva involucrarlos. No obstante, sí quisiera resaltar que aunque mi experiencia fue en su mayor parte positiva, sí pude percibir un distanciamiento con México sobre todo evidenciado no en la violencia, sino en cierta exclusión a partir de los vínculos de hermandad de los candidatos pertenecientes a los países del Cono Sur. Se nos mira y miramos, entonces, con cierta suspicacia que invito a reflexionar y trascender. El pensamiento analítico es variado, multifacético y mutuamente enriquecedor. México puede estar tan lejos o tan cerca como nosotros, todos, queramos. Probablemente haya otros países latinoamericanos con experiencias similares, que vale la pena considerar y reflexionar a fondo.

Kristeva habla del reconocimiento como personas por medio del amor. Yo agregaría que también de la agresión -no de la violencia, que despersonaliza y aliena. Sin lugar a dudas la relación con el otro es lo que nos hace seres humanos, personas, nos da un lugar, nos proporciona pertenencia, orientación y metas, nos estructura. Estos vínculos que nos enlazan a todos y que se estrechan con fuerza cuando participamos activamente en organizaciones como lo es OCAL, trascienden espacio y tiempo, tanto como para que, a tres años de mi salida como miembro de la mesa directiva de OCAL, me llevara la agradable sorpresa de la invitación para compartir estas reflexiones en este taller de OCAL en Buenos Aires. Lamento no poder leerlo presencialmente (así ha sido mi formación la mayor parte del tiempo, a distancia) pero confío en poder transmitir por medio de estas palabras lo estructurado, vivificante y confrontativo

VINCULO Y PULSIÓN: EXPERIENCIA OCAL

que ha sido esta experiencia de pertenecer a OCAL, formativa en todo el sentido del término
-lo que sin duda se verá reflejado también en mi clínica.

¿Es posible pensar en un cuerpo psicoanalítico latinoamericano?

Por Lila Gómez¹

Cuando nos referimos a “Latinoamérica” tropezamos con varias definiciones que ponen el acento en distintas características: la unidad geográfica, los aspectos histórico-culturales, económicos o políticos.

Arturo Roig² dice al referirse a Latinoamérica: “el punto de partida de “lo nuestro” es la “diversidad”. A ella Martí la denomina “lo que es”. Al mismo tiempo, también es punto de partida la “unidad” que no sea extraña a “lo que es” y ¿qué somos? ¿Qué es “lo nuestro”? Somos “el potro del llanero”, “la sangre cuajada del indio”, el “país”, “el estandarte de la virgen de Guadalupe”, “las comarcas burdas y singulares de nuestra América mestiza”, “el alma de la tierra”. Pero también esta América nuestra es “el libro importado”, “los hábitos monárquicos”, “la razón universitaria”, “las capitales de corbatín”, “los redentores bibliógenos”, “la universidad europea”. Este segundo aspecto de lo “nuestro” es aquel de donde ha salido la enunciación de un “nosotros” ocultante del “nosotros”.

Si nos remontamos al origen del “nosotros psicoanalítico”, nos recuerda el Dr. Fernando Grinberg³ que uno de los primeros profesionales que introdujo conceptos freudianos fue el Dr. Fernando Gorriti en 1916. Finalizando los años '20 en Brasil y durante los '30 en Buenos Aires, comenzó a desarrollarse un intenso movimiento psicoanalítico. En 1927 se crea la primera sociedad psicoanalítica en Sao Paulo (Brasil) y en 1942 se funda la Asociación

1 Analista en Formación de la SPM (Sociedad Psicoanalítica de Mendoza) Argentina. Secretaria Científica de OCAL, gestión 2014 - 2016.

2 Roig, Arturo “La historia del nosotros y de lo nuestro”, 1978, Cultura, 2. Internet.

3 Grinberg, Fernando “Historia de FEPAL”, 2015, Sociedad Psicoanalítica de Mendoza, Argentina.

Psicoanalítica Argentina (APA). El movimiento psicoanalítico latinoamericano se fue organizando desde 1946 dando lugar a la creación de varias sociedades psicoanalíticas que pasaron a ser componentes de IPA. En 1960 se fundó el Consejo Coordinador de las Organizaciones Psicoanalíticas de América Latina (COPAL) para incentivar el desarrollo del psicoanálisis de la región y establecer vínculos con Europa y EEUU.

Un grupo de psicoanalistas de APA consideran, que el movimiento latinoamericano tiene sus raíces en el encuentro entre la pujanza de un grupo de intelectuales regionales que reconocieron lo revolucionario del descubrimiento freudiano (Arnaldo Rascovsky, Enrique Pichón Riviere y Horacio Ferrari Hardoy) y varios psicoanalistas formados en Viena, París y Berlín (Ángel Garma, Celes Cárcamo, Marie Langer y Heinric Racker⁴).

Así, la formación de base de los psicoanalistas fundadores provenía de distintos orígenes y la educación impartida por el Instituto de Psicoanálisis no borró las diferencias teóricas, clínicas, ideológicas ni políticas. Esto generó pluralismo científico y diversidad en la clínica, que se dividió en dos líneas fundamentales: una freudiana impulsada por Ángel Garma y Arnaldo Rascovsky y otra que adhería a las ideas de Melanie Klein y sus seguidores⁵.

Haciendo historia, refieren que se difundió una lectura de Freud que jerarquizaba el sentido de la represión cultural, acentuaba la trascendencia de la sexualidad y su articulación con la neurosis⁶. Se popularizaron los escritos sociales que cuestionaban normas morales e ideológicas de nuestra cultura ... lo que daría lugar a preguntarnos ¿cómo se habrán articulado con las “vivencias sociales de represión” que influían a nivel individual y poblacional en varios países de Latinoamérica? ¿Sería una lectura psicoanalítica “latinizada” como resultado de intentar “adaptar” conceptos psicoanalíticos a la comprensión de las vivencias regionales?

Al comienzo, la pulsión de muerte comprendida como violencia y destructividad, fue el eje prioritario para el entendimiento de la psicopatología. Luego, las relaciones de objeto, su carácter parcial y las dificultades para acceder a la posición depresiva se convirtieron en los referentes teóricos privilegiados. Luego se produjo un giro y la problemática central de la psicopatología se deslizó hacia fuera de la comprensión de la neurosis infantil en relación a la estructuración del conflicto edípico siendo la psicosexualidad subestimada. Con la influencia de la escuela francesa, un espacio central le fue conferido a la trascendencia de la fantasmática. Además de las líneas freudiana y kleiniana, la fantasía fue trabajada en sus diversas manifestaciones preconcientes e inconcientes, en sus implicancias en la formación de síntomas, en la aparición de los estados regresivos y en la modificación de la cura⁷.

4 Rascovsky, Andrés; Aberastury, Federico Luis; Goldstein, Rosa Mirta; De León de Masvernat, Eva Ponce; Cartolano, Elsa Susana “Las marcas identificatorias del psicoanálisis Argentino en Latinoamérica”, Revista de Psicoanálisis “El psicoanálisis en Latinoamérica”, Asociación Psicoanalítica Argentina, Bs As, junio de 2010, pág. 4 y 5.

5 Opus citatis.

6 Opus citatis.

7 Rascovsky, Andrés; Aberastury, F.L.; Goldstein, Rosa Mirta; De León de Masvernat, Eva Ponce; Cartolano, Elsa Susana “Las marcas identificatorias del psicoanálisis Argentino en Latinoamérica”, Revista de

Este entramado conjuntamente a los hechos sociales (dictaduras militares, terrorismo de Estado, interrupciones de gobiernos democráticos, crisis económicas, exilios, etc.) fue dando lugar al surgimiento de formas psicoanalíticas propias, ya que a diferencia de lo ocurrido en otros continentes, **no fueron los ideales de adaptación del sujeto** los más significativos para el psicoanálisis de Latinoamérica, sino **una búsqueda de indicadores de las modificaciones del mundo interno con especial consideración por la fantasía inconciente**⁸.

Podríamos pensar que se produjo un pasaje desde el acento en “lo liberador” como forma de entender el levantamiento de represiones, característico del grupo pionero hacia la generación de propuestas y modificaciones fundados en una perspectiva ideológica diferente, promovida por un grupo de analistas como reacción ante lo que consideraban “excesos”. La dificultad en sostener y desarrollar la concepción de una ética del psicoanálisis y sus valores, condujo a una moralización psicoanalítica. Surgió así la necesidad de promover un cambio en el esquema referencial generando otra posición que se acercaba a un intento de adecuación a las normas sociales, que habían sido cuestionadas anteriormente como causa del malestar cultural.

Malestar que culminó en la APA con una revuelta que abarcó los estamentos institucionales, conocida como la Reforma del 74 (época que surgía también la filosofía de la liberación⁹) y que se caracterizó por la promoción de la libertad curricular, la elección de cátedra del candidato, el retorno a Freud y avances en la tolerancia institucional hacia el pluralismo científico. Esto trascendió a la Argentina uniéndose a la crisis que atravesaba COPAL, motivada por diversos factores como el peso de las dictaduras militares latinoamericanas y factores internos de las sociedades como luchas de poder, etc. Se logró salvar esta situación en el Congreso Latinoamericano de Río de Janeiro en noviembre de 1980 creándose FEPAL¹⁰.

Refieren algunos analistas de experiencia, que con FEPAL se alcanzó mayor equidad y democratización entre las distintas instituciones. Se dividió Latinoamérica en tres subregiones: la del norte integrada por México, Colombia y Venezuela. La del centro, por Brasil y Perú y la del sur compuesta por Argentina, Chile y Uruguay. Las sociedades de estas regiones se van rotando para la presidencia de FEPAL y el Congreso bianual siendo la Comisión Directiva integrada por miembros de todas las sociedades latinoamericanas. En relación a esto ¿podemos hablar del surgimiento de un “cuerpo psicoanalítico latinoamericano”?

Dice Fernando Orduz “Fepal es aquella institución que permite el cruce y el intercambio de las diversidades (locales, regionales, individuales). Es una especie de cuerpo Psicoanálisis “El psicoanálisis en Latinoamérica”, Asociación Psicoanalítica Argentina, Bs As, junio de 2010.

8 Opus citatis

9 Durante el siglo XX, se trabajó en un proyecto de elaborar una filosofía latinoamericana, que se desarrolló en tres vertientes:

1) la vertiente ontológica o “americanismo filosófico”, que reflexiona sobre la identidad nacional o continental.

2) la vertiente historicista, que busca una comprensión filosófica de la historia de América Latina.

3) la vertiente liberacionista o “filosofía de la liberación”, que reflexiona sobre las condiciones para la emancipación política, económica y cultural.

10 Grinberg, Fernando “Historia de FEPAL”, 2015, Sociedad Psicoanalítica de Mendoza, Argentina.

externo (exoesqueleto) en donde la identidad como analistas, la identidad como asociación local o regional entra en cuestión, en diálogo, en interacción, con otras identidades alter (que nos alternan o que nos alteran)". Y continúa "Nuestra federación es un territorio que agrupa nueve países en América Latina. Desde el punto más austral al más septentrional de nuestro espacio fepalino hay 8192 kilómetros y el nombre de ambos puntos empieza con la palabra "monte". De Monterrey a Montevideo tenemos dos lenguas, tres a cuatro razas que han hecho mestizaje, territorios en donde el colonialismo devastó la totalidad de los ancestros y otros en que la magia del sincretismo creó una nueva forma de tez latina. En nuestras sociedades configuramos luchas fratricidas, nos peleamos y distanciamos, luego buscamos nuevas formas de integración. Nuestro pensamiento y actuar ha sido tejido por todos estos elementos que han emergido de rupturas, desplazamientos y cruces"¹¹.

Pensando en el concepto "cuerpo", entiendo el "cuerpo analítico" como el conjunto de candidatos y miembros, organizados en diferentes funciones institucionales, que está en relación con otras sedes de Latinoamérica. Jugando con una disociación ficticia (ya que solo coexisten interrelacionadamente) el "cuerpo" sería las distintas sociedades y "la mente o psique" aquello que nos une: el psicoanálisis.

Entonces... ¿es posible pensar en la existencia de un psicoanálisis latinoamericano? Hay varios autores que responden negativamente a esto, pero coinciden en que la pregunta por la identidad (quienes somos, cuáles son nuestras raíces, nuestra cultura) es constante y en el modo de pensar caracterizado por la rumia de ciertos problemas.

En un intento de "delinear un perfil" del psicoanálisis latinoamericano se me ocurre pensar en algunas características que ofrezco como disparadores para invitarlos al debate:

- La tolerancia para la diversidad y coexistencia de diferencias teóricas y clínicas.
- La imbricación constante entre mundo interno y externo, debido al constante cambio del mundo externo que no siempre opera como marco de contención para el desarrollo del mundo interno, sino que lo atraviesa permanentemente.
- El ensamblaje del psicoanálisis con distintos ámbitos de la cultura: artístico, educativo, sanitario, judicial, filosófico, etc.
- Las diferencias de encuadres (frecuencia y costo de las sesiones) condicionadas por los altibajos socioeconómico - políticos de los distintos países, situación que genera variaciones entre los requerimientos de los distintos institutos de formación. Suele ser una pregunta que realizamos entre los candidatos de las distintas provincias o países. Estas diferencias (frecuencia solicitada por el análisis didáctico, características de las supervisiones y los análisis de control) también se presentifican en la diversidad de monedas de los países latinoamericanos y en la dificultades para realizar transferencias bancarias para pagar las cuotas de OCAL y FEPAL.
- La flexibilidad que debemos tener los analistas para la modificación del encuadre durante el desarrollo de cada proceso analítico, que suele estar relacionado a las múltiples

alternancias del gobierno de turno (devaluación, desempleo, etc.) Situaciones que también generan desafíos en la clínica (modificación de honorarios, horarios, dispositivos de abordajes grupales: comunitarios, hospitalarios, escolares, etc.)

- La creatividad para ensamblar y enlazar las diferencias teórico - clínicas y las características específicas de la población con la que se está trabajando (población rural, urbano marginal, suburbana, urbana, etc). Un ejemplo de esto podría ser el llamado “etnopsicoanálisis”.
- El impacto de las condiciones climáticas (terremotos, temblores, inundaciones, sequías, plagas, etc.) que llevan a replantear distintos dispositivos de abordaje de las problemáticas psíquicas que de ahí se desprenden.

Sin embargo estos ítems ¿alcanzan a considerarse como “diferenciales” del psicoanálisis europeo o norteamericano?

Muchos psicoanalistas latinoamericanos han realizado varios aportes creativos que han contribuido al acervo psicoanalítico mundial como: el concepto de “campo” de los Banger, las reflexiones sobre encuadre y la posición glischocórica de Bleger, los estudios de Heinrich Racker sobre transferencia, el análisis infantil de Arminda Aberastury, la semiótica de la comunicación de Liberman, los desarrollos de David Rosenfeld y Ana Kaplan sobre el abordaje de niños y el autismo, entre muchos otros autores.

Refieren algunos autores que de lo inglés, lo francés y lo americano, enraizado en estas tierras y en su cultura, nace lo latinoamericano. Entonces ¿la originalidad del pensamiento psicoanalítico surge del “mestizaje de ideas” y la producción de nuevas síntesis? ¿Cuán conocidas son las nuevas teorizaciones de los psicoanalistas latinoamericanos? ¿Cuánto influye en la divulgación de las mismas los aspectos económicos limitados o escasos para su promoción a nivel mundial? ¿Nos interesamos en conocer y estudiar las teorías o aportes de los psicoanalistas latinoamericanos?.

Quisiera despedirme con fragmentos del tema “Latinoamérica” de Calle 13...

*Soy,
 Soy lo que dejaron,
 soy toda la sobra de lo que se robaron.
 Un pueblo escondido en la cima,
 mi piel es de cuero por eso aguanta cualquier clima.
 Soy una fábrica de humo,
 mano de obra campesina para tu consumo
 Frente de frío en el medio del verano,
 el amor en los tiempos del cólera, mi hermano.*

.....
*Soy el desarrollo en carne viva,
 un discurso político sin saliva.
 Las caras más bonitas que he conocido,
 soy la fotografía de un desaparecido.
 Soy la sangre dentro de tus venas,
 soy un pedazo de tierra que vale la pena.
 soy una canasta con frijoles ,*

*soy Maradona contra Inglaterra anotándote dos goles.
Soy lo que sostiene mi bandera,
la espina dorsal del planeta es mi cordillera.
Soy lo que me enseñó mi padre,
el que no quiere a su patria no quiere a su madre.
Soy América latina,
un pueblo sin piernas pero que camina.*
.....
*(Vamos caminando)
Aquí se respira lucha.
(Vamos caminando)
Yo canto porque se escucha.*

Bibliografía

- Borensztein, Claudia Lucía** “El psicoanálisis en Latinoamérica”; Revista de Psicoanálisis “El psicoanálisis en Latinoamérica”, Asociación Psicoanalítica Argentina, Bs As, junio de 2010.
- Calibán** Revista Latinoamericana de Psicoanálisis, Volumen 13, N° 1, año 2015
- Grimberg, Fernando** “Historia de FEPAL”, Sociedad Psicoanalítica de Mendoza, Argentina, 2015.
- Líbano, Juan Bautista** “Es posible el pensamiento latinoamericano. La necesidad ética de su afirmación y reconocimiento”, Internet.
- Moia, Cecilia** “Todas las voces todas”, Moción 29 Revista del Claustro de Analistas en Formación del Instituto Dr. Ángel Garma de APA (Asociación Psicoanalítica Argentina, octubre de 2013).
- Rascovsky, Andrés; Aberastury, Federico Luis; Goldstein, Rosa Mirta; De León de Masvernát, Eva Ponce; Cartolano, Elsa Susana** “Las marcas identificatorias del psicoanálisis Argentino en Latinoamérica”, Revista de Psicoanálisis “El psicoanálisis en Latinoamérica”, Asociación Psicoanalítica Argentina, Bs As, junio de 2010.
- Roig, Arturo** “La historia del nosotros y de lo nuestro”, 1978, Cultura, 2. Internet.
- Tauszik, Jean Marc “Hay un tiempo para proponer”, Moción 29 Revista del Claustro de Analistas en Formación del Instituto Dr. Ángel Garma de APA (Asociación Psicoanalítica Argentina, octubre de 2013)
- “Calle 13” - Youtube “Latinoamérica” de Calle 13.
- Wikipedia** filosofía latinoamericana.



encuentros cercanos: OCAL

De Buenos Aires a Cartagena de Indias

Colonia del Sacramento, Uruguay, abril de 2015

Bogotá, Colombia, junio de 2015

Córdoba, Argentina, octubre de 2015

Guadalajara-Lima-Brasília, abril de 2016

Transformándonos en analistas

Desafíos y dificultades

1ras Jornadas OCAL- Colonia, Uruguay
abril de 2015

Por Patricia Infante, José Galeano, Juan Pinetta y Lila Gómez.

El sábado 11 y el domingo 12 de abril de 2015 fueron días de mucho fragor, con apuestas fuertes en mostrar la clínica real, no la clínica de la “buena forma” adaptada a los cánones de la “corrección psicoanalítica”, lo que llevó a muchos asistentes a animarse a presentar su verdadera clínica para la experiencia de Córdoba 2015. Y otras por venir en Brasil, México... A dónde sea que nos lleve la gestión.

El inicio fue el sábado al mediodía, con las presentaciones de OCAL, OCAPU y el apoyo de IPSO. OCAL nos alentó a trabajar bajo el lema de la gestión 2014-2016: “Diversidad y trans/formación do corpo analítico”. Así, desde la Secretaría Científica se propuso un clima que incentivara el trabajo en equipo focalizándonos en la tarea, respetando las diferencias de opiniones para que las vivencias del encuentro resultaran trans/formadoras para cada uno de los participantes.

Les tocó a José Galeano (Paraguay) y a Lila Gómez (Mendoza) abrir la clínica, mostrando dos casos puntuales, armándose una buena discusión acerca de los encuadres, las intervenciones, los cambios psíquicos... bajo el telón de fondo que invitaba a discutir sobre los “Desafíos y dificultades en la clínica actual”. “Albert y su casa con patas” fue la puesta de Galeano, “Dibujando-me” la puesta de Lila, con la coordinación de Patricia Singer (OCAPU).

Luego le tocó a Buenos Aires. Por APA, Juan Pinetta trajo “Aguafuertes clínicas. Un puente entre Colonia y Córdoba”, tres casos descarnados, con cambios psíquicos habidos, leídos al estilo en que las aguafuertes porteñas retrataban las sensaciones viscerales de la vida

porteña. Se logró el cometido provocador: generó mucho debate, muchos cruces, y mucha apertura.

Ahí, terció el caso de la uruguayaya Laura Bó, un caso de una adolescente: “Entre horrocruces y psicoanálisis”. Su trabajo, igual al anterior, se jugó a surfear esas dudas que nos llevan a pensar a veces si lo que hacemos es o no es psicoanálisis... La respuesta fue... ¡Si! En síntesis, la idea fue llevar las inquietudes sobre los desafíos actuales, a una próxima discusión que sucederá en Córdoba: “Qué psicoanálisis. Versiones y Subversiones”. Este panel lo coordinó la amiga Luisa Pérez, de OCAPU.

Más tarde se armó algo lindo, que tenía que ver con la fundación de OCAL, ya que se cumplían 35 años de su fundación. De APA se llevó una entrevista a Pablo Abadi, fundador de OCAL, junto con Raúl Zajdman y Luis Theux. Fue un video muy comentado, por los comentarios de Pablo.

Los de OCAPU hicieron lo suyo, entrevistando a dos analistas (Dr. Manuel Svarcas y Dr. Juan Carlos Capó) que también fueron parte de esos inicios, relatando como Sonia Abadi iba de APA a APU a convencerlos de la necesidad de una organización de este tipo. Patricia Infante, de Colombia, compartió una entrevista a Luz Marina Orejarena, Directora del Instituto Colombiano de Formación, quien integró gestión de OCAL... Estos videos están en la página web de OCAL.

Ya casi terminada la actividad del sábado, los uruguayos se pusieron divertidos. Así que entre empanadas y vinos cada país debió mostrar... algo de su país. Así que... no recordamos bien el orden, los mendocinos de la SPM trajeron el sonido de los Enanitos Verdes, Rosario trajo un poema recitado... Paraguay trajo una polca, “El pájaro campana”. Y entonces terció la murga uruguayaya, fogoneada con habilidad de manejo de masas que nos llevaron a todos a cantar... y luego siguieron la banda de las cordobesas, que como no podía ser de otra manera, salieron con el cuartetazo.

Y bueno, luego vino México, luego Colombia, con canciones típicas también a capela bajo la batuta de Aura Valdez y Patricia Infante, y luego, una muestra de baile del colega colombiano de APdeBA, que descolló pareciendo competir en baile con Fernando Orduz, el nuevo presidente de FePAI, bailarín consumado.

¿Y Buenos Aires? ¡A ver!, preguntaban las uruguayas al único porteño. Bueno, creemos que salió airoso, recitando “Balada para un loco”, escrita por el uruguayo Horacio Ferrer, tocada por Astor Piazzola.

Y así, terminó el sábado, para arrancar el domingo con el panel de la cordobesa y apasionada Adriana Pontelli: “Pasión de ser analista”, trabajo en derredor de estas cuestiones institucionales que nos atraviesan y marcan la cancha a la hora de la clínica. ¡Lacán a lo cordobés! Y el uruguayo José Manuel Rodríguez, presentó un caso clínico: “No es fácil la vida

del superhéroe”. Acerca de un paciente parricida perseguido por su crimen, con la fantasía de ametrallar a todos tal Escobar, de quien admiraba su impunidad, igual que la de... algún que otro político latinoamericano. En fin. Superhéroe trágico... el analista también? La colega Mariel Brizolará (OCAPU) coordinó esta mesa.

Llegando al final, se armó la cuestión de la modernidad, las tecnologías, los SMS, los whatsapp con los pacientes... los supermercados de terapias, las supervisiones institucionales, hasta las cuestiones más locales, en algo que se dio en llamar “www.artesaníaspsicoanalíticas.com”, para preguntarnos y debatir cómo nos vamos construyendo y posicionando como psicoanalistas en los tiempos actuales con sus complejidades y desafíos, con la coordinación de Ximena Malmierca, Rita Herrera y Dina Gonnet (OCAPU). Se caldeó el asunto: temas institucionales entre pares, que se manejaron con habilidad analítica para no salirse de madre.

Luego, un almuerzo a metros del río... Ya se iba acabando ese encuentro entre Rosario, Córdoba, Mendoza, Bogotá (Colombia), Buenos Aires (Argentina), Asunción (Paraguay), Montevideo (Uruguay) y México DF, con grandes intercambios, grandes sorpresas, nuevos horizontes conocidos y abriendo puertas para el animarse a salir de lo que DEBE SER LA BUENA FORMA.

Un ratito... y luego, luego volvimos a casa.

Cuerpo y expresiones de la Psique en Psicoanálisis

2das Jornadas OCAL (virtuales) – Bogotá, Colombia

junio de 2015

Por Claudia Cuberos y Martha Patricia Infante Fernández¹

El evento inició con la semana del candidato en Colombia el día 1 de junio de 2015 continuando hasta el 5 del mismo mes con las *Primeras Jornadas virtuales de Latinoamérica*. Trabajamos muy integrados desde la Presidencia y Directiva de OCAL con la Vicepresidenta para Latinoamérica de la International Psychoanalytical Studies Organization (IPSO) y los candidatos, para la realización, ejecución y viabilización de este proyecto. Encontramos respuestas y resultados muy satisfactorios, sentimos la motivación de los candidatos por las Primeras Jornadas virtuales e interconectadas en nuestra región, logrando la participación de colegas de diferentes Institutos de formación de México, Brasil, Colombia, Argentina (APA, Mendoza y Córdoba) y el grupo de Panamá.

Pudimos intervenir presentando material clínico, diálogos, discusiones y aportando en las múltiples actividades, se re-edito la experiencia reciente y muy enriquecedora. Hubo Intercambio con grupo de candidatas de Panamá presentando su experiencia de formación y vínculo con el ILAP; coordinó Denise Quelquejeu, Delegada en Directiva OCAL.

Otros momentos sobre el Precongreso IPSO Boston que se realizaría en julio de 2015. Coordinó: Aura Lorenzo Vicepresidenta para Latinoamérica de (IPSO). En el Espacio **OCAL Información gestión** e Intercambio con los colegas de América Latina. Coordinaron Juan Pinetta, Lila Gómez, y Patricia Infante. Se abrió el espacio para motivarnos a participar en las II. Jornadas de candidatos de América Latina y VIII Jornadas Argentinas de Analistas en Formación. Latinoamérica ¿Qué Psicoanálisis? Versiones y Subversiones. Córdoba – Ar-

¹ Analistas en formación de SOCOLPSI, Bogotá, Colombia.

gentina 30 y 31 de octubre de 2015. Coordinaron: Marcela Armeñanzas y Adriana Pontelli. Hubo intercambio con la región de Europa, presentando material clínico Patricia Morandini y comentado por candidatas de la región de Latinoamérica.

Intercambiamos con OCAL, FEPAL y los candidatos, invitando a participar activamente en la organización y participación en el Precongreso OCAL y asistencia en Congreso Fepal en Cartagena.

Este proyecto, está trascendiendo con las II Jornadas interconectadas en medio virtual “El Triangulo del Psicoanalisis. Camino a Cartagena”; con sedes Mexico, Perú y Brasil, realizada luego el 9 abril de 2016.

Es de aclarar que aun cuando nuestra plataforma es “artesanal”, y era la primera vez que incursionábamos en un proyecto de esta magnitud, pudimos generar un espacio más para el intercambio a través de un medio tecnológico y conectarnos los colegas desde muchos lugares construyendo mayores oportunidades de participación y una sinergia de región como es el deseo desde la actual Directiva. Anhelamos poder generar este espacio virtual para los candidatos, lograr mayores oportunidades para el intercambio científico y estrechar el vínculo entre nosotros los analistas Ocaleños en formación.

Latinoamérica ¿Qué psicoanálisis? Versiones y subversiones

3ras Jornadas OCAL – Córdoba , Argentina

octubre de 2015

Por Marcela Armeñanzas¹

El 30 y 31 de Octubre de 2015 los candidatos del claustro de Córdoba, Argentina, co- organizamos por primera vez las Jornadas de OCAL que se realizaron conjuntamente con las VIII Jornadas Argentinas de analistas en formación.

Con modalidades diferentes fuimos construyendo una y otra. Como primer paso, los cordobeses propusimos los ejes temáticos y el título de las Jornadas. Y, con la idea de promover unas jornadas abiertas, que incluyeran a analistas no pertenecientes a IPA, en un trabajo de permanente comunicación con la directiva de OCAL, fuimos ajustando tiempos y espacios diferenciados para dar lugar a las cuestiones específicas de nuestra institución.

La organización de las VIII Argentinas cursó por otras vías y estuvo a cargo de un grupo de representantes de cada una de las asociaciones argentinas: Sociedad Psicoanalítica de Rosario, Sociedad Psicoanalítica de Mendoza , Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires, Sociedad Argentina de Psicoanálisis, Asociación Psicoanalítica Argentina y Asociación Psicoanalítica de Córdoba.

Aún palpita la intensidad con que vivimos aquellos días de encuentro en Córdoba y que se nutrieron del entusiasmo de todos los que fueron llegando desde distintas latitudes de América Latina: Uruguay, Colombia, Paraguay y Chile; desde distintas provincias Argentinas: Rosario, Mendoza y Buenos Aires; y, desde Córdoba, analistas no pertenecientes a nuestras instituciones que trabajan en distintos espacios de la comunidad.

¹ Analista en formación, APC, Córdoba, Argentina / marcelaarme@gmail.com

Nos congregamos aproximadamente 90 personas, 60 pertenecientes a OCAL y 30 analistas con otras pertenencias institucionales. Y con su presencia y participación, desde un “entre todos”, se fue tejiendo el entramado de las Jornadas. Tampoco se olvida la disposición que mostraron todos y cada uno al acompañarnos en los aciertos organizativos y su espíritu de tolerancia para con nuestros desaciertos.

Interpelados por el interrogante inicial: Latinoamérica, ¿Qué Psicoanálisis? se abrió el debate y se vislumbraron posiciones. Tanto en los trabajos presentados (talleres, ponencias, ejercicios clínicos) como en las preguntas e intervenciones del público, se hicieron oír diferentes lenguajes psicoanalíticos que, dejando de lado la homogeneidad, dieron lugar a interesantes discusiones con puntos de convergencia y de disidencia. Freud, Klein, Lacan, Bion... diversos enfoques teóricos, diversas maneras de concebir la práctica analítica. Se destacó el compromiso y la seriedad con que se involucraban los participantes al debatir cuestiones en las que el desacuerdo era lo central.

En cuanto a nuestros espacios de formación, temática abordada decididamente por las VIII Jornadas Argentinas, nos encontramos también con diversidades regionales en la configuración del trípode (análisis, supervisión, seminarios) que llevan el sello de cada una de las diferentes Asociaciones. En conversaciones informales iban quedando de manifiesto los distintos estilos de inclusión y participación, de mayor o menor apertura, que tenemos los candidatos en cada una de nuestras asociaciones.

La función de este tipo de Jornadas nos orienta a salir de los claustros, de esa especie de encierro territorial a fin de compartir, entrecruzar experiencias, ampliar nuestro campo de pensamiento. Si bien tomamos las producciones escritas como punto de partida, fue la presencia activa y viva de cada uno de los participantes lo que generó novedades que se produjeron como efecto de ese intercambio en el terreno del debate y la discusión. Al ser pensadas justamente desde lo extra-territorial y en el afán de ir más allá, incluso del territorio IPA, convocamos a analistas de diversas procedencias institucionales cuya actitud y experiencia psicoanalítica se despliega en distintos sectores de la comunidad.

Precisamente el trabajo y la inserción en la comunidad de las asociaciones pertenecientes a IPA, parece ser un interrogante que insiste y es compartido por muchos de nosotros. Se hacía presente como pregunta: ¿Por qué no crece el número de candidatos en nuestras asociaciones? ¿Son efectivas las estrategias que diseñan las asociaciones a la hora de acercarse a la comunidad y de dar cuenta de las bondades del psicoanálisis?

Resultaron hallazgos de estas jornadas que un número importante de candidatos no se detienen ante estas cuestiones, candidatos que se atreven a salir y se acercan con el psicoanálisis a la comunidad. A la luz de algunos materiales presentados, surgía la pregunta: ¿Es posible pensar la instauración del dispositivo psicoanalítico en las instituciones o fuera de cierto confort y seguridad que nos ofrecen nuestros consultorios privados? ¿Qué criterios

éticos están en juego cuando trabajamos con pacientes en las instituciones?

Preguntas complejas, polémicas, que a pesar de la falta de tiempo para ser discutidas en profundidad, fueron formuladas, fueron dichas y escuchadas, reclamando que las mantengamos vivas, visibles y abiertas al cuestionamiento, la reflexión y el debate.

OCAL nuclea a los candidatos latinoamericanos, en tanto la Mesa, que estamos en vías de construir, lo hace con los candidatos argentinos. Ambas organizaciones nos ofrecen espacios y la posibilidad de acercarnos más allá de nuestros acuerdos y divergencias. Es la pasión por el psicoanálisis lo que otorga valor a estos lugares institucionales y nos invita a ocuparlos, ya que, en tanto tales, éstos son propiedad de todos.

Las Jornadas marcan en tiempo real su hora de comienzo y finalización, pero el deseo que guió este encuentro tiene otros ritmos y fluirá por nuevos caminos, tanto en el día a día de cada uno de nosotros como analistas como en otras Jornadas que vendrán.

Y así como en la clínica reinventamos el Psicoanálisis cada vez, en cada sesión, estos espacios de candidatos han de cultivar este espíritu y replicarse volviendo de maneras renovadas. No nos basamos en prescripciones para diseñarlas, sino en el deseo de cada uno puesto a jugar con el deseo del otro.

La idea de Sub-versión nos remite a diferentes significaciones. Entre ellas a aquello que subyace o puede quedar a la sombra de lo que decimos. Y pensamos que, si algo de ello afloraba en nuestras discusiones, nos permitiría ampliar nuestra visión psicoanalítica, cruzando fronteras y conmoviendo nuestras certezas, estimulando nuestra capacidad de interrogarnos. Creemos que algo de esto aconteció en aquellos días...seguramente dejando alguna inscripción en cada uno de los que allí estuvimos.

En aquel Octubre de 2015 supimos entre todos inventar un espacio que no quedó signado por los saberes de cada uno de los expositores sino por preguntas que muchas veces exceden las respuestas unívocas y que, en ese resistirse, abren a lo nuevo, a lo no conocido.

Los candidatos estamos de paso y nuestro tiempo de residencia es corto. Pero será tarea de cada uno y también de un “entre todos” reescribir aquella historia que, enlazada a otras, pasadas o futuras, irá transformándose y transformándonos.

Otros serán los protagonistas en próximas Jornadas pero, cada una de ellas y el potencial inagotable que el psicoanálisis ofrece, seguirá abriendo caminos a quienes nos sigan y a nosotros en donde estemos.

El Triángulo del Psiconálisis

4tas Jornadas OCAL (virtuales) – México, Perú, Brasil
abril de 2016

Por Juan Pinetta y Lila Gómez

El 9 de abril de 2016, nos reunimos virtualmente en el “**Triángulo del Psicoanálisis**” para pensar sobre “**cuerpos violentados**”, tema que surgió de la convocatoria para el Pre Congreso de OCAL, de Cartagena de Indias.

Fueron varios meses de preparación. Desde OCAL, teníamos un desafío grande: ¿Cómo hacer que el foco de nuestra organización se ampliara en nuestra gestión? Es que habíamos partido de Buenos Aires, en el Pre Congreso OCAL de septiembre de 2014. Habíamos realizado el primer evento OCAL del mandato 2014-2016 en Colonia, Uruguay, en abril de 2015. Y sumamos a Córdoba, Argentina, para el encuentro de octubre de 2015. Encuentros exitosos, con mucha participación de candidatos.

Pero corríamos el peligro de centrarnos muy al sur, y entonces se nos planteó la necesidad de diagramar una actividad inclusiva, más latinoamericana, a la que empezamos a dar el nombre de “El Triángulo del Psicoanálisis. Camino a Cartagena”, y entonces aparecieron los candidatos de Guadalajara, México; de Brasilia, Brasil, y de Lima, Perú, próxima sede de FePAL y de OCAL en las respectivas presidencias. Como antecedente virtual, teníamos las Jornadas Virtuales de Colombia, del año anterior, que nos compartió Patricia Infante desde Bogotá, integrando a los candidatos interregionales en las Primeras Jornadas de candidatos presenciales e intercomunicadas de forma virtual, con IPSO y OCAL .

Y pensando en que dos puntos hacen línea, empezamos a jugar con la idea de que un tercero producía cuerpo, y terceridad. Con esta metáfora como norte, empezamos a reunirnos

con Gerardo Montes, candidato de la Ciudad de México, Paola Lugo y Fernando Anguiano (de Guadalajara), entre muchos otros de México; con Paola Amendoeira, Alexandre Pantoja, nuestro VP Carlos Frausino, por Brasilia y con Giannina Paredes, Paula Escribens y nuestra secretaria María Julia Ardito por Perú.

La idea nació en septiembre de 2015, previo al encuentro OCAL de Octubre en Córdoba. Y fue madurando de a poco, con detenimientos, ansiedades, reanudamientos...

Y así fue armándose, tomando cuerpo propio, con algunas modificaciones. Por ejemplo, al principio se pensaba como sede a México capital, pero luego se cambió a Guadalajara la sede mexicana. En uno de los videos de promoción, aparecían mulatas brasileñas jugando al “fútbol”, lo cual provocó ciertos reparos de los amigos brasileños: es que esa imagen estaba asociada a la propaganda del último régimen militar de ese país, que colocaba a Brasil con esa imagen más vinculada al fútbol y cierto tufillo de turismo sexual. Y fuimos aprendiendo acerca de las marcas de cada país.

De la idea inicial, se pasó a un eje que se produjo por la presentación de los trabajos, todos referidos a las violencias sociales sobre los cuerpos de los latinoamericanos, desde distintas experiencias históricas, socioculturales y políticas. Y quedó el título: “Corpos e violencia” / “Cuerpos y violencia”.

Se presentaron dos trabajos por sede, cuando al principio proponíamos uno solo. Y tuvimos que hacer esfuerzos para evitar que fueran... ¡tres por sede! Había tomado cuerpo el entusiasmo, pero debíamos evitar... ¡los excesos!

Finalmente, y con un gran esfuerzo logístico/horario, que nos obligó a coordinar cuidadosamente las presentaciones de las tres sedes en relación a las diferencias horarias, se armaron tres bloques de dos horas, con 6 trabajos presentados en total (traducidos al portugués y al español), más 6 comentarios (uno por cada trabajo, desde sedes diferentes), también traducidos.

Fue un verdadero trabajo de integración y de generación de lazo social, científico y analítico entre pares. Pero sobre todo, sirvió para integrar realidades diferentes, con ejes en común. El encuentro estuvo acompañado también con la participación de Helder Pinheiro Jr., Pte. de ABC (Brasil), Leonardo Siqueira (Pte. de IPSO a partir del 2017), Verónica Dreussi (APdeBA), entre otros. Además contó con la ayuda de Romina Jennifer Alves (APA) en las traducciones de preguntas.

Luego de las presentaciones, entre ellas la de nuestra presidente, Patricia Infante (Colombia), empezamos con las presentaciones de los trabajos (los que hemos decidido corporizar en esta edición, en un capítulo especial).

El primer bloque le tocó a Guadalajara, con los trabajos “Tiempos violentos”, de Paola Lugo, comentado por Giannina Paredes (Lima) y “Violencia, ¿tendencia natural, acto

perverso o pulsión de muerte?”, de Fernando Anguiano González, comentado por Alexandre Pantoja (Brasilia).

El segundo bloque fue para Lima, Perú. “El cuerpo es el mensaje” fue presentado por Johanna Mendoza, siendo comentado por Patricia Ochoa (Guadalajara). El otro trabajo, “Cuerpos violentados: las mujeres como campo de batalla en los contextos de guerra”, fue leído por Paula Escribens (Lima), siendo comentado por Veridiana Canezin (Brasilia).

Finalmente, el 3er bloque fue para Brasilia, con “O direito de ter e possuir un corpo feminino”, de Erika Reimann y Paola Amendoeira, comentado por Laura Martínez (Guadalajara). Y el trabajo “Adolescente e o ato infraccional”, de Cristina Brolhani, comentado por Luis Dávalos (Lima).

Sobre el final, desde Secretaria Científica se cerró el encuentro, con el resto de la Directiva.

Como eran horarios que atravesaban en diferentes momentos el mediodía, el sushi apareció en Brasilia, una picada limeña en Perú, otras vituallas en Guadalajara y las empanadas en Buenos Aires, desde donde toco la coordinación online del encuentro, con visitas de APdeA (Paraguay), APdeBA y de APA.

Se sumaron al encuentro Matto Grosso do Sul (Brasil), Mendoza (Argentina), Asunción (Paraguay), Ciudad de México, Bogotá (Colombia), y salvo algunas intermitencias en el servicio de Skype, se mantuvo la conectividad durante la friolera de... ¡seis horas seguidas!

Este “tour teórico, clínico y social” que realizamos a través de tres sedes psicoanalíticas de Latinoamérica, estuvo guiado por seis comentaristas: Alexandre Pantoja, Patricia Ochoa, Veridiana Canezin, Laura Martínez, Luis Dávalos y Giannina Paredes y fue facilitado por la traducción de algunos colegas que nos han permitieron acceder a la comprensión de los trabajos en portugués y en español: Carmen Cuenca, Paola Lugo, Juan Pinetta, Cristina Brolhani y Fernanda Alves.

Este “viaje virtual” no incitó a preguntarnos ¿Qué podemos pensar de la imbricación entre el psicoanálisis y el avasallamiento de derechos, el narcotráfico, la renegación o ausencia de ley por parte del Estado, el ejercicio de poder por diferencias generacional o de género, la exposición a escenas violentas, el abandono afectivo... múltiples caras del interjuego sin fin entre Eros y Tánatos? ¿Cómo operar psicoanalíticamente?

Este “**Triángulo del psicoanálisis**” que fue habitado por más de 70 candidatos y que, homologándolo al Complejo de Edipo, nos invitó a recorrer la aventura de la terceridad y la salida exogámica, creemos que nos permitió también la apertura de miradas... Al estilo de un caleidoscopio, esta figura geométrica fue transformándose a lo largo del encuentro, en hexágono, heptágono y octógono que facilitaron el intercambio entre colegas... Abriendo así, nuevas dimensiones en la posibilidad de pensarnos y contextualizarnos para terminar con la

pregunta: **Latinoamérica... ¿Qué psicoanálisis estamos “encarnando” hoy?**

... Y seguiremos haciendo circular la palabra por Latinoamérica a través de la lectura de estos escritos....



diálogos & exploraciones

Roberto Scerpella / Candidato a presidente de la FePAL

Virginia Ungar / Presidenta electa de la API

Stéfano Bolognini / Presidente de la API

Roberto Scerpella

Podría haber un analista que solo trabaje bien porque fue bien analizado y punto.

Por Carlos Frausino, Juan Pinetta, María Julia Ardito, Martha Patricia Infante Fernández, Lila Gómez y José Galeano.

Psicólogo clínico, casado y con 4 hijas, Roberto Scerpella viene del análisis de niños, perteneciendo a la Sociedad Peruana de Psicoanálisis, en Lima. Con él nos juntamos un domingo a la tarde, en lo que fue una *charla de café*, como si realmente hubiésemos estado en un bar que poco tuvo de virtual. Fueron dos horas vía Skype, donde nos conocimos, intercambiamos experiencias y apuntamos a los desafíos que nos depara el psicoanálisis en nuestra contemporaneidad latinoamericana. Defensor del trípode y la excelencia, está a favor de los cambios necesarios para la continuidad de un psicoanálisis que no convierta en caricatura a la experiencia analítica. Señala la necesidad de una apertura del psicoanálisis a lo social, lo cotidiano y lo político como forma de salir de un narcisismo solipsista que pone en riesgo no solo las estructuras IPA, FePAL, sino al mismo psicoanálisis. La charla empezó con la curiosidad de Scerpella acerca del funcionamiento de OCAL, tras lo cual nos comentó la idea de una mayor integración de candidatos a las experiencias interregionales de miembros donde los primeros, además de presentar materiales, puedan realizar aportes, inquietudes teóricas y conceptuales.

Roberto Scerpella – En los dos años quiero ampliar este tipo de intercambios interregionales en el psicoanálisis de adultos. En niños siempre han participado candidatos, cuando ha habido encuentros en los que yo he participado he tratado de que hayan dos cosas fundamentalmente, que sea lo más integrado posible, que se incluya candidatos no solo como presentadores de trabajos o material clínico sino también con sus aportes, inquietudes teóricas

y conceptuales, porque por lo general se limitan a poner casos clínicos, que es un defecto de nuestra formación: los jóvenes presentan casos, mientras los viejos casi no lo hacen.

María Julia Ardito – Sí, es verdad.

Juan Pinetta — Al principio nos jugamos más y después nos volvemos conservadores.

Roberto Scerpella – ¿Cuándo has visto un material clínico de un maestro?

Lila Gómez – Uno se expone con mayor ingenuidad, pero después descubre que las resistencias del paciente tienen que ver con las resistencias del analista, y entonces... Asusta más presentar.

Roberto Scerpella – ¿Leyeron el trabajo de Kernberg sobre 30 formas de destruir la creatividad, originalidad y singularidad de un candidato? Lo lees y te ves en un espejo. Y eso es... universal en esta disciplina, por la forma en que trabajamos, por el tipo de estructura que hemos tenido y tenemos. Deberían difundirlo. En Lima trato de incluirlo, porque no es muy conocido.

María Julia Ardito – Es toda una cuestión Latinoamérica y el psicoanálisis, hay diversidades regionales, generacionales, académicas. El movimiento e intercambio de estos dos años ha sido intenso en OCAL, vemos una diversidad potencial y me parece muy rico seguir en esta línea...

Roberto Scerpella – Somos complejos y diversos, es muy difícil homogeneizarnos. Se trata reconocerse en la diversidad, ese es un punto muy importante. Los veo bastante jóvenes, lo cual me da gusto, porque la vez pasada estuve en un congreso en Chile, que lo hicieron coincidir con el Encuentro Interregional de niños, en una universidad. Al llegar pensé: “qué lindo, hay un montón de gente joven afuera”. Y cuando empezó el congreso no había uno solo de ellos adentro, todos éramos canosos y viejos. Eso nos debe preocupar como analistas y a ustedes como candidatos. O sea, preocuparse por hacer nexos más allá del mismo candidato, abrir a otras gentes; sino, no va a haber recambio.

Lila Gómez – Hemos invitado mucho a otras instituciones, hospitales, residentes, del ámbito educativo, justamente con la sensación de que es la forma de participar y de atraer.

Carlos Frausino – Esto de salir extra muros, sumando a quienes no son candidatos, es un proceso de estos últimos cuatro años. Y llevamos a Cartagena esta idea.

Roberto Scerpella – Me parece muy bien. Es algo que descuidamos históricamente, encerrándonos en alguna creencia, medio narcisista, de que nos autoabastecíamos y de que teníamos respuestas para todo. La realidad nos demostró que no es así. Es necesaria la integración con otras disciplinas y motivar a gente joven para que pueda conocer el beneficio que el psicoanálisis le puede dar a su trabajo, incluso a quienes no vean estrictamente pacientes:

asistentes sociales, servicio social, educadores, enfermeros, etc. De ahí algunos se interesarán por el psicoanálisis, pero hay que trabajarlo desde las instituciones. En algunos países de Europa hay congresos sólo para miembros; eso no debería estar ocurriendo. Karl Menninger decía que el psicoanálisis debía ser una disciplina básicamente aplicada a gente que trabaje con gente, para potenciar el efecto de sanidad sobre la vida cultural, social, de una localidad.

Carlos Frausino – Eso de *gente que trabaja con gente* es sensacional.

Roberto Scerpella – Sí. Hay cierta perspectiva de que si no haces consultorio no haces psicoanálisis. Pero hay gente que puede trabajar en organizaciones, en empresas, usar el psicoanálisis como herramienta en el manejo de grupos, de temas de liderazgo. Entonces, que haya congresos cerrados en esta época me parece que es una vía que no lleva a nada ¿no? Hay que convocar a otras disciplinas.

Juan Pinetta – Me gusta cómo arrancó, con “las treinta formas de destruir al candidato”. Ahora, se está fomentando una revisión de la formación psicoanalítica de los candidatos, se habla incluso –en algunas instituciones– de flexibilizar exigencias para el ingreso de candidatos y de la formación para ser miembro de IPA, ¿ésta es la vía o hay otra?

Roberto Scerpella – La formación debe ser rigurosa ¿Cuál es el objetivo? fundamentalmente que tenga como fin central y serio un trabajo profundo y personal del candidato. Si ese foco se pierde se pierde excelencia, haríamos una caricatura de lo que es la experiencia analítica. Para mí, el mejor análisis didáctico es el que es terapéutico, no hay diferencia. Hay riesgos porque hay gente que busca más una profesión que una transformación personal. Hay que discriminar eso. Involucra a dos personas en una intimidad única; hay pocos espacios donde se alcance tal nivel de intimidad transformadora, y tienen que estar dispuestas a eso de verdad. Y eso se puede lograr viendo a una persona dos veces por semana o cuatro. No depende tanto de la frecuencia, de la formalidad, sino del compromiso. Porque si eso no ocurre realmente vamos a formar gente que va a estar creyendo que hace algo que realmente no está en condiciones de hacer, ni con él mismo ni con otros. Si me preguntas si prefiero a alguien dos o cuatro veces por semana, prefiero cuatro porque hace una diferencia en la profundidad del vínculo, de la profundidad de la regresión, de la posibilidad de contención de otra mente. En eso no tengo dudas. Pero si tú me dices que si se puede hacer con dos veces por semana lo mismo, creo que se puede hacer dependiendo del compromiso que tenga la pareja analítica.

Carlos Frausino – Aquí en Brasil hay otra discusión asociada a ese tema, en relación a si un analista didacta lo es en sentido de una función o si es algo vitalicio...

Roberto Scerpella – ¡Jejeje...!

{risa generalizada}

Roberto Scerpella – El didacta debe simplemente poder hacer un buen análisis y punto. Hay mucha cosa política en juego. Por ahí anda una de las razones de las que habla

Kernberg, porque hay una elite que se ha instaurado y es una cuota de poder que no la quiere soltar. Ocurre, no se puede negar. Un didacta es un analista que le gusta enseñar, formar, contribuir en la formación de otra persona. El único requisito que le pondría –y ningún otro requerimiento– son unos años de experiencia terminada la formación porque, según mi experiencia, allí recién comienza su verdadero camino a transformarse en analista. Toma años donde uno pueda hablar en función a su propia voz, interioridad y singularidad, habiéndose desprendido de identificaciones y de procesos que uno asimiló a lo largo de su formación, a veces no tan concordantes con su ser. Sé que en cada sociedad se lucha para transformar las estructuras vigentes, y cada vez que puedo hago saber esto en mi sociedad. Ojalá que algún día se logre instaurar y simplemente cualquier analista pueda ser didáctico, si es que es elegido por un candidato y si tiene ciertos años de recorrido. Todo lo demás son sustentar elites de poder... que no han hecho bien al psicoanálisis.

Juan Pinetta – En relación a la carta de la IPA en torno al uso del Skype, ¿cuál cree usted que son las fronteras de lo permisible en el uso de este tipo de tecnología, hasta qué punto se puede dejar el cuerpo a cuerpo y en qué punto se puede utilizar la tecnología?

Roberto Scerpella – Si me das a elegir prefiero el cuerpo a cuerpo, porque el vínculo está mucho más allá de la palabra: los olores, etc., todo esto influye mucho en la comunicación humana. Para mí es muy difícil trabajar con un paciente vía Skype si no lo conozco. He trabajado, pero con pacientes que conozco, entonces probablemente en mi cabeza se activa todo lo que sé de ellos y todo lo que los he conocido en vivo y en directo, en el cuerpo a cuerpo, como tú dices. Me parece que es para discutir... en el ILAP los analistas tienen una semana intensiva al mes; para mí sería mucho más útil que tuvieran una frecuencia de cuatro veces por semana, aunque sea por Skype y una semana o dos semanas al mes, presenciales. En ese caso preferiría mil veces el Skype por la continuidad del trabajo, que reunirse con el candidato una vez al mes. Marca una diferencia que lo veas ocho veces una vez al mes, que verlo todos los días de la semana; son cosas muy distintas. Tiene implicancias serias en el proceso.

Carlos Frausino – ¿Qué piensa de la posibilidad de elegir una analista de otra asociación?

Roberto Scerpella – Siempre y cuando sea reconocido por IPA me parece algo que podría venir y ser aceptado. Son cosas que van a tener que venir, dada la movilidad que está habiendo. Conozco a una persona que está formándose en APA, una persona joven, que ha pedido permiso para supervisar en Lima sus casos, y creo que se lo han permitido.

María Julia Ardito – Sí, sí.

Roberto Scerpella – Se va a analizar vía Skype pero los casos los va a ver acá. Eso facilita la movilidad de los candidatos. Otra idea es que algunos candidatos puedan tener un intercambio pedagógico, educativo, en otra sociedad formándose un tiempo. Y que esa experiencia les sea útil y valga en su propia sociedad. En ILAP hay una investigación en curso para

ver la utilidad del Skype como herramienta terapéutica válida. Son cosas que vienen y no va a quedar más remedio que darles buen curso.

Patricia Infante – En diferentes encuentros hemos tenido la presencia aspirantes a la formación, están en grupos de estudios psicoanalíticos (GEP) no aprobados aún por la IPA, pero con su acompañamiento. No están reconocidos para actividades y encuentros desde FePAL, como por ejemplo en San Luis (Argentina), y otros grupos en Brasil. Son GEP que no están dentro del ILAP, pero sí están aspirando a una aprobación desde la IPA para la formación. Me parece interesante ponerlo en su conocimiento, para llevar a FePAL y trabajar, porque en Latinoamérica no hay muchos aspirantes, pero se están presentando en sitios que no son epicentros. Nos parece interesante que OCAL y FePAL puedan hacer un trabajo por estas personas que se interesan, pero que aún no tienen instituto...

Roberto Scerpella – Claro, que el ILAP solamente se puede aplicar en países donde no hay institución psicoanalítica. Nada más.

Patricia Infante – Exacto.

Roberto Scerpella – En Colombia había uno... pero digamos ¿ustedes trabajan con ellos, están cercanos a ellos?

Patricia Infante – Sí, dependen en este momento de la Sociedad y están aprobados por la IPA porque los cobija la SOCOLPSI, y el ILAP en este caso no nos puede apoyar por tanto sí hay instituciones colombianas aprobadas por la IPA y debemos ser los responsables de esos grupos, lo que no ocurre en otros países, pero que creemos que sí se están creando grupos interesados por el psicoanálisis.

Roberto Scerpella – No, claro, en el Perú también por ejemplo hay un grupo en...

María Julia Ardito – Arequipa.

Roberto Scerpella – ... que tiene varios años ya, y que últimamente ha vuelto a retomar contacto, pero es la misma sociedad. Tendría que haber una especie de ILAP dentro de la sociedad para poder dar formación a estas personas. El ILAP en sí mismo, y por lo que piensa IPA y porque la mitad del dinero lo da IPA, no lo permite. Solo quieren que se invierta en países donde no hay asociaciones. Eso limita. Estuve en una discusión justo con un grupo que no quisieron que ILAP vaya a apoyarlos. El tema es interesante en términos de la necesidad de que las sociedades piensen formas de poder atraer y dar formación a estas personas. Claro, me imagino que para esto también se necesita que se modifique la norma acerca de análisis vía Skype y ese tipo de cosas.

María Julia Ardito – Claro. Yo pensaba concretamente en Arequipa, porque las hemos invitado a encuentros, hemos tenido contactos con ellos, con ellas, pero es verdad, cómo se hace con el análisis.

Roberto Scerpella – Claro, tendría que ser parte presencial, parte por Skype. En ese caso yo preferiría dar una buena formación y que la sociedad pueda programar que analistas trabajen una semana presencial, que puedan viajar, y tres semanas vía Skype. Eso permitiría una formación, un trabajo personal importante, como el que requiere un analista. Valdría la pena ponerlo en discusión para que cada sociedad piense cómo hace con la gente de su país, cómo le da entrada a estas personas.

Patricia Infante – Es importante que las tuviéramos en cuenta en futuras administraciones, gestiones directivas... digo, con trabajos...

Roberto Scerpella – Ahora... ¿en el Pre Congreso de OCAL presentan trabajos sólo gente de OCAL?

Patricia Infante – Abrimos la posibilidad a otras personas, precandidatos de instituciones IPA e ILAP, donde vamos a comentar candidatos de OCAL. Vemos la necesidad de que desde FePAL sean vistos como posibles candidatos IPA, que puedan participar de los eventos de la federación. Nosotros los incluimos.

Lila Gómez – En las distintas jornadas OCAL que hemos realizado se han acercado muchos profesionales de educación, de leyes, de psicología, psiquiatría, o sea, de distintas áreas.

Roberto Scerpella – Si el trabajo tiene calidad y aporta algo, por qué no. Aún si no tienen dinero, porque por lo general estos grupos suelen tener problemas de dinero, incluso recibirlos gratis. En el encuentro de Santiago que les conté lo hemos hecho, lo hicimos cuando estuve en la Dirección de Niños y Adolescentes con la junta de Leopoldo Nosek, lo hice en Lima y en San Pablo. Una parte de la jornada fue gratuita. En Lima lo hicimos en un congreso que organicé, invitando a alumnos de último año de Psiquiatría, de Psicología, de Servicio Social, enfermeros, de universidades públicas, que no tienen recursos, se les cursó una invitación para que pudieran mandar a su gente. Esto es preferible a no tener gente joven. Obviamente no vamos a perjudicar la economía de la institución, pero se puede convocar a personas que no puedan pagar y que estén realmente interesadas por el análisis. Es uno de los caminos para abrir un poco la institución. Y lo pueden hacer ustedes también.

Juan Pinetta – Hay una ecuación complicada, porque las instituciones se están empobreciendo en ingresos de dinero, y hay un crecimiento de didactas... a la vez que se habla de flexibilizar condiciones de ingreso... ¿cómo mantener la calidad de una formación por el trípode psicoanalítico sin perder calidad? Vos hablabas de comunicar mejor de qué se trata el psicoanálisis, no sé si pasa por ahí la cuestión.

Roberto Scerpella – Es complejo. Quizá nos pase lo que pasará en Europa, excepto en algunos países: en diez años no van a tener ingresos para que IPA pueda sobrevivir, según un estudio demográfico de IPA. No hay renovación y –literalmente– los ingresos de IPA van

a ser severamente mermados por los analistas que dejarán de aportar. Es más complicado, creo que tiene que ver con toda la política del diálogo, de la vinculación del análisis con lo externo, con la sociedad, con la cultura, las otras disciplinas, neurociencias, psiquiatría, psicología y ciencias humanas. Por ahí pasa el problema: hubo una desconexión seria. En Lima, en activa resistencia, muchos profesionales no recomiendan psicoanálisis, incluso les dicen a sus pacientes que el psicoanálisis hace mal, cosas que no se escuchaban antes. En parte porque hemos dejado de dialogar y de mostrar los beneficios del análisis y lo que aporta al resto de profesionales. El problema económico viene por su propio peso; como dice mi amigo Jorge Bruce, si nada cambia, seremos una especie en extinción y es consecuencia de esto, que no se conoce hacia afuera los beneficios, qué aporta en concreto el análisis a gente que trabaja con gente.

Carlos Frausino – En relación a la formación de legos, Brasil, Perú y Venezuela aceptan, entre otros, gente que no son psicólogos ni médicos ¿cómo se resuelve eso?

Roberto Scerpella – Hay gente de otras disciplinas que perfectamente puede trabajar en psicoanálisis. En Lima aceptamos sociólogos, antropólogos, teólogos, etc., que trabajan muy bien como psicoanalistas. Porque el psicoanálisis tiene que ver con la persona, no tanto con la profesión de origen. El problema es que en algunos países se choca con la legalidad, entonces las sociedades no pueden ir más allá de las leyes de los países; hay una limitación muy seria. Se tendrían que modificar las leyes del país, no las intenciones de los psicoanalistas. En el Perú tenemos esa suerte de que se puede trabajar a nivel de psicoterapeutas, hay un reconocimiento, y que no se requiere estar asociado a ninguna profesión en especial, entonces uno puede formar a un filósofo, un teólogo, y éstos pueden trabajar como psicoterapeutas sin infringir la ley... la cosa es complicada.

Juan Pinetta – Charles Hanly fue presidente de IPA y era filósofo, el anterior presidente de IPA, y la pregunta Roberto, te la hizo un economista, Carlos es economista.

Carlos Frausino – Sí, sí, aquí en Brasilia nosotros tenemos periodistas, economistas, biólogos, qué más... Hay hasta ingeniero civil ¡Una pléyade de profesionales!

Roberto Scerpella – Por lo general son personas que han descubierto el análisis en sus vidas y también que tenían esa capacidad de poder trabajar con otra gente... Yo creo que eso es condición suficiente para que alguien se dedique a este oficio, pero claro, el problema es que en algunos sitios choca con la legalidad. No hay forma de cambiar eso.

Juan Pinetta –¿Y cómo descubrió el psicoanálisis?

Roberto Scerpella – La función analítica uno la lleva en las venas. Creo que eso se construye en los primeros vínculos, y si no ocurrió el análisis es una posibilidad de que se construya algo que no ocurrió. La pregunta “*por qué me pasa esto*” se instala en la primera relación con la madre. Es una identificación con la curiosidad y el permanente estado de inte-

rrogación que tiene la madre en relación a lo que le pasa a su bebé, es lo que el bebé termina por internalizar, lo hace suyo y lo aplica a su ser. Mis padres dicen que yo les preguntaba por qué a todo desde muy chiquito... Y eso va a influir en nuestro trabajo, es parte de la singularidad intransferible que tenemos, es decir, no puede haber dos análisis iguales, como dice Saúl Peña, porque no hay dos personas iguales: el análisis es una experiencia particular –y fundamentalmente– autobiográfica, desde Freud. Soy un producto netamente latinoamericano, desde mi primera educación, desde el colegio, universidad, post universidad, de psicoanálisis de adultos y trabajé muchísimos años viendo niños. Soy un producto de lo que mi país ofrecía como formación, y la verdad que lo que he visto y lo que veo a mi me pone muy orgulloso en términos de formación recibida. Mi apellido es italiano, pero de un cantón italiano en Suiza. Parte de mi familia nunca quiso sacar el pasaporte suizo, mi padre es uno de ellos, y yo tampoco. Tengo hermanos que sí lo tienen. Creo que no se vive mejor en ningún otro lugar que acá, es mi sensación, que en Lima, en Perú. Y eso creo que sigue siendo cierto para cada uno de nosotros, entonces mi formación es básicamente latinoamericana, tengo también sangre india por el lado de mi abuela paterna. Pero bueno, soy consciente que nosotros hemos tenido una educación básica muy europeizante, o sea, y el psicoanálisis bueno... Ahora, la discusión esa es interesante, porque el psicoanálisis yo creo que es universal. Si uno se pregunta si hay un psicoanálisis latinoamericano...

Lila Gómez – ¡Eso es lo que yo quería preguntar!

Roberto Scerpella – Mira, estuve viendo una revista de la SPP, y el porcentaje de autores latinoamericanos citados es mínimo. Creo que pasa en todas las revistas; es un indicador de que el pensamiento psicoanalítico es universal. Una de las cosas que han sido más creativas en el psicoanálisis latinoamericano es que uno pueda haber nacido en cualquier otro país y haber hecho el mismo aporte. Con lo cual no quiero decir que mi oficio no esté atravesado por mi cultura. Pensaba el otro día leyendo el trabajo de Jorge Bruce sobre psicoanálisis criollo, y los casos que él presentaba... ¿hay un psicoanálisis criollo realmente o es que está psicoanalizando a un criollo? Son dos cosas distintas. Creo que debe haber una pretensión universal de que nuestra técnica, el instrumento, la herramienta, no necesariamente está atravesado por la cultura. A veces me imagino la vida en una cueva, no sé, los Cromañón, los primeros Sapiens, y dónde se habrá dado ese primer encuentro entre alguien que sufre y alguien que ayuda... eso podría haber sido en cualquier parte del mundo. Hay algo básico en nuestro oficio que trasciende la cosa cultural. Pero estamos totalmente atravesados y podemos repetir una narrativa que solo tiene valor para la circunstancia histórica y espacial que estoy viviendo. Le pasó a Freud y nos pasa a cada uno de nosotros; es distinto trabajar en Colombia, en Perú, en Brasil, en México. Pero hay algo esencial que es universal. Y se necesita que el psicoanálisis esté implicado en lo cultural, es importante dejar en libertad, que cada sociedad decida el tema en función a algo que se está viviendo en su ciudad, en su país, etc., como algo singular. Esa es la única forma en que vamos a poder articularnos de verdad con nuestro medio sociocultural. Por ejemplo, en Lima hubo un escándalo mayor con una comunidad reli-

giosa muy tradicional, con acusaciones de maltrato sexual con sus miembros, y es la primera vez que la sociedad peruana hace algo al interior de la sociedad, tomando directamente esta temática que ha estado atravesando a la sociedad. Es la única forma que tenemos realmente de poder ser reconocidos como alguien que dice algo que es valioso, que vale la pena, que tiene un sentido para la comunidad. Creo que ese trabajo también es fundamental, y eso trasciende nuestro trabajo en el consultorio.

Juan Pinetta – Claro.

Roberto Scerpella – Es absolutamente imprescindible hacerlo, es decir, recoger los temas. Por ejemplo la vez pasada escuchaba el tema del Congreso Europeo: el padre, la autoridad. Y pensaba qué bien caería un tema así para pensar todos los temas que tenemos con la corrupción a nivel de todos los presidentes en Latinoamérica, que es una cosa realmente súper dañina para la gente. O sea, la gente no cree en nadie, entonces creo que es un tema fundamental que habría que hablar, pensarlo, discutirlo...

Juan Pinetta – A mí se me ocurre que cuando nació el psicoanálisis el tema tabú era la cuestión de la sexualidad, hoy estamos con la pornografía, la hipersexualidad, sin vínculo tierno, etc., pero en las instituciones psicoanalíticas no parecen abordarse cuestiones de la realidad política, ¿cree que es tabú hablar de la realidad política?

Roberto Scerpella – Yo creo que hay miedo.

Juan Pinetta – ¿Y a qué lo atribuye?

Roberto Scerpella – Puede haber muchas razones, no sé si hay temor a qué, o sea, nunca lo he pensado también, pero sí creo que hay cierta inhibición para poder opinar. En Perú creo que un solo analista escribe en periódicos. Creo que es parte del defecto de habernos encerrado, pero ahí encuentro una primera explicación a este retiro... mirar la realidad como si estuviéramos un poco al margen de la realidad y pudiéramos simplemente estar mirándola para explicarla. Es una posición que nos ha hecho daño a la larga, nos ha desinvolucrado de lo social, de lo cultural. Como si fuésemos un ente que está más allá del bien y del mal. Pueden haber factores hasta, pensando mal, de conveniencia económica, puede ser, metidos ahí también, el miedo a ser visto como alguien radical o algo que te va a limitar tu trabajo. Prejuicios han jugado y juegan en la inhibición que hay para involucrarse en la cosa pública y política. Pero hay temas que son indispensables hablar: la trata y esclavitud de niños, el comercio sexual con adolescentes, que en Lima existe y nadie dice nada, temas de corrupción de los cuales tampoco nadie dice nada. Ahí hay tarea por hacer.

Carlos Frausino – Los modelos estándar para la formación IPA, ¿son suficientes para la formación latinoamericana o hace falta pensar otro tipo de formación fuera de esos tres modelos? ¿Dan cuenta de nuestra cultura?

Roberto Scerpella – De los tres solo dos se aplican en Latinoamérica, porque hasta

donde sé el Francés no se sigue en ninguna sociedad ¿no? Están el Eitingon y el modelo Uruguayo, que en lo esencial es el mismo trípode con alguna variante en términos cantidad de casos y horas de análisis... En Lima para los casos de control se ha aceptado que dos de los casos tengan una frecuencia de tres veces por semana, porque es también una adecuación a la realidad, porque yo puedo querer trabajar cinco veces por semana, pero voy a estar trabajando solo en mi consultorio, no va a haber ni un solo paciente ¿no es cierto? ¿Conocen a Rudy, un analista que se volvió humorista?

Juan Pinetta – Ah, en Argentina.

Roberto Scerpella – Sí. Hay un caso excepcional que él narra, de un analista que solamente ve a su paciente una sola vez, pero narra una historia de ocho meses de tratamiento... es muy gracioso. Creo que él ha percibido esta cosa tan chiflada que tenemos de poder hablar de un paciente que nunca fue al consultorio más que una vez y además... tener que explicar lo que pasó en todas las sesiones, como si realmente hubiera ido, y en realidad estamos delirando solos... Uno tiene que tener un paciente ahí echado, de carne y hueso, porque si no... la realidad es que cada vez menos gente quiere tener una experiencia de tres, cuatro, cinco veces por semana, es realmente muy difícil, ya te miran con cara. Tiene que estar muy mal la persona para que acepte venir, esa es mi experiencia.

María Julia Ardito – Además por la cuestión económica, la cuestión económica en nuestros países es seria.

Roberto Scerpella – ¡Claro que sí! Ahora, uno escucha que hay que cambiar el modelo pero ¿hacia dónde, hacia qué? porque los tres ejes son fundamentales. El del análisis es indiscutible, no puedo decir “soy analista porque yo mismo me adjudico que soy analista”, eso me parece una chifladura total. Tener una experiencia analítica en una relación que es asimétrica, que lo es porque hay una demanda de alivio de un sufrimiento, es una matriz que no se puede quitar. Es decir, podría haber un analista que solo trabaje bien porque fue bien analizado y punto ¿no? Parece que la técnica es muy sencilla, pero es complejísima. No puede haber un analista que no esté bien analizado. Eso puede ser algo que ocurra tres, dos, cuatro veces por semana, yo creo que sí, como les decía, mientras no se pierda la seriedad de la intención en esas dos personas. Los seminarios sí creo que se pueden flexibilizar; en el Perú tenemos más bien cursos, a mí me gustaría que haya más seminarios libres y que los mismos candidatos puedan organizar las áreas que a ellos les interesan. Veo candidatos que están en formación y en análisis conmigo, y vienen preocupados porque no pueden leer todo que les mandan; esa es una de las treinta formas que de destruir a un candidato, pidiéndole que lea toneladas de lecturas de un día para el otro. Sienten que no están cumpliendo, que están haciendo mal la formación. En mi experiencia lo que hay que decir “enfócate en lo que a ti te gusta, lee con lo que tú enganches y en lo que tú crees y por ahí dale, ese va a ser tu camino, nadie te lo va a poder llenar ese conocimiento”. Entonces sí flexibilizaría la parte de los seminarios, más orientados a que sean más escogidos por el propio candidato, de repente algún tema, el último

año o último año y medio dedicado a un tema, a un solo tema que el candidato mismo escoja.

Juan Pinetta – ¿Estilo APA, el de la Asociación Psicoanalítica Argentina?

Roberto Scerpella – En APA hay seminarios libres ¿no? Pero, digamos... el último año, año y medio, dedicado a un tema que a ti te interese trabajarlo largo, un año, un año entero, eso a mí me encantaría que sea así.

María Julia Ardito – Sí, sería interesante.

Lila Gómez – Como trabajo de investigación...

Roberto Scerpella – En realidad no hay un psicoanálisis. Es un tronco que dio frutos: manzanas, plátanos, peras. Una variedad enorme, cada uno muy distinto al otro. No hay un psicoanálisis y no puede haberlo, el mismo Freud es un ejemplo de eso. Si hay algo que caracteriza su evolución es el permanente cuestionamiento y el permanente cambio en lo que él pensaba de las cosas, eso es lo que define nuestra tarea. Entonces, por el lado de seminarios a mí sí me gustaría algo más de ese tipo, menos escolarizado...

Juan Pinetta – Menos universitario.

Roberto Scerpella – Sí, es algo que a mí sí me gustaría, pues en última instancia somos artesanos. Puedo transmitir a un alumno, pero es imposible que sea y haga las cosas como yo. Es imposible, el artesano va a hacer las cosas a su manera. Y eso no está mal; la singularidad es esencial en el ser humano. Somos únicos desde lo físico hasta lo mental, entonces eso sí me gustaría que pudiera ocurrir, por ejemplo, en la formación. Las supervisiones son necesarias también. No imagino mi formación sin la contención que ofrece un supervisor durante un tiempo largo, alguien que no que sea impuesto, una supervisión totalmente libre y donde no se comunique nada a nadie, igual que el análisis, que no haya interferencia de terceros por ninguna vía. Es fundamental al inicio tener supervisiones; cuántas es algo que puede ser discutible; que haya variantes, que uno pueda escoger un supervisor de otros países, son cosas interesantísimas. Entonces, agregar algo más...

Juan Pinetta – La cuarta pata, la relación entre pares.

Roberto Scerpella – Y la quinta sería con la comunidad, hacer trabajos comunitarios. El trabajo con pares es fundamental, la supervisión entre pares, el intercambio clínico con amigos, con iguales, como es fundamental la supervisión, que también es una relación asimétrica que, si es sana, no tiene por qué atentar contra la libertad, ni del supervisor ni del candidato. Cuando no es sana puede ser algo vertical, y generar resentimiento. Hay casos notables, donde el supervisor cree que es el dueño del candidato. Una relación asimétrica sana permite la libertad de ambos miembros, no tiene por qué ser algo autoritario que destruya a nadie, porque esa dimensión es fundamental en la vida, lo asimétrico es parte de lo humano: tienes padres, tienes abuelos, esa cosa generacional es esencial en cada uno de nosotros, en-

tonces no hay forma de eliminarla.

Carlos Frausino – Usted habló de las patas básicas, de la cuarta, la relación entre pares, pasa a quinta, que es la relación con la comunidad, yo hallo que es una cosa interesante.

Roberto Scerpella – Sí, sí. Es fundamental. En Lima se ha creado un miembro más en la junta directiva que se llama Director de Relaciones Interinstitucionales. Se va a estrenar en la próxima junta, que se va a encargar justamente de hacer la interconexión con otras disciplinas, otras especialidades, otras instituciones, comunidades, etc., con las cuales es necesario también participar y estar anexados ¿no?

Roberto Scerpella – Hay una quinta dimensión.

Juan Pinetta – El poder político establece por ejemplo leyes de acuerdo al DSM, dejando el psicoanálisis de lado, por eso es importante establecer vínculos con los legisladores, políticos, que conozcan el psicoanálisis, en momentos en que el psicoanálisis va quedando de lado o va quedando fuera ¿no?

Roberto Scerpella – A ese nivel ya no estamos siendo recomendados ya, si tú revisas los libros Psiquiatría de hace treinta años, en todos aparecía el psicoanálisis como una alternativa terapéutica, ahora ya no aparece nunca más, no aparece más.

Lila Gómez – No, y las obras sociales tampoco lo apoyan, si la ley está pidiendo otro tipo de tratamientos, como es el caso del cognitivismo cognitivo conductual para los autistas, por ejemplo, en leyes que dejan explícitamente afuera al psicoanálisis, es un peligro... es un boicot directo digamos.

Roberto Scerpella – ¿Pero se han aprobado las leyes o no?

Juan Pinetta – En Argentina ya hay una de autismo con los parámetros del DSM. Hay muchos proyectos, como la ley de bipolaridad, de ADD y TDH, todo en avance, sí. La de autismo se resistió, y se aprobó algo morigerada, pero el psicoanálisis queda afuera, y establece en la reglamentación de la ley que el berrinche es uno de los indicadores de autismo por ejemplo.

Roberto Scerpella – Eso es terrible.

Carlos Frausino – En Brasil existe otro problema muy particular, y en relación a una formación, los canales evangélicos.

Roberto Scerpella – ¿Es una formación religiosa?

Carlos Frausino – Claro, los psicoanalistas evangélicos. Es muy fuerte. Y son más de tres mil. Es más, una candidata a presidencia de la República era psicoanalista evangélica. Es toda una formación, con análisis, seminarios, supervisión, todo...

José Galeano – La cuarta pata sería la lectura de la biblia.

{risas}

Roberto Scerpella – Ahora, hay curas psicoanalistas ¿no?

Carlos Frausino – ¡Ah!, aquí tengo una psicóloga que dice que curaba gays.

Juan Pinetta – Y ahora en IPA se acepta.

Roberto Scerpella – ¿Ustedes conocen el libro “El ombligo y la voz”? Es un libro de franceses, son psicoanalistas jesuitas franceses.

María Julia Ardito – Sí, Denis Vasse, lacaniano.

Roberto Scerpella – Sí, ahora claro, yo respeto. Puedo creer en Dios y qué sé yo... ser un científico también. Todo cabe en la viña del Señor, pero cuando el asunto viene amarrado a un discurso fanático, a una perspectiva fanática, que quiere imponer y es el único punto de vista y lo demás es pecado o no existe, me parece que es muy grave, sea cual sea el terreno.

María Julia Ardito – El nuestro también puede ser muy sectario.

Roberto Scerpella – Claro, corremos el mismo riesgo, exactamente.

Lila Gómez – Y obstruye la posibilidad de pensar.

Roberto Scerpella – Así es, claro, el pensamiento fanático es un peligro potencial en cada uno de nosotros, es así, yo estoy...

Juan Pinetta – Yo tengo una pregunta obligatoria...

Roberto Scerpella – Acá no hay nada obligatorio ¿eh?

{risas}

Juan Pinetta – Ya que es el candidato a presidente a FePAL, ¿cómo llevaría adelante la relación con la próxima directiva de OCAL, la relación FePAL – OCAL?

Roberto Scerpella – Va a ser como está siendo ahora, o sea... así será. Como hemos venido conversando ahora, yo no creo que haya otra forma de encuentro que no sea más o menos como el que hemos tenido.

Juan Pinetta – ¿Y valorás, digamos, la existencia de los candidatos por fuera... la organización OCAL con toda una serie de actividades que por ahí a veces orillan estar un poco fuera de FePAL?

Roberto Scerpella – Si es lo que hablábamos hace un rato, de gente que está genuinamente interesada en el psicoanálisis a la que se le pueda dar cabida con la idea de que se beneficien o puedan ser parte en el futuro de la institución, ahí no veo que haya problema,

la verdad.

Juan Pinetta – Latinoamérica va a tener a la primera mujer presidente de IPA, y va a coincidir con una posible presidencia tuya en FePAL. ¿Cómo ponderas esto?

Roberto Scerpella – La coyuntura de que coincidan las presidencias de FePAL y de IPA es favorable, va a haber que sacarle el máximo provecho posible, para cambios y cosas que queramos hacer juntos. Que sea hombre o mujer no sé si hace alguna diferencia, el psicoanálisis está cada vez más lleno de mujeres. En general en todas las actividades de salud la mujer tiene una presencia enorme, mucho más que los hombres últimamente. No me extraña que una mujer pueda acceder a esos niveles y esos cargos directivos, que supuestamente eran en el imaginario solo para hombres. Es bueno por estos cambios que hablábamos antes, hay toda una idea en relación a la integración de la formación de niños y adolescentes, en una formación integrada, todo un proyecto que ella misma está impulsando. En Latinoamérica hay varias personas que creemos que eso sería muy importante, porque abreviaría un poco la formación, la haría menos agotadora. Es una cosa que puede fluir con lo de aplicar Skype a ILAP, puede ser algo que se podría conversar con ella, que de repente está más sensible a la realidad nuestra y lo aprueba. El problema es que tendemos a creer que las leyes humanas son inmutables, y son solo... humanas. Son creadas para algunas coyunturas, pero no tienen por qué ser eternas. Hace un siglo imaginar una mujer liderando una institución era algo impensable, no era lugar para la mujer. Ahora es más o menos natural y esperable que una mujer gobierne un país, pero tampoco es garantía de algo de por sí, no hay que idealizar. Además estará Sergio Nick, a quien conozco sí personalmente, trabajamos cuando fui director de Niños y trabaja muy seriamente por el psicoanálisis. Creo que van a formar una muy buena dupla en IPA. Objetivamente, no forma parte de IPA ninguna federación. Hay una relación FePAL–IPA que se mantiene en paralelo, porque en términos estatutarios no tenemos ninguna participación. La que hay que hacer es que los representantes de Latinoamérica que están en el board de la IPA lleven un poco la voz de FePAL, no una voz individual, porque se supone que representan Latinoamérica. Es algo que ya se empezó a trabajar, algo que vamos a tener que continuar.

Juan Pinetta – Qué interesante novedad, porque si no entendí mal habla de incluir en la formación psicoanalítica niñez y adolescencia, porque hoy es como una parte, uno hace la formación analítica y después si quiere hace la especialización en niños.

Roberto Scerpella – El asunto es poder hacer una formación integrada, entonces el analista formado como analista de adultos está en condiciones también de ver niños si es que le atrae la especialidad, llevando algunos cursos en paralelo, no haciendo tan extenuante la formación. Normalmente la gente que ve niños es muy mayor ya. Eso hay que cambiarlo, porque no es muy atractivo, o sea, nosotros hemos tenido una primera promoción de niños reciente en el Perú, pero la segunda no ha podido empezar porque no ha habido personas interesadas en entrar a la formación, porque es realmente...

María Julia Ardito – Muy exigente.

Roberto Scerpella – Son dos, tres años más, con un gasto y un sacrificio bien pesado a todo nivel. Creo que sí, que se puede hacer una formación integral, el asunto es pensarla bien y hacer una cosa que no haga tan difícil la especialidad de niños y adolescentes.

Lila Gómez – ¿Qué temas le parece a usted que tendría que profundizar el psicoanálisis actualmente?

Roberto Scerpella – La clínica, eje fundamental. Para el primer modelo, Freud pensó una técnica aplicable a todas las condiciones humanas que posibilitaba el cambio mental; pero la experiencia le dijo que no era así. Y cambió al segundo modelo, más complejo y que involucra al otro y al afuera. Pero la técnica quedó por construir, tarea que tenemos por delante, y creo que gran parte de la discusión acerca de lo que hacemos o no hacemos pasa por construir una técnica que se ajuste a un modelo de la mente semejante al de la segunda tónica, muy distinto al de la primera. Se requiere un proceso de sinceramiento de lo que realmente hacemos. A veces lo que se hace no es lo que se dice que se hace. Eso hay que ponerlo sobre el tapete y sobre esa base construir una herramienta técnica más adecuada a los casos que estamos viendo, muy distintos a los que Freud describió: la problemática actual es la pregunta por “quién soy” y “a dónde voy”... es una pregunta que va más allá del “no me dejes” o “quítame este sufrimiento”. Es otro tipo de pregunta la que nos llega a la consulta ahora. Las bases están en Freud, por eso el congreso que viene estamos pensando dedicárselo a la clínica fundamentalmente, a pensar un poco sobre la cosa técnica, las herramientas técnicas, lo que hacemos realmente, lo que se puede hacer... No tiene nombre aún, pero va a ser totalmente clínico.

Carlos Frausino – “A clínica”, punto.

Roberto Scerpella – Podría ser un lindo tema: *la clínica*. No hay intimidad sin clínica y no hay clínica sin intimidad, o sea que... van de la mano.

María Julia Ardito – Gracias Roberto, y también de este grupo, del cual algunos quizás permanezcan en la directiva, para que haya continuidad.

Roberto Scerpella – Tiene que haber democracia, aires nuevos, pero hay áreas que requieren de experiencia, si no pierdes un año completo en conocer el área. Que haya renovación pero que quede gente que conozca el área, si no se pierde demasiado tiempo. Otra idea que me parece importante, es que los suplentes trabajen con los titulares.

Lila Gómez – Sí, también esa es nuestra propuesta, de incorporar.

Juan Pinetta – Estamos reformando el estatuto y va a haber suplentes y mas vocales, mayor integración activa.

Patricia Infante – Ha sido muy generoso en el tiempo, y quisiéramos un mensaje suyo, posible próximo presidente de FePAL, a los candidatos, y un mensaje para nuestra for-

mación.

Roberto Scerpella – Sigán trabajando en ustedes mismos y transfórmense lo más que puedan, es el eje central. Lo demás cae por su propio peso, todo lo que uno pueda hacer por fuera de uno requiere que primero uno esté en paz con uno mismo y con sus energías libres para, digamos, regalarlas al mundo, ese objetivo no se puede perder. Cuando veo un candidato demasiado enfocado en lo de afuera, lo externo, lo institucional, la política... ¡upa! No dejen nunca de lado el objetivo primero, que son ustedes mismos como personas, yo creo que ese es el mejor mensaje que se me ocurre darles ahora, no soy muy político pero...

Carlos Frausino – Estamos contentos, se habló todo.

Roberto Scerpella – También ha sido muy agradable, siempre hablar con gente joven es muy bueno.

Virginia Ungar

En torno a las condiciones de existencia del psicoanálisis contemporáneo.

Por Carlos Frausino, Lila Gómez, Juan Pinetta y José Galeano.

Esta entrevista la realizamos en la sede de APA, en el marco del X Congreso Argentino de Psicoanálisis. Era un 25 de mayo y hacía frío, pero no precisamente en el Salón Claraboyas, en el 2° piso de APA, adonde había concurrido a la tarde Virginia Ungar, invitada por el Espacio Lacan en IPA, en torno al lenguaje y la posición de Meltzer. Sin entrar en detalles, fue un acalorado debate, donde Ungar pareció hablar con voz propia, sin atenerse a un –a veces pretendido– exceso de corrección política que le demandaría su lugar como próxima Presidente de la IPA. Estábamos Lila Gómez, los brasilienses Carlos Frausino y Alexandre Pantoja –sufriendo el frío porteño–, José Galeano y quien suscribe, Juan Pinetta. Decidimos que fuese una entrevista no preparada, no a cielo abierto, pero sí de libre interrogación, donde se habló de políticas institucionales, las necesidades de renovación en diversos sentidos, la formación integrada, el envejecimiento poblacional, la intervención del psicoanálisis en la política pública y lo social, el atravesamiento tecnológico, el deseo analítico y los lenguajes, por donde empezamos aprovechando el clima previo:

Juan Pinetta – Después de este interesante debate sobre Lacan en IPA, podríamos dar inicio preguntando qué vigencia le das al lenguaje en el psicoanálisis en la actualidad, rumbo a un congreso nominado Cuerpo, jugando con la idea de un pasaje donde el lenguaje quedaría de lado en estas épocas, según se suele escuchar.

Virginia Ungar – Claro, podrías pensar que el lenguaje queda de lado... La analista mexicana dijo que hay un riesgo de simplificar las diferencias, los conceptos ¿no? Parecía en un momento que no estábamos diciendo lo mismo. Es importante poder escucharse, debatir. Hay esforzarse para no simplificar ni banalizar teorías. Eso es un riesgo que estamos viendo

a nivel de la cultura, después diré dónde lo veo. Sí se trata de sostener las diferencias, y de encontrar algo así como un idioma común. Entiendo cuando me hablan de la primacía del significante, que el inconsciente está estructurado como un lenguaje, de los tres registros, porque durante algunos años me ocupé de estudiar, pero llegó un momento en que me di cuenta que para conocer profundamente a Lacan tenía que dedicarme a eso y no... decidí no hacerlo. Me orienté hacia otro lugar, comencé mi trabajo con niños, en la época del boom lacaniano. Empecé, y me parecía que no me encontraba cómoda con la teoría como para sustentar algo de la práctica. Trato al hablar de no usar términos que son como el lenguaje de grupo. Puedo hablar de identificación proyectiva, ver la diferencia, pero me parece que se trata de ver de qué estamos hablando. Por supuesto que la base está en todas mis experiencias de análisis, de supervisión, de seminarios, de grupos de estudio, de encuentros personales con maestros, con analistas, pero hay un momento donde me parece que uno puede hacer bien eso pero también puede tratar de decir “yo veo así esto y a mí me parece así y a mí me pasa esto y yo creo que esto”. No me parece que con lo del cuerpo esté de lado el tema del lenguaje.

Juan Pinetta – ¿Qué posibilidades les ves al lenguaje, es decir, más allá de la palabra, de los vocablos? ¿Hay otros lenguajes posibles en psicoanálisis?

Virginia Ungar – Hay que entender de lenguajes. Trabajo con adolescentes y niños. Y sin ser fanática del Whatsapp, Snapchat, etc., sino conozco los lenguajes de la época me pierdo cosas importantes. La informática ha penetrado el lenguaje. Una niñita de 10 años –que cumplió 11 en el transcurso del análisis–, tenía síntomas físicos, dolor de abdomen, había sido llevada a gastroenterólogos, médicos, que dijeron: ‘no hay nada’. En una sesión entra en una crisis importante, se siente muy mal porque su íntima amiga Florencia, que había sido su compañera de banco, había pedido que la cambien porque se había ido con Estrella, que era otra amiga también del grupo, entonces dice: “ella me seguía, ya no me sigue más”. Al principio no entendí. Cuando re conté la sesión y la escribí, y publiqué la viñeta, me encuentro que su lenguaje estaba penetrado por lo que es seguir y los followers. Ella me estaba hablando de eso, ‘siguen a otra y a mí no me siguen’. Entonces el lenguaje de las redes informáticas también atraviesa nuestro lenguaje cotidiano. Esta misma problemática la pude haber tenido yo en mi infancia; es lo que pasa con las niñas en los colegios, que hacen grupitos, generalmente de tres o cuatro, dejan a una de lado, el extremo es el bullying. Esto lo sabemos, pero para mí fue clave entender que era importante tener un número interesante de seguidores... es casi un criterio de existencia eso, en este momento ¿no? Este es un ejemplo que le saco a mi marido: un nene dibujaba y él le pregunta “¿pero quién es?”. Supongan que dijo Pikachu –¡ya es anti-guo!–, entonces el analista le dice “¿pero Pikachu existe?”, “¡claro que existe. ¡Cómo!, ¿no lo viste?, está en el programa tal y tal”. Eso es criterio de existencia, de estar dentro de este mundo. Entonces si nosotros no lo conocemos nos vamos a perder algo. A mí, por ejemplo, no me gusta Facebook, no me gusta usarlo, no porque tengo prevenciones, sino porque me llevaría un tiempo que no tengo. WhatsApp está incorporado a mi vida cotidiana y los pacientes me avisan “llego tarde, no puedo ir, me cambias la hora...”. Me parece que negar esto... Ahora,

tengo la impresión que también deben haber puesto cuerpo como el título por todo un debate que tiene vigencia en la API, pero también en todas las sociedades locales: la cuestión de los análisis remotos. Uno de los argumentos que se escucha en contra, más allá de otros debates, de otras críticas o reservas en relación a confidencialidad, privacidad, seguridad, es el tema de que no hay más dos cuerpos reunidos en una misma sala, y entonces el efecto de la presencia de los cuerpos queda anulado. Cuestiones que tienen que ver con la temperatura, la distancia, los olores, los tonos de voz. Eso es una parte de la cuestión. Así que el cuerpo por otro lado es un efector y es un escenario...

Juan Pinetta – En una entrevista anterior nos dijiste que vos preferís el cuerpo a cuerpo.

Virginia Ungar – Yo prefiero, pero hago Skype.

Juan Pinetta – Hay una discusión sobre si en instituciones tipo ILAP se puede hacer sesiones vía Skype y algunas presenciales, o supervisiones vía Skype, pero eso no está aceptado...

Virginia Ungar – Sí, en ILAP sí se hacen, yo misma he dado supervisiones. No está aceptado el análisis de formación full online. Está en la carta aclaratoria de un conflicto que hubo en otro lugar del mundo, donde alguien ofrecía full online analysis. Hay una regulación en la API para análisis remotos, pensemos no en la ciudad donde cada uno de nosotros vive, pensemos alguna...

Lila Gómez – Oaxaca... Una candidata publicó un artículo en OCAL, en la revista, y ella tenía que viajar para recibir los seminarios, y bueno, y hacía un análisis a veces presencial cuando viajaba al DF y otras veces era por Skype.

Virginia Ungar – ILAP tiene su regulación. El 30% de las supervisiones tiene que ser presencial, y debe haber una regulación en porcentajes también por la necesidad o el requisito de tantas sesiones presenciales. Por supuesto, prefiero tener a la persona en la misma habitación, pero no siempre es posible, hay que tener en cuenta que hay lugares que son muy distantes, y dentro de un mismo país hay lugares que son muy distantes.

Carlos Frausino – En Brasil por ejemplo, que es un país continental, hay ciudades –el norte por ejemplo– desde las cuales es muy difícil trasladarse a hacer análisis didáctico.

Virginia Ungar – Claro, entonces lo que hay en la API actualmente es una regulación que exige un año presencial, mírenlo en la página web y lo van a encontrar, pero da la posibilidad de después continuar remoto.

José Galeano – Antes mencionabas la clínica de niños y adolescentes, ¿cómo ve la clínica psicoanalítica hoy? Esa es una pregunta, cómo ve, cuáles son los desafíos, qué piensa de la clínica de niños y adolescentes.

Virginia Ungar – No hay nada más estimulante y vitalizante que el trabajo con niños. Es cierto que es un trabajo muy esforzado; el cuerpo del terapeuta está mucho más involucrado que en el análisis de pacientes adultos, porque uno tiene que jugar y sentarse en el suelo, ejercer funciones, ayudarlo a ir al baño, limpiarle la cola, limpiar vómitos. Cosas que me han pasado a mí. Uno sabe que si trabaja con niños, el cuerpo de uno está mucho más involucrado. El desafío que tiene es la presión que sufren los analistas, presionados por las instituciones educativas, a su vez presionadas por la cultura, para lograr resultados rápidos, esa es la presión que tenemos todos. Podemos flexibilizar aspectos de nuestra técnica, pero me parece que hay cosas que no vamos a poder hacer y no las vamos a hacer. Yo me he vuelto mucho más respetuosa también, si unos padres eligen que el chico reciba una medicación en lugar de hacer un tratamiento analítico, me va a dar mucha tristeza a mí, porque me da tristeza que un niño sea medicado teniendo la posibilidad de hacer otro tipo de terapia. No estoy en contra la medicación cuando hay que usarla, sólo cuando es necesario por un período determinado y después se retira, niños, adolescentes, adultos, lo que sea. Si algunos padres eligen eso... y bueno, es así. La clínica está presionada por muchos lados, la vida de los niños en la actualidad son de agenda completa, uno entiende las necesidades de los padres y de las madres que trabajan, pero me parece que a veces el niño tiene poco tiempo para no hacer nada, es muy importante tener tiempo para poder perder el tiempo, si no le permitís eso le cortás todo el territorio de la imaginación y de la creatividad.

Juan Pinetta – Bueno, hay todo un tema con el tema de la medicalización, preocupa bastante, pero más en Argentina. Las leyes que se están aprobando, de dislexia, de autismo, que ya se aprobó y está en vigencia, y hay muchas más leyes que van por ahí. Uno lo que ve es cierto masoquismo, porque muchos terminan trabajando gratis por muchos años en hospitales públicos, mientras que las obras sociales financian otro tipo de terapias, otro tipo... pero también vemos cosas interesantes, qué sé yo, en Paraguay se abre una nueva asociación, hay gente que forma grupos, entonces son como cuestiones sintomáticas pero a la vez contradictorias.

Virginia Ungar – Me ayudan mucho ustedes, porque el sábado se supone que hable en el cierre del congreso sobre el porvenir del psicoanálisis ¿no? Todavía no preparé nada, pero me ayudan estas preguntas. Ahora, yo me siento la presidente electa, ¿no? Y a veces siento como si tuviera que tener una bola de cristal.

{risas}

Virginia Ungar – Soy una persona básicamente optimista, no soy negadora...

Juan Pinetta – Sin bola de cristal entonces...

Virginia Ungar – Esto sucede acá y no solo acá. Hay pocos lugares en el mundo donde el Estado subvencione una terapia analítica, en Canadá, en Alemania hasta hace poco, no estoy segura. Lo curioso es que pagan una terapia analítica de cuatro sesiones por semana y no pagan psicoterapia. Lo interesante del lugar en el que estoy es que me permite ver, tener

una visión panorámica, y esa visión panorámica también a mí me permite entender todas las cuestiones que seguro que me van a preguntar ustedes con respecto a la formación, no, porque eso es un debate que a veces resulta curioso, pero interesante, ver que hay lugares donde la gente, algunas personas harían cualquier cosa por poder analizarse, y en otras latitudes hay un clamor para que el análisis sea menos intensivo. Mirá, es importante poder tener una visión así más global, que a mí me enseñó mucho estos últimos años.

Carlos Frausino – Desde ese lugar de futura presidenta, ¿cuáles son los desafíos que usted ve para nuestro oficio, la formación para un futuro, ser un analista en el siglo XXI?

Virginia Ungar – Varios. Primero, sostener esta asociación de cerca de 70 instituciones, con sus particularidades, cómo poder hacer que todas las situaciones contextuales logren una cierta convivencia en armonía. Siempre hay tensiones, conflictos. Primero eso, poder seguir sosteniendo esta asociación, que pueda preguntarse, interrogarse, cuestionarse hacia adentro y hacia afuera además. Yo seguiría en esta línea algo que dice Bolognini, la relación con la institución, como la 4ta pata de la formación. Ustedes son parte de una institución en varias instituciones, son los que están acá, cinco personas interesadas en eso. No todos son como ustedes, ustedes llegaron a estar acá por un interés personal. Y creo que hay que generar más interés, que no es solo incluir más analistas en formación, sino el sentido de pertenencia a algo que se construye. No es algo que se los va a dar un diploma. Se va construyendo como se construyen todas las funciones; esto por un lado. Por otro, yo creo que así como vos hablás de las condiciones de trabajo, Juan, de los analistas latinoamericanos y de muchos lugares del mundo, creo que el psicoanálisis ha desarrollado una herramienta muy valiosa. Es una herramienta muy probada –a más de cien años de su creación– y muy preciosa como para tenerla encerrada en una caja de cristal. El psicoanálisis tiene que poder ser llevado a territorios adonde la gente está trabajando día a día en el campo de la salud mental. No hablo de extensión, porque esa palabra mucho no me convence, creo que nosotros, los psicoanalistas, tenemos que salir e ir, ir a los hospitales, a ver cómo se enfoca un caso... Les voy a dar un ejemplo, cuando yo era chief del Comité de Niños (2006) organizamos entre APA, APdeBA y SAP un diálogo donde vino un analista de Francia, Florence Guignard, y uno de Estados Unidos...

José Galeano – Yo estuve, en el Hospital Gutiérrez, ¿verdad Virginia?

Virginia Ungar – Si. Y yo pedí que parte de la jornada se hiciera en un hospital. Gustavo Finvarb, miembro de esta asociación (APA), nos abrió el servicio. Y nunca me voy a olvidar esto: una residente de 4to año presentó una niña psicótica y Florence Guignard decía lo que pensaba... y no importaba si venía una vez, dos, tres, cinco, Guignard llevaba el pensamiento psicoanalítico a una situación clínica de una niña psicótica. Jim Herzog, un experimentado analista de niños y adolescentes, de Boston, traía la suya. Y veías toda la sala llena de guardapolvos blancos y los estetoscopios y... no podías creer. Me conmoví mucho. Pero bueno, esa es la idea que yo tengo. El caso es que el psicoanálisis nació y fuimos formados para la práctica privada, en un consultorio...

Juan Pinetta – En una torre de marfil, diría Marcelo Viñar.

Virginia Ungar – ¡Claro! Creo que eso tiene que seguir existiendo, pienso que la práctica, la identidad, el ser analista, tiene que ver con estar en el consultorio un buen número de horas trabajando con pacientes uno a uno, el que pueda trabajar con familia también... me parece bárbaro. Pero hay que dedicar un tiempo a mostrar cómo piensa un analista en situaciones de la práctica cotidiana en lo que yo llamo la trinchera, que puede ser una obra social.

Juan Pinetta – Sí, sí, totalmente.

Lila Gómez – ¿Cuándo considerarás que hay análisis psicoanalítico? Digo, llevando el análisis a instituciones como obras sociales, o el consultorio mismo hoy...

Virginia Ungar – ¿Sabés lo que pienso Lila? Sin eludir la pregunta, pienso que nosotros como institución psicoanalítica tenemos que ofrecer la mejor formación posible, la mejor. Si tenés una buena formación, la internalizás, es parte de lo que sos y la vas a poder usar en tu consultorio o la vas a poder utilizar en otros contextos también. Yo creo que la mejor psicoterapia es la que hace un psicoanalista, es mi opinión personal.

Juan Pinetta – Ahora, ya que tocaste el tema de la mejor formación, hay todo un tema de la demanda epocal relativa a la formación: rapidez, facilidades. A la vez, la población IPA envejece y hay necesidades hasta económicas también, lo que es un factor burocrático y administrativo que se contrapone con la posibilidad de pensar analíticamente una institución, entonces ¿qué pasa con el trípode? Porque se está planteando sacar el tema de la alta frecuencia, que ese sea un arreglo totalmente privado, por ejemplo. Y además a esto se agrega algo que no es como antes, que gente que luego de veinte años, pongámosle, de profesión de médico, psicólogo, ingresaba a la institución. Hoy al año, a los dos años de salir de la facultad hay gente muy joven, que ingresa a la institución IPA, y bueno, uno puede pensar bueno, falta experiencia de vida también, falta análisis, ¿no? Puede ser prejuicioso, pero... no sé cómo lo ves esto ...

Virginia Ungar – No te puedo decir eso porque yo empecé a los 28 años, sabés, yo empecé a los tres años de haberme recibido de médica, no puedo decirte...

Juan Pinetta – Pero te analizabas mucho años antes y ya integrabas grupos de estudios psicoanalíticos mientras estudiabas medicina... Hablo de gente que nunca tuvo ningún tipo de tratamiento ni estudios psicoanalíticos previos, que de pronto entra... ¿qué es lo que va a considerar una formación psicoanalítica?

Virginia Ungar – Sigo pensando que alguien que va a trabajar como psicoanalista tiene que pasar por esa experiencia de tener un análisis de una frecuencia alta, frecuencia alta acá en la Argentina, en otros lugares de Latinoamérica, es tres sesiones, en San Pablo es cuatro, Porto Alegre es cuatro, Paraguay...

Carlos Frausino – Brasilia cuatro, Chile es cuatro.

Virginia Ungar – Hay un panorama muy diverso. Ahora, no me quisiera meter por política en el tema de la frecuencia. Yo sostengo esto: creo que para tener la actitud analítica internalizada hay que haber pasado por una experiencia intensiva de análisis, para el que quiere ser psicoanalista. No pienso que toda la gente se tiene que analizar. No les puedo decir lo difícil que es para mí indicar un análisis, por ejemplo a un niño. Antes lo hacía con ligereza, pero ahora sé el esfuerzo que implica, uno tiene que ser muy cuidadoso. Y respeto a quien tome otras opciones. No es una cuestión de manual. En ese sentido sigo a Bion: solo se aprende de la experiencia, todo lo demás es acumulación de datos, aprendés de la experiencia, incluso con un texto. Yo he tenido una modalidad de pelearme con los textos, qué sé yo, cada uno... el aprender, el estudiar un texto implica una experiencia que atravesás, con toda la pasión que va implicada en eso. Yo estoy convencida que alguien que quiere ser analista tiene que haber tenido esa experiencia.

Carlos Frausino – ¿Cree que las reglamentaciones puedan ser un obstáculo para la formación, la acreditación?

Virginia Ungar – Nosotros no tenemos esto, no hay acreditación como psicoanalista. Ojalá la tuviéramos, porque implica un reconocimiento en el campo profesional... el título que a mí me permite trabajar es médico.

Carlos Frausino – ¿Y es una preocupación?

Virginia Ungar – Y, es una preocupación, hay grupos de trabajo que investigan estas cuestiones. ¿En qué ciudad estás vos?

Carlos Frausino – Brasilia.

Virginia Ungar – Cada país tiene sus temas. Sí, a mí me parece que es importantísimo, eso sería un reconocimiento profesional.

Carlos Frausino – ¡Tenemos tantas preguntas! Sobre el análisis de legos, teniendo en cuenta que el psicoanálisis es un gran presente que Freud dejó para la humanidad, la cultura. Pero obviando Brasilia, Lima y Caracas, todas las otras sociedades sólo aceptan para la formación a médicos, psicólogos ¿cómo puede ser esto? Porque en el propio grupo de Freud habían personas que no eran solo médicos. El instituto de Brasilia fue fundado por Virginia Bicudo, que no era médica ni psicóloga...

Virginia Ungar – No, como acá Arminda Aberastury ... Elena Evelson tampoco...

Carlos Frausino – ¿Y cómo ve IPA esto, o vos?

Virginia Ungar – Es muy interesante esta pregunta. En Europa, en Francia, en Inglaterra, no es necesario ser médico ni psicólogo, puede ser licenciado en Arte, Música,

Filosofía... Pienso que tendría que abrirse esto, pero esto ya no es cuestión de la IPA, sino de las regulaciones de cada país, de sus propias leyes. Yo estudié Medicina porque quería ser psicoanalista, pero a mí me gustó muchísimo, pero no pienso que todos tienen que hacer la carrera de Medicina para ser psicoanalista, ni mucho menos. Pero esto ya no depende de la voluntad... sino que tiene que ver con los gobiernos y los acuerdos...

José Galeano – Menciona mucho el tema “intimidad”. Me gustaría que pudiera hablarnos de eso: qué entiende, cómo lo ve, cuáles son sus ideas sobre eso, ya que tiene que ver con el 50° Congreso de la API.

Virginia Ungar – Estuve tan contenta cuando Bolognini eligió este tema, porque tiene tanto que ver con nuestra tarea, no solamente con un aspecto físico, concreto y geográfico, como de un lugar tabicado. Tiene que ver también con un espacio interno, y en esto sigo mucho la idea de Meltzer, donde tiene lugar la creatividad. Si uno no cuenta con ese espacio en la mente de intimidad y para las relaciones íntimas, que él contrapone a las relaciones contractuales o sociales, es ahí solamente donde se puede generar el proceso creativo. Me parece muy bien que hayan elegido este tema, porque me parece que atraviesa todo el campo que estuvimos hablando hasta ahora: los análisis, los análisis en presencia, y creo también que una característica de nuestra cultura contemporánea, es que hay pocos espacios de intimidad. O sea, con el avance tecnológico tenemos todas las ventajas que ofrece esto, pero también tenemos que saber que la vida transcurre en el espacio virtual o informático. Paula Sibilia, que espero que venga para el congreso, tiene un libro que recomiendo, “La intimidad como espectáculo”.

Juan Pinetta – En este sentido te iba a preguntar si vos correlacionabas esta falta de intimidad presente con cierto capitalismo, porque se ha vuelto...

Virginia Ungar – Sí, por supuesto que es con una manera de vivir y de estar en el mundo, y tiene que ver también, no soy una experta en economía, pero por supuesto que entra en ese terreno, también el de competencia.

Juan Pinetta – En vez de estar conectado con los afectos internos más familiares, uno empieza a estar conectado con... con los gadgets tecnológicos, y quería ver si bueno, si vos considerabas que había algo de esto, una pérdida...

Virginia Ungar – Yo pienso que hay algo, probablemente una pérdida, pero hay más exposición, como hay exposición en este momento: sos alguien si estás, si tenés una cuenta en Facebook, en Instagram, si tenés un teléfono. Ahora, uno puede tener una actitud demonizando esto, diciendo “esto es el Apocalipsis”, o puede quedarse encantado y sentirse cancherísimo y joven porque está hablando en WhatsApp. Creo que hay que tener cuidado y ver cómo preservar un espacio de intimidad interno, y creo que para algunas personas de nuestra época el único espacio de intimidad con el que cuentan es su hora de análisis, por eso me parece tan importante que lo traigan como título de un congreso. De alguna manera nosotros somos lo que somos en un espacio íntimo, y ahí vuelvo a la formación, cómo se crea un espacio íntimo

sustentable para que el que se está analizando vuelque todo lo que tiene que volcar y el analista reciba todo lo que tiene que recibir, si no hay una frecuencia, no frecuencia con números sino, suponte que tenés que esperar una semana, se te perdió el sueño... yo creo que para el análisis hace falta, y para la creación de ese espacio de intimidad, se necesita un espacio sostenido en el tiempo, un espacio digamos.

Juan Pinetta – Estamos usando mucho las posibilidades tecnológicas de comunicación para generar lazos en OCAL, el tema es –luego– cómo sostener ese lazo como desafío.

Virginia Ungar – Todo depende del uso. Un adolescente que está sentado casi todas las horas del día con la computadora, el celular, y no sale ni ve la luz del día ni tiene amigos ni hace un deporte ni sale nos va a llamar la atención. Pero si el que lo tiene lo tiene como un elemento más es otra cosa.

Juan Pinetta – Beatriz Janin podría decir “bueno, puede estar en red, jugando con otro chico”. Es distinto, claro.

Virginia Ungar – Por eso. Y me parece que ustedes le dan un uso excelente a la tecnología. Vi la reunión (NE: El Triángulo del Psicoanálisis) que hicieron, en donde comían en un lugar sushi, en el otro empanadas (risas)... me encantó, me encantó eso, es tan creativo, ustedes tienen que seguir aportando ideas, nosotros necesitamos.

Carlos Frausino – Virginia, ¿cuáles son las críticas a IPA?

Virginia Ungar – Tengo una, si querés, y pienso dedicarme a eso. Creo que la IPA ha estado y sigue estando, en alguna medida, lejana para los miembros... Esa famosa pregunta “por qué pertenecer a IPA, qué me da la IPA...”, tiene un costado delicado. Creo que la crítica es que todavía no se pudo, aún con todos los medios de los que disponemos, no se pudo salvar esa sensación de que la IPA está ahí como un organismo distante. Por un lado creo que no ha hecho suficiente esfuerzo, me parece, tendría que ver cómo se puede hacer, para digamos, para transmitir la sensación de pertenencia, que ustedes la tienen, pero muchos de sus compañeros no. Algunos empiezan la formación y ni saben a dónde están ni para que están, y la IPA... ahí. Esa es una de las críticas, la distancia. Tiene que ser una presencia mucho más contundente, en el sentido que el que es miembro de IPA sienta que merece la pena ser miembro de IPA. Tampoco la actitud de esperar, porque veo a algunos colegas decir: “a mí no me llaman, a mí no me invitan, a mí no me...”

Juan Pinetta – Vos proponés una acción militante, proactiva, dicho de otra manera.

Virginia Ungar – Proactiva, sí. Y espero que me puedan ayudar todos.

Juan Pinetta – Algo nos decía Scerpella en relación a FEPAL y la relación IPA, de mejorar la relación.

Virginia Ungar – Hasta donde yo sé... Bolognini ha tratado de mejorar mucho la

relación. La IPA es una sociedad de miembros y las federaciones son federaciones de sociedades, fijate cómo se hacen las elecciones en IPA, es con una votación abierta, ahora es online. A mí me eligieron por votación, en las federaciones el consejo de presidentes elige el presidente, ¿se dan cuenta? ¿Cómo no va a haber una relación si somos miembros de FEPAL porque somos miembros de IPA? Claro que hay una relación.

Carlos Frausino – En cuanto a entidades digo.

Virginia Ungar – Bueno, eso era una cosa que no estaba funcionando muy bien. Lo que Bolognini está haciendo ahora, para una parte de cada reunión del board (ahora hay una en Bolonia) es invitar a los presidentes de las federaciones de las otras regiones, entonces va a ir Fernando Orduz y va a ir Jorge Canestri, que es el actual presidente de la Federación Europea, que es argentino también, por ejemplo. El board tiene veintiún representantes, siete por cada región.

Carlos Frausino – ¿Qué significa para el psicoanálisis en la zona América Latina tener una presidenta de IPA, mujer, y del tercer mundo?

Virginia Ungar – Argentina, mujer...

Juan Pinetta – Y del tercer mundo.

Virginia Ungar – ¡Podría ser peor! [risas] Y, significa que tengo un desafío muy grande, primero poder hacer las cosas lo mejor posible. América latina ya está posicionada, el psicoanálisis tiene un nivel aquí. Viajo mucho y me doy cuenta que es impresionante. Uno tiende a idealizar los grandes centros, París, Londres... está bien, todo bien, pero el nivel del psicoanálisis en Latinoamérica es muy alto. Se trabaja muy bien el psicoanálisis, se piensa, se escribe... Sí, hay que poder publicar un poco más, traducir los trabajos latinoamericanos, para eso siempre hacen falta fondos. Tengo que tener muy claro que soy argentina, de APdeBA, de FEPAL, pero voy a ser la presidenta de todos los miembros de IPA, entonces por supuesto que va a ser una administración latinoamericana y lo que quiero es que deje alguna marca interesante. Me van a tener que ayudar todos, ¡eh!

Lila Gómez – ¿Existe el psicoanálisis latinoamericano?

Virginia Ungar – Es un psicoanálisis en evolución que tuvo sus comienzos en el psicoanálisis europeo, más que nada, y en alguna medida americano, con algunos de los maestros, pioneros, que fueron inmigrantes huyendo de la segunda guerra. Tenían la impronta europea, pero acá se produjo un psicoanálisis, un pensamiento muy variado y muy pluralista. No voy a nombrar porque tendría que nombrar como veinte autores. Y está siendo tomado en cuenta. Hay estudios hechos, por ejemplo en el International Journal, desde que se publicó el artículo de los Baranger sobre el campo, desde que se publicó la obra de Bleger, cuánto, en qué porcentaje de los trabajos del hemisferio norte aparecen citados... hacen estudios de este tipo. Pero fíjense que recién hace un par de años se tradujo, si bien los Baranger publicaron en

el International Journal. Antonino Ferro lo toma, lo incluye, le da su propio desarrollo, y sobre todo mucho en psicoanálisis de niños, lo que hizo Arminda Aberastury...

Carlos Frausino – ¿Piensa que la formación debe incluir formación en niños?

Virginia Ungar – Sí, además esa fue mi causa durante unos cuantos años, yo primero coordiné el Comité de Niños y Adolescentes y después el comité que se llama Formación Integrada. Nosotros logramos que se apruebe en el board de IPA la posibilidad de que si alguien quiere... En APA existe desde siempre, pero no en todas las sociedades existe la formación simultánea, en niños, adolescentes y adultos. Esto fue aprobado ahora para que cualquier sociedad pueda armar un programa y lo envía al Comité de Niños y al Comité de Educación. Entonces, si Brasilia quiere ofrecer a sus candidatos esta opción, lo puede hacer. A mí me parece que la formación tendría que incluir por lo menos un seminario en psicoanálisis de niños. En APdeBA es obligatorio, y tendrían que permitir que uno de los casos de supervisión sea de niños. En APdeBA siempre se permitió eso.

Juan Pinetta – Coincidirías con que los tabúes han cambiado, antes era todo lo de la sexualidad, hoy hay tanta pornografía, que todo está a la vista, ¿cuáles considerarás hoy los tabúes imperantes en nuestra contemporaneidad?

Virginia Ungar – Dejame pensar, porque me quedé pensando... A ver, te voy a decir por ejemplo, el tabú de la virginidad, hace cuarenta años, no sé, llegar virgen al matrimonio era un valor, en este momento entre los adolescentes ser virgen es un desastre, es como que es negativo. Entonces por supuesto que el cambio en los paradigmas ligados a la sexualidad, las configuraciones familiares, a los modelos de crianza, han dado vuelta muchos de los tabúes. Ahora, casi te diría que el psicoanálisis está preguntándose también acerca de toda la cuestión de las nuevas configuraciones familiares, el Edipo, el incesto.

Carlos Frausino – Hablando de cambios, está pendiente la inclusión del portugués como lengua oficial, dado la cantidad de miembros que hay de habla portuguesa.

Virginia Ungar – Es algo que se está planteando... Es cierto, pero no hay definiciones.

Juan Pinetta – Volviendo al tema del tabú, hay quienes hablan de una 5ta pata del psicoanálisis, pensando en términos de Lipovetzky y otros autores, el sujeto de hoy es narcisista, está desconectado de lo político... ¿crees que hablar de política es tabú dentro del propio psicoanálisis, en relación a temas como la corrupción... por ejemplo?

Virginia Ungar – Yo te diría esto Juan: una cosa es que un psicoanalista hable de política, somos hombres políticos, si te digo que no soy política y estoy en el lugar que estoy te estoy mintiendo. Pero una cosa es que un analista dé su opinión y otra que una institución dé una opinión. Y eso es muy delicado porque atravesas barreras que tienen que ver con contextos. Se discute mucho de esto. Yo misma no puedo dar opiniones políticas. Es un tema

institucional muy delicado, porque hay cuestiones tan interesantes que se plantean, más allá de la opinión política que tengas... Por ejemplo, hay zonas en conflicto bélico de donde nos piden que vayan analistas para armar grupos de estudio... Creo, sí, que como institución hay que pronunciarse frente a determinadas cuestiones.

Carlos Frausino – Por ejemplo... ¿el terrorismo?

Virginia Ungar – Sí. Me invitaron y no puedo ir, en Alemania, para que hable en un simposio en noviembre, que se llama “El extraño adentro nuestro y afuera nuestro”. No es que la gente no habla, pero es la visión psicoanalítica, y por supuesto que va a estar siempre impregnada de lo que pensás, siempre, pero sí, creo que hay que pronunciarse en cuestiones del abuso infantil, los refugiados y muchos otros temas.

Juan Pinetta – ¿Cómo valorás la relación de IPA con una organización como OCAL?

Virginia Ungar – Me parece que el trabajo que ustedes están haciendo, porque los conozco y han tomado contacto conmigo desde el primer día, es excelente, tienen que seguir trabajando y les pido ayuda a ustedes, no les pido otra cosa, a transmitir esto por ejemplo, esta idea de qué es la IPA, con todos los cuestionamientos, que traigan cuestionamientos, ideas, preguntas, y no es la frase “incorporemos a los jóvenes”. Porque es real, la IPA es una sociedad de miembros con un promedio de edad muy alto para mí, a tal punto que cuando organizamos un congreso nos tenemos que fijar que los hoteles no queden muy lejos del centro de convenciones. Ya empecé a pedir que, donde sea encuentren, lugares para alojarse para la gente más joven, que se animan a compartir entre cuatro un departamento, una residencia universitaria, yo quiero que vayan a los congresos, que vayan a los congresos de IPA, no solo a los de FEPAL.

Lila Gómez – ¿Temas pendientes para trabajar, para desarrollar en la API?

Virginia Ungar – Muchísimo, temo ponerme abstracta... y, estos que estamos nombrando. Sabés lo que pasa Lila, hay cuestiones que podemos trabajar pero no solos, cuestiones sobre las que hay que trabajar de manera interdisciplinaria, como lo quieran llamar: las cuestiones ligadas al terror, a la violencia, a la carencia, a la corrupción, digamos. Todos temas de este momento, tenemos que aprender aún más a escuchar y a escucharnos y a pedir ayuda en lo que no podemos hacer. Al principio te dije ‘hay gente que investiga, que está haciendo tal investigación’, para esto hay analistas, pero también tiene que haber gente de las Ciencias Sociales que aporte cosas que yo no sé. Por eso es interesante, por ejemplo gente como Paula Sibilía, que vive en Brasil.

– Muchísimas gracias por la entrevista, por el tiempo

Virginia Ungar – No, gracias a ustedes... Y sigan, cuando quieran nos juntamos. El problema mío es el tiempo, esto ha sido muy lindo... ¡Y no termina acá!

Stefano Bolognini

Un diálogo a fondo acerca de las muchas formas de hablar en psicoanálisis, el cambio de las normalidades y el desafío de la IPA como espacio de conexiones.

por Juan Dittborn Chadwick y Javier Ravinet¹

Resulta difícil transmitir una experiencia emocional, como todo aquello que acontece en una sesión de análisis, y pensamos que tenemos la responsabilidad de compartir esta experiencia con nuestra Asociación APCH y con los candidatos de Latinoamérica.

La entrevista al Dr. Stefano Bolognini fue una idea que surgió desde OCAL, y desde distintos puntos de Latinoamérica muchos candidatos colaboraron en la formulación de preguntas y temas a tratar con él siendo así, nosotros, los voceros representantes de APCh ante OCAL.

Habíamos tenido la suerte de poder interactuar con el Dr. Bolognini en el Congreso de FePAL de Buenos Aires, en 2014, lo que nos permitió intuir su generosidad y profundidad. Éramos conscientes que venía llegando de un largo viaje y que podría haber preferido descansar para luego trabajar con los miembros de nuestra Asociación. Y partir a Brasil después en su derrotero científico.

Arreglamos un almuerzo, un agradable sábado primaveral de octubre pasado. Rápidamente, la entrevista devino en cálida charla: al llegar, Bolognini nos contó que estaba revisando los resultados del Bolonia FC, un equipo de fútbol italiano donde jugó el chileno Hugo Rubio a fines de los 80. Y de ahí

¹ Analistas en formación de la APCh, Santiago, Chile / juandittborn@mi.cl - jravinetc@gmail.com

pasó a interesarse por nuestra experiencia como candidatos, cursos y modelo de formación... lo que nos facilitó la primera pregunta, acerca de **qué pensaba de los modelos vigentes:**

Stefano Bolognini – La IPA tiene que monitorear la situación específica, científica, cultural y económica de cada país porque hay especificidades, escuelas y tradiciones, como los franceses, con más de 40 años haciendo análisis 3 veces por semana. Ahora, la máxima tensión es la frecuencia. En el modelo Eitingon no está en duda la frecuencia para los candidatos, pero la frecuencia para la supervisión depende de la realidad del país, porque hay problemas económicos que hacen que no haya pacientes o que no puedan asistir 4 veces por semana. Eso alarga la formación, teniendo por ejemplo en Europa candidatos de más de 60 años.

Como presidente de la IPA tengo dos principios: que se hable el tema -no poner el polvo bajo la alfombra- y que todos los problemas se resuelvan institucionalmente, que la mentalidad común de la IPA no sea escindida: si hay un problema, que se hable de eso. El segundo es que si las reglas de la IPA no son buenas, hasta que no se cambien son las reglas. Tenemos que ser legalistas pero podemos discutir si pensamos que no es una buena ley; lo que era normal a principios del siglo pasado puede que no lo sea para hoy o mañana.

Pero además de los cambios epocales, no sólo en lo formativo, hay otras transformaciones, como lo **la presencia del psicoanálisis y de los psicoanalistas en otras aéreas de la sociedad:**

Stefano Bolognini – El psicoanálisis cambió al mundo, cambio la mentalidad cultural, común y social. Tenemos el problema que en poblaciones del medio oriente, influenciadas por el psicoanálisis, se crea una tensión muy fuerte debido al conservadurismo general que choca con el pensamiento psicoanalítico. Choca con el fanatismo. Pero lo paradójico, por ejemplo, es que en Irán, donde hay 7 u 8 psicoanalistas trabajando, el gobierno no ha puesto obstáculos. Y estamos muy sorprendidos con esto, positivamente.

En relación a China, el cambio cultural es sorprendente: antes se trataban la subjetividad y el individualismo como si fueran el demonio. Hoy, parece que la subjetividad es autoridad. Y tenemos candidatos en China y un movimiento muy fuerte en las universidades, lo que no era posible hace sólo 10, 15 años atrás. Creo que el factor más importante en la difusión del psicoanálisis en el mundo ha sido Internet, la televisión y el cine.

En esta vía de apertura a los medios, Bolognini respondió **sobre la necesidad, o no, de la participación de los psicoanalistas en la opinión pública:**

Stefano Bolognini – Los psicoanalistas tienen que estar presentes, de una manera correcta, no de una manera sensacionalista ni exhibicionista, pero tienen que estar presentes porque tienen una competencia y pueden guiar la visión de los intelectuales y de la gente que genera opinión.

Un tema no menor, continuando en el eje de las inter relaciones de las instituciones, es justamente **ponderar la relación entre el psicoanálisis y la universidad:**

Stefano Bolognini – Hay un regreso del Psicoanálisis a la universidad. Un elemento nuevo es que en las sociedades de Psicoanálisis, que hasta hace 10 o 15 años tenían una actitud crítica, esto hoy cambió. Hoy los analistas expresan su arrepentimiento porque el Psicoanálisis estaba desapareciendo de las universidades, entonces es buen momento para que sean aprobadas dentro de las Asociaciones iniciativas que antes no eran bien vistas, para que los colegas puedan estar presentes en el exterior.

Por ejemplo, después de años de discusión dentro de las sociedades psicoanalíticas, sobre si abrirse a la cultura y a la población general, se terminó por aceptar que se abrieran a través de declaraciones a los periódicos... se abrieron las puertas pero nadie vino. Entonces hemos comprendido que la omnipotencia, el creer que somos grandes, no existe. Hemos trabajado para construir una imagen del Psicoanálisis como una interlocución con. Hay un trabajo preparatorio con los periodistas porque el contacto no es automático.

Yo le recomiendo a los colegas chilenos que cuando se da la oportunidad de responder a un periodista para una entrevista, no rechazarla. Hay un problema de tiempo, pero es bueno responder y estar disponible, porque los periodistas tienen una larga lista de otros profesionales y esto tiene que ver con que hay que hacer una renuncia a los supuestos narcisísticos y de omnipotencia, que no son realistas. Es verdad que los psicoanalistas tienen competencia y capacidad de comprender más que otros, lo que no es verdad es que la gente quiera escuchar al psicoanalista, esto hay que construirlo.

Claro, que en esa línea, además de estar presentes en la Universidad y poder estar presentes en los medios, hay que considerar el siguiente punto, **¿qué pasa con las nuevas conformaciones sociales que observamos del siglo XXI en relación a la posibilidad de revisar mitos fundacionales del Psicoanálisis?**

Stefano Bolognini – Acuerdo con revisarlos en algunos aspectos; por ejemplo el problema de género, la homosexualidad, la transexualidad, etc. En la vieja teoría psicoanalítica era más claro en cuanto a que eran una perversión. Hoy tenemos más dudas que en el pasado. Por ejemplo, conocemos infinitas perversiones en la heterosexualidad y tenemos algunas situaciones homosexuales donde el elemento de perversión relacional es muy limitado. Esta es la razón por la cual, por ejemplo desde hace 10 años en la Sociedad Italiana, hay colegas declaradamente homosexuales que han sido aceptados como miembros, porque su relación objetal es buena, reparatoria respecto del objeto, no sádica y no particularmente defensiva. Parece que los homosexuales pudieran tener una fijación primaria al objeto que no es necesariamente defensiva o declaradamente sadomasoquista. Esto es más complejo, tenemos unas fijaciones

primarias que todavía no encuentran una explicación analítica convincente y eso parece ser algo de los primeros meses de vida que es muy difícil de responder.

Otro tema son las nuevas familias, en el sentido de que hay muchísimas nuevas configuraciones de parejas y el problema del Psicoanálisis es que para no adoptar la posición del Super Yo, debería permitirse a personas que son muy infelices, rehacer sus vidas. Los psicoanalistas han abierto la mentalidad de la sociedad, han trabajado en esta dirección y pese a contribuir en la disminución de la sensación de culpa, ellos sienten culpa acerca de las consecuencias en la crianza de esos niños. Y la verdad es que no hay nada perfecto en este mundo. Hay problemas en una situación y en otra, tanto que vivan juntas personas que se odian, como los problemas que se les crea a los hijos por la separación de los padres. Aún así, esto último no es una buena razón para estar juntos. Los psicoanalistas no tienen que solventar el problema de los hijos en desmedro de la libertad de los padres. Por ejemplo, hay que pensar en la experiencia depresiva del hijo que no se siente lo suficientemente valioso para mantener juntos a los padres, es inevitable aquí que haya una vivencia depresiva; el analista debe incluir esto en el cuadro general para tratar a los hijos y a las parejas. Todo debe ser incluido para trabajar. Hay mucho que trabajar.

Dentro de estos muchos temas, uno importante es acerca de la **validación empírica del psicoanálisis... ¿Cuál es la importancia que la da a ésta cuestión y a las críticas epistemológicas?**

Stefano Bolognini – La IPA destina 20% de su presupuesto, mucho para la IPA pero poco para la investigación, porque sabemos que tiene un costo muy elevado. Es un gran esfuerzo, pero nuestra administración piensa que es necesario. Sobre las críticas epistemológicas en investigación, éstas vienen de dos lados: del exterior y del interior del mundo psicoanalítico. Del exterior, los fanáticos de la concepción de que lo que no se reproduce de manera exacta no es ciencia. Entonces, por ejemplo, no habría una ciencia económica, sólo quedarían la física y la química. El otro problema, es que al interior hay colegas que dicen que esto no es psicoanálisis, por ejemplo los franceses que se desmarcan de la investigación empírica. Nosotros pensamos que hay muchas maneras de hablar en psicoanálisis. La investigación es una de ellas. Si el psicoanalista piensa que hay una única manera no tiene una visión amplia, la investigación clínica ocupa un lugar y también la conceptual. Hay muchas áreas donde los psicoanalistas tienen competencia y pueden hacer aportes, esta es una de ellas. La IPA tiene un budget y representa muy bien los distintos intereses en las inversiones y en los compromisos que asume. Nuestro budget es muy diferenciado y hay muchas inversiones distintas; así podemos representar a analistas con intereses muy diversos.

Y sobre la evaluación de su gestión... **¿Cuáles son las tareas y desafíos que restan del mandato? ¿Qué piensa de su sucesora la psicoanalista argentina Virginia Ungar?**

Stefano Bolognini – Tengo la suerte que con Virginia compartimos prácticamente todo: una visión internacionalista e interregionalista que no son lo mismo, porque lo que es europeo es diferente de un norteamericano y viceversa. La misión de la IPA es conectar las regiones. La FePAL, por ejemplo, puede conectar las sociedades, la misión de la IPA es conectar las regiones, los latinoamericanos con los europeos y los norteamericanos. Segundo, sobre el concepto de Wallerstein de muchos psicoanálisis, tanto Virginia como yo somos de esa visión.

La idea es la IPA como un factor de unificación, un lugar de conexión y contacto más que como una policía, porque tenemos una tarea mucho más amplia. La tarea de hacer ideas, experiencias, informar, contactos que circulen y que se intercambien. Una comunidad mundial tiene mucha más importancia que una comunidad local o nacional. La IPA ofrece a los analistas algo único: la conexión y la circulación con las otras naciones y regiones que ninguna otra organización psicoanalítica puede ofrecer. En muchos países y ciudades hay grupos locales, que quizás son muy buenos, pero que funcionan como pequeñas parroquias. Por ejemplo, la idea de Eizirik de organizar el Capsa, que permite presentar materiales a colegas de otros países y ver cómo trabajan, es única.

En términos de este interregionalismo, como europeo, **¿qué hay del llamado Psicoanálisis Latinoamericano, qué características ve?**

Stefano Bolognini – He viajado muchas veces a Latinoamérica. Es mi primera vez en Santiago, pero he estado en Brasil, Argentina, Perú, Colombia y México. Además hay colegas argentinos y brasileños que viajan muchísimo. Hay especificidades; puedo mencionar por ejemplo que estamos confeccionando un diccionario enciclopédico de conceptos de la IPA que va a salir en un año más en la website. Hemos creado tres grupos: norteamericanos, europeos y latinoamericanos: con dos categorías, concepto generales que todos usamos y conceptos regionales típicos. Estos últimos son menos comunes, por ejemplo los japoneses han propuesto el concepto de la “amae”, en Japón sólo una vez al mes los chicos pueden estar en brazos de la madre. Latinoamérica ha producido muchos conceptos, el más importante es a mi juicio el de “Campo” -de los Baranger-. Y sorprendentemente también el concepto de “enactment”, que ha sido oficializado en el año 1986 por Theodore Jacobs, ya había sido propuesto antes por otros, con otros términos, como Heinrich Racker, que si bien no son exactamente lo mismo, tienen muchas familiaridad.

¿Y qué más acerca de las especificidades del Psicoanálisis Latinoamericano se podría decir?

Stefano Bolognini – Mi experiencia personal ha sido que los analistas brasileños tienen una característica muy particular, que yo llamo “tacto de piel”, una forma muy cuidadosa de acercarse, en este sentido los brasileños tienen una forma muy cuidadosa de hablarle al paciente. En cambio, los argentinos me parecen más interesados en la búsqueda del fantasma que se mueve en la sesión.

Mi impresión personal, en relación al estilo Latinoamericano, es que es muy poco común que un analista latinoamericano se promueva en una sesión como un ministro de la verdad. Los latinoamericanos, los que conozco, tienen afortunadamente los “pies en la tierra”. Hay un triángulo que se crea entre el analista, la teoría y el paciente. Hay analistas en otros países, sobre todo europeos, donde la pareja del analista y la teoría es tan fuerte que, a pesar de que el niño juega, nada puede ser cambiado. En Norteamérica es lo contrario, pero tengo que decir que la idea de que los norteamericanos son terapeutas no me parece que sea así. Hay muchos norteamericanos que tienen una diversidad de influencias teóricas envidiables.

En sus escritos hace una especial distinción entre Empatismo y Empatía. ¿Hay algunas corrientes norteamericanas que no hacen esa distinción?

Stefano Bolognini – Mi libro sobre la empatía fue muy bien recibido en algunas sociedades norteamericanas, pero no en Chicago. Porque he propuesto un concepto de empatía que considera que es un fenómeno complejo y que no puede ser intencional. No es andar tocándole la espalda al otro, nada de eso. La verdadera empatía incluye los aspectos escindidos del paciente, no solo los aspectos buenos, sino también empatizar con los aspectos destructivos, es decir, con las diversas partes del inconsciente. En eso consiste el trabajo verdaderamente analítico. En Chicago hubo dos reacciones: el grupo más experimentado tuvo buena receptividad a mis ideas; en cambio, el grupo más joven me decía que el concepto de empatía es un instrumento técnico. Y para mí no lo es. Sí es un fenómeno. Yo admiro mucho a Kohut, tiene cosas muy interesantes e importantes, es un trabajo original, pero no termina ahí, es una parte del trabajo analítico.

Stéfano habla del gato como metáfora, más precisamente de la “gatera”. ¿Qué quiere decir con esta metáfora aplicada a la situación analítica?

Stefano Bolognini – El gato es un animal independiente, tiene su autonomía, puede salir y volver siguiendo su inspiración muy personal. El perro, en cambio, tiene a su amo y depende totalmente de él. Esta es una metáfora de la comunicación intersíquica inconsciente independiente de los sujetos que tiene una ventaja económica, porque no es necesario controlar o actuar los equivalentes psíquicos de abrir y cerrar la puerta. Sería algo que se desarrolla fisiológicamente, instintivamente. En este sentido, los equivalentes de la puerta del gato no tienen que controlar el pasaje porque existe la confianza. Sería un analista que puede integrar las complejidades de lo que se va desarrollando en sesión y de la relación analítica de manera más espontánea y fácil, sin tener que declarar en cada ocasión cómo se dio ese pasaje. El dueño del gato tiene confianza en su gato y en la actividad de entrar y salir de la casa.

También le preguntamos sobre una novela que escribió y que no está traducido al español **“Come vento come onda”**.

Stefano Bolognini – Ha sido publicada en Norteamérica en inglés. Es una obser-

vación de la realidad cotidiana a través de, un poquito, de la óptica psicoanalítica y de un estilo narrativo muy normal. Son episodios, observaciones y personajes con un toque de psicoanálisis, no es una invasión del psicoanálisis. Es un libro que no tiene referentes literarios particulares, salvo mi tío. Él es un personaje particular, es un hombre de una enorme cultura pictórica, un abogado que estudió bastante literatura, pero que desde su infancia estaba al lado de su abuelo, que era propietario de tierras. Y mi tío ayudaba y hablaba con los campesinos todo el tiempo, hablaba el dialecto de ellos. Ahora tiene 80 años y es una mezcla que nunca encontré después, de contacto con el lenguaje, la mentalidad y las cosas de los campesinos bolianos. Además de una cultura muy elevada, él escribió muchos libros. Y admiro mucho su capacidad de pasar de algo muy sensible a algo muy sofisticado, expresando sus ideas de manera extremadamente comprensible, pero no simple. Eso es algo que nunca encontré después, mi primer inspirador es mi tío.

Esta idea no tiene nada de original, porque para mí es la del analista contemporáneo. Éste tiene mucho más contacto con la experiencia emocional de la sesión, tiene menos miedo que el que tenían los primeros analistas, incluso Freud, de la experiencia emocional. No es abrazar al paciente emotivamente, hablo de un equivalente del abrazo, el analista contemporáneo conoce también a través de toda la literatura contemporánea analítica la complejidad del ser humano, de la sesión y de un tratamiento. Sabe que si tuviéramos una pantalla donde representar aspectos del paciente, de la relación con nosotros con el paciente, del desarrollo de su historia y de su tratamiento, necesitaríamos de muchas micro-pantallas donde aparecieran partes de este.

Hay un ejemplo clínico de una paciente que había mirado desde una ventana con su marido a una pequeñita, de la cual conocía la historia personal, y que hace un gesto muy extraño con su pierna: está en suelo como si se hubiera caído. La paciente puede ver desde la ventana que la niña hace este movimiento de forma intencional y luego ingresa a la tienda donde está su madre llorando. La paciente conoce la realidad de esta pequeñita porque sabe que sus padres se están divorciando y que hay mucha turbulencia, por lo cual no están cuidando de ella. Entonces la paciente comprende que la niña está pidiendo ayuda, un equivalente de cuidado pero que no está siendo mentalizado. Mientras la paciente comenta con su marido y mira hacia el sitio, llega el padre de la niña, que es un hombre desconfiado. Este padre también comprende que su hija está haciendo algo que no es verdadero, pero no comprende todo el discurso ni el trasfondo afectivo. Y piensa que es una niña malcriada. Y la paciente una vez más escucha y entiende esta característica del padre, de que funciona de esa manera compleja. Esto podría tener una equivalencia en la transferencia, es muy complejo crear una empatía donde la paciente y el analista pueden comprender la complejidad de este funcionamiento, es un ejemplo de empatía psicoanalítica.

A partir de este punto, aprovechamos para preguntarle acerca de su **concepción sobre lo intersubjetivo en psicoanálisis.**

Stefano Bolognini – Esto lo diré mañana porque haré una comparación entre lo intersubjetivo, lo interpersonal y lo intersíquico. Para mí lo interpersonal es la casa donde hay una gatera, en este sentido, es abrir la puerta y preguntarle al huésped su nombre. Lo intersubjetivo es también abrir la puerta, pero no preguntarle su nombre, es confrontar los sentidos de los dos. Y lo intersíquico no es abrir la puerta, pero sí es el gato que pasa por la gatera con la puerta cerrada. Con esto último me refiero a que como analista no pregunto el número del pasaporte ni espero que el sujeto sea muy consistente en sus mensajes. Porque disfruto los momentos donde percibo que el otro se entiende conmigo. Un ejemplo que puedo dar es sobre pacientes que no tienen una subjetividad completa, en donde existen momentos donde se funciona como un gato, pero esto no significaba nada acerca del sujeto. Por otro lado, hay artistas que son sujetos potentísimos, que tienen una concepción de sí mismos muy vaga, que están un poco confundidos y que no son capaces de una comunicación intersíquica.

En la experiencia analítica esto se traduce en ciertos momentos ocasionales de comunicación intersíquica, por ejemplo cuando decimos “uhmmm” y hay todo un mundo con ese “uhmmm”. Lo que quiero explicar es que cuando le preguntamos algo al paciente, una clarificación, no es solamente el yo central consciente el que es llamado a trabajar. Hay mucho más que se está diciendo en una pregunta de lo que creemos que se está diciendo al paciente. Son las cosas que todos los analistas decimos cada día, son los instrumentos técnicos que parecen como los hijos de un Dios menor, pero es el gato en la gatera del analista y posiblemente del paciente.

Y esto no tiene que ver con cuestionar la abstinencia, la asimetría y la neutralidad benevolente. Hoy en día un buen analista es capaz de lograr simetría sectorial en un marco de asimetría, el analista es el analista, el paciente es el paciente y el analista garantiza que las reglas sean respetadas y que el método funcione.

¿Y cuáles son sus influencias teóricas, sus autores?

Stefano Bolognini – Ustedes se refieren a los autores “justamente” idealizados, los que constituyen el mundo interior del analista. Tengo muchos que me gustaron, impresionaron e introyecté profundamente. A algunos tuve la suerte de haberlos conocido y otros fueron solamente leídos. Si me obligaran a escoger tres, creo que los que me influenciaron profundamente fueron Freud, Klein, aunque no me gusta su técnica pero sí sus conceptos fundamentales y finalmente Winnicott. E inmediatamente después Bion, que creo que es actualmente la “estrella”, es el autor más citado después de Freud en el *International Journal*.

Pienso esto porque es un autor genial, original y porque ha introducido un parámetro general que es el reverie y la simbolización compartida, elementos utilizables clínicamente. Yo les diría los tres autores antes mencionados, después Bion, también Kohut y no me gusta particularmente Lacan, aunque reconozco que es un pensador brillante, me parece que dice de manera más personal y filosófica cosas que Freud ya había dicho. Me gustan mucho algunos

norteamericanos, Theodore Jacobs es para mí un autor de gran profundidad clínica, también Ogden me parece un pensador muy válido. Mencionaría algunos europeos pocos conocidos, entre los franceses Recamier y Anzieu son muy importantes. Green es importantísimo pero un poco sobrevalorado, a mi juicio no reconoce algunos autores en el desarrollo de sus conceptos, por ejemplo cuando habla de Narcisismo de muerte no menciona a Rosenfeld, quién hablo del Narcisismo destructivo antes que él.

Le preguntamos si aún utiliza el concepto de pulsión:

Stefano Bolognini –¡Sí! para mí Pulsión y Relación son dos conceptos fundamentales. Mi concepto es que el gato tiene que circular porque hay sesiones en que mi mente se encuentra de manera espontánea con Winnicott y en otras sesiones con Lacan. Una acusación que una vez recibí fue de eclecticismo. No soy ecléctico, sí pluralista, que es diferente. Porque en mi historia personal yo he tenido una familia muy amplia con distintos personajes y figuras que tenían potencialidades y características diferentes. Para algunas cosas mi padre era mejor que mis tíos y también viceversa, entonces si el gato puede entrar por la gatera, el familiar que se presenta es un interlocutor natural. Por ejemplo, si un paciente tiene un claro problema de evaluación de sí mismo, de cohesión interior, puede ser que Kohut sea un autor apropiado en el momento en donde esa sensación predomine. En otro momento uno percibe que un paciente tiene un placer o gusto particular en algo que nos perturba, entonces Kohut no es el autor indicado, tal vez lo sea Rosenfeld o Kernberg.

¿Porqué cree que lo eligieron presidente de la API?

Stefano Bolognini – Creo que una de las razones ha sido que como italiano yo no tenía una pertenencia muy rígida a una escuela, ni francesa, ni inglesa, ni norteamericana. Entonces podía funcionar como representante de una comunidad más pluralista, lo que me caracteriza. La IPA estaba cansada de luchas entre París, Londres y Nueva York. En ese sentido puede haber una correspondencia con el Psicoanálisis Latinoamericano, que por muchos años importó psicoanálisis, literatura psicoanalítica, trabajos, speakers y lo mismo hizo Italia. Pienso que ahora es el momento para que éstas realidades nuevas empiecen a producir de manera autónoma, tal como los hacen con el vino por ejemplo, y teniendo en cuenta lo que aprendieron pero con una fórmula nacional. Esto para mí es la cosa más interesante de los últimos años. Cuando escucho al colega de otra nación que no sea francés, ni inglés o norteamericano, que no imita, sino que más bien tiene en cuenta, cita y menciona autores, pero compone algo que es nuevo y distinto, propio de una Sociedad, éste es el fenómeno que me interesa muchísimo. En este sentido hay un cambio en el panorama general, la IPA no es más las 3 o 4 realidades que eran. Está cambiando y ahora es una realidad más compleja.

¿Cree que se puede practicar el psicoanálisis y estar presidiendo la API?

Stefano Bolognini – La verdad es que estoy haciendo un esfuerzo tremendo, porque concentro los viajes en el fin de semana lo más que se puede, pero si tengo que participar en

Santiago necesito al menos una semana. Habitualmente soy capaz de concentrar los viajes desde el viernes al lunes en la mañana o al domingo en la noche. Yo puedo empezar en mi consulta los lunes en la mañana y trabajar hasta la mañana del viernes.

Lo que cambió enormemente el trabajo administrativo de la IPA fue Skype e Internet. Cada noche termino revisando mails. Es una locura, porque yo termino con mis pacientes a las 8:30 de la tarde y tengo cuarenta minutos para compartir con mi mujer, que por suerte es analista didacta y comprende la situación. Ambos compartimos en un edificio de oficinas que está a 50 metros de la casa y nos vamos caminando. Bolonia es una ciudad que tiene una característica específica, existe una ley local de que si una persona quiere edificar una casa tiene que hacerla con un pórtico, entonces hay 40 kilómetros de pórticos. Desde mi casa a mi consultorio es todo pórtico, por eso no es un problema si hay lluvia, nieve o sol. Diré en mi presentación de mañana en la APCH, que el espacio transicional de Winnicott está perfectamente representado en el pórtico de Bolonia, porque no es ni casa, ni ruta, ni self ni no self, es una vía intermedia que permite caminar y hablar caminando, es una dimensión que no es ni casa ni la vía pública.

Mis hijos son mayores y viven todos en otra parte del mundo, no hay ningún psicoanalista, dos son abogados y una periodista deportiva de la TV, Emiliana. Es una gran experta en fútbol, de hecho es la persona más famosa de toda la familia. Mi hijo mayor vive en Madrid, tiene tres hijos y es la razón por la que hablo castellano, mis tres nietos sólo hablan español, es una resistencia particular a hablar italiano, pero es contra el padre, no contra el abuelo. Y mi otro hijo vive en Roma y tiene dos hijas, o sea tengo dos nietas romanas.

Por lo tanto, vivo sólo con mi mujer y ambos estamos dedicados al Psicoanálisis. Viaja conmigo a muchos congresos, tiene una participación activa, tiene cargos institucionales y es sponsor oficial de la Sociedad Croata y miembro del Comité de Psicoanálisis y Cultura. Conoce muy bien a todo el ambiente IPA y me tolera mucho, porque a las 21:15 yo me voy a revisar los mails y las llamadas telefónicas por Skype. Todo esto lo hago en horario post consultorio, sin embargo, en los 10 minutos que tengo entre paciente y paciente también reviso mails. Además la IPA me paga una secretaría asistente, ella es inglesa y se fue a vivir a Bolonia. Es un fenómeno porque es una gran máquina de ayuda, es extremadamente organizada y eficaz, y estamos organizados de tal manera que durante los 10 minutos entre paciente ella me envía los mensajes para que yo los revise.

Los jueves en la tarde hay tres horas de “Go to Meeting” que sería un Skype más profesional con la administración de la IPA, entonces nos reunimos por esta vía con la Vicepresidenta Alexandra Billinghurst, de Estocolmo, con el Tesorero Andrew Brook, que vive en Canadá, y con el Director General de la IPA, que no es un analista sino un manager administrativo legal. El es una persona extraordinaria, de un gran nivel de competencia, vive en Londres y trabaja en la oficina de Bloomfield junto con catorce personas, que son todos los empleados que tienen aéreas específicas de trabajo en la IPA: como lo son New groups,

Budgets and Finance, Training, por mencionar algunos. Entonces es en los jueves en la tarde que se hace este meeting ultra necesario donde se discute una agenda muy variada de ítems que se ocupan de todos los problemas de la IPA. Y una vez al mes, hacemos lo mismo con el Comité Ejecutivo con un representante de Europa, uno de Norteamérica y un representante de Latinoamérica, y todos los problemas ahí discutidos van al Boarding que son 21 personas, 7 de cada región y que votan la decisión final.

Entonces puedo testimoniar que es compatible ser Presidente de la IPA con mantener la práctica activa del Psicoanálisis, lo importante es que la persona esté interesada y apasionada tanto del trabajo clínico y administrativo. En mi opinión un directivo de la IPA que no trabaja con pacientes pierde el contacto con los temas de los miembros de la IPA. Debo decir, eso sí, que yo nunca terminé mi trabajo de la IPA antes de la medianoche.

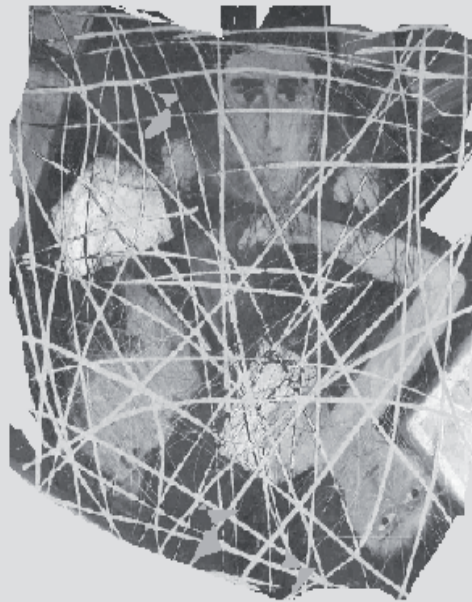
Terminando la entrevista, le pedimos a Bolognini que le dedique un **mensaje a los analistas en formación en América Latina**.

Stefano Bolognini – Primero que todo quisiera decir que fue un gran placer haber compartido esta mesa, fueron muchos pensamientos juntos. Quiero enviar un deseo sincero de buen trabajo y de un gran futuro a los colegas, a los jóvenes colegas de OCAL, que son la realidad futura de la IPA. Son nuestro capital más importante, en el cual confiamos muchísimo porque hemos percibido el entusiasmo, la inteligencia y el calor de su presencia en todos los congresos en los que he participado, un saludo muy cálido a todos los analistas en formación de Latinoamérica.

Acá va finalizando la cordial y abierta entrevista, y Bolognini nos pide que agradezcamos la generosidad y disposición de la directiva de la APCH, especialmente de su Presidente, Fernando Araos, y del Dr. Pablo Santander.

Por último, quisiéramos reiterar nuestros agradecimientos al Dr. Stefano Bolognini por haber aceptado esta entrevista, a la directiva de la APCH y en especial a Nicole Ropert por haber realizado las gestiones correspondientes para que esta entrevista fuera posible, previo pedido de Lila Gómez, desde Secretaría Científica de OCAL.

Javier Ravinet y Juan Dittborn Chadwick
Santiago, Noviembre de 2015.



cuerpos en la clínica y la teoría

As cinzas do corpo e o broto de Rosa
Construyendo un espacio psíquico para la simbolización
Zombi. Um corpo em busca de uma mente
Adolescencia: entre Horrocruxes y Psicoanálisis
Héctor, el pequeño Transformer
Acting y contraacting en la situación analítica

As cinzas do corpo e o broto de Rosa

Reflexões de um grupo de candidatas acerca de uma experiência de Observação de bebês

Por Cláudia Cristina Antonelli, Débora Berger Bandini, Katty R. Buscaglione, Marcela Marsaioli Stein, Maria Carolina Scoz Monti y Williany Lika Akashi Inoue¹².

RESUMO:

Este artigo trata de um trabalho compartilhado e construído junto por um grupo de candidatas em formação psicanalítica. Iniciou-se com um disparador clínico em uma supervisão de Observação de bebês¹: a história de Rosa, observada por uma das candidatas. Suscitou, no entanto, o pensamento e o trabalho psíquico de todas participantes do grupo (seis ao total), culminando no desejo de construção deste trabalho, para que fosse apresentado, também em grupo, neste congresso.

PALAVRAS-CHAVE: Observação de bebês – experiência de grupo – Psicanálise – Método Esther Bick

(...) Houve um pacto implícito que rompeste
e sem te despedires foste embora.

Detonaste o pacto.

Detonaste a vida geral (...)

Sem prazo sem consulta sem provocação
até o limite das folhas caídas na hora de cair.

1 Pertencientes ao GEP Campinas, Brasil / claudia.antonelli@gmail.com

2 Supervisión oferecida pela analista didacta Alicia Beatriz Dorado de Lisondo y Maria da Graça Câmara Barone.

Antecipaste a hora.
Teu ponteiro enlouqueceu, enlouquecendo nossas horas.
Que poderias ter feito de mais grave
do que o ato sem continuação, o ato em si,
o ato que não ousamos nem sabemos ousar
porque depois dele não há nada?

Trecho de 'A Um Ausente', C. Drummond de Andrade

INTRODUÇÃO

Esta história se inicia com a introdução da disciplina OBSERVAÇÃO DE BEBÊS – MÉTODO ESTHER BICK no currículo compulsório de formação à Psicanalista de um Grupo de Estudos Psicanalíticos no Brasil, tendo como primeira turma, atualmente, seis candidatas em formação.

Durante um dos seminários semanais da Observação de Bebês, uma das observadoras apresentou o caso *Rosa*. A apresentadora do caso, tocada pela experiência vivida, resolveu escrever sobre este material e, em vista ao Congresso intitulado “Corpo”, o grupo de candidatas se mobilizou para a produção deste trabalho coletivo cujo resultado vivo, é este aqui: o profundo e intenso exercício de conjugação da multiplicidade de ideias e pensamentos diversos, culminados na unidade deste texto.

A CHEGADA DA OBSERVADORA À CASA DE ROSA

Quando dos primeiros contatos da observadora com os pais de Rosa, esta contava apenas 18 dias. Seus pais se mostraram bastante interessados na proposta da observadora – a de observar Rosa durante uma hora semanalmente ao longo de um ano, tal qual previsto pelo método Bick.

No primeiro encontro pessoalmente entre a observadora e os pais, estes lhe contaram sobre o parto de Rosa, um parto humanizado e diferente, muito diferente do anterior. A observadora ainda sem saber mais sobre a família, perguntou então sobre o parto anterior, e os pais contaram com muitos detalhes toda a experiência do nascimento de Luís e Théo – gêmeos primogênitos -, dando prioridade à história de Luís: que havia morrido, quatro meses após o nascimento. Contudo, as palavras dos pais não pareciam carregar muitas emoções.

No entanto, a presença veemente de Luís na vida da família foi sentida já no primeiro encontro da observadora com a família. Em meio ao relato, o pai contou sobre a doação do corpo para a Pesquisa, desejando que a experiência deles pudesse ajudar a outras pessoas - neste momento a observadora percebe que seus próprios olhos se encheram de lágrimas, mas tentou disfarçar sua emoção. Logo em seguida, os pais levaram a observadora até o quarto de

Rosa, que estava dormindo e aproveitaram para lhe apresentar o quarto: mostraram o canto de Théo, o canto de Rosa e inesperadamente o canto de Luís. Lá havia um pequeno altar: seu nome bordado, algumas fotos e uma caixinha funerária, na qual guardavam suas cinzas. A observadora sentiu-se impactada, foi invadida por uma emoção muito forte - em meio a um quarto infantil cheio de vida, a presença das cinzas do pequeno Luís, já morto. A observadora sentiu vontade de chorar nesse primeiro dia e também outras vezes, quando junto de Rosa e sua mãe em amamentação por exemplo, a observadora permanecia, muitas vezes, de frente ao ‘altar’.

“A dor se irradia para quem escuta”, conta Nasio (2007, p.14). O impacto que causa o santuário de Luís com suas cinzas é evidente: nos revela, entre outros, a imprecisão do significado da vida e da morte a cada sujeito. O que nos marca como indivíduo? O que nos dá sentido como pertencente a uma história? O que nos impulsiona a viver? O nascimento ou a morte? Gabriel Garcia Márquez, em seu bellissimo livro *Cem anos de Solidão*, nos coloca neste dilema, narrando a saga da família Buendía por 100 anos. Num diálogo entre o Sr. e a Sra. Buendía, o Sr., triste e frustrado, propõe à sua esposa de partirem da aldeia em que estavam. Úrsula, sua esposa diz: *“Não vamos não - nós ficamos aqui, porque aqui tivemos um filho”*. O Sr. Buendía responde: *“Mas ainda não temos um morto... E a gente não é de lugar nenhum enquanto não tem um morto debaixo da terra deste lugar.”* (Márquez, p. 20).

No silêncio, apenas com sua presença, a observadora, com sensibilidade e disponibilidade emocional pôde dissipar o sofrimento, transformando essa dor, aos poucos, nos primórdios deste material clínico, que foi oferecido ao grupo de candidatas como estímulo para *“dar um sentido à dor do outro”*.

BREVE HISTÓRICO FAMILIAR

Os pais de Rosa desejaram intensamente sua vinda, principalmente depois de perderem o pequeno Luís. Sua breve história (de Luís) até sua morte precoce – aos quatro meses -, iniciou-se – como não poderia deixar de ser – já na barriga de sua mãe, num exame de ultrassom: os pais descobriram que lá, havia dois bebês, gêmeos! Foi uma notícia inesperada, não tinham nenhuma história de gêmeos na família, o esperado era um só, lá estavam agora então, Luís e Theo. Na sequência, uma nova notícia, porém esta mais trágica: os médicos descobriram uma deficiência grave em Luís, diante da qual anunciaram que dificilmente este sobreviveria, no máximo por dias. Enquanto Theo, não chamava a atenção - pois passava bem, como vive até hoje.

Assim, com o nascimento de Luís e Theo, os pais se encontraram diante da realidade de ter que lidar com um grande contraste, ao mesmo tempo: por um lado, de acolher Theo em casa, saudável, num ambiente seguro e de aconchego e, por outro, conviver com Luís, num ambiente hospitalar - um lugar desconhecido, com a hospitalização e possível morte próxima, prognosticada para alguns dias. Ou seja, inseridos num ambiente de doença, sofrimento e

perda eminente.

Luís nasceu e logo foi submetido a uma grande cirurgia, ficou por quarenta e cinco dias no hospital, tempo no qual os pais se mantinham com total disponibilidade a ele, enquanto Theo ficava com os avós. A mãe de Rosa revela sempre o quanto não sabia o que acontecia com Theo (o bebê ‘saudável’) neste período. Puderam contar com a ajuda dos avós, que de alguma forma, também tiveram que lidar duplamente com o sofrimento de ver um neto doente e seus filhos sofrendo, por uma ‘desordem da natureza’, por uma descontinuidade esperada da vida.

Mas Theo sobreviveu e precisou sobreviver, apesar da ausência dos pais durante o período de hospitalização de Luís, e da dor psíquica destes com a perda de seu irmão gêmeo, dali quatro meses.

Três anos mais tarde, Rosa nasceu.

A PEQUENA ROSA

Nasce Rosa, mas a vida desta família ainda está presa à morte de Luís – parece-nos, a um primeiro olhar, que o luto ainda *não foi vivido devidamente*: o que foi constatado no primeiro encontro da observadora de bebê com a família, conforme relatado anteriormente.

Durante os primeiros quatro meses de amamentação de Rosa, sua mãe armazenava leite a mais para doação a um hospital próximo à casa deles, mas chegou uma fase na qual não estava aguentando e, às vezes em que falhava a retirada do leite a mais, acabava por desenvolver mastite. Durante uma observação de bebê, a mãe de Rosa compartilhou sua fadiga, mas sentia-se mal em parar esta doação. Na semana seguinte ela revela que parou, e a observadora percebe que este período de doação coincidia precisamente com o mesmo período de vida de Luís. Poderíamos aqui, conjecturar uma possível tentativa de *reparação maníaca* – às vezes comum numa experiência de perda, como tentativa inconsciente de reparação de algo.

Os relatos da família, de nascimento e de morte, nos davam a dimensão da dor psíquica que todos viviam. Dor psíquica que parecia escapar da razão e mesmo da simbolização, levando a observadora a ser invadida por fortes emoções que lhe impulsionavam a procurar uma compreensão, a construir hipóteses e teorias, numa tentativa de se aproximar do mistério que é a vida mental. Questionamentos logo brotaram: *Essa família está melancólica? Elaborou o luto? Como essa família está - se está - lidando com a experiência de ter vivido essa desordem da natureza que é enterrar um filho bebê e ainda assim conseguir investir numa nova gravidez?*

Este contraste entre vida e morte, alegria e dor, morte e nascimento, é marcado na história desta família e é o que, entre outros aspectos, refletiremos, com vocês, ao longo deste trabalho.

VINHETA CLÍNICA

“As plantinhas são como a gente, a vida não é fácil, elas precisam se esforçar para pegar sol, como nós - não pode ser tão fácil, não é mesmo? Elas têm que ir atrás... A vida não é fácil... Mas depois que cortar um pouco a árvore, ela deve crescer melhor!”

Durante uma das observações, a avó de Rosa está presente na casa. Todas (mãe, avó, Rosa e observadora) estão na cozinha. Nesse dia, a bebê Rosa olha atentamente para a observadora com um olhar ‘firme e profundo’, enquanto a avó e a mãe conversam. Ao mesmo tempo, a observadora corresponde o olhar de Rosa e escuta a conversa ao fundo: o tema era a necessidade de poda da amoreira que não estava crescendo como devia. A avó explica para a filha que para a árvore crescer precisaria fazer uma “boa poda”, de que a árvore precisaria “se esforçar” para receber a luz do sol. A avó prossegue tranquilamente e insere a observadora no assunto.

Uma poda que talvez simbolizasse a necessidade de *partir para o luto*. Uma conversa na cozinha entre mulheres, representando um continente onde um pensamento que era *negado* pôde surgir e ser dito, *semeado*. Para tanto a presença da observadora se fez importante, a força da continência destas mulheres pôde dar início ao *poder ser dito*, pensado e talvez sentido: esta dor em forma de cinzas.

A experiência da morte representa a “castração por excelência”, pois é irreversível e incapaz de ser compensada através de substitutos. O eu permanece absolutamente vulnerável e indefeso perante a morte (Gonçalves, 2001).

Em uma das supervisões de Observação de Bebês deste caso, pensamos a necessidade da poda como da elaboração da perda do pequeno Luís, para que, semelhante à árvore, *o corpo psíquico da família* pudesse voltar a crescer com mais vitalidade, gerando novos frutos. A partir deste olhar, o tema suscitou algumas associações, e uma delas foi o Sermão do Espírito Santo, em 1657, do Pe. Antonio Vieira, do qual citamos um trecho:

(...) a estátua de murta é mais fácil de formar, pela facilidade com que se dobram os ramos, mas é necessário andar sempre reformando e trabalhando nela, para que se conserve. Se deixa o jardineiro de assistir, em quatro dias sai um ramo que lhe atravessa os olhos, sai outro que descompõe as orelhas, saem dois que de cinco dedos lhe fazem sete, e o que pouco antes era homem, já é uma confusão de murtas (...) e tornam à bruteza antiga e natural, e a ser mato como dantes eram. (...) É só desta maneira, trabalhando sempre contra a natureza do tronco e humor das raízes, se pode conservar nestas plantas rudes a forma não natural, e compostura dos ramos.

De maneira semelhante ao que ocorre com a murta, aqui a dor da perda também

deve passar pelas podas das mãos de um jardineiro escultor, caso contrário, *‘se tornaria mato selvagem ou acabaria morrendo por falta de cuidados específicos’*.

É possível que a observação de bebê tenha propiciado às mães – mãe e avó - a vivência da continência, e que neste caso, as angústias puderam ser refletidas numa imagem: a da poda. A mãe sábia trouxe uma linguagem para que sua filha entendesse a necessidade do luto, através da poda da amoreira. A poda é necessária para que os brotos apareçam e a árvore continue crescendo forte e dê mais frutos. Rosa e Theo são pequenos brotos que estão crescendo, mas a avó de Rosa percebe a necessidade de falar sobre o que talvez não se pode dizer/simbolizar: sobre a dor da perda de Luís; a dor da mãe ao ter que lidar com morte e vida ao mesmo tempo; a culpa e confusão emocional e a divisão por sentir felicidade e tristeza, ao mesmo tempo. E como lidar com estes sentimentos? Não poder sentir dor por Luís e não poder sentir felicidade por Theo. Uma dupla culpa?

E ainda, possivelmente, a culpa por ter gerado um filho doente.

HIPÓTESES TEÓRICAS

Diante de nossa própria angústia pelo impacto destes conteúdos tão densos, e intensos – pela ‘dor espalhada’ – nos pusemos a pensar e construir possibilidades de compreensão do que se passava ali. Muita coisa surgiu, muito pensamento brotou. Provavelmente como tentativas de dar *vida – pensamento vivo* – compreensão e continência, para uma das perdas mais difíceis de serem assimiladas, elaboradas, enlutadas: a perda de um filho. A perda de um filho, anunciada. A perda de um filho, ao lado da vida de outro, seu gêmeo. Pouco antes da vinda, de uma filha.

Quando a observadora chega ao primeiro encontro com os pais e sofre um grande impacto emocional ao ver a urna funerária no quarto de Rosa, não estaria a observadora mobilizando suas vivências emocionais naquele momento, para aquela vivência - ou seja, ‘trazendo’ *também* suas memórias, sentimentos, medos e desejos, muitos deles inconscientes, àquele encontro? O seu próprio *trauma*?

Luiz Meyer (2007), num artigo sobre trauma familiar e crise, propõe uma diferenciação entre a noção de trauma e “situação traumática”. Trauma para o autor, seria um fracasso operacional da situação traumática. Não há possibilidade de atualizar-se enquanto experiência. Porém uma “situação traumática” provocaria dor e sofrimento, desequilíbrio, e a força para que o parêntese psíquico procure um sentido para o que lhe está acontecendo.

Ao entrarmos em contato com estes conteúdos – num primeiro momento apenas alguns rascunhos, mas os suficientes para nos suscitarem uma primeira impressão: de que não se trataria ali, nesta família, da presença de uma *Melancolia*, como um primeiro olhar desavisado poderia crer. Isto, não enquanto ‘preocupação diagnóstica’, mas antes, visando a melhor apreender a dinâmica das relações e dos afetos ali presentes. O que

não é pouca coisa: Rosa, não estaria então ‘banhada’ por uma família melancólica. Mas, em outro jogo de afetos.

Certamente ‘sentimos’ – mesmo através da leitura do caso – que algo estranho no processo de um possível luto, parece ter acontecido. Mas esta família não parece *estar melancólica*: não parecem ter *desinvestido* da vida (típico da melancolia). Em maior ou menor grau, vivem. Após a morte de Luís, geraram um novo bebê – Rosa; e permitiram de alguma maneira, a entrada da observadora. Para observar. O olhar que entra: como um feixe de luz, que entra. Ou seja – *algo vivo circula*. Em paralelo com “*a poda*” (a árvore não está crescendo, mas está viva).

Mas o que é então, que se passa. O que é então, que nos impacta, quando de contato com estes conteúdos, com este material?

O que bastante chama a atenção, é inegável, é a presença de um corpo - *de um corpo concreto*, morto, em forma de cinzas. A necessidade das cinzas presentes indicando talvez, a dificuldade, neste momento, da *simbolização* desta perda. A dificuldade de transformar a perda de Luís na ordem do simbólico: na abstração de sua morte, e desaparecimento. Se retomarmos a polaridade dos primeiros conceitos – Luto x Melancolia – à qual estamos acostumados, ou seja os polos extremos: de um lado, o luto (a elaboração da perda); ou, no outro extremo, a Melancolia (*‘a sombra do objeto recaída sobre o sujeito’*), veremos que aqui parece haver algo distinto disto tudo. Nem uma elaboração, nem uma sombra. *Não há uma sombra*. A sombra da melancolia, é sem o objeto. Aqui, há o objeto: o corpo (cinzas). Guardado numa caixinha. Guardado numa pequena *cripta*. Abraham & Torok (1995) nos falarão brilhantemente da *cripta do morto*, em lugar da elaboração de sua perda.

Por outro lado, Fédida (2009) defenderá que o trabalho do luto envolve a necessidade de garantir a permanência da rememoração, o que compara a um *sepultamento interno* que, ao circunscrever um espaço de lembrança e celebração do morto, combate a terrível percepção de que restou somente um corpo decompondo-se: “*A obra de sepultura significa que o enterro do morto evita o risco de seu desaparecimento. Trata-se de tornar o esquecimento impossível*” (p. 104)

Então, é possível pensarmos que não é que houve um movimento: da perda para o luto ou para a melancolia. Mas que, *não houve ainda um movimento*, ou, este foi bastante parcial. Parece ter havido, somente, a morte e a entrada neste processo tortuoso que ainda nem é luto, e nem melancolia. E aqui recorremos a Freud, particularmente o texto em que mais detidamente estudou o luto. A escolha da palavra alemã “*trauer*” comunica ao leitor, já no título *Trauer und melancholie*, que o sofrimento da perda será discutido pelo autor como um fenômeno amplo, que inclui a tristeza profunda do enlutado e as manifestações públicas de sua dor. Sob esse estado, desligar-se de um objeto amoroso é um processo longo e laborioso, um “trabalho de luto” que exige progressivamente construir relações de amor à medida que a

perda irreversível é reconhecida internamente (FREUD, 2006/1917, p. 104-105):

“E no que consiste então o trabalho realizado pelo luto? Acho que não parecerá forçado apresentá-lo da seguinte forma: o teste de realidade mostrou que o objeto amado não mais existe, de modo que o respeito pela realidade passa a exigir a retirada de toda a libido das relações anteriormente mantidas com esse objeto. [...] Entretanto, essas exigências da realidade não são atendidas de imediato. Ao contrário, isso só ocorre pouco a pouco e com grande dispêndio de tempo e energia, enquanto, em paralelo, a existência psíquica do objeto perdido continua a ser sustentada.”

Se há aqui a ideia de uma progressiva ligação com outros objetos de amor, há também o reconhecimento do custo psíquico dessa difícil conciliação entre se desligar do objeto amado e mantê-lo vivo com pelo menos parte de sua carga libidinal. Isso porque “[...] a *libido se apega a seus objetos e não renuncia àqueles que se perderam, mesmo quando um substituto se acha bem à mão. Assim é o luto*” (FREUD, 1996/1916). Em um extremo dessas polaridades há o risco de uma exclusão precipitada e, portanto, precária do objeto perdido – o que apenas ilusoriamente é uma superação da perda. No outro extremo, há a possibilidade de um *sobreinvestimento* de libido em lembranças e expectativas que envolvem a figura perdida, a despeito de constantes exigências da realidade – podendo culminar em uma “psicose alucinatória de desejo” (FREUD, 2006/1917, p. 104). O que interessa-nos destacar é a natureza **instável e imprevisível do luto**: as necessidades extremadas que mostram-se logo após a perda podem se esvanecer.

Não caberia, portanto, diante desta família há pouco impactada pela morte de um bebê, propormos um diagnóstico e um prognóstico. Mas podemos refletir sobre elementos que possivelmente estejam dificultando, e outros facilitando, seu trabalho de luto.

A IMPONENTE CULPA DO SOBREVIVENTE

‘Deixar ir’ aqui não somente não parece ser possível, como o ‘ficar’, é necessário. O trabalho psíquico é para isto, estancado. Não há choro, não há dor. Há uma cripta ali dentro de casa mesmo.

Os objetos que foram de Luís, parecem ser da ordem do simbólico. O santuário, também. O pote com as cinzas, no quarto de Rosa, talvez não. E é isto que talvez, hipoteticamente, ‘*recaia sobre Rosa*’ – não uma sombra, tal qual numa família *melancolizada*. Mas um corpo. Ainda concreto (em forma de cinzas), ainda *não-simbolizado*. É isto que talvez, demande nossa atenção precisa, continente, reflexiva.

A quase imediata gravidez de Rosa após a morte do filho Luís pode favorecer o que em diversos contextos estuda-se como “culpa do sobrevivente”. Quem assiste a uma morte desfrutará de satisfações inerentes à vida das quais o morto está definitivamente privado. Rosa nasceu, tem uma vida repleta de possibilidades. A família alegra-se no convívio com

esta bebê. Enquanto isso, Luís está em sua cripta, enquanto Theo, esforça-se por ‘nascer’, criar seu próprio espaço, sobrevivendo à tragédia e à dor de seus pais. *Eterno filho do meio, entre as cinzas de Luís e a pequena flor Rosa*.

Mas esta ‘parcialidade’ dos fatos – alguns objetos simbólicos e a concretude da cripta dentro do quarto da bebê – abre ainda assim **espaço para a transformação**. Nem tudo aqui é concreto: há espaço para a entrada da observadora. Espaço para o pensar, para a palavra, para o sonho da observadora. Para o nosso sonho também.

ALGUNS PENSAMENTOS À GUIA DE CONCLUSÃO

O processo do *corpo de candidatas* em formação pensou este formato de lidar com o luto desta história, em nossas mentes. A palavra representação talvez faça sentido em vários destes momentos: momento Luís – cinzas; momento grupo – troca, construção; momento história – reconstrução.

A representação: a ação de tornar presente novamente. Fio de Ariadne indicando a saída do labirinto. Mas sem derrubar-lhe as paredes nem lhe encurtar a extensão. ***Pista que deve ser seguida respeitando espaço e tempo***. Trabalho. (Silva, 2005, p. 66).

É interessante como o foco do trabalho curiosamente se deslocou entre os protagonistas da história. A mãe, a avó, Rosa, Luís, Theo. Como o nosso olhar, cultura, história e características próprias nos direcionam inconscientemente a olhar para uma coisa ou outra com maior atenção. Como o processo da observação de bebês nos faz ampliar nossa capacidade analítica, abrindo as discussões e as inúmeras possibilidades.

Conseguimos fazer algumas reflexões, mas semelhante à estátua de murta viva e dinâmica, possivelmente numa nova reflexão, será construída uma nova imagem, misteriosa para todos, assim temos que sustentar a flexibilidade e força de uma murta/pulsão de vida em movimento. E mesmo, o destino desconhecido da família de Rosa.

Sim, tenho saudades.

Sim, acuso-te porque fizeste
o não previsto nas leis da amizade e da natureza
nem nos deixaste sequer o direito de indagar
porque o fizeste, porque te foste.

Trecho final de ‘A Um Ausente’, C. D. de Andrade

Bibliografia

Abraham, N.; Torok, M., A casca e o núcleo, Trad. de Maria J. R. Faria Coracini, São Paulo: Ed. Escuta, 1995

- Andrade, C.D.** “*Farewell*”. Rio de Janeiro: Editora Record, 1996.
Site: <http://pensador.uol.com.br/frase/Mzk0MDQ/> acessado em 05/02/2016.
- Cunha, M.L.C.** Recém-nascidos hospitalizados: A vivência de Pais e Mães.2000.114p. Dissertação(Mestrado de Enfermagem). Universidade Federal do Rio Grande do Sul.Porto Alegre, 2000.
- Fédida, P.** Dos benefícios da depressão: elogio da psicoterapia. São Paulo: Escuta, 2009.
- Freud, S.** Sobre a transitoriedade. In: Obras Psicológicas Completas de Sigmund Freud. Rio de Janeiro: Imago, 1996/1916. v. XIV, p. 317-319.
- Freud, S.** Luto e Melancolia. In: Escritos sobre a Psicologia do Inconsciente. Rio de Janeiro: Imago, 2006/1917. v. II, p. 99-116.
- Gonçalves, V.** Morte e castração: um estudo psicanalítico sobre a doença terminal infantil, Revista Psicol. cienc. prof. vol.21 no.1, Brasília Mar. 2001.
- Marquez, G.G.** Cem anos de Solidão.85 edição. Rio de Janeiro: Record, 2014.
- Meyer, L.** Trauma Familiar e Crise. Jornal de Psicanálise, São Paulo, 40(72): 165-175, Junho,2007..
- Nasio, J.D.** A Dor de Amor. Rio de Janeiro. Zahar Ed., 2007.
- Silva, M.E.L.** A relação Contido – Contido. Pensando o Pensar, uma introdução a W.R.Bion. Campinas: Flama Ed., 2005.
- Viveiros de Castro, E.** , A inconstância da alma selvagem, p.183, São Paulo, Cosac & Naify, 2002.

ANEXO:

Um breve conto japonês

Na cultura japonesa, as famílias tradicionais possuem um altar onde cultuam todos os mortos. Eles são representados por pequenas madeiras, chamadas Ihai com o nome do falecido nas costas e na frente o nome que lhe é dado no batismo: o morto é chamado para que faça a viagem para a outra vida, onde se transforma em um Buda. Trata-se de um ritual de aceitação da morte de uma forma mais ‘natural’. O morto permanece então representado e lembrado de certa forma dentro das casas. Lhe são oferecidos alguns alimentos como arroz cozido, água, chá e frutas.

Isto mostra que existem formas distintas de ‘fazer e elaborar o luto’ e que pode neste caso – desta família - este processo estar em curso. Para além de nossas hipóteses e tentativas de ‘compreensão’.

Construyendo un espacio psíquico para la simbolización

Un abordaje psicosomático

Por José Galeano¹

“Las palabras nunca alcanzan cuando lo que hay que decir desborda el alma”.
Julio Cortazar

RESUMEN

El trabajo hace un recorrido teórico por algunos conceptos de la obra de Bion acerca de la función de *reverie* de la madre, para entender el desarrollo psíquico temprano y sus fallas simbólicas. Muestra uno de los caminos frente a estas dificultades en la simbolización, las patologías psicosomáticas.

Por otro lado, describe la modalidad de abordaje frente a estas patologías en la clínica; entre ellas, la flexibilidad del encuadre, la utilización de la contratransferencia como instrumento y las intervenciones del analista en la construcción de un espacio psíquico para dar lugar a que el sujeto pueda simbolizar sus experiencias emocionales.

Palabras clave: psicosomática – espacio psíquico – *reverie* – simbolización

INTRODUCCIÓN

El tema que nos convoca en este Pre-Congreso de OCAL es “*Corpos: Diversidades, Trans/Formaciones y Fronteiras*”, es por esto que elegí el tema de Psicosomática, como una patología que involucra directamente al cuerpo, y que en la clínica el trabajo consiste en acom-

¹ Analista en formación de APdeA, Asunción, Paraguay / josegal83@hotmail.com

pañar al paciente en el camino a la simbolización.

Tomé la frase de Cortázar porque pienso que con este tipo de pacientes las palabras realmente no alcanzan, ya que el dolor que padecen excede la posibilidad de expresarlo a través del lenguaje verbal, es por ello que el cuerpo habla. Esta ponencia pretende explicar los orígenes de la patología psicósomática y el modo de abordaje en la clínica, que será diferente en un inicio al trabajo clásico.

1. EL PSIQUISMO TEMPRANO

Freud dio inicio a la investigación de los aspectos infantiles en sus pacientes adultos: *Tres ensayos* es una obra en donde se pueden apreciar sus revolucionarias ideas. Klein, al trabajar con niños, empezó a ocuparse del psiquismo temprano, y con ello dio lugar a diversas investigaciones sobre el desarrollo emocional del bebé.

Son varios los autores que permiten teorizar el desarrollo psíquico temprano para dar cuenta de los fenómenos psicósomáticos. Entre ellos se puede mencionar a Malher, con los procesos de separación-individuación; a Winnicott, con los fenómenos transicionales y las funciones maternas (*holding, handling, object presenting*); y a Bion, con la función de *reverie*. Voy a centrarme en explicar la teoría del modelo de mente que propone Bion.

2. DESARROLLO PSÍQUICO TEMPRANO: APORTES DE W. BION

2.1 La función de *reverie*

Bion amplió el concepto de identificación proyectiva de Klein para hablar de una forma de comunicación primitiva del bebé con su madre, a partir de ahí se ocupó de desarrollar los conceptos de *reverie* materno y de función continente.

Para Bion, la emocionalidad es un factor central de nuestra vida mental. La emoción es el centro de la cuestión del funcionamiento mental y del desarrollo de la personalidad.

Bion desarrolla su investigación basado en que las experiencias humanas están dominadas por el amor (*love*), el odio (*hate*) y el conocimiento (*knowlegde*). De entrada, el ser humano se encuentra con este conflicto entre estas tres emociones básicas.

Las experiencias emocionales tienen su origen en ese encuentro entre el bebé y su madre. Para que esta experiencia emocional pueda darse será de vital importancia la **función continente** de la madre, quien será, en el comienzo de la vida, la que reciba las angustias primitivas del bebé y las devuelva digeridas. Esta capacidad de la madre de recibir las proyecciones del bebé y transformarlas es la que Bion denomina ***reverie* (ensoñación)**.

La personalidad del niño, expresa Bion, por sí misma es incapaz de utilizar los datos de los sentidos, y tiene que evacuar esos elementos en la madre, y confiar en que ella va a hacer todo cuanto sea necesario para convertirlos en una forma adecuada que le permita al niño

utilizarlos como elementos significados.

Este modelo (continente-contenido) va siendo introyectado por el bebé, y se va a convertir en un aparato que le permite elaborar por sí solo la ausencia del objeto y la frustración. Lo que antes era metabolizado por la madre, al ser introyectada esta función, pasa a formar parte del mundo interno del sujeto.

Como menciona Pistiner, la función de *reverie*, sin duda, depende del estado mental de la madre, de su grado de madurez, de su capacidad de tolerar el dolor, de contemplar, de pensar, de esperar, de tener su propio espacio interno continente.

Recibir sin pánico lo que el bebé transmite en una atmósfera de urgencia y catástrofe actúa como modulador del dolor y como condición para que esa comunicación pueda ser transformada en un “sueño” o “pensamiento onírico”. De este modo, el bebé recibe y puede reintroyectar una parte de su personalidad envuelta en una emoción tolerable, análoga a una atmósfera protectora (Pistiner, 2011, pág. 97).

2.2 La función simbólica y sus fallas

La formación de símbolos es una actividad del yo para manejar las angustias suscitadas por la relación con el objeto (la madre). Los símbolos son forjados asimismo en el mundo interno del sujeto como un modo de restaurar, recrear y recobrar el objeto original. El símbolo surge cuando el sujeto puede tolerar y experimentar la separación del objeto.

La formación de símbolos es determinante para la capacidad de comunicarse, con el mundo externo y con el interno, así como para el lenguaje verbal, para vincularse con otros y para la creatividad.

Pistiner, siguiendo las ideas de Bion, habla sobre las fallas en los procesos de transformación simbólica. El aspecto del fracaso simbólico que interesa investigar se refiere a la obstrucción del desarrollo de fantasías, sueños y pensamientos oníricos de vigilia.

Los métodos para afrontar y modificar el dolor mental o para evadirlo se reflejan en gran medida en las vicisitudes del **equipamiento mental**. La aptitud para el descubrimiento y significación de la experiencia emocional en el bebé humano, depende del *reverie*, esa capacidad natural de la mente-mamá de aceptar, alojar y transformar las comunicaciones preverbales del bebé.

Si, en algún punto, esta función de *reverie* fracasa, lo que el bebé recibe es un **terror sin nombre** y esto incrementa su estado de indefensión y la precariedad del equipo para afrontar el dolor mental.

El funcionamiento mental materno construye un andamiaje de significación para las primitivas experiencias infantiles. La ausencia de este andamio, sobre todo para las experiencias preverbales, deja al sujeto librado a estados mentales que permanecen en el vacío

turbulento de la no significación.

Pistiner menciona que la noción de *reverie* materno da cuenta de la función del ambiente humano en el desarrollo cognitivo-emocional del bebé. No es solo un pecho bueno como refiere Klein, sino un pecho pensante, que digiere, desintoxica los pensamientos que el bebé no puede pensar.

Si el sujeto no logra simbolizar sus experiencias emocionales, estas son evacuadas de algún modo. Los caminos de evacuación pueden ser alucinaciones, trastornos o enfermedades psicosomáticas y acciones no significadas (no pensadas). En relación al camino de la somatización, el cuerpo se encarga de contener las emociones que la mente no puede significar y crear con ellas pensamiento.

3. CLÍNICA PSICOSOMÁTICA: EL CAMINO PARA LA SIMBOLIZACIÓN

Se puede ver en estos pacientes una relación de poca empatía con su cuerpo, un marcado **déficit en la simbolización** que se puede manifestar en carencia de sueños, fantasías y ensoñaciones, y en un desconocimiento de la índole de sus emociones colocadas en su cuerpo: no tienen registro de sus sensaciones corporales ni de sus emociones. Por ello el trabajo clínico requiere un abordaje diferente.

Este tipo de paciente, como dice Lutemberg, previamente a alojar en él “contenidos”, requiere que su “continente” dañado sea restaurado, tarea a la que debe abocarse el analista en primer lugar. La restauración del continente del paciente está basada en la capacidad del analista de fundar funciones mentales ausentes, otorgando contención a la emocionalidad del paciente. Para que esto sea posible, requiere modificaciones técnicas en el trabajo analítico. A continuación se indican algunas de relevancia.

3.1 El encuadre

Aisemberg y colaboradores exponen sobre la flexibilidad del encuadre en el trabajo. Sin flexibilidad no es posible abordar a pacientes con precaria configuración psíquica, provenientes de una historia de deficientes funciones parentales que no permitieron el crecimiento mental.

La sesión cara a cara es un espacio donde se despliega la dimensión narcisista de la transferencia, la búsqueda por parte del paciente de la mirada del analista que lo sostenga.

3.2 La contratransferencia como instrumento

Siguiendo con estas ideas, pienso que la contratransferencia con estos pacientes nos permite dar cuenta de la dinámica del vínculo entre el analista y el paciente, y a la vez pensar lo que Bion propone con la función continente. El vínculo entre un lactante que sufre de hambre y de temor, y la madre que es capaz de transformar dichos sentimientos en vitalidad y confianza es lo que se repite en la experiencia transferencial entre paciente y analista.

El trabajo del analista es intenso y continuo, no es solo pensar el contenido de lo que está pasando con el paciente, sino también qué nos está sucediendo a nosotros con el paciente, y qué está ocurriendo en el vínculo. Hasta dónde somos capaces de recibir las proyecciones del dolor mental y devolverlas digeridas para que puedan ser asimiladas y pensadas por el paciente.

Lo esencialmente psicoanalítico, expresa Ungar, es la presencia de alguien que está dispuesto a brindar la posibilidad de pensar y de ofrecerse además como un modelo para ser introyectado en términos de procesar la experiencia emocional en el camino de la simbolización.

Liberman menciona que las reacciones contratransferenciales que pueden provocar la falta de asociaciones espontáneas y el congelamiento del significado que se observan en pacientes psicósomáticos, son el aburrimiento, el desaliento e, incluso, el desinterés.

Estos sentimientos pueden ser bastante descorazonados, pero el analista puede rescatarse si logra encontrar el significado latente a partir de los elementos pre y paraverbales: los gestos, la postura, la mímica, el clima emocional de la sesión.

3.3 Las intervenciones del analista

Es el analista quien necesita realizar un trabajo de elaboración. La activación de su funcionamiento mental allana el camino para que el trabajo de simbolización pueda ir realizándose paulatinamente. Este espacio terapéutico se corresponde con aspectos primarios del psiquismo, con etapas preverbales, con las características del objeto en la temprana infancia.

Las interpretaciones y construcciones surgirán con el aporte de su mente, de sus representaciones, de su contratransferencia, y, a veces, hasta de sus propios sueños (Aisemberg, 2012, págs. 220-221).

Los indicios de evolución se irán constatando lentamente a través de algunos signos, entre ellos, que hay un cambio en el estilo de la comunicación; en lugar de somatizar, el paciente comienza a registrar y transmitir distintos estados de ánimo, poniendo nombre a sus emociones, también empieza a tomar conciencia de su sufrimiento.

La expresión de hostilidad, de transferencia negativa y la tolerancia para escuchar interpretaciones que se refieran a ella, indican incremento de la confianza básica en el vínculo.

Y, por supuesto, la aparición de sueños en las sesiones marca momentos en el desarrollo de los procesos de simbolización en estos pacientes. Como dice Bion, “soñar” es parte del proceso de digerir la verdad. Los sueños pueden tener significado y el significado es nutriente para la mente.

CONCLUSIONES

El eje central del trabajo fue mostrar una forma de pensar las patologías psicósomáticas, desde un lugar teórico y clínico de trabajo, que, como expliqué, consiste en la construcción de un “espacio psíquico”, un continente capaz de alojar contenidos (sentimientos, pensamientos y significados). Para ello, la función inicial del analista consiste en darle un lugar a estos pacientes en nuestro mundo interno, ser un analista continente y pensante capaz de tolerar el dolor mental y devolvérselo digerido, decodificar su lenguaje corporal y verbal, atender sus necesidades narcisistas a fin de permitirle constituirse en un sujeto psíquico que pueda simbolizar sus experiencias emocionales y darle un sentido creativo a su existencia.

Bibliografía

- Aisemberg, E. y cols.** *El cuerpo en escena*. Buenos Aires: Lumen, 2012.
- Bianchedi, E. y cols.** *Bion Conocido/Desconocido*. Buenos Aires: Lugar, 1999.
- Bion, W.** *Aprendiendo de la experiencia*. Barcelona: Paidós, 1980.
- *Elementos del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Lumen, 2000.
- *Volviendo a pensar*. Buenos Aires: Hormé, 2006.
- Grinberg, L.; Sor, D.; Tabak de Bianchedi, E.** *Introducción a las ideas de Bion*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1986.
- Klein, M.** *Notas sobre algunos mecanismos esquizoides*. Buenos Aires: Paidós, 1946.
- Liberman y cols.** *Del cuerpo al símbolo. Sobreadaptación y enfermedad psicósomática*. Santiago: Ananké, 1993.
- Lutemberg, J.** *La creatividad negativa (una perturbación del pensamiento de los pacientes psicósomáticos)*, en Maladesky, A.; López, M. y López Ozores, Z. *Psicósomática, aportes teórico-clínicos en el siglo XXI*. Buenos Aires: Lugar, 2005.
- Meltzer, D.** *El proceso psicoanalítico*. Buenos Aires: Hormé, 1976.
- Pistiner de Cortiñas, L.** *La dimensión estética de la mente, variaciones sobre un tema de Bion*. Buenos Aires: Del Signo, 2007.
- *Sobre el crecimiento mental: Ideas de Bion que transforman la clínica psicoanalítica*. Buenos Aires: Biebel, 2011.
- Racker, H.** *Estudios sobre técnica psicoanalítica*. México: Paidós, 1990.
- Segal, H.** *La obra de Hanna Segal: Un enfoque kleiniano de la práctica clínica*. Buenos Aires: Paidós, 1989.
- Winnicott, D.** *Realidad y juego*. Barcelona: Gedisa, 1991.

Zombi

Um corpo em busca de uma mente

Por Carla Cristina Pierre Bellodi e Marta Maria Daud¹

A invasão da figura dos Zumbis vem chamando a atenção para um modelo em que se apresentam seres que não estão mortos, nem vivos. Esta ideia pode servir de base para compreensão sobre o funcionamento mental que tem predominado na sociedade atual. Pessoas que usam o corpo para tentar representar um psiquismo empobrecido, através de sintomas físicos reorrentes e comportamentos aditivos. Este trabalho tem como objetivo refletir sobre a possibilidade de aproximação e conversa com partes desvitalizadas e questões que provocam terror ao estranho. Através da analogia com uma das histórias de Zumbis do cinema, gostaríamos de pensar uma experiência clínica, observando os “aspectos zumbis” e a importância da pessoa do analista e sua capacidade de devaneio para conhecer estes aspectos que devoram a capacidade sonhante e o espaço potencial, impedindo que o paciente se desenvolva emocionalmente e se vincule amorosamente. São os “sonhos do analista” que podem alimentar as partes zumbis desvitalizadas, através da capacidade de devaneio amparados pela intuição e reverie. Ao mesmo tempo vai desenterrando e despertando emoções engolidas e atacadas pela parte psicótica da personalidade, oferecendo ao paciente a possibilidade de sair do estado de morto/vivo e despertar para suas experiências emocionais. Outro ponto que pretendemos abordar é a transmissão psíquica transgeracional como meio de contaminação destes “aspectos zumbis”.

PALAVRAS CHAVES: Função alfa, desvitalização, zumbi, devaneio, transmissão

¹ SBPRP; Sociedade Brasileira de Psicanálise de Ribeirão Preto / Ribeirão Preto; Brasil / carlacpierre@gmail.com; mmdaud@hotmail.com

psíquica transgeracional.

A invasão da figura dos zumbis no cinema, séries e jogos vem chamando atenção para um modelo em que se apresentam seres que não estão mortos, nem vivos. Quando certa mitologia irrompe e se dissemina assim, não demoram a aparecer interpretações que a associam ao espírito da época. As histórias de zumbi podem expressar, em termos de entretenimento, alguma angústia essencial, inconsciente e coletiva que atravessa fronteiras. Green (1988) sugere que “todas as formas de angústia vêm acompanhadas de destrutividade”. Porém, “esta destrutividade não tem qualquer relação com uma mutilação sangrenta, pelo contrário ela tem as cores do luto: preto ou branco. Preto como a depressão grave e branco como os estados de vazio”.(p. 243).

Podemos observar que foram atribuídos à imagem dos mortos-vivos, as mais diversas figuras de medo social e crítica política, sugerindo que sua ameaça imaginária pudesse estar relacionada a era da globalização. A partir da internet, o intercâmbio de informações passa a existir, praticamente sem fronteiras, onde aquilo que é estrangeiro “invade” nossa casa/mente com muita facilidade.

Zygmunt Bauman, sociólogo polonês, investiga as formas de relações interpessoais na atualidade. Em seu livro “Amor líquido” (2004), ele discute sobre o prejuízo que estamos vivendo nas relações amorosas e nos vínculos familiares e como isso vem afetando terrivelmente a capacidade de tratar um estranho com humanidade. Assis (2010) em seu artigo “Hospitalidade no encontro analítico” aborda este tema e aponta para a necessidade do analista dizer “sim ao que chega” e poder receber o que há de “animal, de divino, de morto, de masculino e de feminino, em nós mesmos e naqueles que nos procuram”.

Este trabalho tem como objetivo convidar o zumbi ao divã e refletir sobre a possibilidade de aproximação e conversa com partes desvitalizadas e questões que provocam terror ao estranho. Através da analogia com uma das histórias de zumbis do cinema, gostaríamos de pensar uma experiência clínica, observando os “aspectos zumbis” e a importância da pessoa do analista e sua capacidade de devanear para conhecer estes aspectos que devoram a capacidade sonhante e o espaço potencial, impedindo que o paciente se desenvolva emocionalmente e se vincule amorosamente.

A capacidade de devanear esta intimamente relacionada com a teoria de representação de Green. Na conferência, “O trabalho do negativo”, Green (1990) distingue o uso do conceito de representação para Freud e para os analistas contemporâneos, onde a representação é entendida como resultado do trabalho psíquico, pois grande parte dos pacientes que procuram pela análise hoje, apresenta bloqueio de associação e pobreza de representação. Ele afirma que “o analista deve, ele mesmo, fazer um esforço considerável de representação daquilo que o paciente não pode representar, isto é, o analista deve fazer como se colocasse o próprio aparelho mental em ação, como auxiliar do aparelho mental do paciente”. (p 65)

Outro ponto que pretendemos abordar é a transmissão psíquica transgeracional como meio de contaminação destes “aspectos zumbis”, onde o corpo seria o cenário do irrepresentável e paradoxalmente “usado” como busca de representação e transformação. Nos apoiamos novamente às ideias de Green, que não vê dilema em associar o sujeito da pulsão de Freud, com as ideias contemporâneas, onde o objeto é o revelador da pulsão. Green (1990) considera que um organismo tem pulsões que se exprimem no corpo. “...suas pulsões só chegarão a existir e só serão para ele objeto de conhecimento, ou só mobilizarão nele mecanismos de significação, na medida em que os objetos as revelam. O que quer dizer, de modo mais claro, que é através da existência do objeto e, em particular, da falta do objeto, que a pulsão se faz sentir, pois a pulsão satisfeita quase não faz sentir seus efeitos”. (p 71)

“Meu paciente é um Zumbi”

Este subtítulo surgiu a partir do nome em português do filme do diretor Jonathan Levine, “Meu namorado é um Zumbi”, uma comédia romântica lançada em 2013, utilizada como um modelo para pensar a experiência clínica vivida. Em um cenário pós-apocalíptico, o Zumbi R passa por uma crise existencial e começa a criar laços de amizade com uma de suas possíveis vítimas, Julie. Um romance aparentemente desprezível, que trás uma reflexão importante sobre a forma como as relações estão sendo construídas e sobre a fragilidade dos laços humanos na contemporaneidade.

No filme “Meu namorado é um Zumbi”, o que chamou atenção, para um olhar psicanalítico, foi o fato dos Zumbis se alimentarem do cérebro das vítimas para através de suas lembranças afetivas, se sentirem vivos. Os Zumbis carecem de lembranças afetivas e têm necessidade de alimento psíquico: sonhos, emoções e experiências vividas.

Experiência Clínica- Um zumbi batendo à porta

Z. procurou análise porque estava sofrendo com o final de um namoro de muitos anos. Apresentou-se muito magro, parecendo desnutrido de vida. O final do namoro estava sendo vivido de maneira catastrófica e através deste cenário Z vai apresentando aspectos cindidos e evacuados que buscavam “audiência”. A namorada representando sua parte viva: a verdade, a capacidade, a simplicidade, a organização e a força que tinha sido devorada e destruída por suas “partes zumbis”, parte psicótica da mente (Bion, 1962); e os aspectos mortos, desvitalizados e com alto poder de contaminação e destruição.

Z. trazia muitos pesadelos que começava a ter, acordava e ascendia a luz, revelando sua precariedade de elaboração psicológica inconsciente, a dificuldade de sonhar sua experiência emocional. Através da experiência com seus sonhos noturnos e da maneira como se relacionava com seus pesadelos, acordando e ascendendo a luz, Z. apresentava e era apresentado ao funcionamento mental de evasão da experiência emocional, evitando contato com seus demônios e revelando que esta dificuldade estava relacionada com sua função continente (função materna).

Partindo da proposta de Ogden em olhar para o trabalho analítico como uma possibilidade de “sonharem sua experiência não sonhada e insonhável”, como uma ajuda para sonhar seus metafóricos terrores noturnos e pesadelos”, o analista requer da própria capacidade sonhante para lidar com estes aspectos do paciente.

“O analista deve possuir a capacidade de devaneio, isto é, a capacidade de sustentar por longos períodos de tempo um estado psicológico de receptividade aos sonhos não sonhados e interrompidos do paciente, à medida que eles são vivenciados na transferência-contratransferência. Os devaneios do analista são centrais no processo analítico, no sentido de que eles constituem uma via de acesso essencial pela qual o analista participa no sonhar dos sonhos que o paciente é incapaz de sonhar por conta própria.” (Ogden, 2011, p.23)

Com o decorrer do trabalho analítico, Z. inicia um movimento onde pode encontrar com as partes “mortas” dentro de si, as partes que consomem sua capacidade de pensar e sonhar e passa a desenvolver um “progressivo processo de mentalização” na medida em que encontra acolhimento para suas emoções, no encontro com outra “mente afetivamente significativa” (Ferro, 2011, p. 39) . A aproximação com suas “partes zumbis”, através da capacidade de devaneio da analista, oferece o alimento necessário para Z. ir “exumando” sua função analítica, ou seja, a sua capacidade de fazer ligações, aceitar, conectar e fazer alianças com sua humanidade. É claro que isto também passa pela condição do analista de entrar em contato com suas próprias “partes zumbis”, sem ser totalmente devorado e contaminado. Ou seja, a condição de entrar em contato com seu estranho/familiar.

Partindo da ideia que bebê busca pela vida mental da mãe para poder se alimentar e se desenvolver física e emocionalmente (Chuster, 2011). Uma hipótese possível é a de que a depressão materna pode estar relacionada ao surgimento das “partes zumbis”, as quais carecem de uma companhia para reviver e se transformar.

Green (1988) em seu trabalho “A mãe morta”, nos ajuda a explorar melhor esta hipótese da ligação do surgimento das “partes zumbis” com a inacessibilidade psíquica da mãe. Neste trabalho o autor aborda os efeitos da morte psíquica da mãe aos olhos da criança pequena de quem ela cuida. A mãe que era um objeto vivo, fonte da vitalidade da criança, em decorrência da depressão, transforma-se em uma figura distante, átona, quase inanimada, trazendo conseqüências importantes nos investimentos futuros desta criança. Sugere que mães que apresentaram um desinvestimento massivo, radical temporário em relação ao seu bebê, deixam marcas no inconsciente sob forma de “buracos psíquicos”. A criança que vem com uma marca de desvitalização, não consegue se sentir reconhecida, se sentir existindo na mente do outro. O autor coloca que o outro lado desse desinvestimento é a identificação da criança com a mãe, pois esta seria a única forma de aproximação com a figura materna (Green, 1988, p. 249)

Faimberg (1988), denomina este processo como “identificação alienante”, pois a

criança se solidariza com a história da mãe e isto não permite que ela exista psiquicamente em nenhum outro registro. A autora amplia a questão da mãe morta de Green, levantando a hipótese da inscrição do problema do luto na telescopagem (identificações inconscientes) das gerações, considerando que a inacessibilidade psíquica da mãe já poderia ser uma consequência de um luto referente à geração passada. (p.138)

Pensar na transmissão psíquica entre as gerações e na necessidade de um olhar/mente viva da mãe para alimentar a condição do bebê de se desenvolver e realizar a integração do soma com a mente, foi o que inspirou nosso olhar para a capacidade de devaneio do analista como o principal alimento para despertar o acolhimento e a representação das “partes zumbis”. Ao acolher, sonhar e ligar as partes soltas e desvitalizadas da mente, o paciente consegue usufruir de suas partes vivas e criativas, muitas vezes engolidas por estas partes “famintas” de vida.

Transgeracionalidade - a contaminação das “partes zumbis” no corpo

Uma queixa freqüente de Z, era sofrer de “abstinência”. A ideia de abstinência, surgia sempre nos momentos de intensa angústia e terror sem nome, e despertava na analista uma curiosidade em captar que falta era esta que Z dizia sofrer. A mãe de Z, apresentava aspectos depressivos e como resultado destes, demonstrava falta de interesse e respeito pelo mundo mental do filho. Ela parecia estar presa a um passado que se impunha nas relações atuais. Além disso, uma falência nos negócios do pai promoveu ou até mesmo revelou situações familiares importantes, provavelmente um reflexo de outros fatores que já estavam falidos, mas não podiam ser percebidos. Dívidas desta falência financeira foram colocadas em nome de Z, que trazia a preocupação em começar uma vida com uma “dívida que não era sua”. Estas duas situações, a ideia da abstinência (falta de alimento psíquico), juntamente com a falência paterna (dívidas herdadas), sugeriam uma comunicação de aspectos transgeracionais que buscavam representação.

Mazzarella (2006) em seu livro: *Fazer-se herdeiro: a transmissão psíquica entre gerações*, aborda a ideia de que os sintomas físicos e psíquicos podem ser sinais de algo transmitido geracionalmente. Afirmo que enquanto a lacuna do não dito (aquilo que não conseguiu representação) segue pulsando, o inconsciente segue se manifestando, ou o corpo poderá seguir apresentando aquilo que não foi representado.

Quando Z. procurou o atendimento estava fazendo uso abusivo da cocaína. Após algum tempo de trabalho, o uso da cocaína foi se tornando mais esporádico, ao mesmo tempo em que apresentava sintomas recorrentes de uma doença sexualmente transmissível. Desta forma, Z. utiliza-se do corpo para entrar em contato com os aspectos que ainda buscavam representação e com sua sexualidade. O uso da cocaína e muitas vezes os sintomas físicos da doença concretizavam seu terror diante do impensável. Um sintoma que se repetia junto com uma possibilidade de encontrar relações com suas fantasias e histórias familiares. Apesar de

pensar a doença venérea, inicialmente como a concretização da fantasia de ser destrutivo e de ser castigado pela sua sexualidade “doente”, Z. foi se aproximando dos “não ditos” e dos fantasmas familiares. O vício e os sintomas representavam para Z a vergonha e medo diante das descobertas que ia tecendo sobre seu mundo psíquico.

“As mudanças nos sistemas de transmissão psíquica e socioculturais, assim como as fissuras, colocam em primeiro plano a polaridade negativa da transmissão, aquilo que fica oculto, não dito ou “mal dito”, atravessando as gerações na dimensão do transgeracional. Quando é marcada pelo negativo, observamos que o que se transmite é aquilo que não pode ser contido, o que não encontra inscrição no psiquismo dos pais é depositado no psiquismo da criança: os lutos não realizados, os objetos desaparecidos sem traço nem memória, a vergonha, as doenças e a falta” (Correa, 2003).

Conforme Z foi entrando em contato com suas emoções e enfrentando as descobertas a respeito de seus pais e de sua história, começamos a pensar a repetição deste sintoma no corpo como mecanismo constituinte dos primórdios quando é preciso que algo se inscreva para que haja vida, para que possa haver psiquismo, como sugere Freud aos fenômenos da compulsão a repetição nas brincadeiras infantis.

Partindo da expressão do sintoma no corpo, o analista através de sua capacidade de devanear foi construindo histórias e enredos com os “fragmentos” de vida trazidos pelo paciente, tentando restituir e construir uma dimensão representacional. Deslocar do corpo, do silêncio ou da atuação a possibilidade de introduzir a dramática no campo das palavras. O analista pode responder ao analisando a partir da própria experiência com seu mundo mental, de modo que não se repita muitas vezes o trauma de ficar desamparado diante do irrepresentável. Poder sonhar, poder transformar “partes zumbis” em partes humanas/vivas, inscrever no psiquismo a própria história e confirmar sua existência.

Considerando o devanear como parte da capacidade do brincar de Winnicott. O devanear teria uma importância fundamental para a abertura ao campo representacional, como possibilidade de passar da compulsão à repetição ao ato criativo.

No filme, o Zumbi R sente o coração bater, como um choque de vida, ao viver experiências afetivas com Julie. Começa a dormir e consegue sonhar (ativar a própria função alfa), sonha com a palavra “exumar”, com o desejo de ser desenterrado e voltar a viver. Na sala de análise, Z. vai vivendo emoções compartilhadas com a mente viva da analista e juntos vão tecendo o tecido dos sonhos, criando representações e inscrevendo o psiquismo no corpo.

Bibliografia

Assis, M.B.C.A. (2010). *Hospitalidade no vínculo analítico*, Bergasse 19, Revista de Psica-

- nálise da Sociedade Brasileira de Psicanálise de Ribeirão Preto, 1 (1), 117-185, 2010.
- Bauman, Z.** (2004). *Amor líquido: sobre a fragilidade dos laços humanos*. Rio de Janeiro: Zahar.
- Chuster, A. e colaboradores** (2011). *O objeto psicanalítico*. Porto Alegre: Editora do Autor.
- Correa, O.B.R.** (org) (2000). *Os avatares da transmissão psíquica geracional*. São Paulo: Escuta.
- Faimberg, H.** (1988). A escuta da telescopagem das gerações: pertinência psicanalítica do conceito, in *Transmissão da vida psíquica entre gerações*. São Paulo: Casa do Psicólogo (2001).
- Freud, S.** (1996). *Obras psicológicas completas de Sigmund Freud*; edição standart brasileira. “Além do principio do prazer”. Rio de Janeiro: Imago.
- Ferro, A.** (2011). *Evitar as emoções, viver as emoções*. Porto Alegre: Artmed.
- Green, A.** (1988). A mãe morta, in *Narcisismo de vida, narcisismo de morte*. São Paulo: Editora Escuta. (Trabalho original publicado em 1980).
- Green, A.** (1990). O trabalho do negativo, in *Conferências brasileiras de André Green, Metapsicologia dos limites*. São Paulo: Imago.
- Mazzarela, T.I.** (2006). *Fazer-se herdeiro: a transmissão psíquica entre gerações*. São Paulo: Editora Escuta.
- Ogden, T. H.** (2010). *Esta arte da psicanálise: sonhando sonhos não sonhados e gritos interrompidos*. Porto Alegre: Artmed.

Adolescencia: Entre Horrocruxes y Psicoanálisis

Por Laura Bó¹

*Trabajo presentado en las Jornadas
OCAL Colonia, en abril de 2015.*

*«Pues mira, divides tu alma y escondes una parte en un objeto
externo a tu cuerpo. De ese modo, aunque tu cuerpo sea atacado o destruido,
no puedes morir porque una parte de tu alma sigue en este mundo, ilesa.
Pero, como es lógico, una existencia así...» (Slughorn a Tom Riddle)*

J.k.Rowling – “Harry Potter y el misterio del príncipe”.²

INTRODUCCIÓN

Este trabajo presenta fragmentos de material de un comienzo de tratamiento en dos tiempos: antes y después de una internación de una adolescente. No es el objetivo trabajar el material clínico. El propósito es mostrar la pertinencia de ubicarse como analistas en este momento de “supermercado de psicoterapias”. Es decir, nos interesa reivindicar el valor y mostrar lo imprescindible de un abordaje amplio e inespecífico -o más bien pluri-específico- como el psicoanalítico, en un momento donde se tiende cada vez más a la especificidad y por añadidura al angostamiento en el abordaje psicoterapéutico.

1 I.U.P.P. – Asociación Psicoanalítica del Uruguay / tiresias@vera.com.uy

2 J.K.Rowling – Harry Potter y el misterio del príncipe. – Pág. 459 – Ediciones Salamandra – 2006.

Se trata de Mariana de 14 años, cuyos padres están separados. El padre volvió a formar pareja aunque no tuvo otros hijos. La madre actualmente sin pareja, tuvo dos hijos más, varones, de 3 y 9 años, de dos padres diferentes. Ella vivió con la madre hasta sus 9 años, pasando luego a integrarse al nuevo núcleo familiar del padre. Cursa estudios secundarios en un colegio bilingüe. Practica deporte y compite con un equipo del colegio. Estudia idiomas en un instituto, donde ha alcanzado un nivel adelantado respecto a sus compañeros.

EL PRE-COMIENZO DE ANÁLISIS

Entrevista inicial con padres

El primer contacto lo realiza la “madrastra”, así se presenta por teléfono para pedir hora conmigo. En la entrevista el padre y la esposa de éste, con quienes vive, plantean que ella ahora ha aceptado hacer una consulta psicológica que desde hace tiempo le vienen ofreciendo. Hay muchos problemas que se han ido generando y les resulta muy difícil hablar con ella.

Con la madre de Mariana no tienen buena relación, siempre hay problemas, desde antes que cambiara de residencia. “Cada vez que había un problema con la madre se venía a casa (de su padre)”. Desde el comienzo buscaron evitar el “voy y vengo”. Cuando ella quiso mudarse, regularizaron la tenencia. Dice el padre “Ella tenía 9 años cuando se fue de lo de la madre, Mariana es mi única hija, pero tiene 2 hermanos más por parte de madre, que son de padres diferentes. A mí me da miedo que haya habido un abuso de parte de estos señores, algo hay...”. Siempre ha sido tranquila, responsable, “salvo este último año que es bastante mentirosa”. La madrastra, enfatiza que miente “dice que no tiene novio y sí tiene” y que “es muy cerrada”. “Es una niña insegura, mentirá por eso”, concluye la madrastra. El padre explica que “ahora está con novio, es un gurí, vecino en X”, balneario donde junto con la familia paterna veranean todos los años. Ellos se han mostrado reacios a aceptar esa relación pues él es bastante mayor que ella. Tiene 20 años. Creen que ella ha recurrido a la madre como contrapartida y les preocupa “que ahora esté buscando la facilidad”; se refieren a que quiera irse con la madre porque le pone menos límites y exigencias. Está pidiéndoles que la cambien de liceo porque son muchas horas y queda muy cansada. “Cuando se vino a vivir con nosotros la inscribimos para cursar 5to año de escuela. Sigue en ese colegio. Es un colegio doble horario porque nosotros trabajamos todo el día. Incluso tuvimos que ponerla a estudiar idioma aparte porque ella nunca había estudiado, para nivelarse con los otros niños. Ahora se pasó incluso, está adelantada. En esas cosas la madre nunca se interesó”.

Entre otras cosas comentan que es asmática. También que dentro de pocos meses va a cumplir 15 años y no quiere festejarlo.

Arreglamos horarios en que puede venir Mariana a tener una entrevista conmigo y les comento que en algún momento voy a invitar también a la madre a venir, a lo que me

responden que no hay problema por ellos pero que no creen que ella venga. Dicen que cuando llama siempre es para hacer reclamos y acusar que no le dejan ver o hablar con su hija. El padre dice que si Mariana no le contesta el teléfono, enseguida se la agarra con él, pero que él no puede obligarla y prefiere no meterse en el medio.

La madrastra me impresiona como alguien muy ejecutivo. Ha sido ella la que llevó la voz cantante en la entrevista y a la hora de arreglar horarios muestra que es ella la que maneja la agenda de Mariana. El padre parece centrar sus preocupaciones en el desempeño de su hija y en no “fallar” como padre. Y asoma un ligero contrapunto entre su ex esposa y él, por el bienestar de Mariana.

Entrevista con Mariana

Es una chica bonita, delgada, algo retraída. Viste uniforme. Mientras la invito a pasar y se sienta en el diván, observo que sobre su remera blanca del colegio destaca una cadena con un dije que tiene el siguiente símbolo:



El símbolo representa las “reliquias de la muerte”, de la saga Harry Potter. Eso justamente me responde cuando le pregunto por él. Agregó: Ah! Los horrocruxes... despertando su mirada curiosa. Me pregunta si conozco esos libros, que ella ha leído todos y que confiesa le encantan.

Habla poco pero justo. Del padre dice que no se lleva muy bien, que es aburrido. Siempre está persiguiéndola para que estudie. Y que es difícil hablar con él. Cuenta que todavía está estudiando en Facultad. De la madrastra, con una mueca entre despectiva e indiferente, dice que no tiene mucha relación. Sobre la madre tampoco es muy entusiasta. Relata que no se hablan desde hace 3 semanas, “el problema es que yo soy demasiado tranquila y ella me atomiza por teléfono...que cuando voy a ir, etc...”. Comenta que esto se va a terminar cuando cumpla 18 años; entonces va a poder irse a vivir sola y no va a haber más problemas.

“El otro día, porque viste que tengo novio, él trabaja y da clases de idioma, me dice que quería dejar la Facultad; me preguntaba que hacía. ¿A mí?, ¿que soy mucho más chica que él?”, dice asombrada. Habla de la diferencia de edad, que hace que todos estén en contra de la relación y temen que haya problemas entre las familias por lo que pase entre ellos dos.

Dice que el horario que eligieron los padres le venía mal porque ese día tiene clase de idioma luego de venir aquí y termina muy tarde. Vemos entre las dos la posibilidad de cambiar para un día que a ella le venga mejor. Se queja del Instituto pues no está más con sus amigas; la cambiaron a un nivel 2 años por encima y tiene que compartir clase con un grupo de gente grande y muy numeroso.

Pienso que aquí se va perfilando el tema: los problemas que se pueden suscitar cuando se pone junta gente grande con gente chica. El novio que es mayor. La gente del nuevo grupo de nivel que también es mayor. Me hace pensar... Las parejas de la madre, que también son gente mayor. Por eso ella quiere llegar a los 18, así es mayor ella y “ya no va a haber más problemas”. Y yo, también soy gente mayor, ¿podrá tener ella confianza conmigo?

Los temores de enfrentamiento de las familias, me evocan a los Montesco y los Capuleto del clásico drama romántico; la existencia de una madrastra conduce el pensamiento a los cuentos clásicos infantiles; y la referencia inicial al mundo de magia y fantasía de Harry Potter, que por cierto también es un niño sin padres. Elementos que presagian un prometedor trabajo analítico. Es así que nos ponemos de acuerdo en empezar a trabajar, en principio en una frecuencia de una vez semanal ya que ella no tiene más posibilidades horarias. Le digo que voy a comunicarme también con la madre y Mariana contesta, también, que duda que la madre venga.

Primera Sesión

Al abrir la primera sesión, aparece la madre. Mariana comenta que ayer recibió una llamada suya; que al principio le habló bien, pero luego empezó a rezongar diciéndole de todo “por media hora; literalmente”. La increpaba porque no iba a visitarla, porque no la había llamado. Mariana le respondió que había estado engripada y que además, como ella estaba enojada desde hace tiempo y no podían hablar aun cuando lo había intentado, por eso, dejó de hacerlo. La cosa se puso peor cuando supo que no iba a ir el próximo fin de semana tampoco, ya que tenía campamento de integración en el Colegio. “Después que corté, lloré pila, estuve hablando con papá, con B (la madrastra) también. Y no le encuentro sentido a que me llame para esto”. Cuenta que un rato después le mandó un mensaje el novio: la madre se había comunicado con él, diciéndole entre otras cosas “No se cambia una madre por un tipo”. “¡Horrible!” comenta con vergüenza.

Mariana estaba muy angustiada. El padre y B le dijeron que hablara de todo esto hoy conmigo. Hablamos de lo difícil que era ser hija de esa mamá que no la entendía. Lo difícil que parecía separarse y crecer. Que nosotros aun nos estábamos conociendo, pero que de a poco íbamos a ir buscando esos sentidos que a ella le hacían falta para entender esta situación en la que parecía estar apesada; y así encontrar entre las dos una salida.

Termina la sesión y ella se ve más erguida, mucho más serena y hasta con una sonrisa, me da un beso y se va. Yo me siento satisfecha del trabajo realizado. Ni remotamente sospechaba lo que pasaría la siguiente semana, a pesar que le dije que si bien nos veíamos el próximo martes, ella podía llamarme antes si necesitara.

Internación

El día de nuestra segunda sesión, recibo la llamada de la madrastra avisándome

que Mariana no podía ir a consulta conmigo porque estaba internada desde ayer. Había concurrido a su control habitual de ortodoncia en el centro de la ciudad; su novio la acompañó hasta la puerta. Al salir de allí sufrió un episodio de desorientación. No sabía cómo volver a su casa. No sabía dónde esperar el transporte. Caminó hasta encontrar una plaza pero no reconocía donde estaba, hasta que llamó a su casa y desde allí se organizaron. La llevaron al centro médico, la dejaron en observación haciéndole estudios que confirmaran consumo de sustancias tóxicas. Justamente me quería preguntar a mí si yo estaba capacitada para atender este tipo de casos. Le contesté “sí, por supuesto” y le di mis recomendaciones. Dado que ella ahora estaba siendo vista por psiquiatra, le pedí que por favor le diera mi nombre y mi teléfono y le explicara que Mariana estaba justamente comenzando un tratamiento conmigo y que yo estaba las órdenes para cualquier contacto que necesitara la doctora. Yo quedaría a la espera de que terminara la internación para retomar las sesiones y solicité que por favor me mantuvieran al tanto.

Luego de cortar la comunicación, organizando mis impresiones, sentí que la posición que asumía la madrastra trasuntaba algo de triunfo, como si se hubiera develado un misterio; lo cerrado de su hijastra. Se descubrió la mentira, era eso: que Mariana consumía drogas. Yo sin embargo pensé que luego de una primera sesión, luego de haber enunciado que yo podía escucharla y ayudarla a pensar en sus problemas, y más específicamente, que lo único que le pedía es que dijera todo lo que se le ocurriera, era muy sugestivo que ocurriera esto. Tenía que estar en relación con otras cosas no dichas, que de esta manera se transparentaban. Algo del secreto a gritos, que sólo había que tener la capacidad de escuchar. Y ahí estaba yo; para eso estaba yo. Por suerte habíamos acordado empezar a trabajar. Y ese era casi el primer desafío para mí, netamente adolescente: el acto en lugar del discurso.

Pero me asaltó una sensación de vulnerabilidad. Pensé para mis adentros ¿Por qué contesté que yo estaba capacitada para “estos casos”? En el decir de la madrastra, estaba implícito que sería el momento de cambiar de rumbo psicoterapéutico y orientar a Mariana en el sentido de una especialidad: la de los pacientes consumidores de sustancias tóxicas. Y yo no estaba allí, aunque estaba convencida de estar en el lugar correcto. ¿Sería una muestra de omnipotencia y negación de mi parte? ¿Qué sabía yo del “uso indebido de sustancias tóxicas”?

Es así que mientras esperaba a que Mariana volviera, me vi llevada a hacer una interconsulta con un colega analista, del que yo sabía que tenía un Postgrado en Drogodependencia. De allí se fueron configurando temas tales como la desconfianza y el ocultamiento invadiendo la escena y los vínculos, incluso el vínculo conmigo. Como estrategia pensamos que sería útil entrevistar a cada uno por separado y aprovechar todo este “mareo” para poner en orden la historia. Ya no era necesario esperar a ganar confianza gradualmente en el vínculo con Mariana. Ella se encargó de poner en acto cosas ocultas, tapadas, que no pudieron pasar por el desfiladero de la Regla Fundamental. Al parecer a los padres se les había completado el cuadro al saber que Mariana fumaba marihuana. Y no advertían, lo que sí hacía yo, la gran

angustia taponeada, la desorientación vital ¿Qué otras cosas se estarían aprontando a ser des-tapadas? ¿Efecto en acto de la enunciación de la Regla Fundamental del “diga todo”?

Era posible palpar el pedido de ayuda; con todo en desorden no se puede armar un piso firme. Desde la niñez complicada de Mariana, el ser adulta es visualizado como fin a los problemas; pero eso justamente impide el trabajo de la adolescencia.

EL NUEVO COMIENZO DE ANÁLISIS

Lo más llamativo de la ronda de Entrevistas fue que no fue posible encontrarnos con la madre. Ella accedió en un primer momento a venir a mi consultorio, en ese llamado me preguntó si yo sabía que Mariana no quería contacto con ella. Le dije que yo le estaba ofreciendo justamente una posibilidad de hablar de esas cosas y que la esperaba X día. Pero cuando ese día llegó, avisó por mensaje de texto que no le era posible concurrir, pidiendo que lo pasáramos para la semana siguiente. Respondí que sí, que la esperaba una semana después. Me dejó esperando y sin aviso alguno. Aún no hemos podido conocernos.

Lo que fue de utilidad en estas entrevistas por separado, fue que el padre pudo relatar la historia de su matrimonio anterior, las circunstancias del nacimiento de Mariana, por qué se separaron y cómo fue que Mariana pasó a vivir con él. Se mostró ponderado en la apreciación de lo que sucedió. Comenta que no se detectó otra sustancia en los Análisis de Laboratorio y que él estaba convencido que lo que pasó tenía que ver con los problemas que Mariana tenía con la madre que la estaba presionando. Que esa fue una situación que se dio porque Mariana pensó que él no la iba a permitir tener novio “yo no sé qué pensó... los amores de la adolescencia son todo o nada” y “me planteó que se quería ir a vivir con la madre”. Eso fue hace unos meses, cuando el gurí empezó a ir a casa, se le pasó todo. Pero claro, cuando habló con la madre, ésta vio la oportunidad de que Mariana volviera a vivir con ella y no se conformó con que se diera vuelta atrás.” Yo le dije, si querés te vas todas las vacaciones con tu madre, pero a principio de marzo, te venís para comenzar las clases.” Y claro, el novio estaba en el Balneario, así que ella se fue para allá y la madre no se lo perdonó”. Nunca le perdonó que se mudara conmigo, a pesar que ella fue la que le dio el pie. Le ha dicho cosas como “es la primera vez que escucho que un niño abandona a la madre”. Agrega que hace una semana Mariana le reconoció que efectivamente había habido un intento de abuso por parte del compañero de la madre.

La madrastra también contribuyó a dar datos sobre el trato que recibía la niña en el hogar materno “Ella conmigo se llevó siempre excelente. Pero con los maridos de la madre no. Un día yo estaba cocinando y ella me pregunto (groserías de carácter sexual). Pobrecita, debe haber vivido cada cosa!”. Alude también a la charla que tuvieron al volver de la internación, y después de la sesión conmigo, charla en la que Mariana confesó el intento de abuso sexual y violencia que la madre permitió. Observa que hablar le había hecho bien. En su

opinión, el problema es que la madre hace sentir responsable de todo a Mariana y que eso es un peso muy grande para una niña. Para ella, son motivos económicos los que animan a la madre a tomar esta actitud.

FRAGMENTOS DE LAS SESIONES CON MARIANA QUE SIGUIERON AL ALTA DE INTERNACIÓN

“No sé ni por dónde empezar” dice. “Yo consumía marihuana... con unas amigas... no lo sabía nadie. ... Parece que una compañera me dio algo, no sé, otra cosa,... dice que había LSD, rastros en la sangre”. Comenta que estuvo internada una semana y reflexiona, “para mí que mintieron, porque el LSD no se fuma”...”yo había estado pensando cosas de mamá”. Ella después fue a visitarme. Bastante bien, no sé si me vio mal o qué, pero fue causa para que se le pasara el enojo. Bueno, ahora ya se volvió a enojar, porque no voy a ir el fin de semana próximo. El otro día una psicóloga me dijo que yo pensaba mucho las cosas. Fue por orientación vocacional, en el colegio. Yo le dije que me gustaría estudiar psicología. En mi familia hay doctores..., si les decís que es por ayudar a la gente, te dicen ‘¿Por qué no doctora?’. Me mira interrogante.

Analista: ¿Qué te podré decir yo, que soy psicóloga? (Si bien me interroga convocándome como diferente, pienso que ella también está invitándome a formar parte de la cantidad de gente que ha estado alrededor haciéndole preguntas a propósito de lo que le sucedió). (Es así que le ayudo a contar como fue su vuelta al liceo).

Mariana: (Cuenta que esa semana perdió una cantidad de escritos, se la va a ver mal para subir las notas). Algunas amigas me rezongaron, cosa que considero correcto. Otros me dijeron que no sea tan boluda. (De ahí pasa a hablar de su internación). Hablé con medio pueblo, 20 veces tenía que contar las cosas, veía 3 médicos por día. Al principio estaban re-enojados, después se les fue pasando. Les conté como fue todo. Me preguntaron porque fumaba, les dije que porque me gustaba. Me dijeron que estaba bien que probara pero no que siguiera. (Cuenta que la madre fue de visita, una vez.) En realidad mi madre me dijo que no fuera tan abombada, como si me hubiera fumado medio kilo de marihuana.

Ubica a finales del año anterior el comienzo del consumo de marihuana en forma ocasional. La invitaron compañeras de clase. Al salir del Liceo iban un rato a un centro comercial cercano y fumaban juntos con algunos compañeros. En el liceo no sabían nada, se enteraron ahora.

Le hago notar que a mí no me dijo que solía fumar marihuana, y que sin embargo se las ingenió para transparentarlo, a todos. Que yo entendía que existían formas de decir que no pasan por la palabra. Y que más que pensar si estaba mal o bien, eso estaba hablando de cosas que ella no mostraba, que no podía, que necesitaba ayuda para poder hablar y poder vivir lo

que ella no estaba pudiendo, que era su adolescencia. Que no solo era cuestión de esperar a ser grande. Lo que le paso quizás tenía que ver con eso.

Una serie de preguntas se abrían paso en mi cabeza para ser paulatinamente introducidas en el trabajo analítico. Estas preguntas tenían que ver con el placer, las culpas, las angustias de separación, las angustias que genera el crecimiento, la incomodidad de no ser niña ni adulta, la desconfianza que le inspiran los adultos.

...A la siguiente sesión trabajamos en torno a su nombre completo. Su segundo nombre es el mismo que lleva su madre; “ese no se dice” comenta. El conflicto vincular con la madre presentifica el otro conflicto, el intrapsíquico, el identificatorio, que tiene a Mariana estancada. Cuenta que la madre sigue enojada, ella no quiere hablar porque le hace mal, prefiere tenerla alejada. “Mi padre dice que no le dé bolilla. Pero eso es difícil. Además no hablar con ella conlleva que no voy a poder hacer el viaje de los 15”, porque es necesario el permiso para viajar firmado por la madre, “y también no ver a mis hermanos”.

Le pregunto cómo fue que la madre aceptó que ella se fuera a vivir con el padre. “Era lo que yo quería”. En ese momento vivían allí: la madre, el hermano con 4 años y la pareja de la madre. “Sé que papá te contó” concluye y no entra en el tema; aun no puede, hay que esperar; al menos ya pudo ponerlo sobre el tapete. Sí cuenta que en ese momento, la abuela se había casado y se había ido a vivir lejos con el nuevo esposo. De ella dice que es divina, que no la ve mucho, porque implica ver a la madre. Ahora ha vuelto a vivir en la casa, es la que trabaja. La mama, tiene 35 años, solo hizo un curso que cree era de marketing o algo así, pero no buscó nunca trabajar.

Eso dio lugar a hablar de lo difícil que era ser la hija de una madre que parecía tener muchos problemas y que no podía, ni trabajar, ni ser mamá, ya que no podía ocuparse de ella como hija. No podía ni siquiera venir a hablar conmigo.

Analista: Algo parece estar al revés, tú en el lugar de tu mamá.

Mariana: (silencio)

Analista: Como que tú sos la mamá, sentís la necesidad de cuidarla pero ella no siente la necesidad de cuidarte a ti.

Mariana: (asiente pensativa) Nunca lo había pensado. (silencio) Me quede con la pregunta en la cabeza...

EPÍLOGO

Un Horrocrux es un objeto muy poderoso en el que un Mago o Bruja ha ocultado un fragmento de su alma con el propósito de alcanzar la inmortalidad. La creación de un único Horrocrux permite adquirir la capacidad de resucitarse a sí mismo si su cuerpo es destruido, sin

embargo la creación de Horrocruxes múltiples permite ser inmortal. La creación de varios Horrocruxes es “costosa” para el creador, tanto por la disminución de su humanidad e incluso por la desfiguración física que conlleva. Es posible reconstruir el alma, pero es muy doloroso. Crear un Horrocrux es un proceso complejo, ya que se debe matar a una persona cada vez que se decida crear uno. Cuando uno mata a una persona, el alma se desgarrá y así, se introduce en donde se haya decidido guardar cierta fracción de ella.

<http://es.harrypotter.wikia.com/wiki/Horrocrux>

Está dicho desde el principio que el propósito de este trabajo no es presentar un material clínico. Tampoco el teorizar sobre conceptos psicoanalíticos. Ni que hablar de hacer Psicoanálisis Aplicado a un texto literario; sólo son trazas que ayudan a pensar.

Este trabajo es meramente un pretexto para encontrarnos entre Analistas en Formación y compartir vicisitudes de nuestra práctica clínica. En este caso con la difícil etapa de la Adolescencia.

Pero no puedo dejar de referirme al entrelazamiento entre lo oculto y siniestro de la “magia del Mal” con los procesos intrapsíquicos que están ocurriendo en esta adolescente que les presenté. También al entrelazamiento del texto con la mirada psicoanalítica: los costos defensivos, la identificación proyectiva, el splitting, los procesos identificatorios, etc.

Los Horrocruxes al servicio de las Artes Oscuras y el Psicoanálisis al servicio del develamiento de lo oculto, que tiene un efecto patógeno, en esta chica; así como en muchas otras personas.

Pero ese tal vez es el propósito de otro trabajo escrito. Prefiero quedarme, como dice Mariana, “con la pregunta en la cabeza” y pasar a compartir impresiones con uds.

Héctor, el pequeño Transformer

Más allá de las fronteras de un diagnóstico de “autismo leve”

Por Silvia de Egea¹

El objetivo del presente trabajo, en relación al tema que nos convoca -el cuerpo- es mostrar cómo, en este sentido, la observación de bebés, siguiendo el método Esther Bick, ayuda a la clínica, sobre todo en el trabajo con niños autistas. Esta autora, Donald Meltzer y Wilfred Bion, hicieron un desarrollo teórico muy importante sobre la piel, los espacios interno y externo y la importancia del objeto continente internalizado para la estructuración del self.

Estos temas están presentes en el desarrollo de las observaciones y supervisiones en la aplicación de este método, así como en esta ocasión se verá reflejado en viñetas extraídas de sesiones del trabajo en un proceso analítico con un paciente autista de 4 años, en el cual el cuerpo del analista juega un papel preponderante.

La observación de niños pequeños, siguiendo el método de Esther Bick, otorga una mirada distinta sobre los niños, despierta la agudeza sensitiva para el trabajo clínico, sobre todo con niños autistas con los cuales se debe construir un vínculo, una piel continente que los envuelva y los estructure psíquicamente. El cuerpo del analista está más que presente en esta ardua tarea.

Para el desarrollo de este trabajo se va a tomar la línea de Meltzer (1967), quien habla de los **espacios mentales**. Este autor muestra cómo al inicio del análisis, el niño está plagado de objetos del mundo externo: familiares, animales, juguetes, etc. Su tendencia, estimulada por los impulsos y ansiedades, es la de extender los límites del self para abarcar todo objeto nuevo, pero padece también el temor a la sobre posesión, a perderse.

¹ Analista en formación, APdeA, Asunción, Paraguay / silviadegea@gmail.com

Y por esto intenta mantener un perímetro definido. La geografía de este perímetro, en relación con el mundo externo, está definida por la distancia emocional del hogar, que son los cuerpos de los padres y en especial de la madre.

Los niños autistas padecen el problema de intolerancia a la separación, y utilizan como posibles defensas la identificación adhesiva y la identificación proyectiva masiva, debido a la dependencia absoluta a un objeto externo para mantener la integración, esto revela la ausencia del equivalente interno de la piel continente.

En esta articulación teórica-clínica, se presenta el caso de un niño de 4 años, al que se lo llamará Héctor. La consulta es activada por el colegio, donde Héctor está cursando el pre jardín: las maestras no saben qué hacer con él, se pasa debajo de la mesa gran parte de la mañana. Al momento de la evaluación, su lenguaje estaba profundamente afectado, no se le entendía casi nada.

Lleva 6 meses de análisis asistiendo dos veces a la semana.

En la primera entrevista, la madre relata el motivo de consulta: *“El año pasado falleció mi papá. No se lo conté. Después el cambió mucho, se encerró. Además, su niñera dejó de trabajar con nosotros; estuvo con él desde el nacimiento. Él juega mucho con mi celular. En otros lugares no habla, aunque en casa habla muchísimo. El colegio al principio le costó mucho. No es un niño inquieto de correr y armar lío. El pediatra me dijo que tiene un autismo leve”*.

La madre parece deprimida, con serias dificultades para hacerse cargo de sus hijos, y con otro en camino, el panorama se le presenta poco alentador.

En cuanto al historial evolutivo del niño, se registra lo siguiente: de bebé fue muy tranquilo, dejó de mamar al año y medio por el embarazo de la madre, caminó después del año y tiene dificultades con el control de esfínter; la madre debe intervenir para que vaya al baño. Es el segundo de tres hermanos, la madre actualmente está embarazada del cuarto hijo. Los padres tienen muchas dificultades de pareja, aunque viven juntos.

VIÑETA

En una sesión, Héctor entra y me pide su caja, se la paso, la abre y saca los autos. Además trae el juego Jenga del armario y me dice:

P – ¡Amá castio! - (armá castillo).

Empiezo a armarlo pero lo tumba con el auto. Entonces me dice:

P – Auto gande, papá. - (auto grande, papá).

Me señala como para que se lo pase, yo me quedo con el otro auto, empezamos a jugar a hacer chocar los autos, haciendo mucho ruido, él disfruta cuando el auto iba más lejos, tan lejos como se podía.

A – El auto grande sos vos chocando todo lo demás.

Luego de jugar un rato, me dijo que él era el auto y se puso a gatear, entonces le pregunté:

A – ¿Quieres que nosotros seamos los autos y choquemos?

P – Ti.

Entonces me puse en la misma posición que él y fui hacia él. Me senté, él se me acercó y me chocó en la panza con su cabeza y se recostó en mi regazo, buscando mucho contacto.

Pareciera ser que este niño necesita del objeto analista para poder constituirse, necesita una **piel** concreta que lo contenga y le sirva de envoltura para su integración. Y así poder diferenciar los espacios.

Esther Bick argumenta sobre la importancia de la piel y desarrolla teóricamente la función que esta ejerce para él bebé y sus objetos primarios. Sostiene que al inicio de la vida las partes de la personalidad no se diferencian aún de las partes del cuerpo y esto está relacionado al problema de la dependencia y de la separación planteado por Meltzer.

“En sus formas más primitivas las partes de la personalidad se vivencian como si estuvieran carentes de una fuerza capaz de unir las, por lo cual resulta necesario asegurar su cohesión, mediante el funcionamiento de la piel como un límite. Pero esta función interna (la de contener partes del self) depende inicialmente de la introyección de un objeto externo, vivenciado como capaz de cumplir esa función” (Bick, 1968). La introyección de un objeto capaz de contener es fundamental para salir de ese estado de no integración y originar así la experiencia del espacio interno y externo.

Se ve en el autismo, por ejemplo, que la necesidad de encontrar un objeto contenedor lleva a buscarlo en el mundo externo a través de un objeto concreto como una luz, una voz, un olor, es decir un objeto capaz de mantener la atención susceptible de ser vivenciado como algo que une las diversas partes de la personalidad.

Este objeto externo se vivencia concretamente como una piel. A esto Bick lo llama *fenómenos de segunda piel*.

El desarrollo deficiente puede deberse a la inadecuación del objeto real o bien de los ataques fantaseados contra él, lo cual dificulta la proyección. En los fenómenos de segunda piel el cuerpo es vivenciado sin interioridad, no se pudo introyectar al objeto continente, esas situaciones iniciales de contención al bebé son las que lo marcan, como ser el ser alzado por

la madre, acariciado, contenido en brazos, la vivencia de continuidad que brinda el pecho o la mamadera en la boca.

En el caso de Héctor pueden observarse en el desarrollo de las sesiones la ansiedad de separación y la necesidad del cuerpo para hacer frente a esto. En una ocasión, no quería dejar el auto en la caja, entonces fue hacia la puerta con el auto en la mano, tomé el auto, lo metí en la caja y la guardé, el empezó a llorar desconsoladamente.

A – Este auto es una parte mía que quieres llevar, pero tienes que aceptar que se queda y que yo lo cuidaré hasta volver a encontrarnos como te cuido a vos.

No paraba de llorar.

A – Escúchame, te voy a pasar la caja, el auto y vos lo vas a guardar - Le ofrecí mi mano para decirle chau al auto, así dejó de llorar, bajé la caja, tomó el auto y luego de unos segundos, el mismo lo dejó en la caja, la guardé y me ayudó a abrir la puerta para salir.

Mi mano, mi cuerpo, mis palabras, estaban siendo el **continente** que él necesita introyectar, el llanto muestra ese dolor por la separación, lo cual da cuenta del proceso de internalización del objeto continente.

Bion (1962) habla del modelo continente-contenido, según el cual la madre actúa como continente de las proyecciones de ansiedad de muerte del bebé que no pueden ser digeridas por este sino a través de ella, quien las recibe y las devuelve en contenido digerido, disminuyendo de este modo aquellas experiencias emocionales intolerables. Esto es lo que se reproduce en el consultorio, esa digestión de las terroríficas ansiedades de muerte y separación que al ser digeridas por el objeto continente se vuelven más tolerables.

EL JUEGO DEL FANTASMA. EXPLORACIÓN DEL INTERIOR

En una sesión al llegar, me pidió su caja, le pase mientras él fue al armario, sacó la frazada y la dejó en el piso, después de jugar un rato con los objetos de su caja. Dijo

P – Fatama.

Esperé a que él me dé más indicaciones, pero me insistía con la palabra.

P – Fatama.

A – ¿Quieres que sea fantasma?

P – Ti.

Me puse la frazada encima. El agregó:

P – Tapa, pie.

Me tapé los pies.

A – Buuu.

Él se reía y luego entró conmigo.

A – Mirá, esta es nuestra piel.

Juntos tocamos la frazada.

A – Estamos adentro mío, es como si estuvieras adentro de mi panza, como la panza que tiene tu mami.

P – ¡Uz! - (luz).

Y entonces Héctor nos destapó. En este tiempo, su madre estaba embarazada de siete meses.

Este interés por el juego del fantasma puede entenderse tal vez como una forma que Héctor tiene de quedar pegado, “adherido” a mi cuerpo. Cómo proceso de identificación adhesiva. La frazada hace de envoltura psíquica. Quizás el fantasma representa la inconsistencia del objeto materno, esa madre sin interior, que no pudo introyectar, por lo cual necesita mucho de mí, de mi cuerpo y de mi mente como un objeto continente que lo estructure psíquicamente. ¿Cómo se producirán los procesos de Interiorización?

Un día se sentó en el piso, abrió la caja, lo primero que sacó fue su auto transformers. Lo convertía en robot luego en auto, al principio me lo pedía a mí. Luego se acostó en el diván desde ahí jugaba con el auto lo hacía recorrer de un extremo al otro repitiendo varias veces, luego se sentó en el piso y hacía lo mismo, miró su caja, vio su pote de plastilina, lo sacó empezó a aplastar la plastilina, la amasaba y la aplastaba al piso. Una vez más tomó el auto, lo convirtió en robot, las veces que lo hacía extendía los brazos (puerta) del auto.

A – Ahora el auto se transformó en un robot con brazos, puede tener contacto, puede abrazar

Lo tomó, lo aplastó con la plastilina dejando su marca y mostrándome.

A – El robot Héctor, deja su marca en la plastilina Silvia, así te quedas pegado

Él me miró, tomo la masa, la amasó y la volvió a aplastar contra el piso para dejar de nuevo otras marcas. Dejó el transformers, tomó los autitos de su caja y los aplastaba con la masa pegada al piso, marcaba las ruedas. Tomó la masa en la mano, la atravesó con el avión, haciéndole un agujero. Volvió a amasar la masa, la tenía en la mano, se me acercó y me la pegó en el ojo.

A – Querías estar tan cerca de mí que me atravesarías por mis ojos.

Si bien queda un largo camino por recorrer en cuanto al proceso, estos fragmentos dan cuenta de cómo se va integrando, con el juego de la masa como objeto blando, va configurando su concepto de interioridad de él y del objeto, aunque necesita todavía de la envoltura psíquica de la analista. Con el juego del auto transformers podría pensarse tal vez en su interés de quedar pegado al objeto continente (cuerpo de la analista), objeto que tiene un interior el cual lo siente en condiciones de explorar como al intentar atravesar mi ojo con la masa, un objeto continente con el cual identificarse proyectivamente y a la vez capaz de internalizar para “transformarse” en él mismo...

En Héctor.

Bibliografía

- Bion, W. R.** (1962) “Aprendiendo de la experiencia”, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2009.
- Bion, W.R.** “Volviendo a pensar”, Editorial Lumen-Hormé, Buenos Aires, 2006.
- Bick, Esther.** La experiencia de la piel en las primeras relaciones de objeto. 1968 Bick, Esther (1968) “The experience of the skin in early object relations”, International Journal of Psychoanalysis.
- Haag, Genevieve.** 2000. Tras los pasos de Frances Tustin: reflexiones adicionales acerca de la construcción del yo corporal. Publicado en la Revista Internacional de Observación de Lactantes. Fundación Kamala. Volumen 2. 2001.
- Meltzer, Donald.** El proceso psicoanalítico. Editorial Lumen-Horme. Buenos Aires, 1996.
- Meltzer, Donald y otros.** Exploración del autismo. Editorial Paidos, Buenos Aires, 1979.
- Meltzer, Donald.** “Identificación Adhesiva” Transcripción de una charla que tuvo lugar en el William Alanson White Psychoanalytic Society. 25 de octubre 1974.
- Tustin, Frances.** Estados autísticos en los niños. Ed. Paidos, España. 1987.

Acting y contraacting en la situación analítica

Por Martha Patricia Infante¹

Este trabajo lo he venido construyendo a partir de mi experiencia clínica, aportando desde la técnica y la teoría, al estudiar los actings y contraactings de la diada en la situación analítica, resaltando la importancia de considerarlos como intervenciones que también permiten movilización psíquica y evolución del proceso. Este trabajo parte de situaciones que todo analista vive en el proceso analítico con el paciente: se ha hablado de actings del paciente, yo hago referencia a los actings de la diada y del analista como posibilidad de intervención. Entonces, surge la pregunta: ¿hay actings pensados y re-pensados en la situación analítica? Como ilustración, apporto dos materiales clínicos.

RESUMEN

Presentaré, desde mi experiencia clínica, cómo las intervenciones del analista, las actuaciones y contra-actuaciones en la diada pueden afectar de forma terapéutica el progreso psíquico. Hablo de la presencia y la no presencia física del analista como intervención en acción, en momentos de separación, reencuentros y desencuentros con el objeto y la relación vinculante, donde la psique permanece en continuo movimiento. Considero situaciones que se viven en la transferencia. Lo ilustro presentando material clínico de dos pacientes y lo sustento con la revisión de aportes teóricos y técnicos de didactas latinoamericanos, en especial las contribuciones del doctor Luis Yamin, y expreso mi punto de vista. Considero fundamental la formación y el análisis didáctico del analista.

¹ Analista en formación de SOCOLPSI, Bogotá / patriciainfantef@yahoo.com

Palabras clave: *acting; contra-acting; actuaciones de la diada.*

Resumo: *vou apresentar a partir de minha experiência clínica, como as intervenções do analista, Atuação e Contra- atuação no dia podme afetar de maneira terapêutica o progresso psicológico. Falo então de presença e nao-presença física do analista como intervenção em ação, em momentos de separação, reunião e mal-entendidos do objeto e a relação de vinculação, onde a psique permanece em movimento constante, situacoes que se vivem na transferência. Vou ilustrá-lo, apresentando material clínico de dois pacientes e sustenta-lo com revisão das contribuições teóricas e técnicas de autores Latioamericanos como Eduardo Laverde, Alfonso Sánchez, Racker H, as contribuições de Luis Yamin e expresou meu ponto de vista. Acho fundamntal a formação e a análise didactico do analista.*

Presentaré cómo en el proceso analítico existen situaciones enmarcadas, momentos no acordados y actuaciones en la diada que favorecen o limitan de forma terapéutica el progreso psíquico. En este sentido, a modo de ejemplo, señalo las interrupciones temporales de la presencia física del analista las que, aunque explicitadas en el encuadre, son asumidas sin la comprensión consciente por el paciente. Interrupciones que, al concretarse, ponerse en escena o actuarse por el analista llevan a fantasías sentimientos intersubjetivos y a contraactuaciones del paciente y -en ocasiones- del mismo analista. Tomaré en cuenta las rupturas del encuadre que inicia manifiestamente el analista.

Plantea Alfonso Sánchez Medina (1998) (*1), que la interrupción de un análisis conduce a situaciones de “impasse” difíciles de superar y que pueden expresar ansiedades despertadas por el proceso. Destaca la estrecha relación existente entre el encuadre y la representación corporal y afirma que estas situaciones pueden ser susceptibles de recibir heridas que le pueden afectar hasta el punto de interrumpir el análisis.

En este sentido, Eduardo Laverde (2013) (*2) describe el encuadre como un proceso generador de cambio psíquico. Complementa el autor que se presentan interrupciones programadas o no, vacaciones, periodos de descanso seguidos por periodos de actividad. En la práctica el analista es quien determina la extensión y ubicación de los periodos de descanso y el paciente tiene que acomodarse a ellos. Esto implica un elemento de sumisión por parte del paciente difícil de analizar, ya que es impuesto por el analista.

Al respecto, con relación a la última cita: “que este elemento de sumisión, es difícil de analizar” “por ser una condición impuesta”, manifiesto una diferencia desde un punto de vista que amplio, en el que sí se puede interpretar el contra-acting con el movimiento inconsciente que se moviliza del paciente. Considero que históricamente se ha puesto énfasis en la situación que ocurre en el paciente, pero en el presente trabajo, mi intención es plantearlo en el vínculo y el analista.

Intento ilustrarlo desde situaciones vividas en mi experiencia clínica, permitiéndome introducir aspectos del principio de realidad dentro del acuerdo enmarcado, y comprender

estas situaciones de interrupción de la constancia y permanencia física del analista y de la relación; esto implica una construcción o reafirmación que daría como resultado un espacio un espacio para beneficio del paciente, la transferencia y la relación de la diada analítica.

Hablamos entonces de la presencia y no presencia física del analista como intervención en acción. Entiendo los casos en que el encuadre se modifica, por parte del analista, como un contra-acting. Aunque estas situaciones encuadrantes pudieron ser acordadas inicialmente, son de difícil comprensión y la actuación del analista, posteriormente, se traduce en la contra-actuación inconsciente del paciente. Aclaro que mantendré las definiciones clásicas al denominar: Acting al referirme al paciente y contra-acting al analista.

Según Luis Yamín (2016) (*4), en la situación analítica el silencio y la actitud del analista expresa lo que las palabras no dicen. Clásicamente el fenómeno lo inicia el paciente y el contra-acting es la respuesta del analista; lo que no es cuando el estímulo lo inicia el analista y la respuesta está en el paciente, por más que está división tan rígida no se pueda mantener en forma definitiva. Considero que siempre intervienen los dos y la necesidad sería aclarar quién es el iniciador.

Yamín (*4) adhiere, en relación a la situación analítica, a la descripción de Freud según la cual el paciente es el emisor y el analista el receptor. Este acuerdo consciente es aceptado pero, muy pronto o desde el mismo inicio, el paciente deviene al tiempo emisor y receptor. El paciente acuerda automáticamente, y espera del analista.

El analista está emitiendo y el paciente recibiendo automáticamente de manera inconsciente. De ahí la necesidad de abstinencia y neutralidad del analista para que la dinámica del inconsciente que, desde el primer momento del encuentro, por la interrupción como hecho traumático, se alivia con la presencia y actitud estable y permanente del analista, al encontrar seguridad, confianza, motivo de identificación del paciente y contención, estos son algunos elementos que favorecen las funciones yoicas del paciente. *La confianza que adquiere, la introyecta el paciente para el favorecimiento del yo, debido a que es terapéutico.*

Observo que este nuevo espacio, por una situación que cambia el orden, por la interrupción de la permanencia física del analista, permite la movilización psíquica al paciente, modificándose la manera de contención, originando un momento donde surgen fantasías inconscientes, pulsiones y situaciones ambivalentes no comprendidas, la que por ser una situación impuesta es en sí mismo agresiva. Surgen entonces sentimientos de sufrimiento, pérdida, abandono, desvalorización y -no en raras ocasiones- sentimientos contrarios.

También sabemos que la situación analítica se basa en encuentros presenciales y desencuentros. Encuentros que se refieren para uno y otro, a la recuperación del objeto y desencuentros a la pérdida temporal del objeto.

Si bien estas situaciones de interrupción son habituales en el vínculo analítico, mi

foco se ubica específicamente en la situación donde el analista rompe el encuadre a motu proprio, por interrupciones temporales, como suele suceder en estas situaciones vividas como impuestas al movilizar los afectos, las fantasías, los deseos, creando una situación frustrante, pero que paradójicamente también podrían producir *bienestar* y *alegría* en el paciente podrían ser defensivas, y que, al momento de ser puesta en palabras, y representadas deben ser pensadas y por consiguiente, dinamizan el proceso analítico.

En estos casos, interviene el principio de realidad, con algún efecto positivo o negativo en la evolución del paciente por un acting del analista. A pesar de interrumpirse o alterarse el orden de las sesiones, es decir, de las situaciones analíticas, hay que tener en cuenta que el proceso continúa.

Durante este período de ausencia física, el analista introyectado, genera fantasías transferenciales, deseos, sentimientos y acciones que simbolizan lo no pensado. Contenidos que deben ser tenidos en cuenta para su análisis. Aunque es una situación fuera de lo enmarcado y se lleva a la no presencia física del analista, permite un funcionamiento del paciente que al estar fuera o regresar a sesión lleva a movilización y en el proceso a una posible mejora de síntomas, una vez que se ponga en palabras, se pueda representar, interpretar, comprender y pensar.

Estas actuaciones de no presencia física llevan a la privación física de la relación analítica, pero no mental vivencial, donde existe una dimensión diferente del vínculo analítico. Momentos que pueden ser vividos como abandono que deben estar relacionados con la situación vivida en la infancia, huellas mnémicas que no se recuerda, por lo tanto, no se representan en palabra, ni en comprensión.

En momentos de separaciones y reencuentros con un inicio, una duración y un término, como ocurre con interrupciones de la sesión a diario, inter-semana y de forma diferente por ausencias físicas más largas, que conllevan a una dinámica diferente en la relación, y, por lo tanto, en el proceso mental, y de afectos. Se movilizan situaciones vividas anteriormente y aunque no desde la memoria mnémica, si desde las realidades internas, objetos internos, que se llevan a la transferencia.

El análisis y/o autoanálisis, del analista es importante para tener claro sus puntos ciegos que puedan surgir y que se mezclarían inconscientemente y de forma errada atribuyéndolos al paciente. Existe entonces una situación intersubjetiva en la diada analítica, relación de inconscientes, donde el analista debe tener claridad y mantener el principio de abstinencia y neutralidad.

MATERIAL CLÍNICO

A continuación, presentaré algunas vivencias psicoanalíticas que ilustran lo expues-

to. Me referiré a dos casos clínicos de pacientes de análisis y que por lo que llamo acting inevitable de la analista, como es la situación de interrupción del encuadre por la época tradicionalmente de vacaciones o no, genera una respuesta del paciente. Actuaciones de la analista, que como estímulo hacen parte del proceso y que cada paciente de acuerdo con su funcionamiento psíquico y el momento que ocurre, responde diferente.

CASO PEDRO

Consultó por comportamientos obsesivos que le agobian y no le permiten vivir de forma tranquila, menciona entre otros el acumular cosas y eso le preocupa. Estuvo en tratamiento psiquiátrico, pero se cansó de tomar medicamentos. Sentía que no mejoraba y aunque él hacía el esfuerzo de ir y cumplir la cita, el psiquiatra le hacía esperar para sólo medicarlo, según el paciente, entonces decidió no volver. Agrega que está diagnosticado como obsesivo compulsivo. Al momento de consulta inicial conmigo siente que “ahora es peor que antes”, porque ahora acumula muchos objetos: Frascos, ganchos, bolsas, entre otros.

Después de 11 meses y medio de análisis de cuatro sesiones semanales, en el mes de Diciembre, cuando la analista le comunica que tendrán una interrupción por 20 días, el paciente expresa su aceptación, pero se le observó no estar muy agradao, y dice: “si no hay otra posibilidad que puedo hacer”. La última sesión del año en curso, llama por teléfono a la analista y se excusa, diciendo que no podrá ir, y agrega que no es justo que lo deje tirado, dice “es un abandono de su parte”, expresa mucha rabia, y agrega, que no asistirá la próxima sesión del rencuentro analítico, y que la analista sabe porque y a la sesión siguiente llama y cancela su asistencia, dejando razón en el contestador. A partir de ahí, el paciente no volvió.

Aún con anterioridad, me habló de la hipnosis, que quería probar ese sistema. Pienso que el hecho que desencadenó la interrupción fue sentir mucha rabia con la analista, sin duda en un terreno abonado y que no había expresado en sesión. En el curso de las sesiones, no caí en cuenta de analizar sus vivencias en las separaciones temporales entre sesiones y fines de semana; y ante este abandono inminente y prolongado, reaccionó con ira y resentimiento característico de una herida narcísista, que no soportó. Yo quedé frustrada y sin la posibilidad de hacer nada, Nunca supe más de él.

Pude entender después que cuando el analista no tiene en cuenta, la estructura psicológica del paciente y el modelo con sus variables, sus actuaciones necesarias que tienen que ver con la ruptura del encuadre se pueden convertir en amenazas capaces de romper la relación. Ese acting de la analista y del paciente da por terminada la relación. Me encontraba iniciando mi formación, y considero que la falta de experiencia en ese momento y las escasas herramientas analíticas con las que contaba no favorecieron la situación.

CASO NANCY

Nancy llega referida por una amiga suya, lleva a cabo conmigo una psicoterapia de dos sesiones por semana, durante un año y seis meses. Como no había cambios apreciables, le ofrecí el tratamiento analítico y modificar el encuadre a 4 sesiones semanales. El acting de la analista de modificar el encuadre, trajo como consecuencia el cumplimiento de las sesiones; un proceso de la paciente con dos sesiones hacia que faltara mucho, se desorientaba para las citas, en su trabajo tenía problemas de desempeño, dificultad para enfrentar situaciones y responsabilidad y de otro lado, observa que “el jefe y algunos de los compañeros la hacían sufrir”.

Al cambiar el encuadre pudo cumplir las sesiones; se observa un progreso en el rendimiento de sus labores, en sus relaciones con los compañeros y deja de somatizar. La paciente estableció un negocio propio.

Me parece que la analista tácitamente crea una situación de mayor responsabilidad y con el cambio del encuadre produjo mayor acercamiento, confianza y seguridad con la analista, lo que se tradujo a su vez en una mayor contención. Dando como resultado muchos cambios favorables en su progreso personal, logros y éxitos en el trabajo y su vida en general. Tres años antes de la psicoterapia presentó un cáncer de seno, operada e irradiada, con sentimientos de minusvalía, incapacidad y persecución, lo cual fue cambiando lentamente en el curso del análisis.

Volviendo al caso de Pedro en lo que insisto es que el rompimiento del encuadre y la noticia de separación temporal de la analista, generó en lo que estoy llamando Contra-acting en el paciente, que llevó a la interrupción del análisis.

En el caso de Nancy, el cambio del encuadre tuvo efectos diferentes lo que estoy llamando acting de la analista, y contra-acting en la paciente que a su vez favoreció su proceso. Debo aclarar que en las primeras sesiones del análisis rechazó el diván, poco a poco a medida que el proceso avanzaba ocupa el diván sin reservas. Otro cambio que atribuyo a la modificación del encuadre es que actualmente la relación analítica se mantiene en un nivel que considero adecuado.

Quisiera recordar que en este caso, observé que ante situaciones de separación de fines de semana, al inicio del proceso la paciente somatizaba, y en varias oportunidades debió recurrir a urgencias médicas. Posteriormente, la paciente deja de somatizar y en una separación un poco más prolongada actúa dando orden diferente a los muebles de su casa y al regresar a sesión comenta haber tenido sueños de carácter transferencial.

Comprendí que, en las separaciones, y la no presencia física, la paciente presentaba un funcionamiento diferente a los que ocurría en situación de constancia de las situaciones analíticas, Pude hacer intervenciones e interpretaciones que favorecieron el progreso de la paciente y el vivir una relación donde el objeto se percibe humana con situaciones de realidad, y por la no presencia física de la analista por interrupciones necesarias del encuadre y

los posibles reencuentros, habiendo creado espacios psíquicos diferentes, se ha permitido la evolución de la paciente, mayor integración y se ha fortalecido el vínculo. Durante las últimas interrupciones al encuadre, la paciente cambia su medio de transporte y logra disfrutar de un viaje fuera de la ciudad. La paciente continúa en análisis actualmente.

CONCLUSIONES FINALES

La relación analítica hace que los dos participantes complementen siempre todo fenómeno que se da en la situación analítica.

Lo que podría resumir en este trabajo es que así como el aparente acting out iniciado en el paciente puede tener su real inicio, es en el analista sin que este se dé cuenta, lo que me lleva a concluir es que siempre deben tenerse presente los dos componentes por más de que sea necesario distinguir el predominio de uno o del otro.

Siguiendo a Racker (*3), la misma comprensión tengo para la transferencia- contra-transferencia las cuales constituyen una unidad.

Por definición se considera que el acting out pertenece al paciente y el contra-acting al analista. Entiendo esta comprensión, en el sentido de que el acting out iniciado por el paciente tiene como consecuencia el contra-acting del Analista influido por su propio aporte, o sea, que el contra-acting sería más que todo una consecuencia del acting out.

La relación que habría entre acting out y contraacting out y la transferencia – contratransferencia serán motivo de otro trabajo.

Bibliografía

- Laverde Eduardo.** Encuadre. Controversias en torno a la técnica del Psicoanálisis, Panamericana impresores. Bogotá, Colombia, 2013. Pg. 21 - 22. (*2).
- Racker; H.** Estudios sobre la técnica Psicoanalítica. Editorial Paidós. Buenos Aires. 1979. (*3).
- Sánchez Medina Alfonso, Plata Carlos, Villarreal Inga, Yamin Luis. Sánchez A.** “Ataques al encuadre, “Actings y Representación Corporal. “Construcciones en el análisis”, “Acuerdo como una defensa contra el insight”, “Contribuciones a la Técnica Psicoanalítica”. Editorial Tiresias. Bogotá — Colombia. 1998. Pg., 89 y 70. (*1).
- Yamin Habid, Luis.** (2016) - Conversaciones privadas con el doctor Luis Yamín, miembro didacta de la Sociedad Colombiana Psicoanálisis. Con el doctor Yamín he compartido e intercambiado diferentes espacios analíticos. Valoro y le agradezco sus aportes y comentarios al presente trabajo. Año 2016, Bogotá – Colombia. (*4).



el cuerpo social

Cuerpos desaparecidos (1er Premio OCAL+IPSO)
El cuerpo social violentado (2do Premio OCAL)
Cuerpo a cuerpo con la madre (3er Premio OCAL)
Secuestro, duelo sin cuerpo
La revuelta contra el padre

Cuerpos desaparecidos

Restitución del sujeto por el arte y la palabra

Por Adriana Pontelli¹

Este trabajo ha obtenido el 1er Premio OCAL-IPSO en el marco del Pre Congreso OCAL de Cartagena de Indias, 13 y 14 de septiembre de 2016.

RESUMEN

La impactante serie *Manos anónimas* (1981–1991), del artista plástico Carlos Alonso, convoca a la mirada e invita a la reflexión, en una obra en tensión que estetiza el dolor y la violencia. Desde el sufrimiento más íntimo, Alonso muestra en su producción la terrible disrupción que significó la desaparición de su hija Paloma, durante la última dictadura militar argentina. Estas manifestaciones constituyen formas de procesar el duelo frente al vacío de un cuerpo desaparecido, sin un sitio simbólico que permita establecer el fin de la vida. Son un intento de figurar lo irrepresentable de un trauma, donde muchos reconocen el efecto ominoso que genera la serie: la mirada capturada ante la aparición de un objeto angustiante, a saber, la intrusión imaginaria del goce del Otro, arrasador de toda subjetividad y transformador del cuerpo en puro objeto.

INTRODUCCIÓN

Por ahora, de lo único que puedo hablar es del olvido y de la angustia.

Me estaba preguntando cómo abordar el tema del cuerpo desde el psicoanálisis, cuando alguien hizo mención del pintor Carlos Alonso y de su obra “*Manos anónimas*”. Ahí, me pareció que había escuchado hablar de ella, pero que no la conocía. Diversas circunstancias favorecieron que yo, casi sin buscar, me encontrara con esta producción artística, con datos del contexto en el que ella fue creada, y hasta por casualidad con el mismo autor. Tuve

¹ Analista en formación de la APC, Córdoba, Argentina / adrianapontelli@gmail.com

la impresión de que en todo esto había algo que insistía. Fue así como me entiasmé con indagar esta obra, con la suposición de que quizá, a través de su producción, había procurado dar materialidad al cuerpo de su hija, desaparecida durante la última dictadura. Me pareció, además, un tema muy oportuno al cumplirse este año el 40° aniversario del golpe, cuyas dolorosas marcas aún perduran.

A poco andar en mi investigación, me di cuenta de que ya conocía esta obra de Alonso, porque unos años atrás había asistido a una exposición que me resultó impactante, pero aún así –y quizá por eso- no la había recordado. Ese olvido llamó mi atención lo suficiente como para aventurarme a indagar sobre esta serie de cuadros que paradójicamente es valorada “como un ejercicio de memoria, doloroso pero necesario, (...) de la tremenda ruptura que significó la dictadura en la vida cotidiana y familiar de miles de personas”.²



Manos Anónimas II (1984) / Carlos Alonso
Museo Superior de Bellas Artes Evita – Palacio Ferreyra, Córdoba, Argentina.

I

Son las muertes violentas las que de alguna manera producen en la sociedad la necesidad de cambios, las grandes reflexiones y rebeliones.

(Carlos Alonso, pintor)

La desaparición de personas, perpetrada por el terrorismo de estado en la última dictadura militar en Argentina, fue el eslabón final de un proceso aniquilador, llevado a cabo de manera sistemática a través de la persecución, el secuestro, la detención, la tortura, y el asesinato masivo; en definitiva, a través del control absoluto no sólo sobre la vida, sino

² Inscripción colocada en el muro del Museo Superior de Bellas Artes Evita – Palacio Ferreyra, Córdoba, Argentina. En el año 2007 el gobierno provincial adquirió la serie “Manos Anónimas” de Carlos Alonso como muestra permanente para la construcción de una memoria colectiva.

también sobre la muerte (Mombello, 2014). En efecto, arrojar los cadáveres en fosas comunes, en crematorios o en el mar tuvo una clara intención de eliminar el cuerpo del delito que podría servir de prueba de los crímenes cometidos; pero además fue una maniobra perversa de un efecto enloquecedor, porque procuraba la desmentida de la realidad. En 1979, durante una entrevista, el dictador Jorge Videla señalaba que el desaparecido en tanto tal, era una incógnita, y mientras fuera desaparecido no podía tener tratamiento especial, porque no tenía entidad. No estaba muerto, ni vivo... Estaba desaparecido (Kononovich, 2010). Y no sólo se había invisibilizado a los sujetos en su corporalidad, sino también se habían destruido los registros con sus nombres y datos identificatorios.

La eficacia destructiva de estas prácticas masivas se compara con la de los campos de Auschwitz, donde a los que se abandonaban a la voluntad del verdugo se los consideraba muertos vivientes; por eso se dudaba en llamarlos vivos... Y se dudaba en llamar muerte a ese tipo de muerte (Levi, 1987). Al respecto, pensadores como Primo Levi, David Rousset y Giorgio Agamben, hacen referencia a la producción de inhumanidad y a la conversión del hombre en un “no hombre”, en puro deshecho, en despojo total (Orosz, 2008). La desaparición le sumó a esta deshumanización el efecto de anulación –en el sentido de transformar algo en nada- y de esta manera consumó el exterminio.

Sin la presencia de los cuerpos de estos muertos, a quienes sus familiares no pudieron dar sepultura, fue imposible procesar un duelo, y establecer un sitio simbólico que marcara el fin de la vida (Kononovich, 2010). Por eso fue necesaria la búsqueda de dispositivos que permitieran el recuerdo y la construcción de un tejido, una malla, una presencia que prestara cuerpo a este agujero (Ibíd.) En este sentido, el arte, como



Manos Anónimas VI (1984) / Carlos Alonso
Museo Superior de Bellas Artes Evita - Palacio Ferreyra, Córdoba, Argentina.

un espacio transicional, intentó y aún intenta dar forma al vacío de sentido que no pudo ser ocupado por representaciones (Mombello, 2014).

II

*Dos veces había intentado retratar en oro su muerte;
dos veces cayeron sus paternas manos.*

(Virgilio, Eneida L.VI)

Con lápiz y pastel al óleo Alonso esboza sobre papel trazos rápidos y contundentes, que resaltan la violencia de las imágenes. La serie Manos Anónimas son dibujos íntimos, nocturnos, donde el artista ensaya formas de representar el horror de la dictadura de marras, y de alguna manera el de la condición humana en general. Obra impactante por su intensidad y provocadora por las contradicciones que suscita: el placer estético y el dolor de la violencia; los contenidos repulsivos y la atracción erótica; lo trágico y lo grotesco; las líneas que construyen, pero a su vez destruyen la anatomía de las figuras; el compromiso social que denuncia los sucesos aberrantes del país, y la expresión pictórica de una experiencia personal de sufrimiento (Molina, 2013). En efecto, en muchos de los cuadros está representada Paloma -la hija del autor- en estado de indefensión absoluta, a merced de sus torturadores.

¿Acaso el arte puede representar el horror? Alonso, tras la desaparición de la joven, no pudo pintar por años. Sentía una resistencia profunda ante la idea de que aquellas circunstancias se transformaran en un motivo estético y de que su dolor cambiara de lenguaje. Las contradicciones mencionadas le parecían un equívoco insostenible, generaron un conflicto que nunca pudo resolver. Pero lo que lo inquietaba internamente era la idea de que, al pintar estos hechos, comenzara el olvido (Alonso, 2004; Alonso, 2010).

Sin lugar a dudas, recordar implica necesariamente olvidar. Para el artista fue difícil sobrevivir al genocidio y transformar algo de la ferocidad vivida en una creación artística. Un doloroso proceso de elaboración personal y artística le permitió crear una obra, que convoca a la reflexión sobre la capacidad destructiva del hombre, e integrar su experiencia a la memoria colectiva (Ibíd.).

¿Acaso el arte puede representar el horror? Para la antigüedad grecorromana lo bello implicaba armonía y justa proporción, es decir, el esplendor de la forma. Con Kant se produjo una modificación del ideal de belleza a partir de la noción de lo sublime, como efecto del encuentro del hombre con lo informe, desordenado y caótico del mundo sensible y la idea racional de infinito que le permite comprenderlo y trascenderlo (Trías, 2006).

Fue el concepto de lo siniestro elaborado por Freud el que produjo otra suerte de subversión en el campo de la estética (Voronovsky, s/f). *“Lo ominoso es aquella variedad de lo terrorífico que se remonta a lo consabido de antiguo, a lo familiar desde hace largo tiempo”*

y “*que estando destinado a permanecer en secreto, en lo oculto, ha salido a la luz*” (Freud, 1919 / 1994, págs. 220 y 225).

Algunas corrientes artísticas que incorporan contenidos espeluznantes en sus producciones, consideran que lo bello encuentra su fuerza y vitalidad en su referencia a lo siniestro. Sin embargo, lo aterrador tiene que transformarse mediante una elaboración metafórica y metonímica, sin la cual se destruye su eficacia estética (Trías, 2006). Del inventario de temas generadores de sentimientos horrorosos que Freud presenta (Freud, 1919 / 1994, págs. 226 y 247), en la Serie Manos Anónimas pueden identificarse la representación de alguien muerto, que pasa a ser un fatídico anunciador de la muerte; los cuerpos lacerados y miembros seccionados, cuyo efecto angustiante responde a su cercanía con el complejo de castración; y la aparición como real de una representación considerada ficcional.

Indudablemente la representación plástica de sucesos acontecidos en la realidad acentúa el efecto aterrador, ya que muestra que eso que ocurrió puede volver a suceder. Ahora bien, los elementos trágicos puestos de manifiesto en la producción artística de Alonso no son sólo efecto de experiencias vividas. Al respecto el pintor reconoce que esa particular visceralidad del horror ha estado presente desde sus primeras obras (Alonso, 2004). En palabras del autor:

Creo que es una atracción fatal, genética. Mi trabajo de los años 60 hasta hoy tiene esa especie de coherencia no buscada, sino impuesta por mi naturaleza, atraída por este tipo de cosas. El único valor es haber tenido la persistencia para no disfrazarla, para no esquivarla, para seguirla (Ibíd.).

Ciertamente lo ominoso de la ficción, de la creación artística bebe de la fuente de los complejos infantiles reprimidos que retornan, cuando son reanimados por alguna impresión (Freud, 1919 / 1994).

Años después Alonso dirá:

Esa relación con esta cosa de la violencia, de la sangre me signó bastante. He ido comprobando a través de la historia argentina que estos personajes no desaparecieron, cambiaron de ropa, cambiaron de cara. Creo que es una imaginería que está ligada a cierta forma de sátira, que es una forma popular de burlarse de las deformaciones del poder (2012).

En esta serie pictórica Alonso construye una tipología de personaje para aludir a los secuestradores y torturadores. Todos ellos son de sexo masculino, usan sombrero, anteojos y a veces guantes (Battiti, s/f). A partir de lo dicho anteriormente por el autor, es posible pensar que algo de lo representado puede remitirse a aquellos complejos infantiles referidos al padre temido, de quien se espera la castración (Freud, 1919 / 1994). No obstante, hay una singularidad salvaje del hecho artístico que resiste a la penetración del concepto (Voronovsky, s/f).



Manos Anónimas I (1984) / Carlos Alonso
Museo Superior de Bellas Artes Evita - Palacio Ferreyra, Córdoba, Argentina.

III

Una obra de arte es un enigma, similar a aquel con el que la Esfinge confronta a Edipo y que para él constituye el primer paso en la búsqueda progresiva y mortificante de una verdad.

(Motta, C. Psicoanálisis y Arte: respuesta al vacío)

El arte produce en cada espectador diferentes impresiones. Algunas de ellas inciden en la sensibilidad. El carácter ficcional de las obras posibilita que la representación plástica de lo horroroso mantenga a raya el sentimiento de lo ominoso y produzca cierto placer estético (Motta, 2010). En las imágenes artísticas quienes se angustian son los personajes. Esta mediación le permite a los espectadores sentir el placer de ver el terror en el hecho artístico (Voronovsky, s/f).

En este sentido el arte opera de un modo fetichista en tanto que ubica a los sujetos – artista y espectadores- en una posición donde ellos están a punto de ver aquello que no puede ser visto. Así, quedan situados en una posición extraña, ya que esa visión, perpetuamente diferida, es en el fondo una ceguera (Trías, 2006). La obra de arte a través de la belleza teje un velo que cubre, pero no oculta del todo. ¿Qué es lo que se da a la visión cuando se corre el velo? Tras el velo está la nada (Ibid). Por eso el arte puede ser considerada una respuesta al vacío (Motta, 2010).

Ahora bien, ¿quiénes se angustian ante la serie Manos Anónimas? A mi experiencia personal quiero sumarle los dichos de otros espectadores:

“Caminar por esta sala del Museo, compartir con otros visitantes que miran estos pasteles con asombro, con respeto, con actitud reflexiva es una experiencia estética y ética que nos deja una huella en el cuerpo, una afectación transformadora” (Corvalán, 2012).

“Cuando se está ante un cuadro de Carlos Alonso, resulta imposible abandonarlo. (...) El cuerpo de quien contempla experimenta las fuerzas centrífuga y centrípeta al mismo tiempo” (Alonso, 2004).

Cuando lo angustioso emerge, lo hace de forma intempestiva e inesperada y deja al sujeto anonadado. En ambos comentarios los espectadores hacen referencia al impacto que los cuadros de Alonso les produjeron a nivel corporal.

La obra de arte, en la que juega un papel importante la dimensión del ver, muestra la ficción de una escena fantasmática. Ésta convoca la mirada de quienes sienten que ella no es auténtica; pero se vuelve inquietantemente extraña, cuando deja de ser un libreto (Ravinovich, 1993). Esto sucede cuando, en ese marco, aparece algo muy familiar y cercano, a saber, el propio fantasma de los espectadores (Voronovsky, s/f). ¿Qué aparece detrás de la aterradorante imagería de la serie Manos Anónimas? Cuerpos como puro objeto para las intenciones del Otro. El cuerpo ya no es allí imagen especular. En el instante de ver como sujetos, la intrusión imaginaria del goce del Otro genera un efecto perturbador; y ante la irrupción fantasmática, los que miran alcanzan a verse como el objeto en el que quedarían transformados en estado de abandono a merced del Otro (Ravinovich, 1993). El momento de lo siniestro es aquel en el que los sujetos ven la amenaza de un real desbastador, al quedar ellos como puro objeto (Ibíd.).

CONSIDERACIONES FINALES

*Del otro lado de la noche / la espera su nombre /
Su subrepticio anhelo de vivir / ¡del otro lado de la noche!
(Pizarnik, Poema para Emily Dickinson)*

Los acontecimientos brutales del terrorismo de estado en Argentina portan la marca de lo traumático y de lo indecible. El exterminio privó de la vida a miles de persona y produjo efectos desubjetivantes a nivel individual y colectivo.

Los testimonios y los actos creativos fueron y son un valioso aporte para la reparación de las heridas que aún permanecen abiertas en nuestra sociedad. Estos dispositivos simbólicos de recordación brindan un espacio al debate, a la reflexión, a la reconstrucción del círculo de la narración. Las expresiones creativas como el arte y la posibilidad de decir a otros y con otros colaboran en la restitución de los sujetos.

Carlos Alonso, luego del enorme esfuerzo de plasmar en papel representaciones plásticas de su hija dijo: *“He hecho lo máximo que podía. La hice, se incorporó a la comunidad, circula, la ve la gente. Una cosa rara para la Argentina”* (Alonso, 2010).

La recuperación de los nombres y de la biografía de las personas desaparecidas es un acto de subjetivación. La expresión “los desaparecidos”, por un lado, borra las particularidades de cada uno como sujeto, y por el otro, pone el acento en cómo murieron, y no en qué vida tuvieron. El recuerdo de cada una de ellas en su singularidad, más allá de las circunstancias de su muerte, las saca de la fosa común y las libera del estigma de ser un N.N.

Paloma Alonso tenía 21 años, era maestra jardinera, militaba en la juventud peronista y trabajaba como alfabetizadora en una villa de emergencia.

A mis palabras, a las de Alonso, a la de los espectadores y a las de los distintos investigadores quiero añadir, para cerrar este trabajo, las de Paloma. Éstas las escribió en su diario personal una semana antes de su desaparición en junio de 1977:

Es la única oportunidad que tengo. La única vida. Ya nunca más voy a vivir lo que viví y vivo. (...) Miro el reloj: este segundo que pasa ya pertenece al pasado. Es la noche del viernes. El lunes cumplí 21 años. Nunca más voy a tener 20. Tendré 22, 23, 25, 50, pero nunca más 20. Es terrible, pero inexorable. No hay que perder un segundo. No se puede recuperar (Oybin, 2012).

*pero quiero saberme viva
pero no quiero hablar
de la muerte
ni de sus extrañas manos*
(Pizarnik, La de los ojos abiertos)



Manos Anónimas III (1984) / Carlos Alonso
Museo Superior de Bellas Artes Evita - Palacio Ferreyra, Córdoba, Argentina.

*Mi infancia y su perfume
a pájaro acariciado*
(Pizarnik, Tiempo)



Carlos con Paloma (1960)
por Anatole Saderman

Bibliografía

- Alonso, C.** (3 de junio de 2012). Carlos Alonso en los 7 Locos. (<https://www.youtube.com/watch?v=7ee1y1p7p7>, Entrevistador).
- Alonso, C.** (7 de mayo de 2004). Carlos Alonso, el horror y la memoria. (U. N. http://www.elortiba.org/pdf/carlos_alonso_el_horror_y_la_memoria.pdf, Entrevistador).
- Alonso, C.** (2010). Carlos Alonso, pintor. (A. info@artehispano.com.ar, Entrevistador).
- Battiti, F.** (s/f). *Guión para la muestra Manos Anónimas de Carlos Alonso*. Obtenido de Museo de Arte y Memoria Guión para la muestra Manos Anónimas: www.comisionporlamemoria.org/.../muestras/docs/Manos-Anonimas.pdf
- Corvalán, K.** (30 de enero de 2012). *Manos anónimas*. Obtenido de Manos anónimas / Leer.com.
- Freud, S.** (1919 / 1994). Lo ominoso (1919). En S. Freud, *Obras Completas Vol. 17* (págs. 215 - 252). Buenos Aires: Amorrortu.
- Kononovich, B.** (3 de julio de 2010). *Desaparecidos: los caminos del duelo ante la ausencia de los cuerpos*. Recuperado el 26 de 1 de 2016, de Desaparecidos - El psicoanalítico

- laberintos, entrecruzamientos y magmas: <http://www.elpsicoanalitico.com.ar/num5/sociedad-kononovich-desaparecidos-duelo-kadish.php>
- Levi, P.** (1987). *Si esto es un hombre*. Buenos Aires: Océano.
- Molina, C.** (2013). “*Manos Anónimas*”: *La obra de Carlos Alonso como vehículo de memoria*. Obtenido de Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín Año 7 N°11: www.idaes.edu.ar/papeles-detrabajo/paginas/.../n11/13_ENS_Molina.pdf
- Mombello, A.** (2014). *La memoria como proceso subjetivante a través del arte como una de sus expresiones*. Obtenido de Revista Topía: <https://www.topia.com.ar/articulos/memoria-como-proceso-subjetivante-trav%C3%A9s-del-arte-como-una-sus-expresiones>
- Motta, C.** (2010). *Psicoanálisis y Arte: respuesta al vacío*. Obtenido de Virtualia Revista digital de la Escuela de Orientación Lacaniana -20 Número especial: virtualia.eol.org.ar/020C/template.asp?especial/motta.html
- Orosz, D.** (2008). El holocausto y la maldición del arte. *Docta. Revista de Psicoanálisis. Año 6, N° 4. Figuras del mal*.
- Oybin, M.** (1 de mayo de 2012). *Antes de esta ausencia*. Obtenido de Revista Ñ Clarín: www.revistaenie.clarin.com/arte/fotografia/Carlos_Alonso_0_69233081...
- Pizarnik, A.** (2011). La de los ojos abiertos. En A. Pizarnik, *Poesía completa (1955 - 1972)* (pág. 51). Buenos Aires: Lumen.
- Pizarnik, A.** (2011). Poema para Emily Dickinson. En A. Pizarnik, *Poesía Completa* (pág. 64). Buenos Aires: Lumen.
- Pizarnik, A.** (2011). Tiempo. En A. Pizarnik, *Poesía Completa (1955 - 1972)* (pág. 76). Buenos Aires: Lumen.
- Ravinovich, D.** (1993). El doble real, el fantasma y el deseo del otro. En D. Ravinovich, *La angustia y el deseo del Otro* (págs. 93-118). Buenos Aires: Manantial.
- Saderman, A.** Carlos Alonso con Paloma, 1960. *Paloma por Saderman*. Centro Cultural de la Cooperación, sala Abraham Vigo, Buenos Aires.
- Trías, E.** (2006). *Lo bello y lo siniestro*. Bs.As.: Ariel.
- Virgilio.** (1972). L. VI. En Virgilio, *Eneida*. México D.F.: UNAM.
- Voronovsky, D.** (s/f). *Lo siniestro en la ficción y el vivenciar*. Obtenido de Lo siniestro - Mayeutica: <http://www.mayeutica.org.ar/TRABAJOS/Voronovsky%20Diana.pdf>
- WEB (Extracción de fotografías de cuadros)** https://www.google.com.ar/search?q=manos+an%C3%B3nimas&rlz=1C2KMZB_enAR589AR589&biw=1024&bih=659&tbm=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ved=0ahUKewiXuLWNxJzNAhWFf5AKHXvCAVMQsAQIGQ

El cuerpo social violentado

Por Cristina Barberá, Gabriela Reyes, Soraya Sarmiento y Katharina Trebbau ¹

Este trabajo ha obtenido el 2do Premio OCAL en el marco del Pre Congreso OCAL de Cartagena de Indias, 13 y 14 de septiembre de 2016.

RESUMEN.

En este trabajo pretendemos dar una mirada psicoanalítica a un hecho reciente que atañe a las circunstancias que atraviesa nuestro país, Venezuela. Se trata de un caso publicado recientemente en un diario de circulación nacional, de una joven mujer, quien como muchos estuvo injustamente en prisión por razones políticas, siendo su cuerpo receptor de maltratos, violencia y humillaciones, dando como resultado síntomas que nos hacen pensar en una regresión traumática a aquellas primeras fases del funcionamiento mental, donde el yo es en principio un yo corporal (Freud, 1923) y no tiene otros recursos que los netamente fisiológicos para su autopreservación.

Intentamos extrapolar este caso de maltrato, al cuerpo de la ciudadana, al cuerpo social. Nos proponemos acercarnos a una comprensión de la función del Estado, no sólo desde la función paterna reguladora, sino especialmente desde una función materna primaria y primordial.

Cuando el individuo se inserta como ser en la sociedad, asumimos que el Estado, y sus instituciones, cumplirían aquella doble función, paterna y materna que provee al sujeto de una suerte de garantía en su necesidad de autopreservación y desarrollo. Entonces ¿qué sucede cuando el Estado no solo no lo garantiza, sino que además violenta el cuerpo social?

¹ Candidatas de la Sociedad Psicoanalítica de Caracas (SPC) / E-mails, respectivamente: cristina-barbera@hotmail.com; gabrielareyesch@gmail.com; sarmiento.soraya@gmail.com y ktrebbau@gmail.com;

RESUMO.

Nesse trabalho pretendemos realizar uma aproximação psicanalítica sob um fato que diz respeito as circunstâncias que atravessa nosso país, Venezuela. Trata-se de um caso publicado recentemente num diário de circulação nacional, uma jovem de 24 anos, a qual como muitos outros esteve injustamente na cárcere durante 68 dias por razões políticas, sendo seu corpo receptor de maus-tratos, violência e humilhações, dando como resultado sintomas que nos fazem pensar numa regressão àquelas primeiras fases do funcionamento mental, nas quais o eu é em princípio um eu corporal (Freud, 1923) e não possui outros recursos daqueles netamente fisiológicos para sua autopreservação.

Tentamos extrapolar esse caso de mau-tratos, ao corpo da cidadania, o corpo social, propondo uma aproximação a função do Estado, não só desde a função paterna reguladora, mas também desde a função materna primária e primordial.

Uma vez que o indivíduo se insere como ser no mundo, na sociedade, assumimos que o Estado, e suas instituições, cumprem aquela dupla função, paterna e materna que garante ao sujeito em sua necessidade de autopreservação e desenvolvimento. Então, o quê acontece quando o Estado, não só não garante isto, senão que também violenta o corpo social?

DESARROLLO

Presentamos extractos de un artículo realizado por el escritor Leonardo Padrón, publicado en febrero de este año en un diario de circulación nacional, de aquellos pocos que no están sometidos totalmente a la censura del régimen actual en Venezuela:

Así le dijo un militar a Joselyn Prato el día que fue detenida: “Tranquila, lo que ocurrió es un problema tonto, en cualquier momento te soltamos” [...] Pasaron 68 días después de esa frase [...] un itinerario pavoroso de calabozos, golpes, maltrato, humillación y violaciones a los derechos humanos.

El viernes 21 de agosto de 2015 las noticias hablaban del incidente ocurrido en Cayo Sal [...] donde una multitud de temporadistas ejerció su repudio político a dos figuras del gobierno [...] Cuatro horas después, Cayo Sal fue tomado por un asombroso contingente de soldados y policías. La rabia llegó en barco. La venganza, digamos mejor.

Su reclamo fue tan airado que sólo consiguió que un sargento la empujara y cayera en la arena. A partir de allí todo fue vorágine [...] Me pisaron el brazo tan fuerte que me lo fisuraron. Quedé inconsciente alrededor de 5 minutos [...] Después me arrastraron, así como tú arrastras una silla, por toda la playa.

Me insiste en que ellos le mostraban el ticket que garantizaba que habían llegado a

las 1:30 pm a la playa, mucho tiempo después del incidente. Pero el dato fue ignorado.

Los médicos se alarmaron al verla. “El médico estaba indignado. Me quería dejar hospitalizada [...] Pero otro médico le dijo que se podía meter en rollos, que me dejara ir, igual ese era un problema tonto”.

“Yo al capitán lo llamo el monstruo. El nos convirtió en falsos positivos. Nos gritaba: [...] Pero se metieron con la esposa del jefe! [...] El forense me revisó. Tenía el cuerpo lleno de hematomas, fisuras. Y lo colocó en el informe. El capitán, furioso, lo rompió.”

El relato desciende hacia la pesadilla: “Nos llevaron al Penal. Esa cárcel es un cementerio de seres vivientes [...] Eran celdas sin barrotes, herméticas Aquí me muero, pensé. Yo no voy a aguantar esto”. El inframundo.

Le comenzó el pitido de los asmáticos. Vomitó. Había sangre allí también. Se desmayó [...] La llevaron al hospital. Tenía un riñón dilatado por los golpes. Pero igual volvió a la cárcel [...] Un día comía pasta y al final descubrió gusanos en el plato. “No quise comer más. Llegué a pesar 35 kilos.”

La directora entonces sembró un falso rumor en la población: “La interna del caso político va a ser mis ojos aquí”. “Me declaró oficialmente enemiga de todas las reclusas”.

“[...] la ministra nos dijo que si queríamos salir en libertad debíamos renunciar a los abogados del Foro y recibir defensa pública. Tuvimos que hacerlo” [...] Hoy, Joselyn y Joan están libres, bajo régimen de presentación. Aún no les han celebrado la audiencia preliminar para decidir si son culpables o no.

Lamentablemente en nuestro país son numerosos los casos que demuestran el abuso de poder, por la falta de independencia de los poderes públicos. Según reportes de la Organización no gubernamental para la protección y promoción de los Derechos Humanos (COFAVIC) en el año 2014 se contabilizaron 1018 casos de presuntas ejecuciones extrajudiciales; aunado a un incremento importante de la criminalización de la protesta pública y 157 casos de torturas y violación a la integridad y libertad; derechos humanos fundamentales. El Foro Penal Venezolano (FPV), registró 3408 detenciones arbitrarias, durante el primer trimestre de año 2014, cuando se acentuaron las protestas contra el gobierno.

En este trabajo pretendemos dar una mirada psicoanalítica a este hecho que consideramos desencadena síntomas que nos hacen pensar en una regresión traumática a aquellas primeras fases del funcionamiento mental, donde el yo es en principio un yo corporal (Freud, S. 1923).

Intentamos extrapolar el caso relatado, al cuerpo de la ciudadanía, al cuerpo social. Nos proponemos acercarnos a una comprensión de la función del Estado, no sólo desde la función paterna reguladora, sino especialmente desde una función materna primaria y pri-

mordial.

Pensábamos en el cuerpo de Joselyn fisurado, morado, humillado y violentado por los golpes de los irónicamente llamados “guardias” y los daños que los mismos dejarían en su psique, ya no fácilmente visibles a los demás. ¿Serán marcas solo en la psique de Joselyn o en la psique de muchos venezolanos que sufrimos esta realidad compartida en nuestro cuerpo social?

Cuando el individuo se inserta como ser en la sociedad, asumimos que el Estado, y sus instituciones, cumplirían aquella doble función, paterna y materna que provee al sujeto de una suerte de garantía en su necesidad de autopreservación y desarrollo. Entonces ¿qué sucede cuando el Estado no solo no lo garantiza, sino que además violenta al cuerpo social?

El Cuerpo Social puede ser entendido como la conjunción de las necesidades, deseos y aspiraciones de cada segmento que lo compone, organizados según diversos factores sociales. Concebir así el Cuerpo Social nos permite entenderlo, como un organismo vivo que, por la natural necesidad de subsistencia, debe desarrollar aptitudes físicas, psíquicas e intelectuales que son primarias al ser y que le capacite para generar conductas participativas y creativas afines a sus necesidades individuales y colectivas de crecimiento y desarrollo. (Marinovic, M. 1988). Pero hay que resaltar que al igual que en el individuo, los procesos internos del cuerpo social, no siempre pueden atender las necesidades básicas del organismo, generando desequilibrios y tensiones sociales como ocurre actualmente en Venezuela.

Desde el psicoanálisis sabemos que el yo es en principio un yo corporal (Freud, S. 1923). El neonato trae consigo un equipo de autonomía primaria (reflejos) que le permite lograr un equilibrio homeostático dentro del nuevo ambiente extrauterino, en una fase denominada autística normal, caracterizada por una relativa ausencia de catexias de los estímulos externos y donde existe una pequeña y pasajera responsividad al mundo externo (Hartman, H. 1950). El bebé continúa a la fase simbiótica, donde existe poca o nula diferenciación en la psique del infante, quien se vive como parte o prolongación de la madre. No distingue sus propios intentos de reducir la tensión, de aquellos que le brinda la madre. Los mecanismos biológicos del cuerpo son útiles para este fin, pues el bebé aún no cuenta con otros recursos. Estos procesos automáticos de defensa, y supervivencia, los podemos observar en los relatos de Joselyn, apareciendo de manera reactiva ante una realidad improcesable e indigerible para su psique en ese momento traumático.

Los seres humanos nacemos con una función de auto preservación comprometida, ya que el yo rudimentario debe necesariamente complementarse con el cuidado materno; necesitamos de esa relación emocional con una madre, en una especie de simbiosis social (Mahler, M. 1975). Dentro de esta matriz de dependencia sociobiológica, ocurre la diferenciación estructural que llevará a la organización posterior del individuo para su adaptación, el yo en funcionamiento, el ser ya diferenciado. Nacemos en un segundo momento como seres psico-

lógicamente diferenciados, más o menos independientes, a partir de un otro que nos sostiene y contiene en muchos más sentidos que el físico.

Esto tiene muchas implicaciones para nuestro funcionamiento mental, si bien es cierto que esta primera relación marca las bases para nuestras relaciones futuras; la simbiosis social del ser humano va más allá de la del niño con su madre. Sabemos que el niño para desarrollar sus potencialidades, requiere que sus necesidades básicas estén cubiertas, entre ellas la confianza básica en el mundo, lo que favorece el desarrollo de adecuadas relaciones objetales, la integración psíquica y el establecimiento de una identidad propia.

En este sentido, el cuerpo social necesita que el Estado actúe como esa madre suficientemente buena, proveedora de una seguridad básica, una función contenedora que le permita su integridad y el progreso de sus dimensiones: vitalidad, estructura y función para la consecución de los objetivos básicos de preservación, integración y desarrollo. (Yanez, A. 2010). Los individuos dentro de ese cuerpo social sin esas condiciones somos todos vulnerables de procesos regresivos y de desorganización progresiva Marty (1990) y con alto riesgo de padecer un funcionamiento mental y social enfermo, que conlleve a la involución social y cultural. Aunque en Venezuela no existen estadísticas oficiales, es notorio en la comunidad médica el aumento de dolencias psicosomáticas, así como el incremento de la violencia. ¿Podríamos pensar, entonces que la pulsión de muerte ha encontrado el camino libre?

La madre le da al niño la ilusión de que es sostenido incluso sin cargarlo, ni tomarlo de la mano, sólo con la mirada materna basta para el niño soltarse y sentirse que es omnipotente aunque sea por una breve fase del desarrollo; es necesaria esa ilusión para que el niño pueda luego probar su autonomía y ejercerla, incluso así puede llegar a ser creativo y genuino, lo que posibilita el nacimiento del verdadero self, su núcleo elemental (Winnicott, D. 1954). Del mismo modo, es importante para los ciudadanos sentirnos sostenidos por esa ilusión, esa confianza de que existe un orden social, un estado de derecho que nos contiene, nos regula y nos protege de la anarquía, la barbarie, de las injusticias, del inframundo que vivió Joselyn por 68 días. “Es este pilar fundacional el que se resquebraja o se derrumba en la experiencia de la Tortura..., donde el otro cesa en su condición de semejante y se transforma en el monstruo sonriente que se deleita con la aniquilación de la víctima” (Viñar, M. 2005 p. 131).

Según Mahler (1975), en el curso normal del desarrollo, la necesidad se convierte en un deseo y luego en un afecto, existiendo la necesidad de hallar objetos acordes con los anhelos. Winnicott también nos explica que la madre suficientemente buena logra sustentar la experiencia de la ilusión y la omnipotencia primaria de su hijo, captando sus necesidades y adaptándose a ellas. ¿Qué pasa cuando se rompe traumáticamente ese curso normal, cuando la necesidad no encuentra un objeto acorde sino más bien todo lo contrario, un objeto agresor, mortífero? ¿Cuáles son las vías que toma el psiquismo? Cuando Joselyn en vez de comida recibe gusanos, creemos que surge la anulación del deseo, de la libido que liga a la vida, se crea un desbalance en la relación entre las pulsiones básicas, gana la pulsión de muerte: el no

comer es una forma de estar muerto en vida. Es la no-vida que puede ser más terrorífica que la muerte. Joselyn llegó a pesar 35 kilos.

El cuerpo también da sentido de existencia, permite la vivencia de que se ocupa un espacio y que se puede ser mirado por otro. El cuerpo vulnerado, maltratado nos acerca a la muerte, así como lo hace el cuerpo de Joselyn. La imagen de cuerpos desnudos, dormidos, medio muertos que caen al piso indiferenciados, sin identidad, refieren a los peores terrores psíquicos de derrumbe, de fusión desintegradora, aniquilante.

El cuerpo adquiere por el sufrimiento su indicio de objeto real. El cuerpo de Joselyn es una dosis de realidad para todos. Es el representante simbólico de una sociedad que también es torturada cotidianamente. Michel Bernard (1976) nos dice: “Obrar sobre el cuerpo...es siempre un medio, de alguna manera mágico, de obrar sobre la sociedad” (p. 185).

Auglanier (1979) explica el dilema entre alineación o la muerte, propio de sociedades donde el poder desempeña el papel de una fuerza alienante, que nos lleva a utilizar mecanismos autistas, regresivos, ya que nos amenazan efectivamente de muerte. Circula un poder de muerte sobre el otro. Todo sujeto en estos sistemas perversos es tanto víctima como asesino potencial, operando una relación de perseguido-perseguidor. Levín (2002) enfatiza que: “Tanto víctima como verdugo son portadores de un lenguaje compartido” (p.378). No sólo el lenguaje no diferencia a la víctima del verdugo sino que es ese mismo lenguaje el que los instituye y nos instituye como humanos” (Reznisky, S. 2006 p.382). Por razones de supervivencia, el sujeto tiene el mayor interés en no pensar en el poder como perseguidor, el sujeto es inducido a huir, a alienarse, a quedarse encerrado en sí mismo. Evita o “no puede” pensar en la realidad que percibe y los fantasmas que esa realidad despierta. Para Marcelo Viñar (2005), esta alienación puede también tomar la forma de desmentida; desmentida cuando el horror adquiere cualidades del espectáculo de lo cotidiano, o cuando el régimen totalitario de estado va distorsionando el significado de los términos (misiones, guerra económica, etc...), que no sólo velarían a la víctima la cualidad del acto criminal, sino que permiten el desconocimiento del acto por parte del perpetrador en el momento mismo de realizarlo (Reznisky, S. 2006). En este sentido rescata el aporte de Ferenczi (1934) de que lo más traumático no es el trauma mismo, sino la desmentida del hecho traumático. Recordemos al guardia que rompe el informe médico de Joselyn.

Lo traumático está destinado a la repetición a menos que pueda encontrar una vía de elaboración. Elaboración en la que la historización juega un rol central como lo entendemos desde el psicoanálisis. La memoria colectiva o des-memoria es una realidad social transmitida y sostenida por las instituciones. La memoria se construye socialmente. Sociedades en las que se sostienen utopías mortíferas la memoria y la historicidad son rechazadas (Puget, J. 2006).

Por otra parte, ¿qué pasa con la psique de las nuevas generaciones que están creciendo en un entorno donde la alteridad y la individuación es condenada y violentada, dónde no

existe confianza en las instituciones y el irrespeto por los derechos humanos está a la orden del día?. ¿Qué pasa en la psique de las víctimas de abusos sostenidos en el tiempo, por un ente cuya función primordial es garantizar el orden social, la justicia y la humanidad? Si la creencia en la bondad humana, queda fracturada tanto más que el cuerpo, podríamos pensar que su función como organizadora del psiquismo está expuesta a un daño inminente.

Según Norberto Helman (2004) La instalación de una confianza básica en la bondad de los seres humanos sólo aparece ante el reconocimiento de un otro en una convivencia amorosa, solidaria, respetuosa, recíproca, responsable, con límites y capacidad de auto corrección.

Creemos que es nuestra tarea como analistas en formación y como ciudadanas venezolanas, extender la invitación a nuestros colegas latinoamericanos y a las sociedades internacionales, a luchar contra la alienación, la desmentida y el silencio del que padece nuestro cuerpo social, a través del pensamiento reflexivo psicoanalítico que nos permita no solo denunciar, sino accionar frente a la necesidad de reconstrucción de esas partes dañinas, dañadas, enfermas y alienantes de nuestro país, Venezuela. Y como dijo Freud en 1915 “Volveremos a construir todo lo que la guerra ha destruido, quizá en terreno más firme y con mayor perennidad”.

Bibliografía

Anzieu, D. (1974). *El Yo-Piel*. Biblioteca Nueva, Madrid, 1987.

Auglanier, P. (1979). *Los Destinos del Placer. Alienación-Amor-Pasión*. Paidós, Buenos Aires, 1994.

Bernard, M. (1976). *El cuerpo*. Editorial Paidós. Buenos Aires. 1980.

Ferenczi, S. (1934 [1931-1932]): Reflexiones sobre el traumatismo. En su O.C. Vol. 4.

Freud, S. (1914.1916) Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. Trabajos sobre metapsicología y otras obras. Vol XIV. Amorrortu, Buenos Aires, 1975.

Freud, S. (1923). *El Yo y el Ello*. Obras Completas, Vol. XIX, Amorrortu, Buenos Aires, 1979.

Hartman, H. (1950). *Comentarios sobre la teoría psicoanalítica del yo*. . Psicoanálisis APA. Tomo XXXVI. Vol.2. 1979.

Helman, N. (2004) *El descreimiento en la bondad humana hallado en víctimas de abusos extremos*. *Psicoanálisis Revista de APdeBA*, 26, (3).

Mahler, M. (1975). *El nacimiento psicológico del infante humano*. Editorial Marymar, 1977. Argentina.

Marty, P. (1990): *Psicosomática y Psicoanálisis*. En: Pierre Marty y la Psicosomática. Compiladora María T. de Calatroni. Buenos Aires Amorrortu. 1998.

Marinovic, M. (1988). *El Cuerpo Social y sus Dimensiones: un paradigma para el análisis político y la interpretación del fenómeno social*. Tesis Doctoral, Universidad Pontificia

de Salamanca. España.

Levín, R. (2002) Simiente del lobo. Psicoanálisis. Revista de APdeBA, 22, (2)

Padron, L. (14 de febrero de 2016) Un problema tonto. Caso de Joselyn Prato. Diario el Nacional. Recuperado de http://www.el-nacional.com/siete_dias/problema-tonto_0_793120737.html

Painceira, A. (1989). Nacimiento y desarrollo del self a partir de la obra de Winnicott. Psicoanálisis . Revista de APdeBA,11, (2).

Puget, J.; Kaës, R. (2006) Violencia de Estado y Psicoanálisis. En Kaës, R. Rupturas, catástrofes y trabajo de la memoria: Notas para una investigación. Buenos Aires, Lumen.

Resnizky, S. (2006) Comentario a la mesa redonda: Pensando desde el psicoanálisis la Violencia de Estado. Psicoanálisis APdeBA - Vol. XXVIII- No2.

COFAVIC - Situación de derechos humanos en Venezuela ante el Comité de Derechos Humanos de Naciones Unidas (02-07-2015). Recuperado de <http://www.cofavic.org/02072015-situacion-de-derechos-humanos-en-venezuela-ante-el-comite-de-derechos-humanos-de-naciones-unidas/> . Recuperado el 10-06-2016.

INFORME21 - Venezuela cerró 2014 con 157 casos de torturas y violación de DDHH. (5 de Enero de 2015) Diario La verdad. Recuperado de <http://informe21.com/actualidad/venezuela-cerro-2014-con-157-casos-de-torturas-y-violacion-de-ddhh#.V1zbe3yOasE.mailto>

Viñar, M. (2005) Especificidad de la tortura como trauma. El desierto humano cuando las palabras se extinguen. Psicoanálisis APdeBA - Vol. XXVII - No 1/2

Winnicott, D. (1951) El temor al Derrumbe. Psicoanálisis Revista de APdeBA, 6, (2),1982.

Winnicott, D. (1979) La posición depresiva en el desarrollo emocional normal. Escritos de pediatría y psicoanálisis. Editorial Laia, Barcelona.

Yáñez, A. (2010). “Teoría del Cuerpo Social” Dr. Milan Marinovic Análisis Crítico. UNIVERSIDAD DE PLAYA ANCHA. PROGRAMA DE DOCTORADO EN GESTIÓN Y POLÍTICAS PÚBLICAS. Recuperado el 15 de marzo de 2016 en: <http://genesismex.org/ACTIDOCE/CURSOS/CHILE-CO-OT'10/LIBROS/ALEJANDRA-TEORIA%20DEL%20CUERPO%20SOCIAL.pdf>

Cuerpo a cuerpo con la madre e identificaciones narcisistas alienantes

Por Johanna Mendoza Talledo¹

Este trabajo ha obtenido el 3er Premio OCAL en el marco del Pre Congreso OCAL de Cartagena de Indias, 13 y 14 de septiembre de 2016.

RESUMEN

El Psicoanálisis contemporáneo considera el sentir del cuerpo como primera experiencia vincular, escenario de los iniciales intercambios físicos-afectivos base de las primeras representaciones e inscripciones psíquicas del sujeto. Ese espacio psicósomático entre la madre y su bebe correspondiente al proceso primario, anterior al orden simbólico, esa “*jorá semiótica*” (Kristeva, 1980), o “*sensualidad originaria*” (Alizade, 1992) vincular por definición, constituye el centro de las experiencias significativas con el otro, o de heridas psíquicas que se expresan en el cuerpo.

La desvalidez del recién nacido determina, entre otros corolarios, que el narcisismo parental se inserte en el psiquismo del infante a través de un tipo particular de identificaciones alienantes, definidas así porque capturan, someten al sujeto a aquellos aspectos narcisistas de los padres. Si consideramos que la historia del Yo es tanto pulsional como identificatoria, es necesaria la reconstrucción, reorganización y re-edición de sus contenidos, y especialmente de sus causalidades cada vez que las crisis de la vida o del desarrollo lo revelen como necesario. Hay que poner punto después de necesario. La falla en esta elaboración puede generar patologías. Elegimos el análisis de la película peruana “La Teta Asustada” (2009) de Claudia Llosa porque nos permite observar la relación madre e hija y la identificaciones alienantes transgeneracionales.

¹ Candidata de la Sociedad Peruana de Psicoanálisis (SPP) / jmendoza@pucep.pe

DESARROLLO

Agradezco al comité organizador por ofrecernos la oportunidad de dialogar sobre el cuerpo. Una necesaria y más que acertada elección. Imagino que no solo ha sido lo interesante del tema, mucho menos el azar, lo que nos lleva a reflexionar y discutir sobre temas de importancia capital para el Psicoanálisis en estas últimas décadas; sino, probablemente, la necesaria revisión teórica, clínica y técnica sobre las “nuevas enfermedades del alma” aquella que exige la clínica actual.

Siempre nos guía la necesidad de mayor comprensión de aquello que se nos presenta como oscuro, inacabado. Por ejemplo, la historia de la filosofía, nos muestra cómo dichas oscuridades y sus respectivas comprensiones han ido cambiando en el tiempo. Lo observamos al recordar el emblemático paradigma cartesiano “*Pienso luego existo*” que justificaba la exclusión del cuerpo por considerarlo un obstáculo para llegar al conocimiento. Hoy, a comienzos del siglo XXI (2002) un filósofo como Michel Serres, postula de manera diametralmente opuesta, que lo único cierto es el cuerpo humano: “*En el, con el y por el comienza a saber*”.

Desde nuestro paradigma psicoanalítico, la pulsión, tal como la definió Freud, es un concepto límite entre lo psíquico y lo somático, definición que “*inserta definitivamente a la psique en el cuerpo y, además, [la convierte en] - ser la demanda del cuerpo a la mente, la “exigencia de trabajo” para que encuentre soluciones que permitan salir de la situación de falta, pidiendo el fin de las tensiones que lo habitan y clamando a gritos por satisfacción*” (Green, 2005, p 163).

Freud a lo largo de su obra insistió en la primacía de la vida pulsional afirmándola como mucho más influyente que el objeto. Hoy en día reconocemos, lo irremplazable de la propuesta freudiana de ser “*el Sujeto de la Pulsión*” sin reducir la presencia y el valor del objeto, como nos lo señala André Green (2005) al postular algo tan radical como que la célula fundamental de la teoría psicoanalítica la constituye el par pulsión- objeto. Se trataría justamente de dos corrientes ricamente interconectadas donde se articulan formaciones subjetivas (linaje subjetal) y formaciones objetales (linaje objetal); donde la pulsión es la matriz del sujeto, y el objeto aquel que la revela.

El propósito de nuestro trabajo, es destacar el *sentir del cuerpo* (Alizade, 1999) en la constitución del psiquismo. En él, con él y por él comienza el despliegue del psiquismo y del pensamiento. Y si la condición de desamparo (*Hilflosigkeit*) del recién nacido determina que el inconsciente (Laplanche, 1997) y el narcisismo parental se inserten en el psiquismo del infante a través de un tipo particular de identificaciones inconscientes alienantes (Faimberg, 2005), esta experiencia necesariamente tiene un correlato corporal, cuyo modelo originario es el cuerpo a cuerpo con la madre, sujeto/sujeta de cultura, ofreciendo mensajes inconscientes. Escribir nuestra propia historia implica lidiar con aquella que corresponde a otro que jamás se ausenta: la propia madre.

I CUERPO A CUERPO CON LA MADRE

Desde el inicio de la existencia el cuerpo está inserto en una comunidad intersubjetiva y desde esos tiempos primigenios se tropieza con la alteridad, y a través de ella, con la cultura. Para pensar cómo y cuándo se inicia el desarrollo del psiquismo, partimos del momento originario del encuentro de los cuerpos entre la madre y su bebé, condición *sine qua non* para el despliegue del psiquismo del bebé. Piera Aulagnier (2001) señaló que “*la primera representación que la psique se forma de sí misma (...) se realiza a través de la puesta en relación de los efectos originados en su doble encuentro con el cuerpo y con las producciones de la psique materna*” (p 31)

Si bien el nacimiento produce una separación corporal de la madre, los intercambios físicos y afectivos continúan y favorecen un nivel de indiferenciación a partir del cual surgen las primeras representaciones que les darán significado. Ese espacio psicosomático entre la madre y su hijo, correspondiente al proceso primario y que precede a la entrada del sujeto en el orden simbólico, ha sido denominado por Julia Kristeva (1980) “*forá semiótica*” organización preverbal regida por fuerzas pulsionales, ritmos, sonidos y caricias, que genera el despliegue de Mc Dougall (1962) la llama configuración somato psíquica primaria. Mariam Alizade (1992) concibe este cuerpo inaugural como un cuerpo vivencial-experiencial que registra las primeras sensaciones placenteras y displacenteras que posteriormente se enlazarán al universo representacional.

Alizade teoriza en textos fechados antes del 2000 sobre la sensualidad originaria, y plantea que aquella junto con las pulsiones, son la base de la estructuración psíquica. La entiende como el cúmulo heterogéneo de sensaciones (olfato, vista, tacto, audición, gusto) que están a la espera de la supervivencia y cuya amenaza es la desintegración. El cuerpo percibe y siente. Las sensaciones se integran con engramas propioceptivos que posteriormente se enlazarán al universo representacional. El ámbito de lo irrepresentable, del antes de la palabra, prima en este escenario vincular.

Esta matriz sensorial-afectiva, punto de anclaje del incipiente Yo corporal al que se refería Freud, requiere de la alianza del afecto y cuidado del otro significativo. El deseo del otro tiene eficacia prioritaria en las funciones de la preservación de la existencia. La carencia del afecto y del alimento psíquico impide la vida (recordemos la clínica del hospitalismo en Spitz, 1965). El sentir del cuerpo sería la base del sentido del *self* del que habla D. Winnicott (1969), preámbulo del Yo piel de Anzieu (1985).

Precisamente Anzieu (1989) plantea que el contacto a través de la piel es un aspecto fundamental de la relación madre-hijo en tanto ésta es lugar y medio principal de comunicación con los demás, “una superficie de inscripción de las marcas dejadas por los otros” (p.40) La piel además de tener la cualidad de zona erógena a lo largo de la vida, funciona como un interfaz entre el bebé y su madre, que se estremece con las sensaciones, emociones, imágenes

mentales y los ritmos vitales de ambos.

Tenemos entonces el encuentro del psique soma del infante con un rudimentario desarrollo, con el psique soma de la madre portadora de las vicisitudes de su propia historia y de cultura.

En el tránsito por las distintas etapas de la vida, la sensualidad se engarza con otras experiencias que provienen de las relaciones con los objetos. La trama de base originaria se complejiza durante el crecimiento y la maduración. Momentos fundamentales para su re-significación y re-semantización, en el caso de la mujer, son las metamorfosis de la pubertad, las experiencias amoratorias, la maternidad, la menopausia, etc. El amor adolescente o el amor adulto serán siempre un enlace libidinal objetual anterior. En las profundidades psíquicas estarán engarzados con los recuerdos placenteros y/o traumas vivenciados, sentidos en el cuerpo, con los primeros objetos significativos. En este sentido las lastimaduras sensual-afectivas se ligan (o no) a un tipo de representaciones en el marco del desarrollo psíquico y las experiencias de la vida. Son heridas que, ante factores desencadenantes o simplemente frente avatares del crecimiento psíquico, pueden reabrirse, dando lugar a diferentes patologías.

Las comunicaciones corporales que observamos hoy en día, por ejemplo los cortes en la piel de las adolescentes, el cuerpo emaciado en las anorexias, nos muestran pulsiones que arremeten contra las diferencias sexuales secundarias que llevarían a la adolescente a alcanzar un cuerpo de mujer. Expresan así emociones y ansiedades intensas que no han encontrado un espacio de elaboración más diferenciado: el cuerpo se vuelve (es) un escenario de conflictos psíquicos y de relación dentro de una cultura que le ha proveído un lugar privilegiado. (Mendoza, 2012)

II IDENTIFICACIONES INCONSCIENTES ALIENANTES.²

Ahora centrémonos en las producciones de la psique materna (Aulagnier, 2001) o como señala Laplanche (1997) la madre con su propio inconsciente en el centro de la constitución misma del Yo del infante, en una relación asimétrica, ofreciéndole mensajes enigmáticos inconscientes, que orientan las sensaciones del recién nacido y su proto sexualidad. Encriptados en el contenido manifiesto, estos mensajes aluden directa o indirectamente a cuál debe de ser el objeto de deseo, a la sexualidad parental, a qué debe ser percibido como una amenaza de transgresión, qué está permitido, que no, etc.

Laplanche (1997) sostiene incluso que es aquí donde se encuentra la verdadera revolución freudiana: El inconsciente o extranjería interna en el centro del aparato psíquico del infante sostenida por aquella extranjera (la madre o el otro) a su vez sostenida por la relación

² Algunas ideas aquí presentadas son parte de mis intereses teóricos y clínicos actuales que están desarrolladas mas extensamente en el artículo: Mendoza, J. (2016). Maternal genealogy: Narcissistic identification in three generations of women. In *The Status of Women*, Vivian Pender, Editor Karnac Books. Actualmente en prensa. Mi análisis de la película *La Teta asustada* es inédito, pensado para este congreso

enigmática con su propio extranjero interno, es decir, su propio inconsciente. Este es el camino o la vía regia de lo transgeneracional (Mendoza, 2016).

Así mismo Aulagnier hace referencia al proceso y a la problemática de las identificaciones, lo que permite esclarecer las condiciones necesarias para que el Yo pueda existir y la actividad de pensamiento sea posible. Freud (1921) en *Psicología de las masas y análisis del yo*, describe la identificación como el primer vínculo emocional con el objeto. Jessica Benjamin (1997) y Haydeé Faimberg (2005) varias décadas después, propusieron que, además de ser un proceso interno, la identificación es un tipo de relación. Faimberg va incluso más allá cuando sostiene que la identificación es un vínculo que se da entre generaciones.

Hemos planteado que el desvalimiento del recién nacido determina que su supervivencia dependa de otro, que la otredad es condición del proceso de subjetivación. Precisamente es esta condición la que determina que el narcisismo parental se inserte en el psiquismo del infante a través de un tipo particular de identificaciones necesariamente alienantes, porque capturan, someten al sujeto a aquellos aspectos narcisistas de los padres, identificaciones alienantes que se integran con otro tipo de identificaciones y con las experiencias vitales en general. La madre, el padre, de estos primeros años, como objetos de identificaciones “incluyen en su estructura psíquica elementos fundamentales de su propia historia” (Faimberg, 2005, p 30). El proceso de este tipo de identificaciones condensa la historia, un linaje, que está atravesado por fuerzas inconscientes que preceden la existencia del sujeto y que se extiende a generaciones anteriores. Faimberg (2005) llama a este proceso “identificación inconsciente narcisista alienante”, central para nuestro propósito, porque la conflictiva identificatoria es una de las líneas que acompañan al proceso de subjetivación.

Sumándome a la propuesta del congreso, de tomar en consideración el cuerpo y la cultura, vino a mi mente la película peruana *La Teta Asustada*, dirigida por Claudia Llosa (2009) que se centra en los temores de las mujeres víctimas de maltrato durante la violencia política que vivió el Perú a finales del siglo XX. Fausta, la protagonista, es una joven que sufre, según sus creencias andinas, de una extraña enfermedad. La madre de Fausta, mujer ayacuchana (provincia altoandina), fue violada durante la época del terrorismo (entre 1980 y 1992). La historia nos narra cómo Fausta, hija de esa violación, interiorizó el miedo y el sufrimiento de su madre a través de la leche materna (*). Luego la familia migraría a Lima, en donde años más tarde fallece la madre. El tío materno preocupado por la extrema inhibición, timidez, y “falta de vida” de su sobrina, le dice que acepte la muerte de la madre. Animada por sus familiares, Fausta, decide empezar a trabajar como empleada doméstica para juntar dinero y así poder enterrar a su madre en su pueblo natal. En aquella casa empieza a entablar una relación con el jardinero, fundamentalmente porque él le habla en su mismo idioma, quechua ayacuchano. La película nos relata magistralmente, situándonos entre la realidad y la fantasía, cómo el mayor temor de la protagonista era la posibilidad de repetir el trauma sexual, ya que siendo ella una joven adolescente, teme ser violada como lo fue su madre. Por esta

razón ella se coloca un tubérculo en la vagina, una papa, pretendiendo así impedir, taponear, la posibilidad del impulso destructivo sexual perpetrado por otro, “taponeando” también sus propios impulsos (**). La película nos muestra cómo el conflicto interno político acabó, pero el conflicto interno de Fausta, no. Ella no puede procesarlo por estar ligada inconscientemente a estas identificaciones transgeneracionales alienantes, que en vano intenta detener. Según las creencias andinas, el susto y el sufrimiento que vivió su madre le robaron el alma e hicieron que la Tierra se escondiera, impidiéndole “enterrar” esa parte de su historia vincular por vía materna, acceder a un proceso de elaboración del duelo y poder ser agente de su vida en la nueva ciudad.

Las posibilidades de esta elaboración están planteadas hacia el final de la película a través del vínculo con el jardinero, quien en las escenas finales le deja de regalo una maceta con una papa florecida que él había cultivado, simbolismo cargado de reparación, fertilidad y esperanza, precisamente lo opuesto a lo sucedido en el cuerpo de Fausta que llevó dentro suyo por años una papa infectada que la enfermó y la llevo a un internamiento y consecuente intervención. La película finaliza en el momento en que Fausta acepta que le extraigan la papa de su interior, que puede llevar a enterrar a su madre a Ayacucho y despedirse de ella mirando el mar.

REFLEXIONES FINALES

Es corto el tiempo para decir tanto. Esperamos haber comunicado nuestra propuesta de relevar el sentir del cuerpo envuelto en la experiencia originaria del cuerpo a cuerpo con la madre, sostenido por el ambiente, enraizado en la cultura; la piel como superficie de inscripción de las relaciones con los otros (Anzieu, 1989); y cómo las fallas ambientales pueden producir dolores psíquicos y amenazas de tal intensidad que dificultan el despliegue de la psique generando patología. No nos escapamos al destino de tener que elaborar las sujeciones alienantes parentales. Esto exigirá periódicamente la inversión de un trabajo de interpretación, reconstrucción, de reorganización de nuestros contenidos psíquicos para que “el pasado se constituya verdaderamente como pasado” (Faimberg, 2005, p. 35), y que el sí-mismo verdadero al mismo tiempo enraizado en su historia individual y cultural, tenga disposición hacia lo nuevo. En esta experiencia de elaboración el cuerpo siempre está presente.

Notas

(*) La mamá de Fausta cantando en quechua:

A esta mujer que les canta

Esa noche la agarraron, le violaron

No les dio pena de mi hija no nacida,

No les dio vergüenza (Recién a aparece la imagen de la madre cantando)

Esa noche me agarraron, me violaron con su pene y con su mano,

*No les dio pena que mi hija
 Les veía desde adentro (...)
 Fausta responde cantando
 Cada vez que te acuerdas, cuando lloras mamá
 Ensucias tu cama con lágrimas de pena y sudor
 (...) A ver, upa. Estas tirada como un pájaro muerto.
 Voy a arreglar la cama un poquito
 Ma,....ma?
 La madre había muerto.*

*(**) Después de hospitalizarla por la infección que tenía:
 El tío no me entiende ma,
 Yo llevo esto (la papa) como protector
 Yo lo vi todo desde tu vientre
 Lo que te hicieron,
 Sentí tu desgarró
 Por eso ahora lo llevo como un escudo de guerra
 Como un tapón
 Porque sólo el asco,
 Detiene a los asquerosos*

Bibliografía

- Alizade, A.M.** (1992). *La sensualidad femenina*. Buenos Aires: Amorrortu.
- (1999). El sustrato sensual-afectivo y la estructuración psíquica. *Sensualidad y afectos. Revista de Psicoanálisis*, LVI, 3. APA.
- Anzieu, D.** (1985). *El yo piel*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Aulagnier, P.** (2001). *La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado*. Buenos Aires: Amorrortu Editores
- Benjamin, J.** (1997). *Sujetos iguales, objetos de amor. Ensayos sobre el reconocimiento y la diferencia sexual*. Buenos Aires: Paidós
- Kristeva, J.** (1980). *Desire in Language*. Nueva York: Columbia Press.
- Faimberg, H.** (2005). *El telescopaje de generaciones. A la escucha de los lazos narcisistas entre generaciones*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Green, A.** (2005). *Ideas Directrices para un Psicoanálisis contemporáneo*. Buenos Aires: Amorrortu Editores
- Freud, S.** (1921). *Psicología de las Masas y Análisis del Yo*. In: Strachey, J. (1955). *The Stan-*

Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud, Volume XVIII
London: The Hogarth Press and the Institute of Psychoanalysis.

Laplanche, J. (1997). The Theory of Seduction and the Problem of the Other. *Int J. Psychoanal.*, 78: 653-666

Mendoza, J. (2010). El cuerpo es el mensaje. *Transiciones*, Revista de la Asociación Peruana de Psicoterapia Psicoanalítica de Niños y Adolescentes No. 15, año 2010

----- (2016). Maternal genealogy: Narcissistic identification in three generations of women. In *The Status of Women*, Vivian Pender, Editor, Karnac Books (*en prensa*).

Serres, M. (2011). *Variaciones sobre el cuerpo*. Buenos Aires: Fondo de cultura

Winnicott, D.W. (1960). La distorsión del yo en términos de self verdadero y falso (pp. 182-199). En: *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador: Estudios para una teoría del desarrollo emocional*. Buenos Aires: Paidós, 1996.

Secuestro, duelo sin cuerpo

por Juan Niño¹

En la requisa le quitan a uno lo que uno más quiere [...] Cada día me queda menos de mí misma [...] Aquí todo tiene dos caras, la alegría viene con dolor, la felicidad es triste, el amor alivia y abre heridas nuevas, recordar es vivir y morir de nuevo [...] Sentirte fuerte ha sido mi fuerza.

Ingrid Betancourt (2007)

RESUMEN

El presente artículo plantea algunas reflexiones desde la teoría psicoanalítica acerca de un fenómeno actual. Este fenómeno es tan complejo que involucra esferas políticas, económicas, sociales y culturales, con repercusiones tan nefastas en sus protagonistas que en algunos casos conllevan a un deterioro psíquico, físico y emocional, así es el secuestro. Dicho esto, se contará con dos breves relatos, los cuales abren una posibilidad de pensamiento sobre las secuelas a éste flagelo. Para ello se tomarán dos vértices: la enfermedad por un lado, y por el otro, la imposibilidad de la elaboración del duelo.

Palabras Clave: duelo, cuerpo, trauma, angustia.

En Colombia como en otros países Latinoamericanos tales como: México, Perú, Paraguay o Argentina, el *secuestro* ya sea con fines políticos o ideológicos, económicos o de explotación sexual, es comúnmente practicado por distintos grupos u organizaciones delictivas, que encuentran por medio de esta práctica los medios de sostenimiento.

Según los medios de comunicación, en Colombia las cifras del secuestro efectuadas

¹ Analista en formación del IUSAM, APdeBA, Buenos Aires, Argentina / ninajuanp@gmail.com

por grupos delincuenciales existentes y aun activos en el país, como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP), Ejército de Liberación Nacional (ELN), Bandas Criminales (BACRIM) y el narcotráfico, se han reducido hasta un 95% en los últimos 15 años.

Según este reporte publicado por el diario *el espectador* (2015), “(...) de 3.572 casos en el 2000, se pasó a 184 en lo que va corrido de 2015. Las guerrillas que potenciaron durante décadas el flagelo, lo han abandonado casi por completo, y más aún desde el inicio de los diálogos de paz en La Habana (...)”.

En otras palabras y según esta fuente oficial, el número de víctimas en Colombia, pasó de 20 secuestrados en 48 horas a efectuarse un secuestro cada dos días. Aunque estas cifras dan cuenta de una notable reducción de éste delito en el país, no se descarta que pueda fluctuar su cifra, puesto que hay un gran número de casos que no son reportados por los familiares ante la policía o los organismos estatales por temor a perder a sus familiares, dejando a su suerte el destino de este en el caso de no contar con los medios económicos o políticos suficientes para concretar un pronta liberación.

Aunque son grandes los esfuerzos tanto políticos como económicos implementados por el gobierno colombiano y los organismos internacionales en la prevención de este delito, sigue ocurriendo, ya que las organizaciones al margen de la ley al parecer no terminan, se transforman, ejemplo de ello, son las BACRIM.

Buscando el significado de la palabra secuestro, encontré una definición inesperada. Para la Real Academia de la Lengua Española (RAE), la palabra secuestro deriva del latín “sequestrum”, que significa “depósito” y se define como: “acción y efecto de secuestrar”, definición poco descriptiva, si se tiene en cuenta que este acto involucra un hecho, un tiempo, unos participantes y un fin, sin dejar de lado las terribles consecuencias emocionales y psíquicas en las personas.

En el “manual de lucha contra el secuestro” (2006) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), se define como:

“(...) en detener ilícitamente a una persona o personas en contra de su voluntad con la finalidad de exigir por su liberación un provecho ilícito o cualquier utilidad de tipo económico u otro beneficio de orden material, o a fin de obligar a alguien a que haga o deje de hacer algo (resolución 2002/16 del Consejo Económico y Social)” (Pág. 3).

El mismo manual incluye además, los efectos psicológicos y emocionales por las cuales las víctimas atraviesan

“El secuestro es un delito grave con consecuencias potencialmente dolorosas para las víctimas y sus familias, para las comunidades, los países y, por extensión, para la comunidad internacional. Hay pruebas convincentes de que muchas personas que sobreviven al secuestro nunca se recuperan totalmente del trauma que ocasiona. Los efectos sobre las

familias de las víctimas, los amigos íntimos, los familiares y los colegas también pueden ser importantes (...).” (Pág. 2).

Para efectos de aclaración a lo largo del presente artículo, sugiero tener presente la distinción entre secuestro y desaparición, ya que son dos fenómenos distintos aunque se presenten de la misma manera e impliquen la pérdida de la libertad.

El *secuestro* en algunos casos implica una *pérdida no definitiva* de la libertad, por tal razón, que los familiares de la víctima reciban pruebas de supervivencia (visual, escrita y auditiva), permitiendo constatar la vida, al mismo tiempo que la posibilidad de regreso. Estos casos por lo regular implican exigencias que van de lo económico a lo político por parte de sus captores.

La *desaparición* por el contrario, implica otro fenómeno; la pérdida *total* de la libertad y del contacto con familiares, no existen pruebas de vida, tampoco es manifiesto alguna intención de libertad o supervivencia por parte de los captores

Para la Argentina el ejemplo de desaparición se puede situar durante la dictadura militar, pues se habla de personas de las cuales no se pudo volver a saber nada. En Colombia, el caso de Ingrid Betancourt² o el de los 12 diputados del Valle del Cauca³ secuestrados por las FARC en 2002 son el otro ejemplo.

Es llamativo observar como dentro de las relaciones humanas y específicamente en esta problemática, el intercambio se da de sujeto por objeto, la víctima pasa a ser una especie de mercancía-objeto, que puede ser intercambiable o destruida según el caso, perdiendo cabalmente su condición, su identidad y sus derechos.

En otras palabras, la víctima queda subsumida entre la posibilidad de la vida y la muerte, ante el abandono, la incertidumbre y la angustia, adoptando una posición pasiva, desvalido parcialmente de su subjetividad “(...) la víctima está sometida a una situación límite, a una extrema división subjetiva. Está sumida en un permanente miedo a la muerte durante todo el tiempo del cautiverio (...)” (Ramírez, E. 2008).

Ramírez, E. (2008), siguiendo a Lacan (1972), entiende que el secuestro se impone por el discurso capitalista, ya que se produce una ruptura de los límites hacia el Otro.

“(...) bajo la égida del discurso capitalista esa imposibilidad se borra, Lacan lo expresa diciendo que el capitalismo forcluye la castración, —es decir, no escribe, lo cual es más radical que decir que borra— desaparece el límite que humaniza al sujeto. Desde esa perspectiva no hay barrera: todo es posible, todo se vale en el discurso capitalista (...)” (Pág. 3).

Es apenas comprensible pensar cómo la supremacía del poder económico configura otras formas de poder y de relación entre los sujetos, que a la luz del flagelo ésta condición es

2 Liberada en 2008 durante la operación Jaque.

3 Liberado en 2012 por acuerdo humanitario.

en hartó visible.

El desvalimiento que sufre tanto la víctima como su círculo familiar, en mi opinión, podría compararse al menos en su intensidad, a la experimentada por el bebé ante la posibilidad de la pérdida de la madre y de sus objetos de amor, pues han sido separados de forma traumática por el victimario, y como toda separación que implica la pérdida está en juego el duelo.

Esta condición altera por completo el equilibrio del sistema e inscribiendo un nuevo dolor psíquico, generando grandes cantidades de tensión que evitan la posibilidad de simbolización, de representación y de ligazón de la tensión ante el hecho traumático, tal como plantea Freud (1920) en “Más allá del principio del placer”.

Dicho de otra manera, hay una notable disminución de la “función Alfa” Bion (1962) impidiendo la capacidad de pensamiento. En este sentido, tomando como eje algunos postulados de la teoría psicósomática, lo no elaborado por la mente pasa a alojarse en el cuerpo como una protoforma elaborativa, encontrando en la enfermedad un camino pseudo-elaborativo de lo inconsciente.

Hornstein, L. (2005), en un artículo llamado “trauma e historia” que fue publicado en una edición de la revista “actualidad psicológica” sostiene que: “Cuando el sujeto está expuesto al ingreso traumático de cantidades no tramitables, se producen efectos destructivos salvo que, mediante elaboraciones individuales, pero además colectivas, esas cantidades pueden ser simbolizadas (...)” (Pág. 17).

Coincido con el autor, agregando que cuando se refiere a *elaboraciones colectivas* hace referencia al colectivo social, quien de alguna manera también hace suyo el sufrimiento. Ejemplo: las innumerables marchas por la liberación de los secuestrados que han tenido lugar en Colombia a lo largo de los últimos años.

Teniendo en cuenta lo anterior, pienso que cada familia intenta conectarse con los demás a partir del dolor que deja la ausencia y la incertidumbre del secuestro, este medio de intercambio por el cual, el dolor ajeno pasa a ser un dolor compartido por todos, crea un vínculo necesario de sostén y resonancia en las víctimas, intentado así, un restablecimiento del equilibrio psíquico y emocional.

No obstante, hay grupos familiares o grupos sociales en donde lo acontecido (el secuestro), es justamente aquello de lo que no se puede hablar, entrando en una especie de paranoia generalizada, impidiendo la posibilidad de elaboración de lo traumático, pues el mundo externo se convierte en una posible amenaza contra ellos y el cautivo.

Los efectos de lo traumático al parecer impactan de forma similar tanto en la víctima como en la familia de la víctima. En ambos, la exposición directa con lo real desborda de forma sistemática cualquier intento de equilibrio psíquico, un ejemplo de ello, se podría encontrar en la respuesta de la familia ante la aparición de una muestra de vida: la voz, la letra,

una foto, son estímulos externos que impactan con violencia en el mundo interno de forma directa el recuerdo del objeto perdido.

En mi opinión, un aspecto que intensifica la separación y lo traumático del flagelo es la forma, el secuestro es inesperado, por lo tanto, desorganiza al YO y lo obliga a una reorganización que implica la falta de un objeto no muerto que sufre, escindiendo en algún punto la realidad.

Nin, A. (2008), coincide con Nasio (1998), con respecto al efecto del dolor psíquico súbito que difiere al dolor producido por la enfermedad que lleva a la muerte “(..) de pérdida súbita e imprevisible. Son dos situaciones bien diferentes, siendo la segunda variedad la más dolorosa, ya que por la imprevisibilidad el yo no puede desarrollar sus mecanismos de defensa y/o adaptación a la nueva realidad traumática de pérdida del ser amado (...)”⁴

Dicho esto, si no hay una posibilidad de defensa del yo ante un hecho inesperado ¿Qué pasa con la libido del objeto que no agoniza, no muere pero si sufre?

DUELO SIN CUERPO EN LA FAMILIA.

Los familiares inmersos en esta situación padecen la misma condición que el cautivo, pero con un agregado y es la problemática del duelo. Lo planteo como lo diferente ya que desde el lado del secuestrado, se me hace complejo pensar la amenaza de muerte, teniendo en cuenta que para el inconsciente no existe representación de la muerte tal cual como lo piensa Freud (1915).

Si bien es cierto que a lo largo de la vida lo seres humanos experimentamos pérdidas y duelos, dice Fulco, M.C (2002) “(..) el duelo por uno mismo, es una tarea infinita que todos enfrentamos. Acerca de cómo se atraviesen y elaboren esos duelos, dependerán las posibilidades psíquicas y la estructura yoica, permitiendo o no espacio para la creación y para el despliegue de la vida. (...)”⁵ y la muerte.

El familiar o los familiares entran en una especie de no tiempo, de incertidumbre y desesperanza, producto quizá del desencuentro entre sus emociones e ilusiones de la vida y la realidad externa que amenaza con la muerte y el olvido.

Siendo el duelo un estado emocional tan complejo, donde se requiere de un gran esfuerzo del psiquismo para la recuperación del equilibrio perturbado y sin dejar de lado el proceso de desinversión del objeto que implica el duelo me atreví a preguntar desde ésta situación tan cruda del secuestro ¿Cómo es vivido el duelo en ausencia del cuerpo? Digo esto, porque ante la realidad del secuestro el tiempo de cautiverio puede ser indefinido, días, semanas, meses inclusive años y a veces nunca se puede volver a tomar contacto, cambiando la condición de secuestrado a desaparecido, no quedando propiamente vivo pero tampoco

4 Nin, A. (2008) “Sobre la pérdida del objeto, el duelo y el dolor psíquico” Pág. 4.

5 Fulco. M. C. (2002) “duelo por la propia muerte: ¿duelo posible? Pág. 93.

muerto, en otras palabras sin cuerpo. ¡Vaya paradoja!

A continuación me remitiré a dos relatos, breves testimonios de lo que significa vivir la vida entre la muerte. “Lupita” tiene 69 años, “Sonia” tiene 30, aunque no se conocen ambas comparten un mismo dolor, la desaparición forzada de un ser querido.

Preciso que en los dos casos mencionados hay desaparición, sin embargo, durante algunos meses, “Lupita” recibió pruebas de vida de su hijo a través de llamadas telefónicas hechas por sus captores, lo que para ese primer momento daba a entender que se trataba de un secuestro que luego se transformó en desaparición.

LUPITA

“La noche del jueves, José salió de casa para ir a visitar a un amigo quien el día anterior le había pedido prestado el carro para hacer una vuelta, supe que se encontraron en un bar a tomar algo. Minutos después, llegó al lugar una patrulla de la policía preguntando por el propietario del auto que se encontraba estacionado fuera del local, a lo que mi hijo contestó que él era el propietario, la patrulla le dijo que tenía que acompañarlos porque ese carro estaba reportado por porte ilegal. Cuentan quienes lo vieron que él se fue con la patrulla.

Al llegar a la estación, llamó por teléfono a su primo quien era su mejor amigo y le dijo que fuera por él a la estación de policía, estaba detenido y dio los datos de la patrulla y los agentes que esa noche se lo habían llevado.

Él me llamó a avisar lo que había pasado (el primo), fuimos y desde entonces no se sabe nada, ya han pasado 23 años desde que él desapareció, mi mamá siempre me dijo, hasta antes de morir que él iba a aparecer, pero ya han pasado muchos años y nunca tuve ninguna noticia, yo hice el denuncia a la policía y pasamos los datos que él había dicho la noche que desapareció, pero esos datos aunque eran ciertos, decía la policía que los agentes ese día no estaban activos y que la patrulla no había estado por esos lados.

Metí abogados hasta que uno me dijo que si yo quería seguir conservando viva a mi familia, que no buscara más y que dejara eso así, porque si no, me iban a matar y a todos los demás. Y eso hice, aunque pienso que no puede estar vivo, cuando me acuerdo pienso que sí, que debe estar en algún lugar y de pronto como decía mi mamá que él se iba a aparecer en cualquier momento”.

SONIA

“Hace un año secuestraron a mi tío y a mi primo, hijo de él, trabajaban en comercio, en San Andresito. Aun no se sabe que ha pasado con ellos, si viven o mueren, es un problema muy difícil para la familia.

Mucho sufrimiento familiar, me siento mal todos los días, no podemos usar los celulares, tenía que ir tarde a la casa de la esposa de mi tío a acompañarla por si llamaban por

noticias, es una zozobra constante.

Mi mamá y mi abuela se tuvieron que mudar de casa, este fue mi último proyecto que se construyó. Yo diseñé la casa para ella, era el sueño familiar en donde todos aportaron el dinero para comprarle la casa a mi abuelita.

En la semana de la inauguración de la casa, falleció mi tía de un infarto, con ella me iba a ir para México a estudiar, mi tío intentó alegrar la situación pero fue muy difícil, y después pasó “el secuestro”. Se mudaron por algo preventivo, porque no queremos que le vaya a pasar algo a ellas por estar en esa casa.

En estos casos no se sabe de dónde viene el peligro, se tiene miedo de todo sin saber por qué.

Pasaron los meses entre el segundo y el tercero se pensó que estarían vivos, pero ya al cuarto se empezaron a agotar las esperanzas que estén vivos.

El problema viene de un pueblo, al parecer con una gente, pero esto no se puede decir, y nosotros no podemos volver por allá, y eso se lo dije a mi esposo, pero él no entiende de estas cosas, y él que cuando bebe le da por hablar de todo con cualquiera, entonces me da miedo que hable de esto por allá, quien sabe que escuche esa gente”.

Las viñetas aquí mencionadas ayudan a pensar la problemática del duelo cuando la figura del cuerpo *es borrada* por el victimario. Utilizo esta palabra para subrayar qué, la ausencia del cuerpo deja una inscripción en la familia, de la misma manera que la hace el grafito de un lápiz sobre una superficie y luego es borrada.

Mascheroni, S. & Scalozub (2008), trabajan los efectos de lo traumático y el duelo a partir de un caso clínico de un chico, en el cual, su padre sufre un accidente automovilístico que lo deja en un prolongado estado de coma. La imposibilidad del contacto e intercambio subjetivo con el padre, sumada a la ausencia de la madre, causó una importante retracción e inhibiciones del niño con el mundo externo.

Tomando esta línea, este chico se enfrenta a una compleja situación con respecto a una condición del padre, quien biológicamente no está muerto, pero subjetivamente no está vivo. En este sentido, el duelo queda enfrascado “(..) Supimos por diferentes investigaciones y publicaciones (J. Braum; M. L. Pelento, 1988) que esa desaparición o ausencia del cuerpo, dificulta el proceso de duelo al crear incertidumbre en la verificación de la muerte, al no poder darlo por muerto, queda el duelo en suspenso”⁶.

La ausencia del objeto en algún punto desorganiza la estructura, desorganiza al yo, en este sentido, los objetos internos también hacen parte del YO que ante la pérdida de uno de

6 Mascheroni, S. & Scalozub (2008) “Duelo y Trauma: una peculiar situación de la clínica actual” P. 310.

ellos, busca estabilizarse distribuyendo esa libido en otro objeto.

Siguiendo las ideas de Kohut, Fragola, A. (1998) dice,

“(..) podemos experimentar la pérdida de alguien o algo que era vivido como parte de nuestro propio self, cuya existencia o respuesta eran necesarias en mayor o menor medida, para sostener nuestro sí mismo. Esto puede referirse a una persona, una cosa concreta o abstracta, un ideal, o incluso una parte de nuestro propio cuerpo (...)”.

Esa marca emocional que luego se inscribirá en el cuerpo del familiar o familiares como el síntoma del intento de duelo, es lo que pasaré a desarrollar a continuación.

Lupita y Sonia, ilustran bastante bien el estado emocional de las familias de la víctima ante el secuestro, incertidumbre, angustia, ansiedades persecutorias y paranoides, pero fundamentalmente queda en juego el difícil estado del duelo sin cuerpo, elaborarlo implicaría la aceptación de la pérdida, pero tampoco es una posibilidad hasta el momento, pues aun no deja de no estar del todo, puesto que queda la representación viva del hijo, el tío o el primo según este caso.

Para Freud (1915), el duelo consiste en una respuesta normal frente a la pérdida de un ser amado, pero también un equivalente del mismo como la libertad o la patria. Dicho proceso, advierte, no es simple y requiere un gasto importante de tiempo y energía por parte del sistema psíquico, hasta recuperar la posibilidad de invertir nuevos objetos. En la melancolía, el proceso pasa por otro lado, comprometiendo el juicio de realidad y tomando al YO como objeto.

Klein, M. (1940), piensa que el proceso de duelo en el adulto es equiparable al duelo en los niños, “(..) creo que el niño pasa por estados mentales comparables al duelo del adulto y que son estos tempranos duelos los que se reviven posteriormente en la vida, cuando se experimenta algo penoso. (...)” (Pág. 347).

Según esta idea, el niño duela el pecho de la madre y todo lo que el pecho y la leche han llegado a ser en la mente del niño: amor, bondad y seguridad. (Klein, 1940).

En mi opinión, lo experimentado en el niño durante el duelo, con todas sus ansiedades depresivas y paranoides, es el proceso que se re-activa ante una pérdida como el secuestro. De hecho, considero que la experiencia del secuestro en un punto, facilita en sus víctimas un estado de regresión a estadios tempranos tal como lo señala Klein. Por ende, que enfrenten la experiencia con la intensidad de esos primeros momentos de la vida.

Pienso que los elementos inconscientes que hacen perdurar este estado de suspenso, están relacionados con lo que Klein plantea en relación a la conservación de los objetos “buenos” y “malos” en el mundo interno. La madre y la sobrina han incorporado los aspectos “buenos” y “malos” de sus familiares, por lo tanto, no se han destruido en su mundo interno,

de esta manera, la posibilidad del duelo ante una separación forzada hace que conserven la esperanza del regreso.

Esta condición indudablemente genera una falla en la posición depresiva, proyectando todas las ansiedades de tipo psicótico en el mundo externo, amigos, policía, gobierno, etc. Todos estos pasan a ser persecutorios, razón por la cual y en algunos casos, se explique la paranoia generalizada ej. Sonia.

Se niega la muerte, pues no hay cuerpo y el estado de espera se hace insoportable, pero la vida, tampoco es una posibilidad que asome. La incertidumbre controla sus cuerpos y sus mentes con la esperanza que todo pueda ser como antes.

Pienso que la posibilidad de un duelo sin cuerpo genera un compromiso y correspondencia a través del Otro, del que espera al otro lado, pagando éste un precio también en su cuerpo que marca el recuerdo y el contacto con la dolorosa realidad externa. En los casos anteriormente citados, Lupita desarrolló un cuadro cardíaco agudo, llevándola en los últimos años a pasar por diversas internaciones quirúrgicas en su corazón, las recaídas coincidían con los momentos en los cuales ella traía a su memoria el recuerdo de su hijo perdido.

Las esporádicas señales de vida de su hijo alentaban la posibilidad de un re-encuentro, sin embargo, esas mismas pruebas de vida causaban en Lupita la impotencia y la frustración del no poder hacer nada.

En la experiencia de Lupita, la imposibilidad de dar paso al duelo, primero del secuestro y luego de la desaparición, fue tapada con la permanencia de un hermano en su casa, que inconscientemente, suplantó ese lugar, de esta manera, una parte del YO pudo recuperar su equilibrio ante la falta de su hijo. Aunque la condición de su hijo ahora es de desaparecido, no implica que en ella la fantasía inconsciente del re-encuentro tenga lugar.

Para el caso de Sonia, la situación descrita es propia de la desaparición, la conmoción y la imposibilidad de investir algo que represente la esperanza de la vida y no de la muerte predomina en su mente.

Si bien, lo no simbolizado de lo traumático y el duelo alojado en el cuerpo de Lupita no está tan presente en Sonia, si es posible observar que en Sonia es el pensamiento el que se va afectado, la situación del mundo externo bloqueó en algún punto esta capacidad, siendo arquitecta y haber diseñado la casa del sueño familiar para su abuela, y no poder lograr que la habitara la enfrenta por un lado, al duelo de la pérdida, depositándose el vacío del tío y el primo en la casa, sentimiento compartido en silencio y sin representación por todos los miembros de la familia. Por el otro, la frustración del no poder cumplir el sueño, se creó un lugar que no puede ser habitado y se convierte sin saberlo en el símbolo del drama familiar.

Finalmente, los efectos del secuestro en las víctimas son ampliamente visibles, tanto físicos como psíquicos, se afecta la individualidad y el colectivo socio- cultural, cambiando

la subjetividad de quien lo vive directa o indirectamente. Requiere atención del Estado, así como de organismos internacionales que brinden ayuda a las víctimas.

Considero necesaria la participación de los distintos profesionales de la salud mental como de nosotros los psicoanalistas, en relación al tipo de trabajo que se pueda realizar con estas personas víctimas y también victimarios del secuestro.

En Colombia, en donde el desarrollo de la salud mental es aun insipiente comparado con la Argentina u otros países latinoamericanos, merece una especial atención, ya que si tenemos en cuenta que la firma de la paz entre el gobierno y las FARC es un hecho, serán muchos los casos en los cuales el relato de sus participantes será necesario para darles una segunda oportunidad e intento de reparación frente al daño causado por más de 50 años en las familias del país.

Con todo lo anterior, la intención de este artículo no es cerrar el camino y la discusión, sino abrir un canal de intercambio que posibilite nuevas ideas, abordajes y conocimiento de una problemática que afecta la estructura social, cultural, familiar y subjetiva.

Bibliografía

- Bion, W.** (1962). En “Elementos de psicoanálisis”. Ed. Hormé. Bs As.
- Diario “El espectador”.** Consultado el 19-02-16 <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/secuestro-colombia-su-punto-mas-bajo-articulo-60199>.
- Fulco, M. C.** (2002), “Duelo por la propia muerte: ¿duelo posible?” En Revista Uruguaya de Psicoanálisis 2002, 96: 92-100
- Fragola, A.** (1998). En “El self y el proceso de duelo”. Rev. Psic. APdeBA - Vol. XX - N° 2-1998.
- Freud, S.** (1920), “Duelo y melancolía”. En. O.C. Vol. XIV Amorrortu Ed. Bs, As.
- (1920) “Más allá del principio del placer” En. O.C. Vol. XVIII Amorrortu Ed. Bs, As.
- Hornstein, L.** (2005), “Trauma e Historia”, en “Actualidad Psicológica”, Ed. “Lo traumático”, N° 336, Bs, As.
- Klein, M.** (1940). En “El duelo y su relación con los estados maniaco depresivos”. Tomo I. Ed. Paídos, Bs As.
- Mascheroni, S. & Scalozub, L.** (2008) En “Duelo y Trauma: una peculiar situación de la clínica actual”. Revista Psicoanálisis - Vol. XXX - N° 2/3 - 2008 - pp. 307-320.
- Nin, A.** (2008) En. “Sobre la pérdida del objeto, el duelo y el dolor psíquico” Congreso de FEPAL, Chile.
- Ramírez, E. M** (2008), “Dos caras del secuestro” En, Affectio y sociedades N°9. Consultado el 19-02-16
- ONU** (2006), En “Manual contra el secuestro”, Nueva York.

El cuerpo entre la fantasmática y la pulsión

La revuelta contra el padre

Por Chiara Bille¹

RESUMEN

En el siguiente trabajo se intenta abordar el estudio de la tendencia del ser humano a la destrucción del cuerpo, al del semejante o al cuerpo social. Se examinan diversos resortes que en el núcleo de la constitución subjetiva sostienen el empuje a la fragmentación y a la muerte propia o del otro, buscando indagar el antisemitismo, por qué la raza aria se sitúa en el cuerpo, constituyéndose éste simultáneamente en objeto valioso y en objeto para ser desechado. Se busca develar algunas de las razones y dinámicas psíquicas que dan cuenta del vínculo mortífero entre los hombres. Los crímenes en cuyo acto se llevan a cabo la efectuación de estas imágenes del cuerpo fragmentado, lo que podemos observar de la violencia perpetuada a esos cuerpos destrozados es justamente el trasfondo de un crimen en el cual el odio es especular y el pasaje al acto no es otro que la pulsión agresiva que se resuelve en el asesinato. El exterminio de masa como un acto producto de un deseo sádico, que versa en torno a la agresividad y construye un delirio paranoico. Este es el punto extremo del fantasma hitleriano y su impasse trágico en lo real: en su afán de suprimir al judío del pueblo alemán para arrebatárle la elección “divina” y fundar el delirio de un nuevo pueblo “elegido”.

DESARROLLO

¹ Analista en formación en la Asociación Psicoanalítica Argentina / chiarabille.roma@gmail.com

Freud (1938) en *Moisés y la religión monoteísta*², ofrece buenas pruebas para decir que Moisés no era un judío, sino un egipcio y que el estricto monoteísmo, tan característico del judaísmo se derivan directamente de las enseñanzas de Akhenata rey egipcio. Él se remonta al origen de la psicología judía, en relación constante con el asesinato del padre en oscilación entre la obediencia y el odio hacia el padre mítico, terrible, prehistórico, de la horda primitiva.

Nos ofrece también, algunas opiniones interesantes sobre el alarmante problema del antisemitismo, donde sus raíces son mucho más compleja de lo que generalmente se cree. Por ejemplo, el antisemitismo es, sin duda conectado con la fantasía del “cuerpo extraño”, fantasía infantil donde los niños han “introyectado” a sus padres, con reacción contra la persona “introyectada”. Como veremos más adelante, la actitud anímica ambivalente de los arios frente a la civilización, y por consiguiente, frente al judaísmo, está influenciada sobremanera por la relación con el padre. La relación entre padre e hijo significa el comienzo de la civilización. Es en su infantilismo anímico que los arios creen que los judíos arremeten contra ellos. El padre influye en su hijo como el judío en el ario. La influencia temida por la paranoia nazi es la de algo misterioso y temible (unheimlich), siniestro, y que la mujer judía no es temida tanto como el hombre judío, que influiría sobre la mujer aria como un padre.

El antijudaísmo ataca el corazón mismo del portador del nombre, el padre judío, vil y repulsivo antes y después de Shylock. Una de las disposiciones menos conocidas del antisemitismo alemán fue precisamente la prohibición que recaía sobre los padres judíos de elegir libremente nombre para sus hijos. Julius Streicher (1923), uno de los padres de las teorías nazis de limpieza de sangre prevenía higienistamente:

“Albúmina racialmente extranjera quiere decir el semen perteneciente a una raza distinta. Si un varón judío cohabita una sola y única vez con una mujer aria, ello es suficiente para infectar la sangre de la misma por siempre jamás”.

Se lee en *Mein kampf*³:

“El judío de pelo moreno acecha durante horas y horas, con la expresión de diabólica alegría en la cara, a la muchacha aria demasiado cándida que no sospecha nada, para infectarla con su sangre, enajenándola de su pueblo alemán”.

Hitler, refleja las grandes corrientes del alma colectiva inconsciente de la época. En el nazismo, ideología creada por él, se expresa un rechazo a la racionalidad en beneficio de la madre naturaleza, terrible y vengativa, pero a la que la mediación de héroe puede volver favorable a los hombres. El fenómeno histórico del nazismo que tiene como sustento fantasmático la relación de Hitler con el judío, toma forma en una teoría racista claramente vinculada a la voluntad de ligarse a una ley “de la naturaleza”, que es vivida por el inconsciente como fanta-

2 Es la última obra publicada en vida por Freud, ya que fallece algunos meses después, mientras se encuentra refugiado en Londres huyendo de Viena tras la anexión de Austria por los nazis.

3 Libro escrito por Adolf Hitler (1925) y combina elementos autobiográficos con una exposición de ideas propias de la ideología política del nacionalsocialismo. Hitler describe su aversión a los que cree son los males gemelos del mundo: el comunismo y el judaísmo, y manifestaba que su propósito era erradicarlos de la Tierra.

sma defensivo contra el padre y de alianza con el principio materno.

De hecho, el sistema hitleriano, no se hace comprensible si no destacamos el juego entre los dos elementos fantásmicos inconscientes: la madre vengativa y resuscitada más fuerte del padre, donde el hijo se aliará con ella para destruir al padre y borrar cualquier rastro de la existencia de él. Este delirio (negación de la realidad vivida) tiene la función de defender contra los impulsos agresivos que conducen al suicidio. Entonces, el fantasma inconsciente que se despliega podría ser la raza ariana nacida sin la intervención del padre, una raza creada por la sola madre, partenogenética, por así decirlo. En ese sentido, para Hitler el “judío”, representa el padre omnipotente y sadico.

Hitler se cree que es el elegido entre los elegidos, el genio ario, y se debe este privilegio a su sangre especialmente puro, es decir exclusivamente materno. Su defensa inconsciente (en contra del deseo de ser penetrado directamente de su padre, un deseo experimentado como causa de la muerte) que es de quererse sin padre. Volver a un pasado paradisiaco donde el padre no existe, al igual que el sadomasoquista que quiere volver al paraíso perdido, al goce ilimitado y generado a partir de un universo indiferenciado de marca anal, donde hay total igualdad y confusión de roles y objetos eróticos, donde no existe la prohibición del incesto, o la distinción entre el interior y el exterior del cuerpo, o entre la vida y la muerte. Todo esto con el objetivo de deshumanizar y “cosificar” el Otro.

Hitler se asegurará de que en el futuro el padre vuelva a desaparecer, se destruya (es decir, que la raza se vuelve pura).

Para él la mezcla de sangre ario y no ario corresponde al fantasma de la escena primordial de la unión sexual entre el padre y la madre; escena intolerable, porque tiene que defenderse de los elementos libidicos y de sus deseos incestuosos. Siendo para él, el conflicto edípico padre-hijo sin salida, ya que es imposible identificarse con el padre y, al mismo tiempo desearlo homosexualmente. Entonces, la única solución reside en la eliminación desesperada de el (padre-judío) para crear el delirio de un nuevo mundo.

La idea de una mancha, de contaminación incestuosa tal como se desprende de una afirmación de Hitler acerca del “peligro” que los judíos representaban para los arios. De este modo, siguiendo lo que formulan esas tradiciones, era necesario el sacrificio, al menos de un sustituto que pudiera representarlo, lugar éste que precisamente iba a ocupar el judío. Este sacrificio se inició con el proceso de aislamiento y estigmatización que se aplicó a los judíos antes de decretar su concentración y exterminio, como una forma cruda de degradación de la imagen corporal. En este sentido se puede pensar que los campos de concentración, antes de que se transformaran en campos de la muerte, tuvieron la función esencial de eliminar el goce supuesto a los judíos imponiéndoles el exterminio por el trabajo, considerado en este caso como antinómico del goce.

Para el discurso nazi los judíos constituían un obstáculo a la homogeneidad, es decir,

a la integralidad del cuerpo popular alemán –que debía ser biológicamente coherente e indivisible para estar en perfecto estado de salud- por su persistente condición “extranjera”.

“*El judío está siempre instalado en nosotros*”, decía Hitler (1925), y agregaba otra frase reveladora del desconocimiento total en que lo situaba su posición subjetiva, desconocimiento que su fantasma disimulaba: “*Pero es más simple combatirlo en carne y hueso que bajo la forma de un demonio invisible*”.

La entidad sobrenatural invocada en *Mein Kampf* (1925), sugiere no el Dios Padre judío o cristiano, sino el dios Baal, o aquel Jahvé - Dios de los volcanes, demonio sediento de sangre que deambula por la noche y teme a la luz del día – mencionada por Freud en *Moisés y el monoteísmo*, forma sobrenatural regresiva compuesta simultáneamente de dos imago: la “mala madre” y el “padre castrador”. El demone sanguinario que vaga en la noche es precisamente aquel *Nacht und Nebel* – noche y niebla - que da el título a uno de los textos de Hitler más despiadados dedicados a los exterminios de masa, la respuesta a una dinámica sadomasoquista entre el poder que conduce a una destrucción masiva deshumanizante y al suicidio de Hitler.

En esta descripción podemos encontrar, siguiendo a Lacan de *La lógica del fantasma* (1967), la operación opuesta a la de la verdad, y que es la operación de alienación sintetizada en la fórmula: no pienso, luego soy. El “no pienso” es equivalente a un “actúo” y por eso Lacan vincula la operación alienación al pasaje al acto.

Un acto de violencia persigue el reencuentro con la muerte. La pulsión de muerte pone en marcha la repetición del evento traumático y con ello una fuerza pulsional que no alcanza nunca su objeto y por ende tampoco su satisfacción. Se llegará a pensar que el goce es masoquista en la medida en que se repite una y otra vez la misma forma insatisfactoria de alcanzar a un objeto inexistente; el eterno retorno de lo igual, que nunca será idéntico. Freud coloca a la pulsión agresiva como un sustituto de la pulsión de muerte que tiende a la destrucción y a la disolución, a diferencia de Eros cuya intención es la fusión.

Freud en *Malestar en la Cultura* (1930), propone y sostiene que debe de haber otra disposición pulsional originaria que funciona de manera autónoma sin ligarse al erotismo. Esta pulsión originaria vendría a ser un subrogado de la pulsión de muerte sin carga erótica. Entonces quedan delimitados dos campos en torno a la destrucción: el campo de la violencia erótica como una mezcla de pulsiones y otra original, que sólo tendría que ver con la destrucción o aniquilación del objeto como producto de la tendencia a la disolución previa a toda diferenciación del yo.

En *Pulsiones y destinos de pulsión* (1915), Freud define el sadismo como una acción violenta cuyo fin sería la afirmación de poder dirigida a otra persona como objeto. Lo más sobresaliente de su análisis va a ser esta idea respecto a la cual, la meta sádica de infligir dolores ha encontrado un revés y se trata de que el sádico “*goza de manera masoquista en la*

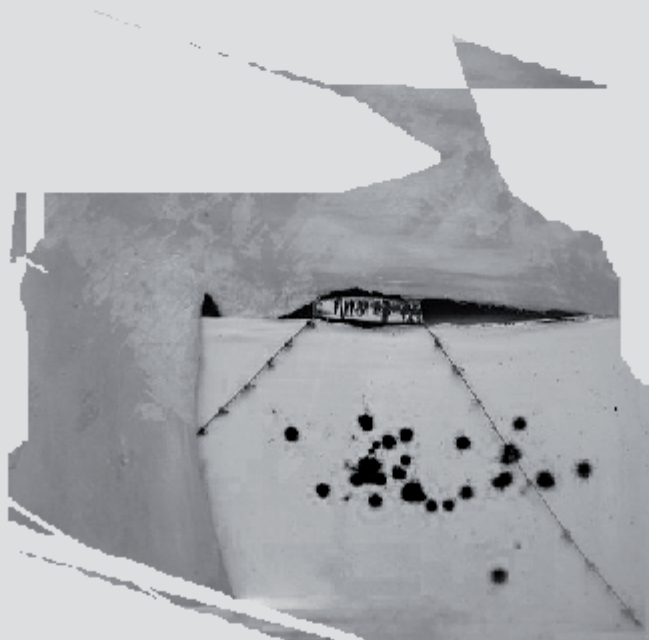
identificación con el objeto que sufre”. Entonces no es el dolor de la víctima que le hace gozar sino que en el acto mismo, el agente sádico se posiciona en el lugar de objeto que sufre las vejaciones. Si bien es cierto que se revela cierta especularidad en el intento de apoderamiento del objeto, resulta novedoso que en la ejecución de su acto, el sádico se desdoble en verdugo y en víctima.

Pier Paolo Pasolini (1975) escritor italiano, en el filme “*Saló o los 120 días de Sodoma*” nos narra en clave de metáfora, durante la ocupación nazi en la República de Saló (Italia), el sádico abuso de poder de los gobiernos y la sumisión del pueblo. El dice:

«El sadomasoquismo forma parte del hombre. Existía en la época de Sade y hoy, pero esto no es lo que me interesa. Me importa el sentido real del sexo en mi película que es una metáfora de la relación entre poder y sumisión. Todo el razonamiento de Sade, el sadomasoquismo de Sade, tiene una función muy específica y clara, la de representar lo que el poder hace del cuerpo humano; el desprecio al cuerpo humano (...), la anulación de la personalidad del otro». (Pasolini, 1975)

Bibliografía

- Freud, S.** (1915). *Pulsiones y destinos de pulsión*. Obras Completas, Tomo XIV, 1ed., Amorrortu Editores: Buenos Aires.
- Freud, S.** (1930[1929]). *El malestar en la cultura*. Obras Completas, Tomo XXI, 1ed., Amorrortu Editores: Buenos Aires.
- Lacan, J.** (1966-67), *La lógica del fantasma, Altri scritti*. Einaudi: Torino 2013.
- Levinas, E.** (2001). *Algunas reflexiones sobre la filosofía del hitlerismo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Mendel, G.** (1972). *La rivolta contro il padre: introduzione alla socio-psicanalisi*. Firenze: Vallecchi.
- Pasolini, P.P.** (1998). *Saggi sulla politica e sulla società*. Milano: Mondadori.
- Randall, L. Bytwerk** (2001). *Julius Streicher: Nazi Editor of the Notorious Anti-Semitic Newspaper “Der Sturmer”*, Cooper Square.



el triángulo del psicoanálisis

O direito de ter e possuir um corpo feminino. A cultura do estupro

Corpos marcados pela cultura de massas

Tiempos violentos

Mujeres como campos de batalla

Tendencia natural, acto perverso o pulsión de muerte

El cuerpo es el mensaje

O direito de ter e possuir um corpo feminino

Abaixo a Cultura do estupro!

Por Érika Reimann e Paola Amendoeira¹

*Trabajo presentado en el encuentro virtual OCAL en abril de 2016, "Corpos e violencia - El triángulo del psicoanálisis", realizado entre Guadalajara, Lima y Brasilia.
-texto revisado-*

Há pouco tempo observamos no Brasil uma sucessão de acontecimentos virtuais e sociais que tiveram como estopim um “reality show” infantil, trazendo à tona toda uma “cultura do estupro”, até então, velada.

Em 20 de outubro de 2015, estreou no Brasil um “reality show” onde vinte crianças entre 9 e 13 anos assumiam uma cozinha, em rede nacional, que competiam entre si como é típico destes programas. Eis que algo inusitado aconteceu! Ao invés de comentários sobre as crianças cozinhando ou mesmo sobre os pratos, talvez sobre os jurados, o que alcançou meteoricamente o “trending topics” do Twitter foram comentários pedófilos a respeito de uma das participantes, uma menina de 12 anos. A partir de comentários com cunho sexual feitos por homens em relação à uma menina de doze anos, várias mulheres parecem ter se identificado com ela dando início a uma enorme número de denúncias de assédios sexuais.

No dia posterior, 21 de outubro de 2015, a Comissão de Constituição e Justiça da Câmara dos Deputados aprovou uma proposta que torna crime induzir ou auxiliar uma gestante a abortar. Atualmente o aborto é proibido no Brasil salvo quando houver risco à vida de gestante, se o feto for acéfalo ou se a gravidez for fruto de um estupro. Até então não havia a necessidade de comprovação ou comunicação à autoridade policial. O agente de saúde pública só depende da palavra da gestante e de sua avaliação. No entanto, com a nova proposta, no caso de estupro, para que um médico possa fazer o aborto será exigido exame de corpo de delito e comunicação à autoridade policial. Quem induzir, instigar ou ajudar a gestante ao aborto receberá pena de prisão de seis meses a dois anos.

¹ Candidatas de la Sociedade de Psicanálise de Brasilia / erikareimann@gmail.com paolamendoeira@gmail.com

Seguem aqui alguns comentários do twitter sobre a participante de doze anos :

- Gente, qual é o nome daquela bonitinha que apareceu aí agora??? Acho que já tenho uma crush.
- E a Valentina fazendo aqueles pratos no masterchef... Vagabunda demais...
- Essa Valentina com 14 anos vai virar aquelas secretárias de filme pornô!
- Deus me perdoe, mas essa Valentina, deixa eu ficar quieto pra não ir preso.
- Sobre essa Valentina: se tiver consenso é pedofilia?
- Valentina tem 12 anos acho que já aguenta fazer um filme pornô.
- Quem nunca queria estuprar uma criança?
- Alguém sabe o twitter da Valentina? Ela vai morar comigo querendo ou não!
- Valentina, você pode perder o masterchef mas acabou de ganhar um namorado.
- Se ela quiser não é pedofilia, é amor.
- Não fica assim, amigo...a culpa da pedofilia é dessa molecada gostosa.

Após esses dois dias ocorreram enormes manifestações, nas ruas do Rio de Janeiro e São Paulo, pelo direito a vida das mulheres, a favor do aborto e contra a cultura do estupro. Manifestações essas que foram efeito da “viralização” da #meuprimeiroassedio, os quais eram relatos, em sua maioria, femininos, de primeiras experiências de assédio sexual sofridas. Um mês após essas manifestações outro movimento no mundo virtual se “viraliza”, o #meuamigosecreto, onde as pessoas descrevem as situações cotidianas que denunciam a cultura machista no dia a dia na qual estão envolvidas.

Em maio de 2015 o jornal “O Globo” noticiou uma queda no número de estupros em nosso país. Apesar de constantes, as denúncias ainda são poucas. Nota-se uma redução em 7% nas notificações de estupro registradas, quando comparadas a 2013. Pensando em termos absolutos e levando em consideração o tempo, a história e a evolução desse processo, os 7% de diminuição, são representativos. Significam em média, onze estupros por minuto ocorrendo em território nacional. Estamos falando de números que foram notificados em relação a um crime, o qual possui o título de maior taxa de subnotificação do mundo. Segundo o Fórum Brasileiro de Segurança Pública é provável que tenham havido algo entre 136 mil e 476 mil casos de estupro em 2014.

Por que não notificam? Chama a atenção o quanto é complicado e duvidoso estimar um número e conseguir fazer alguma relação que se aproxime da realidade.

A subnotificação lança luz na compreensão deste problema, o qual nos parece en-

raizado em nossa cultura brasileira. O caso que não é notificado preocupa devido ao número ser maior do que os denunciados, revelando assim uma naturalização da violência contra a mulher patrocinando o preconceito que observamos arraigados nos mais diversos âmbitos e extratos sociais.

Em seus relatos, as vítimas de estupro, se dizem ainda mais “violentadas” quando buscam seus direitos, pois se sentem desrespeitadas com perguntas do tipo: Mas o que você estava vestindo? Onde estava andando? Estava sozinha? Você costuma sair sozinha ou só com amigas a noite? Você costuma beber? Essas são perguntas que frequentemente compõem o “protocolo” nas delegacias da Mulher.

Ao avaliarmos esses questionamentos podemos perceber que nada mais são do que outras facetas da violência traumática experimentadas pelas vítimas da violência sexual. Para Ferenczi uma das formas mais significativas do trauma é a não credibilidade dada à vítima da experiência traumática, pois leva a vítima a acreditar que foi responsável pelo ocorrido. Estamos vivendo em uma sociedade que utiliza um mecanismo perverso, o qual inverte os valores de certo e errado, bem e mau, vítima e algoz e que visa o enfraquecimento e domínio da mulher e do feminino. Inicia-se uma sucessão de agressões ao corpo físico e psíquico da mulher.

Vale lembrar que o estupro aqui é entendido como uma violação do corpo e da sexualidade de outrem, sem o seu consentimento. Uma violação que logo será sucedida por tantas outras. Com frequência o responsável pelo registro da denúncia do estupro desconfia da veracidade do relato e exige um exame de corpo de delito, criando, assim, uma segunda situação de violência: física, através do exame invasivo; e psíquica, pois para haver a comprovação do estupro a vítima deve consentir que ela seja novamente tocada para que possa ser colhida a prova “real” do fato.

Foi através da escuta atenta às queixas das mulheres de sua época que Freud teve seus primeiros insights sobre o inconsciente. Apesar de não ter assumidamente conseguido avançar muito na compreensão psicanalítica do universo interno feminino, ele dedicou muito tempo e interesse a um mundo desvalorizado como era/é o da mulher, acolhendo e buscando significados ao que elas lhe diziam.

“Na época predominantemente falocrática de Freud, essa receptividade era revolucionária em si mesma” (Dougall, 2001).

Atualmente, no ambiente virtual, as “hashtags” são uma espécie de marcadores que através das palavras-chave do assunto viram hiperlinks dentro da rede e são, assim, indexáveis pelos mecanismos de busca. Deste modo, outros usuários podem clicar nas “hashtags” ou buscá-las em mecanismos como o Google, para ter acesso a todos que participam da discussão. As “hashtags” mais usadas no Twitter ficam agrupadas no menu Trending Topics, encontrado na barra lateral do microblog. As “hashtags” devem ser curtas, isoladas e descrever a publicação da melhor forma possível.

Foi criado, no mundo virtual, o encontro e a utilização dos recursos necessários para um grande ‘não’ à violência contra as mulheres. A comunidade, o grupo, se reúne virtualmente e reage deixando nítida a certeza de que o assédio não escolhe cor, idade ou classe social, é um comportamento amplamente difundido e tolerado pela cultura. Desabafos, pedidos de ajuda, busca de auto-aceitação, auto-compreensão. Através das publicações na rede via Facebook, twitter, etc..., as mulheres encontram um espaço potencial de ressignificação das antigas experiências traumáticas vividas. A internet se apresenta como uma plataforma que permite ao sujeito a exposição/publicação dessa violência vivida sem que seja ‘obrigado’ a sentir nos olhares dos interlocutores a temida reprovação e falta de compreensão. Assim, não se sentem condenadas e podem falar sem medo do julgamento, que muitas vezes, projetam no outro. Abre-se espaço no mundo interno de cada uma para uma ressignificação da experiência traumática ao inseri-la numa narrativa que vai funcionar como via de facilitação para que uma experiência vivida de forma passiva possa se transformar em atividade reparadora através de todo o processo de elaboração da experiência traumática.

Na medida em que as publicações iam multiplicando-se na rede os pares foram se descobrindo, se encontrando até se perceberem muitos, ou melhor, muitas. Aquele sentimento de solidão vivido pelas vítimas de violência se afastou ao perceber tantas “iguais”, com experiências tão parecidas as suas. Neste sentido, a virtualidade da rede parece funcionar como o espaço potencial de Winnicott. Um espaço entre o real e o psíquico. Espaço de experimentação, de intermédio entre a realidade interna e a realidade externa.

É como se a barreira de proteção oferecida pela virtualidade permitisse que os conteúdos que estavam reprimidos pudessem começar a ser ditos. Uma forma de transpor o sentimento de culpa e o medo imposto pelo Super Ego rígido e alcançar a consciência exigindo trabalho e elaboração. A internet se oferece como veículo que possibilita o trânsito daquilo que antes não tinha nome para buscar um significado. Um espaço de acolhimento das angústias terríficas, uma espécie de continente aos sentimentos que, até então, não podiam ser pensadas. O Indivíduo se dilui no grupo e o grupo protege sua identidade, mas permite aparecer o relato, o testemunho, a denúncia.

Assim, encontram uma nova e atual forma de buscar, em alguns momentos e de forçar em outros, uma interlocução. Alguém que as escute, que possa entender, o que ainda continua a oprimi-las apesar de tantos anos de embate e de algumas conquistas alcançadas pelas mulheres.

O que podemos observar na “cultura do estupro” é a banalização da violência contra a mulher, seja física ou psíquica. Observa-se como a figura feminina é atacada tanto pelos homens como pelas próprias mulheres. Afinal, é através da relação com a mãe (ou cuidador) que o bebê, seja ele menino ou menina, tem seu primeiro contato com o mundo. Ou seja, a primeira relação humana é com a mulher, na maioria das vezes e essa é uma relação de muito conflito, de amor e ódio, inveja, ciúme, rivalidade e outros.

Constata-se nesses ataques a busca pela invasão do corpo feminino, a tentativa violenta de possuir a qualquer custo o corpo feminino (mãe). Não há como não lembrar da fase sádico-oral canibalesca do bebê, onde ele precisa incorporar o seio materno, internalizar o objeto primário. Inicialmente não há a percepção de um objeto separado do bebê, é como se o corpo da mãe fosse uma continuidade do seu. Diante há inúmeras experiências de frustração e gratificação o bebê começa a reconhecer a mãe como um objeto separado de si e junto há essa percepção nasce um novo sentimento, a inveja. Klein descreve como o bebê se sente frustrado em perceber que precisa de um outro para lhe dar o alimento, a vida. Começam assim inúmeras fantasias de ataque ao corpo da mãe, ataques ao corpo feminino, criativo, vivo com o intuito de tirar de sua mãe os bebês que estariam ali dentro, assim como também o pênis do pai, tudo que existe de melhor. Diante disso, será que podemos indagar que esse crime tão primitivo estaria também ligado às fantasias mais primitivas da mente humana? Por que tanta violência ao corpo feminino? O corpo feminino traumatiza com sua diferença e fertilidade?

O inconsciente é atemporal e suas fantasias também. Acreditamos que é devido a essa atemporalidade que até hoje, século XXI, o crime mais bárbaro e violento seja tão recorrente e “aceito” em nossa sociedade. Não nos esqueçamos que esse crime não é feito somente por homens estranhos às vítimas, mas também pelos parceiros das mulheres violentadas. Vivemos em uma sociedade extremamente moderna, mas com mentes ainda muito primitivas.

Klein enriqueceu muito o entendimento psicanalítico da constituição do feminino e acreditamos que isso também se deva ao fato de que Melanie Klein era mulher. Uma mulher diante a tantos homens defendendo uma teoria onde o primeiro objeto de inveja era o seio materno e não o pênis, como Freud havia proposto em sua teoria.

Enfim, dada a complexidade do tema e o estímulo oferecido gostaríamos agora de ouvir a plateia e trocarmos mais ideias sobre esse assunto.

Bibliografía

- Ferenczi, S.** – Confusão de Língua entre os adultos e a criança: a linguagem da ternura e da paixão. In: Obras Completas Psicanálise IV. São Paulo: Martins Fontes, 1992. v.IV
- Freud, S.** – O Inconsciente (1915). In: Edição Standard Brasileira das Obras Completas de Sigmund Freud. Vol XIV. Rio de Janeiro: Imago.
- Klein, M.** – Inveja e Gratidão In: Inveja e Gratidão e Outros Trabalhos 1946-1963. Rio de Janeiro: Imago Ed., 1991.
- Klein, M.** – Estágios iniciais do conflito edipiano e da formação do super-ego. In: A Psicanálise de Crianças. Rio de Janeiro: Imago Ed., 1997.
- Mc Dougall, J.** – As Múltiplas Faces de Eros: uma exploração psicoanalítica da sexualidade

humana. São Paulo: Martins Fontes, 1997.

Winnicott, D. – Objetos Transicionais e Fenômenos Transicionais . In: O Brincar & a Realidade. Rio de Janeiro: Imago, 1975.

https://www.google.com.br/search?q=coment%C3%A1rios+sobre+valentina+masterchef+jr&espv=2&biw=1366&bih=599&tbm=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ved=0ahUKEwiP4obugOPJAhXGG5AKHdmtDFgQsAQIGw#tbm=isch&tbs=rimg%3ACf bMc8jT_13oVIjjpspa7twwafnDyvlpd1BZR7jgFq1roqDBH9ABoiPoan8buY2_1XdeB51CxG_1wVbReO7mmmNH67KvioSCemylru3DBp-Ed_1FbfSYAIbeKhIJcPK-WI3UFIERcDIACWC6n8YqEgnuOAWrWuioMBGD4O9vXE42FSOscUf0AGiI-hqfEcK_1UTThmu4fKhIJxu5jb9d14HkRvdxXVURDYngqEgnULEb_1BVtF4xF94UOMyWDwqCoSCbuaaY0frsq-EQYjduJt4yD&q=coment%C3%A1rios%20sobre%20valentina%20masterchef%20jr&imgc=fBvMEKN3ghOQbM%3A

Corpos marcados pela cultura de massas

Uma avaliação psicanalítica do ato infracional praticado por adolescentes

Por Cristina Aparecida Brolhani¹

Trabajo presentado en el encuentro virtual OCAL en abril de 2016, "Corpos e violencia - El triángulo del psicoanálisis", realizado entre Guadalajara, Lima y Brasilia. -texto revisado-

RESUMO

O objetivo geral do presente ensaio consiste em tecer considerações teóricas sobre a compreensão de aspectos intrapsíquicos relacionados às questões culturais na dinâmica de funcionamento do que chamamos de adolescentes infratores, especificamente denominados pelo Estatuto da Criança e do Adolescente brasileiro de “adolescentes em conflito com a lei”, os quais são demarcados pela necessidade de consumo de produtos caros que adornam o seu corpo. Para este objetivo, nos remeteremos basicamente aos textos de Freud sobre o Narcisismo (1914) e Psicologia de Grupos (1921), buscando uma compreensão psicossocial do seu significado na sociedade atual, da relação entre exclusão social, violência e criminalidade e a uma cultura de massa que estimula o individualismo como ideal de vida recheado por valores narcisistas, culto da imagem e consumo compulsivo exacerbado. Considera-se a adolescência como um período marcado na por intensas modificações de identidade que propiciam a prática de atos ilícitos, os quais podem estar reproduzindo ou denotando sintomaticamente uma tipologia de mal-estar, a que se referia Freud por volta de 1930, já que o adolescente está mais vulnerável às influências simbólicas da cultura de massa e de consumo.

Palavras-chaves: adolescência, narcisismo, sociedade de consumo, ato infracional

O presente texto tece considerações sobre a compreensão de aspectos psíquicos que

1 Analista en formación de la Sociedad de Psicanálise de Brasilia / cris.brolhani@hotmail.com

emergem da cultura e do comportamento de culto ao consumo de adolescentes infratores, aos quais o Estatuto da Criança e do Adolescente denomina “adolescentes em conflito com a lei”. Para este objetivo, nos remeteremos basicamente aos textos de Freud sobre o Narcisismo (1914) e Psicologia de Grupos (1921).

Na atualidade, as sociedades humanas de forma geral e, muito particularmente a brasileira, presenciam um agravamento tanto da violência simbólica como da que se manifesta concretamente no entorno individual daqueles que delas participam, onde as mais variadas formas de relações sociais e políticas estão permeadas e descaracterizadas pela corrupção, pelo individualismo exacerbado, pelo desrespeito a direitos individuais e coletivos, constitucionalmente garantidos, pela falta de vida comunitária, pela diminuição da alteridade e pela exacerbação da intolerância.

No entanto, nosso objetivo não é discorrer sobre questões específicas da ordem de funcionamento social da contemporaneidade, mas situar o “ato infracional” praticado continuamente por um tipo determinado de adolescentes como sintoma de um mal estar que consideramos entranhado na sociedade brasileira. É importante esclarecer que o “ato infracional” corresponde na legislação brasileira, de acordo com o Estatuto da Criança e do Adolescente (ECA), aos atos criminosos descritos no Código Penal. A condição de ato infracional é considerada análoga ao ato criminoso, pelo fato do adolescente estar em situação de desenvolvimento.

Importa considerar, desde logo, que o período da adolescência é marcado por intensas modificações identitárias potencialmente indutoras de comportamentos desviantes, o que leva os adolescentes, em épocas de crise social e ética como a que estamos presenciando, a se tornarem vulneráveis quando expostos a um contexto que dá visibilidade à prática de atos ilícitos ou criminosos.

Muitos autores e textos se referem à cultura do “Narcisismo” como forma de funcionamento/comportamento ‘normatizado’ das sociedades ocidentais que privilegiam o estar voltadas para si próprias, tão bem estilizadas pelo mito grego de Narciso que teria morrido apaixonado pela sua imagem ao vê-la refletida na água de uma fonte cristalina. E, no que diz respeito à sociedade brasileira contemporânea, este comportamento narcísico “normatizado” é de tal forma predominante que a violência e a corrupção estão sendo cada vez mais naturalizadas e banalizadas.

Freud coloca que o narcisismo é condição inicial de sobrevivência do bebê e a mola propulsora para iniciar suas relações primárias parentais, as quais irão iniciar a formação do seu aparelho psíquico. O processo de organização estrutural e dinâmico das funções egóicas e superegóicas e o processo identificatório estão em contato direto com a cultura através das primeiras relações socioafetivas, oriundas das relações do bebê com seus pais, primeiros representantes da cultura. Graças a esse processo dinâmico, o bebê tem a oportunidade de

desenvolver seu mundo subjetivo.

Freud (1914) diz que o narcisismo do indivíduo surge deslocado em direção a esse ego ideal, que como o ego infantil, se acha possuidor de toda perfeição e valor. O indivíduo não está disposto a renunciar à perfeição narcísica de sua infância e o que projeta diante de si como sendo seu ideal é o substituto do narcisismo perdido da infância na qual ele era seu próprio ideal.

A formação de um ideal aumenta as exigências do ego, constituindo o que Freud chama de o fator mais poderoso a favor do recalque. O eu (ego) aspira reencontrar a perfeição e o amor narcísico, mas para isso precisa satisfazer as exigências do ideal do eu (ego). A partir daí, só é possível experimentar essa perfeição e esse amor narcísico através do outro. Na adolescência há uma reedição das relações primárias e as exigências do ideal do eu em relação às demandas culturais vem demonstrando uma grande fragilidade e tornando cada vez mais os adolescentes vulneráveis às demandas socioculturais do consumo de massa, da individualidade exacerbada e das mais variadas formas de violência relacionais.

Neste sentido, consideramos importante o texto de Freud sobre a Psicologia dos Grupos, publicado em 1921, onde, tomando como referência os estudos de Gustave Le Bon e William McDougall, Freud (1921) considera que esses estudiosos procuraram explicar a incorporação de um indivíduo ao grupo tendo por base o processo da sugestibilidade, no qual o fenômeno grupal é compreendido como protótipo da situação hipnótica. Para Le Bon e Mc Dougall, a questão principal era que, pelo processo de sugestibilidade, o indivíduo que se incorporava a um novo e determinado grupo passava a agir segundo uma lógica específica, distinta daquela que utilizava quando estava em situação de isolamento ou quando agia individualmente.

De fato, as modificações psicológicas do indivíduo no grupo, apontadas por Le Bon e Mc Dougall, são consideradas por Freud importantes sinais de formações grupais. Entretanto, ao problematizar a função da sugestão, Freud compreende que o ponto fundamental para a formação dos grupos não estava então elucidado, pois para ele a explicação psicológica dessa alteração psíquica não podia ser encontrada no fenômeno da sugestão.

As lacunas teóricas na formulação dos referidos autores aparecem quando Freud indaga sobre qual seria a fonte dessas sugestibilidade. Ocorre algo semelhante a uma situação hipnótica, quem substitui o hipnotizador no caso do grupo? Na verdade, para Freud, os autores indicaram a sugestão ou o contágio emocional como constitutivos dos fenômenos grupais, entretanto, “era necessário protestar contra a opinião de que a própria sugestão, que explicava tudo, era isenta de explicação” (Freud, 1921/1976, p. 114).

Na adolescência, a identidade do jovem passa a estar intrinsecamente relacionada a de um grupo e o nível de sua vulnerabilidade a um líder vai ser determinado pela fragilidade do seu self. Isto é, se considerarmos o adolescente do contexto infracional, o seu ideal de ego,

não sustentado na primeira infância por relações mais solidificadas, vai estar voltada para a busca de um substituto que geralmente é o líder ora de uma gangue, ora de uma organização criminosa.

Neste caso, interpretamos esse processo como o de um indivíduo que abandona seu ego ideal e o substitui pelo ideal do grupo, tal qual ele é corporificado no líder. O membro de um grupo identifica-se com o líder e, em um segundo momento, com os outros membros do grupo. Essa dinâmica é possível à medida que se renuncia ao seu ideal de ego – uma das dimensões do superego responsável pelo processo de idealização – em favor de um líder e os membros de um grupo substitui seu ideal de ego por esse mesmo objeto, o líder.

O que permite a coesão é a identificação recíproca entre os diferentes egos. “Um grupo primário desse tipo é certo número de indivíduos que colocaram um só e mesmo objeto no lugar de seu ideal do ego e, conseqüentemente, se identificaram uns com os outros em seu ego” (Freud, 1921/1976, p. 147).

Com a limitação do narcisismo no grupo, a vontade do grupo prevalece sobre as individuais, e a instauração do líder como ideal de ego faz com que cada membro do grupo sacrifique suas pretensões narcísicas sob a garantia de que passaria a ter a proteção de um pai, na figura do líder ideal.

De forma geral, a história destes adolescentes, na sua maior parte do gênero masculino, se repete no que se refere à estrutura familiar, à falta de limites pulsionais (tudo pode, já que nada de mim tem valor) e a afiliação à um falso pai “mítico”, onipotente, que controla sua vida em todos os sentidos e cuja ética existencial é validada pela violência. Considera-se assim, pois a figura paterna é praticamente inexistente na maior parte das vezes, na vida destes adolescentes.

São adolescentes, na sua grande maioria, foram frutos de relações ocasionais, cujas mães engravidaram muito jovens e com as quais possuem sentimentos ambivalentes de posse e superproteção. Geralmente são criados por elas mesmas, avós ou ocasionalmente um padrasto, figura clara de rivalidade e alvo de hostilidades.

Geralmente, já na infância, são aliciados por um homem mais velhos e com liderança criminal. É como se encontrassem no chefe da “quadrilha” uma espécie de substituto paterno, a qual ao mesmo tempo é admirado por suprir as necessidades de dado grupo social, é também odiado pelas sua ética curta e rígida que leva esses jovens a pagarem com a própria existência física e existencial a sobrevivência nesta “horda” primitiva.

Quando o limite é a própria morte, e quanto mais claro for este enunciado no inconsciente destes adolescentes, os limites pulsionais buscam a satisfação plena narcísica pelo excesso de drogas, violência, sexo e consumo.

Assim como objetos de consumos, são descartáveis já que constroem um self es-

vaziado e invisibilizado desde a própria família de origem. Ademais, esta invisibilidade se legitima pelo fracasso escolar anunciado e dificilmente inevitável.

Consequentemente, fracassados pela rejeição/ambivalência familiar e escolar, existirá sempre um “grande pai”, que lhe proporcionará vazão às ambições narcísicas e fúteis da sociedade de massas e de consumo. É no chefe criminoso, que de forma polarizada - ora os reprime violentamente, ora os leva à liberação exacerbada de seus impulsos - a figura que lhes impõe a manutenção de uma ética rígida grupal e que favorece vazão às pulsões narcísicas.

Desta forma, tudo vale, já que matar por um tênis ou uma bicicleta de marca lhes dá a ilusão de pertencerem à uma ilusão de sociedade e de uma “tribo” de morte precoce e certa. Tribo esta que evita de qualquer forma negar o mal estar na existência, ou melhor, negar a própria existência.

A situação de vulnerabilidade na adolescência é bastante grande, pois segundo Winnicott (2005), este período é marcado pela necessidade de oposição e de pertencimento a um grupo social. No caso dos adolescentes aqui descritos a situação de vulnerabilidade é ainda maior e seguindo o mesmo autor, a situação ambiental desfavorável propicia aos adolescentes, padrões de dependência que relembram os primeiros meses de vida.

Nesse sentido, entre adolescentes, pode-se dizer que a identificação é um processo dispensável para a constituição do humano, ou seja, é por intermédio da identificação que a relação com o outro se efetiva em busca de individuação e de socialização. Entrelaçado a esse conceito, cabe ressaltar também a importância do objeto da pulsão e da satisfação pulsional na constituição da subjetividade.

Na peculiaridade da dinâmica do adolescente infrator, aqui esboçada, encontramos o seu ideal de eu e a sua subjetividade moldada nas “ilusões” do consumo – sou alguém a partir do momento que tenho um celular sofisticado – e às formas fragmentadas de uma cultura marcada pelo vazio simbólico e pela vulnerabilidade a um líder e a seu grupo que internalizam e externalizam a violência como forma de conferir significado à sua própria existência. Além disso, podemos considerar que a penetração de modelos midiáticos favorece a visibilidade social pela posse e ostentação de bens de consumo.

Além disso, o culto ao consumo, marcado pelo uso de vestuário com trajes de grife caros e demais objetos de ostentação, traz ao adolescente de forma geral a sensação de pertencimento ao grupo social maior. No contexto infracional, a invisibilidade social fica então marcada pela necessidade de ter visibilidade física na sociedade pela identificação com tais objetos, os quais chegam tanto a justificar crimes violentos como resgatar de forma narcísica um pai inexistente na realidade concreta de sua existência.

Considerando as concepções de Winnicott, as situações de instabilidade familiar, escolar e comunitária desfavorecem a subjetivação de um processo de identificação na ado-

lescência que levem esses jovens a construírem um self desvinculado da violência narcísica pulsional, marcada pela cultura de consumo desenfreada.

Bibliografia

Costa, J. F. Narcisismo em tempos sombrios. In: Birman, J. (org). Percurso na história da psicanálise. Rio de Janeiro: Taurus, 1988, p. 151-174.

Freud, S. (1905) Três ensaios sobre a teoria da sexualidade. Em: Edição Standard Brasileira das Obras Completas de Sigmund Freud. Vol. VII. Rio de Janeiro: Imago Editora, 1996.

____ (1914) Sobre o narcisismo: uma introdução. Em: Edição Standard Brasileira das Obras Completas de Sigmund Freud. Vol. XIV. Rio de Janeiro: Imago Editora, 1996.

____ (1921). Psicologia das massas e análise do eu. Em: Edição Standard Brasileira das Obras Completas de Sigmund Freud. Vol. XIV. Rio de Janeiro: Imago Editora, 1996

Winnicott, D. W. (2005a). Privação e delinquência. São Paulo: Martins Fontes.

Tiempos violentos

Por Paola Lugo Leandro¹

Trabajo presentado en el encuentro virtual OCAL en abril de 2016, "Corpos e violencia - El triángulo del psicoanálisis", realizado entre Guadalajara, Lima y Brasilia.

Hablar del país de uno suele ser una experiencia agradable, uno habla enorgullecido de su lugar de origen, lo adorna, presume y colorea. México brilla y Eros se hace presente en muchos momentos, sus sabores, paisajes, olores, canciones, y sobre todo su gente le dan vida a tan lindo lugar.

Pero en México también está el lado oscuro, donde la pulsión de muerte y las manifestaciones del mal gobiernan y en los últimos años han provocado atrocidades y mucho daño a la sociedad. Hablar de la violencia que sacude a mi país no ha sido un tema fácil. Centrar mi mirada en las heridas de una sociedad lastimada, me aprieta el corazón y enciende mis entrañas.

En México, día a día vivimos escenas de horror que nos dejan impactados, colapsados y sin la mínima posibilidad de elaboración. Secuestros, corrupción, asesinatos a sangre fría, cuerpos mutilados, inseguridad, políticos empoderados, narcotráfico, gente desaparecida, pobreza extrema, migración, feminicidios, en fin, la lista es larga. Son escenarios que nos plantean la posibilidad de abordar temas como la fuerza intensa de Tánatos, la psicopatía y la ausencia de ley.

Continuaré con algunas preguntas que surgen a partir de pensar en la sociedad actual, pretendo que algunas de ellas se reflexionen en este trabajo, otras, seguramente quedarán abiertas y nos invitarán a la discusión. ¿Si la agresividad siempre ha estado presente en la

¹ Analista en formación de la Asociación Psicoanalítica de Guadalajara / paolalugoleandro@yahoo.com.mx

humanidad, será que los cambios socioculturales y su efecto en la falta de pensamiento, la ha incrementado?, ¿Cuáles son las consecuencias de gobiernos donde figura la falta de ley y de orden?, ¿El psicoanálisis está en posibilidades de pensar nuevas maneras y posibilidades como una salida a este exceso de violencia?

Freud. S., (1930), nos hablaba de la presencia de la agresividad desde que la humanidad existe, en su artículo “El malestar de la cultura” menciona lo siguiente: “El ser humano no es un ser manso, amable, a lo sumo capaz de defenderse si lo atacan, sino que es lícito atribuir a su dotación pulsional una buena cuota de agresividad”.

No podemos librarnos de la agresividad. Eros y Tánatos toman forma en nuestro psiquismo. Ambas pulsiones intrincadas van tejiendo un entramado que puede dirigirse hacia distintos puntos. El problema surge cuando la pulsión de muerte queda pura y toma una fuerza intensa. Uno de los autores que hace un estudio profundo y sensible al respecto del tema es A. Green, quien apoyando a Freud afirma que la pulsión de muerte obedece a la desligazón y así, la función desobjetalizante es una tarea bien conocida por ella.

Cuando intento entender qué puede llevar a un ser humano a despojar de la vida a otro ser humano, sin sentido alguno y sin la más mínima valoración por la vida, no puedo dejar de pensar en el artículo: ¿Por qué el mal? de A. Green (1988). En este texto el autor nos lleva por un recorrido en donde intenta explicar el mal puro y sin razón. En relación a la pulsión de muerte y su función desobjetalizante, nos dice lo siguiente: “Si la destructividad contra el otro ha de llegar lo bastante lejos, la condición indispensable para la realización de ese proyecto es desobjetalizarlo, es decir, retirarle sus propiedades de semejante humano”.

Vuelvo a citar a A. Green: “La malignidad del mal, la que atrae la maldición sobre la cabeza de quienes se hacen culpables de él, ya no es ejercida en vista del placer, sino del alivio de una tensión que busca la descarga; no engendra ya ningún deseo, sino que se consume en la indiferencia y la insensibilidad de una psique que ha dejado de fantasear para quedar prisionera de una acción desencadenada, sea con un método implacable, mecánico, sea en medio del caos que sólo se detiene bajo el juego cruzado de otra violencia”.

Al final de dicho artículo A. Green intenta explicar las causas del mal, y nos dice que no hay un porqué del mal. El mal es sin por qué. No obedece a orden alguno, no obedece a ningún fin. Depende sólo del poder que se pueda ejercer para imponer su voluntad a los objetos de sus apetitos. Para llegar a este término, no hay más remedio que entenderlo desde la teoría de la intrincación y desintrincación de las pulsiones. El mal es desligazón integral, y por eso no-sentido total, fuerza pura.

El mal es un monstruo abismal, no hay manera de exterminarlo. ¿En este punto el psicoanálisis se encuentra con una limitante?

Ahora quisiera abordar el tema de la descarga pulsional y la psicopatía. Eiguer, A.

(1997) menciona que el psicópata se caracteriza por el acto impulsivo, en respuesta de una insatisfacción mal tolerada. Lo que gobierna aquí es la acción; los afectos, el sentimiento de culpa y el pensamiento son nulos. El psicópata intenta liberarse de una tensión interna que le sigue desde su infancia y encuentra en la motricidad una posible descarga inmediata.

Si tantos actos delictivos quedan de lado de la psicopatía, entonces nos encontramos con una incapacidad de pensar en donde reina el principio de placer. Nos encontramos con psiquismos pobres, en el vacío y la destructividad, que no toleran la frustración, la espera, la ley. ¿Qué es lo que nos hace adquirir la capacidad de pensar, simbolizar y así poder ligar nuestras pulsiones? ¿Cómo se hace para que la creatividad tome lugar en el psiquismo?, son preguntas que nos llevan a respuestas complejas. Sin embargo, trataré de dar algunas ideas al respecto. Eiguer, A. menciona que es común encontrar historias teñidas de abandonos y graves carencias en los psicópatas, no hay vínculos fuertes y confiables que hayan acompañado en momentos determinantes de sus vidas. Aquí hay un punto importante, sabemos la importancia de la presencia de un otro que contenga, de forma y figura a nuestro psiquismo.

Flavigny, H. (citado por Eiguer, A. en su libro “Pequeño tratado de perversiones morales), destaca la atonía, la falta de dinamismo y de iniciativa de los jóvenes psicópatas, ya que nunca tienen ganas de hacer algo. “Aquí se puede ver la falta de estimulaciones infantiles. Los padres dan normalmente amor, cuidados y alimento, pero también estimulan con su presencia la imaginación, el juego, el canto y el habla con sus hijos. Muchos psicópatas no conocieron esto”.

Pienso en México y lo que acontece en nuestra población, y por lo tanto en los núcleos familiares. En un país donde la pobreza extrema ocupa un lugar tan importante y es el común denominador para millones de personas, entonces la atención y la energía están puestas más bien del lado de la sobrevivencia. La gente vive al día, en donde la única preocupación está puesta en cubrir necesidades básicas, a veces sólo alcanza para alimentarse, y el psiquismo es el que se ve más afectado, es precario y el menos alimentado. El ambiente se ve rodeado de situaciones lamentables, como el desempleo, adicciones, violencia intrafamiliar, y falta de educación, en fin, espacios en donde lo que menos se puede generar es pensamiento y deseo.

Si bien Freud nos decía que aquello que nos humanizaba y nos hacía formar parte de la cultura era la prohibición del incesto, el canibalismo y el parricidio me parece que actualmente, poco a poco, vamos perdiendo la capacidad de humanizarnos, y que vamos en un camino de reversa como si regresáramos al tiempo de las cavernas. Pareciera que estamos en un país donde todo se puede y no hay nada ni nadie que pueda frenar y poner un orden. Nos deshumanizamos cada vez más.

Veamos qué hay de lado del orden social y el tipo de autoridad que ejercen las personas que se encuentran en las esferas de la política, esos que gobiernan nuestra sociedad, esos que se dicen representantes de la ley. La sensación que este tema provoca es muy desagradable

y decepcionante, ya que tanto del lado de la delincuencia y de los gobernantes se puede observar claramente una ley torcida, que surge desde la postura de cada uno, de cada quién, y que no obedece a una ley universal generadora de un orden social.

Lacan nos deja un legado importante en la metáfora paterna, encontramos la interdicción de la ley del padre, en donde hay un límite, y se pone en juego la prohibición como ordenadora del psiquismo. El padre no ejerce “su ley”, si no la ley de un orden universal. Así la transmisión de esa ley es clara y precisa. Como sociedad, nos enfrentamos a la falta de ley, se encuentran mil y una formas de transgredir las reglas y las normas, esta tendencia lleva a la destrucción.

¿Ante qué nos enfrentamos: sociedades psicóticas, sin ley, enfermas, psicopáticas, arrasadas por la pulsión de muerte? ¿Qué nos queda por hacer en vías de generar cambios? ¿Cómo apostarle a la pulsión de vida?

Todos tenemos algo que hacer, lo peor que podemos hacer es no hacer nada y solamente quedarnos detrás de los periódicos horrorizados. Lo que no puede suceder es permanecer inmunes e indiferentes hacia lo que nos rodea. No podemos deshumanizarnos, ni tampoco acostumbrarnos a escenarios cómo los que nos presenta nuestro país hoy en día. Lo que si puede suceder es considerar al otro, en todos sentidos, libidinizar la vida propia y la de los demás, generar pensamiento y creatividad en vías de la búsqueda de la pulsión de vida.

Bibliografía

Eiguer, A. (1997). Las perversiones morales. Editorial: Grupo Patria Editorial.

Freud, S. (1930). El malestar en la cultura. Obras completas. Tomo 18. Editorial: Amorrortu.

Green, A. (1990). La nueva clínica psicoanalítica y la teoría de Freud. Editorial: Amorrortu.

Mujeres como campos de batalla

Cuerpos violentados en los contextos de guerra

Por Paula Escribens Pareja¹

Trabajo presentado en el encuentro virtual OCAL en abril de 2016, "Corpos e violencia - El triángulo del psicoanálisis", realizado entre Guadalajara, Lima y Brasilia.
-texto revisado-

Como señaló Freud (1930) en *El malestar en la cultura*, hay situaciones en las que pareciera imposible entrar en contacto con la vivencia del otro, donde la posibilidad de identificarnos empáticamente con lo que el otro ha experimentado sobrepasa todas nuestras capacidades; haciendo referencia a situaciones de violencia extrema que han vivido las personas.

Este trabajo busca dar cuenta del impacto de la violencia política en el cuerpo de la mujer a través de la violencia sexual usada como estrategia de guerra por el Estado, esta violencia queda inscrita en sus cuerpos dejando huellas imborrables y vivencias difíciles de tramitar.

También quiero plantear que el impacto de este tipo de violencia se transmite transgeneracionalmente de madre a hija. Estos planteamientos serán ilustrados a través del caso clínico de una mujer que fue víctima de violencia sexual y que luego su hija quien fue producto de esta violencia, repite la historia.

LA VIOLENCIA POLÍTICA EN EL PERÚ

El Perú sufrió durante dos décadas una guerra interna muy fuerte que afectó a la población y en especial a los más pobres y excluidos del país, en su mayoría población indígena, dejando como saldo casi 70 000 desaparecidos. Esta violencia tuvo un impacto diferenciado en las mujeres, quienes sufrieron esta guerra de diferentes formas, una de ellas fue la violencia sexual usada por el estado como estrategia de guerra. A la fecha más de 4000 mujeres se han registrado como víctimas de violación sexual durante el conflicto armado interno y de ese total más del 80% tuvieron como agresores a un agente del estado.

¹ Analista en formación de la Sociedad Psicoanalítica de Perú / paulaescribens@gmail.com

Una autora, Cantis (2000) señala que: “cuando el poder del estado ejerce arbitrariedades, cuando no cumple la ley ni la hace respetar, cuando se desentiende de las necesidades básicas de la gente se ejerce violencia en forma cotidiana...”.

La violencia sexual contra las mujeres se convirtió en una forma “natural” de relación entre los militares ubicados en zonas de conflicto y las mujeres y las comunidades en general. Ellos abusaban sistemáticamente de las mujeres, sembrando el horror y la impotencia en todos, como lo expresa dramáticamente el testimonio de un comunero: “no fuimos capaces de defender a nuestras mujeres, ellos (los militares) entraban a nuestras casas y se las llevaban...”.

Cantis (2000) señala que cuando la violencia se acrecienta y se generaliza, se producen respuestas contradictorias ya que, en tanto promueve miedo e inseguridad, dicha violencia termina siendo banalizada defensivamente y naturalizada. Vemos que esto mismo sucede en la comunidad, ya que cuando preguntamos a las personas que viven ahí acerca de la violencia sexual ocurrida contra las mujeres, algunos comuneros señalan que esto no ocurrió, y otros dicen que eran las mismas mujeres las que buscaban a los militares y se acostaban con ellos, es decir que ellas habrían acudido voluntariamente.

Las mujeres que han sido víctimas también tienen una gran dificultad para reconocerse como tales, por la desobjetivización que implica este hecho traumático y además porque el entorno no las ayuda negando también los hechos y desconociendo su sufrimiento.

Como señala Zirlinger (2000), “el sujeto humano es un sistema abierto a los otros, que se constituye en dependencia biológica y simbólica del semejante, lo que hace que tenga una atadura indisoluble con su medio”. Asimismo, Ulriksen señala que “en el sur de América Latina se constata de modo inquietante la profundización y cronificación de la exclusión y la desigualdad, lo que implica una violencia vinculada a la restricción, a la desaparición del derecho a tener derechos...”, es decir estas mujeres no se sienten sujetos de derechos, por eso la imposibilidad de verse como víctimas.

EL IMPACTO DE LA VIOLENCIA SEXUAL EN CARMELA

Carmela tenía 18 años cuando fue víctima de violencia sexual por parte de un militar que estaba en ese momento en la base que se estableció en su comunidad. Ella fue “entregada” por sus padres a la base, su hermano quien había sido acusado injustamente de terrorista estaba preso y estaba siendo víctima de torturas, los padres de Carmela deciden llevarla a la base y así su hermano es liberado.

Producto de la violación queda embarazada y luego sus padres “le recomiendan” casarse con este militar porque “si no ella quedaría sola con un hijo y no tendría cómo mantenerlo...”. Entonces ella va a vivir con él a la capital donde él la maltrata física y psicológicamente. Los padres creen que si él se casa con ella el daño del abuso será reparado de alguna manera. Así, el deseo de ella queda totalmente invisibilizado por sus propios padres, quienes son in-

capaces de reconocerla, no la reconocen como sujeto y a su vez niegan sus propios deseos, imponiéndole decisiones acerca de su futuro. Se repite la negación de Carmela como sujeto cuando este militar abusa de ella, violentando su cuerpo e irrumpiendo en su mundo interno de forma abrupta, cosificándola, la niega borrando su condición de mujer y ser humano.

Cuando ella relata en el espacio terapéutico lo que le sucedió dice: “siento mucha rabia contra mi mamá, ella me obliga a entrar a la base y ahí es donde me pasa lo peor, y así nace mi hija producto de ese abuso, todo por culpa de mi mamá... para que mi hermano salga libre...”. ha sido muy importante trabajar con ella el que pueda expresar esa rabia, sintiendo que es válida por todo lo que le ocurrió.

Zirlinger (2000) señala que hay otras formas de violencia que quizá no resultan tan obvias como son el no cumplimiento del rol parental, el ejercicio de poder por diferencia generacional o de género, la exposición a escenas violentas y/o inadecuadas y el abandono afectivo.

Podríamos entonces afirmar que Carmela es víctima de violencia por parte de sus padres también, quienes en vez de ser un referente protector son aquellos que la colocan en la situación de violencia, a lo que se suma además la sociedad que propone y acepta la idea de la mujer como un objeto de intercambio. En ese sentido Zuckerfeld (1987) señala que lo primordial, en un estado tal de cosas, “...no es obedecer la ley, sino que la ley consiste en obedecer...”, y ésta parece ser que era la premisa durante el conflicto armado.

Becher (1994) plantea que existen diferentes formas de hacer frente a la violencia, enfatizando la conducta de sometimiento, que es la más pertinente para el caso que se discute en este trabajo. En cuanto a esta estrategia interna señala el autor que “la indistinción entre lo registrado y lo atribuido produce mucha confusión; se pierde entonces la brújula que indica y separa lo permitido de lo prohibido, lo bueno de lo malo, lo que ampara y lo que no...”.

En algunos momentos la paciente parece negar que fue víctima de violencia sexual, ella narra: “igual después me fui a vivir con él, era mi esposo, vivíamos en Lima juntos... ¿Entonces, fue abuso? No pues, porque nos casamos..., mejor eso que haberme quedado sola, estar sola acá en la comunidad es muy triste...”. Zirlinger (2000) señala que “el contacto con el objeto, aunque éste sea violentador, garantiza la preservación del self y, para que éste no devenga inconcebible, se toleran una serie de disociaciones...”. Es importante en el trabajo con Carmela darle contención, pero a la vez señalarle su negación, por momentos, de aquello que le ocurrió, cosa que gracias al vínculo establecido con la terapeuta ella puede tolerar y recibir.

La constitución de la subjetividad en el ser humano transita por la integración de una imagen del propio cuerpo que implica sentirlo como propio, siendo capaz de conectar con el placer y el dolor a través de éste. Como nos lo muestra la clínica psicoanalítica, muchas experiencias de carencia y/o de trauma resultan en sentimientos de fraccionamiento del propio cuerpo, de perplejidad frente a éste o de difusión de sus límites, entre otros sentimientos en los cuales el cuerpo es puesto en cuestión. En esos casos no se ha logrado –o se ha perdido- la

convicción de que el cuerpo es propio y está incluido en el self de la persona.

En el caso de la mujer, estas vicisitudes son especialmente complejas, por la manera particular en que se vincula con su propio aspecto biológico, y por la confluencia de los factores físicos, psíquicos y sociales en la maternidad, una función que le es central a la vez que exclusiva. La sexualidad de la mujer tiene más implicaciones que la del hombre, en tanto se vincula, también, con la maternidad -aún cuando sea sólo como potencialidad- confluyendo en ella los aspectos individuales y sociales de esa experiencia.

La violencia sexual transgrede el cuerpo de la mujer, irrumpe de forma tan violenta en el continuo de la historia personal de ella -en la que está incluida la propia historia de la relación con su cuerpo- que propicia la vivencia del cuerpo como ajeno, borrándose la apropiación del propio cuerpo y produciéndose, también, una desobjetivización, en tanto ha habido un otro que ha tomado ese cuerpo como un objeto, utilizándolo y despojándolo de su cualidad de sujeto. Esta desobjetivización transcurre por la invisibilización de su propio deseo, ya que en el acto de violencia la mujer no es reconocida como sujeto de deseo. Todo esto se complica adicionalmente en el contexto de sociedades patriarcales que promueven la idea del cuerpo de la mujer como objeto de satisfacción de la libido masculina.

LA TRANSMISIÓN TRANSGENERACIONAL DEL TRAUMA

Otra idea que nos interesa desarrollar en este trabajo es que Carmela deja abierto el espacio para la intrusión corporal en la generación posterior, lugar que luego recae en la hija, marcada por el abuso sexual del padrastro.

Planteamos, además, que esta pauta de violencia frente al cuerpo y la sexualidad de la mujer puede transmitirse a través del tiempo social y vincular, a manera de trauma transgeneracional. Así, la no apropiación del propio cuerpo, esta incapacidad para vivir una sexualidad libre y placentera, puede transmitirse de madre a hija, por eso la importancia del espacio terapéutico para romper la cadena de repeticiones.

Freud (1930) señala que “para que haya continuidad entre las generaciones se hace necesaria una barrera contra el incesto. La represión materna y paterna aseguran el corte generacional..., entonces las generaciones no pueden ocultar a las que le siguen sus mundos internos y su historia”

Y para Kaes (1993) “la transmisión de los objetos perdidos de los antecesores se transmiten en forma de duelos no elaborados y construidos por huellas mnémicas también incompletas y congeladas sobre las que no se ha hecho trabajo alguno de simbolización...”

En el caso aquí desarrollado nos encontramos con que la hija se convierte en receptáculo del trauma de la madre viéndose la repetición de la historia en una segunda generación.

Zirlinger (2000) señala que “la necesaria ligazón con los otros significativos en la

primera infancia se arrastra durante toda la vida y explica en parte los lazos de sumisión o dependencia hostil con los protectores devenidos victimarios, constituyendo una defensa contra lo impensable, ya que parece preferible adaptarse falsamente al ambiente que no hacerlo, así como también ser investido que no serlo. Esto explica los pactos de silencio, la desmentida, la autoinculpación, que se observan en graves cuadros de violencia sexual”.

En el caso de Carmela vemos que esta pauta se repite, primero desde ella misma que tiene muchas dificultades para reconocerse como víctima, silenciando a sus propios hijos el hecho de haber sido víctima de violencia sexual por parte de los militares en más de una oportunidad. Es más difícil entonces para los hijos y en especial para su hija mayor, quien nace producto de la violación poder tramitar sus orígenes, poder entender su historia, y es por ello que repite la de su madre dentro de su propia casa con su padrastro.

Según Kuitca (2000), el abuso sexual implica una grave distorsión del funcionamiento emocional del medio familiar, señalando, también, que se produce una vez más una escisión en la formación de valores: termina haciéndose necesario mantener la mentira para preservar el secreto, mientras que ofrecer la verdad podría ser casi castigado. A la hija de Carmela le cuesta mucho reconocerse involucrada en una relación incestuosa y a Carmela misma le cuesta conectar con la rabia que le produce toda la situación de incesto entre su pareja y su hija, durante mucho tiempo actúan como si nada ocurriera y Carmela se hace cargo de la hija que nace producto de este incesto entre su pareja y su hija, asumiéndola como suya, como una forma de negar el hecho.

El abuso sexual conlleva a veces la pérdida de la capacidad para diferenciar entre la realidad y la fantasía lo que a su vez implica el uso de un grado extremo de negación que podría llevar a la muerte psíquica. En Carmela vemos en muchos momentos un empobrecimiento de su mundo interno, cuando ella trata de hacer frente a todo diciendo: “mi marido es bueno, aunque haya pasado todo lo que ha pasado, yo sé que él me quiere y así como es lo tengo que aceptar, así estoy bien...”

Becher (1994) señala que “cuando el tabú del incesto ha sido roto y el ciclo de la excitación y castigo ha sido establecido la conducta por lo general puede volverse repetitiva y varias generaciones quedan involucradas...”. vemos que en esta familia se repite en la siguiente generación la violencia sexual, que además de alguna forma termina siendo justificada por ellos y en ese sentido casi validada, negando así todos los sentimientos que puede generar este hecho a cada persona de la familia.

Grinberg en la introducción a las ideas de Bion señala que “un desarrollo mental sano depende de la verdad, del mismo modo que un organismo vivo depende del alimento. Si la verdad está ausente o es deficiente la personalidad se deteriora...”. En ese sentido un punto muy importante en el trabajo con Carmela ha sido el que ella pueda reconocerse como víctima, reconocer los sentimientos fuertes que su propia historia le generan, desde el abandono

por parte de sus padres hasta el incesto consumado en su propia casa.

Como sostiene Zirlinger (2000), en el trabajo con víctimas de violencia “la adhesión a la propia teoría produce insensibilidad a los hechos que pueda contradecirla...”. Esta idea nos parece apropiada, más aún cuando se trata de una paciente que tiene otra concepción del mundo, donde la idea del terapeuta es nueva y así, a partir del encuentro intersubjetivo con ella, vamos construyendo juntas una nueva forma de entender su problemática. Además, a partir de la empatía intentamos devolverle una mirada de sí misma como sujeto, que quizá nunca recibió o que quedó quebrada luego de los hechos vividos. En ese proceso, en caso que nuestro trabajo se desenvuelva exitosamente, vamos, entonces, construyendo una paciente, una paciente con la posibilidad de construir una mirada diferente de sí misma, de su sexualidad y de su cuerpo.

Dice Zirlinger (2000) que en los traumatismos crónicos por violencia sexual, física o psicológica, es vital tener en cuenta que la víctima estuvo expuesta a situaciones de amenaza e intimidación, factores que juegan a favor de la desmentida del sentido del acontecimiento, entonces se hace primordial el reconocimiento de la realidad del trauma...”.

Zirlinger sostiene que la tarea de investigación que se realiza con estos pacientes no debe dejar de lado la credibilidad ni el consuelo, es decir la empatía, y la comprensión de los hechos nunca debe dejar de lado el contexto.

Las intervenciones con esta paciente están dirigidas a la transformación de la sumisión y desconocimiento de sí como sujeto en autocontención, autoafirmación y autovalidación (Zirlinger, 2000), intentando devolverle una mirada de sí diferente donde ella pueda verse como sujeto de derechos, como mujer con un cuerpo capaz de experimentar placer, con la capacidad de decidir sobre su sexualidad y poner límites al otro en sus vínculos.

Bibliografía

- Becher de Goldberg, D.** (1994) *Abuso sexual*. Rev. ApPdeBA-Vol XVI-N° 2-1994.
- Cantis, D. S.** (2000) *Transformaciones en la cultura, violencia cotidiana y psicoanálisis*. En Revista Psicoanálisis ApdeBA-Vol XXII-N° 2-2000.
- Freud, S.** (1930) *El malestar en la cultura*. O.C. Tomo XX Buenos Aires, 1979.
- Kaes, R. et al.** (1993). *Transmisión de la vida psíquica entre generaciones*. Amorrortu, 1996.
- Kuitca, María Lea K.** (2000). *Violencia familiar y abuso sexual infanto juvenil*. Revista Psicoanálisis ApdeBA-Vol XXII-N° 2-2000.
- Ulriksen de Viñar, M.** *Ruptura del vínculo social, transferencia de responsabilidades*.
- Zirlinger, S.**(2000); *Semblantes y destinos de la violencia psicológica*, Revista de Psicoanálisis de ApdeBA, vol XXII-N°2, 2000.
- Zuckerfeld, R.** (1987) *Psicoanálisis de la obediencia*. XVI Symposium de APA, 1987.

Violencia...

¿Tendencia natural, acto perverso o pulsión de muerte?

Por Fernando Anguiano González ¹

Trabajo presentado en el encuentro virtual OCAL en abril de 2016, "Corpos e violencia - El triángulo del psicoanálisis", realizado entre Guadalajara, Lima y Brasilia.

El presente trabajo está dentro del marco de las Jornadas virtuales de OCAL, compartiendo con los compañeros de Lima, Brasilia, Guadalajara y otros lugares de Latinoamérica. El tema que me convoca a escribir es la violencia social en nuestro país e intentaré pensar desde diferentes perspectivas qué entiendo por violencia, con que otros conceptos la relaciono, y plantearé el crecimiento gradual desde lo normal hasta lo patológico, tal vez llegando hasta lo terrorífico, que es cada vez más común ver manifestaciones de la violencia a este nivel terrible en todo el mundo, por supuesto también en mi país.

Desde el inicio del psicoanálisis se ha planteado que somos, al comienzo de la vida, seres instintivos que deseamos satisfacernos inmediatamente y si eso no sucede nos volvemos iracundos, demandantes y nos desbordamos. Siempre se ha planteado un par de cuestiones que hay que reprimir, por ejemplo en el Edipo, la sexualidad y la agresión. Freud escribió que se conoce primero el odio que el amor, a partir de la diferencia, el bebé odia a su madre porque no es Uno con ella. Entonces todos tenemos una agresión interna, que puede ser domeñada, y la diferencia de que esta energía sea usada para destruir o construir está un tanto determinada por el ambiente creado por la madre, la familia, la cultura.

Una definición de diccionario de violencia es *el uso de la fuerza física para conseguir un fin, especialmente para dominar o imponer algo*. Freud planteó una tendencia innata hacia el sadismo y el masoquismo relacionada también con el Edipo claramente expuesta en Pegan a un niño o en El problema económico del masoquismo, insisto en el papel del ambiente

¹ Analista en formación de la Asociación Psicoanalítica de Guadalajara / fer_128@hotmail.com

para dominar estos impulsos y construir, sublimar o simplemente hacer un uso más valioso de nuestra pulsión. Y me detengo en esto porque hay una delgada línea entre la normalidad de esta agresión, y la violencia que excede ese límite y ya se le considera patología.

Claramente en *Pegan a un niño* y en otros escritos de desarrollo, Freud expresa que hay momentos perversos de desarrollo y que ciertas fijaciones en la edad adulta a estas etapas ya constituirían rasgos perversos patológicos. El sadismo y el masoquismo están ubicados claramente como rasgos de esta patología y es algo que se presenta comúnmente en los consultorios psicoanalíticos, por lo menos aquí en México. Hay múltiples formas de expresión de este par antitético, cada forma de expresión es muy particular y está vinculada con la individualidad de cada paciente, de cada sujeto, sin embargo conocemos frases “típicas” de personas de clase media baja que como “*Si no me pega, no me quiere.*” que muestran este factor evidentemente; los que somos mexicanos, seguro conocemos numerosas historias de alcoholismo y violencia física en muchos hogares de nuestro país, violencia contra la mujer. Es más evidente la violencia física en sectores socioeconómicos más bajos, sin embargo sabemos que la locura no tiene clases sociales, otras esferas también presentan estas dinámicas de dominación-sometimiento, insisto, de diversas formas tal vez no tan visibles, o tan escandalosamente presentes sin embargo pueden estar presentes del hombre hacia la mujer o viceversa.

Podría pensar que en esta época la mujer en México tiene mucho más control en sus hogares que los hombres. Esto puede ser analizado desde varias perspectivas de género, de la inclusión laboral de la mujer en las últimas décadas, de la pérdida de exclusividad del hombre en su rol de proveedor, sin lugar a duda hay una crisis en la pareja aunque ahora este tema no me convoca. Rescato solamente que estas circunstancias pueden mostrar sutilmente el juego del sometimiento en la pareja, con beneficios para ambos lados debido al plus de placer mencionado por Aulagnier, y con sus nefastas consecuencias.

Subiendo un poco el tono en la dimensión de la perversión de la violencia, nos encontramos con ciertas atrocidades que han sucedido a lo largo de la historia del hombre, ya conocemos muchas, la Inquisición, las guerras y podría mencionar “N” cantidad de situaciones en donde el dominio, el sojuzgamiento de gobernantes, de líderes políticos, religiosos, sociales. ¿Cómo se podría catalogar esto en psicoanálisis? ¿Perversión? ¿Se estará ya entrando el terreno de la pulsión de muerte?

Me detendré un poco para hablar sobre la pulsión de muerte desde el autor francés André Green e intentaré vincularlo con el tema de la violencia. Después de un largo y vigente debate sobre la pulsión de muerte Green tomó su postura respecto a esta pulsión. Él explica que es una sola pulsión la que está presente en el psiquismo, y la división conceptual entre la de vida y la de muerte está en relación a como se utiliza esta energía, es decir, si esta energía se liga o no a otros objetos. Utiliza el término Función objetalizante y función desobjetalizante para explicar la pulsión de vida y de muerte. La función objetalizante es una actividad del aparato de investir objetos (personas, funciones, trabajo, etc.) y nunca cesar en la búsqueda

de nuevos objetos, siempre manteniendo la pulsión en un constante movimiento, buscando satisfacción pero sin encontrar algo que la sacie por completo. Personalmente lo relaciono con la Falta que introduce Lacan y que nunca puede ser satisfecha, y gracias a eso tenemos Deseo y ese será por siempre el motor de la vida. Por el contrario la pulsión de muerte a través de la función desobjetalizante, y no entiendo porque se llama función, porque al final es la ausencia de movimiento, es detenerse en cualquier búsqueda, o encontrar un objeto “único” que de TODA la satisfacción o simplemente descatectizar la vida misma. Clínicamente pienso que la manifestación más evidente de ésta es la esquizofrenia grave o la melancolía; el narcisismo muy relacionado con esta función desobjetalizante.

Partiendo de esto, rescatando brevemente de Green y regresando al tema principal del trabajo, propongo que el vínculo sádico-masoquista tiene algo de pulsión de vida debido a que hay un goce en el hacer sufrir al otro, o sufrir por el otro, hay un vínculo sexual, que liga a las personas, si patológicamente, sin embargo ligado. Cuando existe una desligadura o un aplanamiento emocional, en el asesinato, el genocidio, cuando no hay consideración mínima por la vida del otro, en función de los intereses propios, se estaría pasando a otro nivel de relacionamiento, se desvincularía la pulsión de vida, y se estaría hablando, no estoy seguro si de pulsión de muerte, pero si de una destrucción en donde el otro ya no es objeto, el otro es una cosa, algo que estorba a un grado máximo de aniquilación psíquica y biológica, una absoluta deshumanización del otro. Esta idea no está completamente construida, no he podido aterrizarla en mayor medida, y se me ha recomendado leer *¿El porqué del mal?* del mismo Green, en donde analiza cuestiones que superan los límites de ciertas patologías.

Creo que ya no alcanza el hablar de la perversión o de la psicopatía para explicar cómo grupos criminales en México captan adolescentes de 13 o 14 años para que sean parte de sus tropas, y terminan siendo acribillados. O migrantes centroamericanos que pasan por nuestro país en búsqueda del “Sueño americano” llagando a los Estados Unidos, y terminando disueltos en ácido, o enterrados en fosas con 200 personas más. Compañeros en Latinoamérica, tal vez hayan escuchado de los 43 normalistas de Ayotzinapa, Guerrero, México, ya que ha sido una noticia internacional, jóvenes que alzaban la voz y fueron acallados hasta su desaparición y después de 18 meses no se ha podido resolver en donde están sus restos; el gobierno mexicano ha devaluado explicaciones de peritos expertos argentinos, que ellos mismos contrataron pero que al dar otra versión a la versión oficial del gobierno fueron desestimados, también la ONU ha incurrido en opiniones sobre los Derechos Humanos en México y el Estado ha desechado dichas opiniones. El nivel de impunidad y de complicidad del Estado y el narcotráfico es enorme en nuestro país.

No quiero extenderme más en esto, porque no me siento con las bases firmes para discutir profundamente sobre estos hechos políticos y sociales, conozco estos temas a partir de los periódicos y medios de información, pero estos también son muy cuestionados respecto a su ejercicio ético.

VIOLENCIA ¿TENDENCIA NATURAL, ACTO PERVERSO O PULSIÓN DE MUERTE?

En conclusión quisiera recapitular las 3 dimensiones que visualicé en el título del trabajo. Si creo que todos tenemos un monto de pulsión innato, algunos nacemos con una cierta voracidad, con cierta intolerancia a la frustración más que otros sujetos, y esa puede empujar la balanza, aunque sea levemente, hacia una postura más agresiva y más violenta que otros. Por supuesto creo también que el ambiente y las relaciones de los sujetos con el mundo van abonando a la constitución psíquica de ese sujeto en cuestión, en resumen si somos violentos de inicio. Creo también que todos somos un poco perversos, tenemos rasgos y podemos tender a la dominación o al sometimiento, y siempre combinados estos dos aspectos, uno predominando sobre el otro, pero presentes ambos. Por último considero que las muestras de violencia extrema rebasan la conceptualización de la pulsión de muerte, de las estructuras perversas, y tal vez en otro encuentro pueda platicarles lo que Green menciona del mal por el mal. O tal vez ustedes ya han leído al respecto y será muy interesante discutirlo con ustedes y profundizar más en ello.

El cuerpo es el mensaje

Por Johanna Mendoza Talledo¹

Trabajo presentado en el encuentro virtual OCAL en abril de 2016, "Corpos e violencia - El triángulo del psicoanálisis", realizado entre Guadalajara, Lima y Brasilia.
-texto revisado-

¿Para qué sirve llegar a un ser en espíritu sino se ha llegado a él en cuerpo?

Antonin Artaud

En el trabajo que presentaremos quisiéramos compartir algunas de nuestras reflexiones sobre el protagonismo indiscutible del cuerpo en "las nuevas enfermedades del alma". En la primera parte destacamos el hecho de que hablar sobre el cuerpo nos remite siempre a una historia atravesada por diferentes ideologías y diferentes concepciones elaboradas acerca de él a través del tiempo. Luego apoyándonos en algunas tesis de autores que coinciden en señalar que la época posmoderna esta signada por dicho protagonismo, nos dirigiremos a ver cómo esto se refleja en el mundo adolescente: es el tiempo de los tatuajes, piercings, cortes en la piel, cuerpos anoréxicos, cuerpos obesos, cuerpos escultóricos, dolencias psicosomáticas, etc. La hipótesis que quisiéramos presentar es que las comunicaciones corporales señaladas expresan emociones y ansiedades intensas que parecieran no encontrar un espacio de elaboración más diferenciado: el cuerpo es un escenario de conflictos psíquicos y de relación dentro de una cultura que le ha proveído un lugar privilegiado. En este sentido la elección del cuerpo expresa un mensaje; o parafraseando a M. McLuhan, **el cuerpo es el mensaje**.

¹ Psicóloga clínica de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Magíster en Estudios Teóricos en Psicoanálisis (PUCP). Estudios en el programa de Doctorado de Filosofía (PUCP). Candidata en formación de la Sociedad Peruana de Psicoanálisis (SPP). Secretaria científica de la Asociación Peruana de Psicoterapia Psicoanalítica de Niños y Adolescentes 2009-2011 (APPPNA). Miembro de FLAPPSIPP. Co-editora de "La Maternidad y sus Vicisitudes hoy" (2006). Lima: Sidea / jmendoza@pucp.pe

ALGUNAS CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Cada sociedad recrea un imaginario en torno a un modelo deseable de cuerpo y lo hace a través de prácticas que lo instituyen. Nunca tan vigentes las propuestas de Foucault (1988, 1992) cuando habló sobre la tecnología política del cuerpo señalando la existencia de mecanismos imperceptibles a través de los cuales se ejerce un poder en la trama social y que apuntan a crear cuerpos sometidos a la ideología imperante. Es una *microfísica del poder* que a través de determinadas estrategias alcanza “*el cuerpo de los individuos, se inserta en sus gestos, en sus actitudes, sus discursos, su aprendizaje, su vida cotidiana*” (Foucault, 1992, pag. 97)

Hoy vivimos en tiempos de globalización, de caída de utopías, de predominio de una economía liberal, de avances prodigiosos en la tecnología y los medios de comunicación, de consumo masivo. A esta época de post modernidad se ha llegado con un repliegue de intereses y proyectos sociales lo que propicia, según Eagleton (1998) el resurgimiento de una nueva somática, donde el cuerpo se convierte en el principal vehículo de cambio y transformación. La atención dirigida al cuerpo, como realidad más concreta e inmediata, aparece como contrapartida de una época carente de respuestas para los grandes problemas sociales.

El desarrollo de recursos sumamente sofisticados en las esferas de la medicina, biología, química, investigaciones genéticas, etc., muestran un incremento de la calidad y el promedio de vida, pero también un afán de trascender los límites e interferir en los procesos de la naturaleza humana; así el cuerpo en relación a la muerte, enfermedades, envejecimiento, debe ser dominado por una medicina fascinada por los procesos orgánicos. A decir de Le Breton (1995) estas tendencias están más preocupadas por el cuerpo que por el hombre.

Todo ello ha cooperado en multiplicar las prácticas cotidianas de la preocupación por el envejecimiento, una atención obsesiva por la salud y la alimentación, los rituales de control y mantenimiento (deportes, gimnasia, etc.), el consumo de medicamentos y vitaminas y el auge de las cirugías plásticas. El cuerpo ha perdido su estatuto de alteridad y se confunde con el ser sujeto. El cuerpo ha pasado a ser un signo de individuación, portavoz y expresión de una ruptura del sujeto con los otros, donde prevalece el sentido estético y la satisfacción de anhelos narcisistas. El individuo-moda (Lipovetsky, 1990), sin lazos profundos ni mayores adhesiones, oscilante en sus gustos, se guía por el imperativo de la apariencia.

PSICOANÁLISIS, CUERPO Y ADOLESCENCIA

Para el psicoanálisis el cuerpo es ante todo un cuerpo erógeno y libidinal atravesado por pulsiones. Asimismo es portador de un símbolo como antes ocurría en la histeria y ahora en los cortes en la piel, los trastornos alimentarios o cuerpos tatuados por ejemplo.

Para Piera Aulagnier (1977) la palabra materna tiene el poder de plasmar el cuerpo del infante. Aulagnier (1977) al referirse al momento inaugural de la experiencia de encuentro entre el bebé y la madre, dice: *“la primera representación que la psique se forma de sí misma como actividad representante se realizará a través de la puesta en relación de los efectos originados en su doble encuentro con el cuerpo y con las producciones de la psique materna”* (pag 31). La madre, el otro, es la/el portavoz de la cultura, cuyas palabras comportan una cualidad erógena, que al nombrar las distintas partes de su cuerpo y sus funciones, contribuye a una gradual integración de las zonas erógenas la que hará surgir una imagen unificada del cuerpo a la vez que el niño se irá apropiando de las palabras; goce de un cuerpo unificado que puede verse también representado en el cuerpo del otro. En cambio si en este “cuerpo hablado” falta algún término que designe una función y zona erógena, o si este existe pero no conlleva para el niño y para la madre una vivencia placentera, *“esta función y este placer pueden llegar a faltar en el cuerpo”* (pag 25). Se suman a estos planteamientos los de Joyce McDougall (1983), Julia Kristeva (1980), M. Alizade (1999), etc. para poner de relieve que en el mundo preverbal del infans, la función de los afectos es indiscutible como generador de punto de encuentro entre la psique y el soma.

Nos interesa ese cuerpo encarnado por una psique que es precisamente representación del cuerpo que se forma en la percepción interna de cada uno. Por tanto *“será la imagen psíquica del sujeto la que investida afectivamente crea modificaciones en el cuerpo del sujeto habitado por ella”*. (Nasio, 1997, pag 13).

Son las tempranas experiencias corporales con la presencia de un entorno cálido y consistente las que resultan importantes para la constitución de una imagen corporal que forma parte de nuestra manera de ser y actuar en el mundo en donde el acompañamiento y sostenimiento del ambiente u otros significativos son esenciales para que dicha experiencia sea beneficiosa para el sujeto. Igualmente importante es tomar en consideración que el cuerpo responde a un dispositivo social que nos hace partícipes de un imaginario colectivo.

Asimismo la pubertad y la adolescencia signada por los cambios corporales de enorme impacto emocional y no siempre de aparición uniforme, exigen una constante adaptación tanto física como mental: no sólo varía la representación de la propia imagen sino se la reevalúa a la luz de dichos cambios. En términos de crisis de desorganización y reorganización de la personalidad (Blos, 1981; Jeammet, 1990) estos cambios pueden ser desestabilizadores, y en la medida en que el yo no adquiera estabilidad, prevalecerán maniobras defensivas que apuntan a preservar una cohesión psíquica.

También nos interesa subrayar el papel que juegan las distintas situaciones de duelo por las que transita el adolescente: (1) la pérdida del cuerpo infantil en el pasaje a la adquisición de un cuerpo adulto, (2) la reasignación de los padres edípicos junto con los modos infantiles de relación, que incluye tanto imagos interiorizadas como a las figuras reales, y (3) la caída de la propia omnipotencia (el pensamiento mágico infantil). Estos duelos conforman

una experiencia de alta vulnerabilidad pero en la actualidad debido a la presión social donde la apariencia y el protagonismo del cuerpo son exigencias actuales, esta variable se convertiría en un nuevo factor a considerar.

No cabe duda de que el cuerpo ha pasado a ser un vehículo importante en la expresión de los actuales conflictos psíquicos adolescentes, los que posibilitan la canalización de una amplia gama de situaciones inconscientes. Asimismo observamos una concepción ampliada del narcisismo: un ideal compartido y centrado en procurarse gratificaciones, sobre todo a través del cuerpo o un individualismo hedonista (Lipovetsky, 1986), que nos vuelve a señalar a un sujeto que se mueve más en función de búsquedas autocentradas que por objetivos colectivos o universales.

A la complejidad del proceso adolescente, signada por la atravesamiento y elaboración de los conocidos tareas/duelos propios de dicho proceso, se suman las características del mundo contemporáneo, en donde tenemos entonces: las formas actuales en la estética del cuerpo, las nociones de tiempo y espacio, y añadiríamos los visibles cambios en la estructura y dinámica familiar. Una pregunta que nos surge luego de estas reflexiones, interrogante que queda planteada para ser desarrollada en otra oportunidad, es si los cambios señalados inciden de alguna manera, producen modificaciones, en los ejes estructurantes del psiquismo: diferencia de generaciones y diferencia de géneros².

LA CLÍNICA: EL CUERPO ES EL MENSAJE

La clínica psicoanalítica muestra con recurrencia que algunos conflictos y dolencias psicológicas de los adolescentes son comunicados a través del cuerpo y a través de la acción, donde la palabra pareciera no estar encarnada por la pulsión o no haber alcanzado la simbolización necesaria para ser utilizada en una comunicación verbal. Es el tiempo de las comunicaciones corporales, que expresan emociones y ansiedades intensas y parecieran no encontrar un espacio de elaboración mas diferenciada. El cuerpo es el escenario de conflictos psíquicos y de relación, donde la elección del cuerpo expresa un mensaje. Nos preguntamos en este sentido ¿qué función tendría en una sociedad como la actual que el cuerpo sea el mensaje de las vicisitudes adolescentes? o como M. Ponty señalara que el cuerpo pueda ser escondrijo o expresión de vida.

Presentaremos a continuación a modo de ejemplos dos tipos de manifestación donde observamos el cuerpo adolescente como escenario de comunicaciones que pueden ir de ansiedades correspondientes a la remoción adolescente, el tatuaje; como a manifestaciones que

2 Así por ejemplo, el control sobre el cuerpo difumina las diferencias de generaciones entre los adolescentes y sus padres: baste ver a madre e hija vestidas de forma semejante, con cuerpos también semejantes como si se venciera el tiempo. O como escuchamos muchas veces en la consulta a los padres diciendo “mi hijo y yo somos patas, somos amigos”. Asimismo con respecto a las diferencias de género, en actualidad la moda y las representaciones referidas a la masculinidad y la feminidad, los modos de concebir la bisexualidad han cambiado, volviéndose más ambiguos los límites.

corresponden al ámbito de la clínica, las autolesiones.

SOBRE LOS TATUAJES

Siguiendo a Reisfeld (2004) señalaremos que en líneas generales el tatuaje posibilita externalizar un amplio espectro de situaciones afectivas a la vez que constituye, bajo ciertas circunstancias, un medio eficaz para ligar y dotar de representabilidad a estados internos de tensión o angustia. Por lo tanto cumple esencialmente la función de “operador psíquico” de distintos alcances. Se podría decir, siguiendo a D. Winnicott (1953) que la piel se utiliza como un espacio intermedio donde el dibujo adquiere un carácter de trascicionalidad. Su aparición en la adolescencia responde, al entender de la autora, a dos vertientes principales: el procesamiento de duelos (señalados en punto anterior), y la temática de la identidad.

Los cambios puberales inciden en la experiencia corporal inmediata (modificaciones de la apariencia exterior) y en la representación mental del cuerpo (la imagen corporal). En este contexto en que todavía prevalecen las experiencias de ajenidad (Kristeva, 1991), se requiere un fuerte sentimiento de apropiación del cuerpo, para manejar las angustias o sentimientos depresivos generados de este momento. Así la falta de una elaboración mental que requiere de otros tiempos, “tiempos” con los que el adolescente no cuenta hoy en día, la naciente representación de un cuerpo adulto es tramitada a través de un acto concretizado en la piel como diciendo “es mi cuerpo, yo hago lo que quiero”.

Así mismo la adolescencia es una etapa de crisis de identidad que normalmente culmina en una mayor estabilidad yoica. Para Reisfeld (2004) el tatuaje es un medio privilegiado de autoafirmación debido a que es una experiencia, un acento, colocado en lo vivencial, y que ofrece algo distintivo en la identidad del adolescente. Pareciera que hay una experiencia subjetiva que refuerza un sentido de mismidad: “*es algo muy personal*”, “*una marca registrada*”, o en las palabras de una joven de 19 años.

“Estas alas (señalando la espalda) fue el primer tatuaje que me hice, hace tres años. ¿? Por tener algo único, que nadie más lo tenga....yo las dibujé, me encantan, no son las típicas, yo misma las diseñé. El segundo que me hice fue esta libélula (costado del cuerpo)...me encantan las libélulas ¿? Porque cada vez que he visto una libélula coinciden con momentos lindos, que siempre recuerdo...no sé y el tercero este ojo.... porque lo soñé. Todos los he diseñado yo. Sobre piercings...me hice este (señala su ombligo) pero ya me lo saqué porque todo el mundo lo tiene, ya no me gusta”.

Una segunda cuestión está relacionada con el apuntalamiento de la autoestima, donde el dibujo representado asume a menudo la función de compensar sentimientos de desvalorización.

“Luego de algunos problemas en el colegio, por lo cual llamaron a mis padres y

me corrí el riesgo de ser expulsado del colegio porque tuve una pelea con uno de mis compañeros... Ese fin de semana me hice este tatuaje (en la espalda) 'Solo dios puede Juzgar'' (adolescente, 17 años).

SOBRE CORTES EN LA PIEL

¿Cómo podemos entender desde nuestras reflexiones sobre el protagonismo del cuerpo en los padecimientos psíquicos el fenómeno de adolescentes que se hieren una y otra vez con aparente aturdimiento o fascinación? Lo primero que señalan algunos autores como Doctors (2007) y Kafka (1969) es lo llamativo de este síntoma de actuación, donde existe un abismo que separa la aparente simplicidad de la conducta observada y la complejidad de sus orígenes y funciones. Según Doctors (2007), Cardó (2008), el síntoma refleja una estrategia para afrontar una experiencia intensa y abrumadora de dolor emocional.

La experiencia consciente que tiene el paciente es la de encontrarse completamente solo y de empezar a sentirse muy tenso, el paciente decide aislarse, el cortarse es casi siempre un acto solitario. La experiencia de dolor físico o de ver su propia sangre concomitante con sentirse vivo y real de nuevo (Kafka, 1969).

Lo que se encuentra en la indagación clínica es que generalmente antecede algún hecho que desencadena el dolor psíquico, y que lleva a estos adolescentes³ a realizar la acción. Doctors (2007) entiende el corte en el cuerpo, de la piel, acto evidentemente no verbal, como un esfuerzo de auto-gestión, es decir como una manera de solucionar la amenaza de pérdida del self, las personas que se cortan a ellas mismas sienten alivio al poder contrarrestar la vivencia de “agresión” sobre su sí mismo; el corte sobre la piel es una medida de emergencia.

Para Doctors (2007) la auto-gestión lleva la impronta de una historia relacional donde ha habido una falla o ausencia de figuras paternas o cuidadores que provean una experiencia de confianza básica en la relación intersubjetiva y en la capacidad de sostenimiento del infante. Esta acción –la autolesión- sirve para calmar y contener un estado psicológico insoportable (asociado con experiencias de violencia emocional), o sirve para restaurar el sentimiento de pérdida del self o para contrarrestar la experiencia de sentirse muerto, vacío o despersonalizado, la auto-lesión “funciona”: cambia el estado de self. Para Kafka (1969) estas pacientes pueden ser descritas como aquellas que usan su propio cuerpo como objeto transicional (Winnicott, 1953)⁴.

³ Según Selley Doctors (2007), son un 95% de la población que tiene este síntoma.

⁴ “En general se reconoce que una exposición de la naturaleza humana en términos de relaciones interpersonales no resulta suficiente (...) Hay otra manera de describir a las personas (...) De cada individuo que ha llegado a ser una unidad, con una membrana limitante, [entre] un exterior y un interior, [se hace] necesaria (...) una zona intermedia de *experiencia* a la cual contribuyen la realidad interior y la vida exterior (...) que exista como lugar de descanso para un individuo dedicado a la perpetua tarea humana de mantener separadas y a la vez interrelacionadas la realidad interna y la exterior (...) Es una defensa contra la ansiedad, (...) que el niño haya encontrado un objeto (...) que yo llamo objeto transicional. Este objeto sigue siendo importante con el correr de los años. La necesidad de un objeto o de una pauta de conducta específicos, que comenzó a edad muy temprana, puede reaparecer más adelante, cuando se presente la amenaza de privación” (Winnicott, 1953, pag. 19-21).

El estudio de cómo el cuerpo de uno mismo pueda ser un no-yo objeto puede iluminar los planteamientos expuestos. En este sentido el corte en la piel es una alternativa transicional, es el cuerpo, es la piel, la que se experimenta como no propia de él/ella.

“Creo que comenzó cuando se burlaron en el salón...no sé...pero ya fue demasiado cuando vi la foto de Juan en el Facebook agarrando con fulana en *Aura* [Discoteca Limeña]...no sé ya no pensaba...no sé...agarré el cuchillito que le regaló mi abuela a mi mamá y sentí lo tibio” (Adolescente de 16 años).

“Imágenes...es todo lo que recuerdo... como fotos...feo, pero...que importa no?

¿? No sale nada bien...José me volvió a decir que no quiere con nadie, que el pesca no más...mi papá se fue...ya cuando me peleé con mi mamá...allí se puso todo como en película, y me hice esto...bueno finalmente es mi cuerpo” (Adolescente de 16 años, 10 meses)

ALGUNAS PALABRAS FINALES

Hemos presentado algunas ideas sobre la consideración del cuerpo como escenario de conflictos y dolencias psicológicas de los adolescentes de hoy, donde el espacio para la reflexión, para el pensamiento, para estar con uno mismo, parecieran haberse menguado debido -además de los procesos propios de esta etapa evolutiva-, a una sobredeterminación de mensajes culturales que promueven una noción distinta de tiempo y espacio, donde, como hemos señalado, la palabra pareciera no estar suficientemente encarnada por la pulsión. Aquí lo esencial, como nuevas exigencias para el analista, sería la retraducción de una realidad externa vivida en términos de una inmediatez de la experiencia que el sujeto sí puede controlar, hacia la posibilidad de generar un espacio de elaboración más diferenciada y vincular. El desafío clínico es la de continuar la tarea esencial psicoanalítica: la escucha de las singularidades con la complejidad que implican los cambios actuales, complejidad que viven tanto pacientes como analistas.

Creemos que el protagonismo del cuerpo responde tal como la observamos a una propuesta de la sociedad realidad actual. En este sentido el auge del tatuaje o de la incidencia de los cortes en la piel podrían ser entendidos como emergentes de una cultura que prioriza la noción del cuerpo-imagen como vía de valorización social y de pertenencia en el primer caso (Reisfeld, 2004) o como “los gritos del cuerpo” (Nasio, 1997) en el segundo. Y la mejor manera de llamar la atención sobre los peligros o características que acompañan a nuestras vidas y la de nuestros jóvenes, a quienes está dedicado este congreso, es como en el cuento de la Carta Robada de Edgar Allan Poe, está frente a nuestros ojos: el cuerpo *es* el mensaje.

Bibliografía

- Barcellos, M.; Estrella, C.; Mendoza, J.; Piérola, M.T.; Valdez, M.; Veran, J.** (2010) El adolescente de Hoy: Una mirada desde el psicoterapeuta. *Revista Transiciones. APPP-NA: Lima.*
- Alizade, A.M.** (1992). *La sensualidad femenina.* Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Alizade, A.M.** (1999). El sustrato sensual-afectivo y la estructuración psíquica. Sensualidad y afectos. En: *Revista de Psicoanálisis, LVI, 3.* APA.
- Aulagnier de Castoriaris, P.** (1977). *La violencia de la interpretación.* Buenos Aires: Amorrortu.
- Blos, P.** (1981). *La transición adolescente.* Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Cardó, G.** (2008). ¿Acaso no tengo estas marcas crueles? *Revista de Psicoanálisis. SPP, No 6,* pags. 41-47.
- Doctors, Sh.** (2007). Avances en la comprensión y tratamiento de la autolesión en la adolescencia. *Aperturas psicoanalíticas. Rev. Internacional Psicoanalítica. No 027.*
- Eagleton, T.** (1998). *Las ilusiones del posmodernismo.* Buenos Aires: Paidós.
- Foucault, M.** (1988). *Arqueología del saber.* México: Siglo XXI.
- Foucault, M.** (1992). *Microfísica del poder.* México: Siglo XXI.
- Jeammet, P.** (1990) La depresión en el adolescente. En Lebovici, S.; Diatkine, R. y Soule. M. *Tratado de psiquiatría del niño y del adolescente.* Madrid: Biblioteca Nueva. T. III, cap XIII.
- Kafka, J.** (1969). The body as transitional object: a psychoanalytic study of a self-mutilating patient. *Brit. J. of Med. Psychology, 42:* 207-212.
- Kristeva, J.** (1980). *Desire in language.* Nueva York: Columbia University Press.
- Kristeva, J.** (1991). *Strangers to Ourselves.* Nueva York: Columbia University Press.
- Le Breton, D.** (1995). *Antropología del cuerpo y modernidad.* Buenos Aires: Nueva Visión.
- Lipovetsky, G.** (1986). *La era del vacío.* Barcelona: Anagrama.
- Lipovetsky, G.** (1990). *El imperio de lo efímero.* Barcelona: Anagrama.
- McDougall, J.** (1983). *Cuerpo y metáfora.* Revista de psicoanálisis, No XL.
- McLuhan, M.** (1988). *El medio es el mensaje.* Buenos Aires: Paidós.
- Nasio, J. D.** (1997). *Los gritos del cuerpo.* Buenos Aires: Paidós.
- Reisfeld, S.** (2004). *Tatuajes: una mirada psicoanalítica.* Buenos Aires: Paidós.
- Winnicott, D.** (1953). **Objetos y fenómenos transicionales. Estudios de la primera posesión no-yo. En Realidad y Juego (1971).** Barcelona: Gedisa.

